



Universidad  
Carlos III de Madrid  
www.uc3m.es

## ***TESIS DOCTORAL***

El papel del patrimonio cultural en la creación  
de la identidad europea.

Unidos en la diversidad o más diversos que  
unidos.

Autor:  
**Natasa Mihajlovic**

Director:  
**Francisco Daniel Hernández Mateo**

**DEPARTAMENTO/INSTITUTO**

HUMANIDADES: Historia, Geografía y Arte

Getafe, diciembre de 2015.



Universidad  
Carlos III de Madrid  
www.uc3m.es

## ***TESIS DOCTORAL***

**El papel del patrimonio cultural en la creación de la identidad europea. Unidos en la diversidad o más diversos que unidos.**

**Autor:** Natasa Mihajlovic

**Director/es:** Francisco Daniel Hernández Mateo

**Firma del Tribunal Calificador:**

Firma

**Presidente:** Federico Castro Morales

**Vocal:** Ignacio González-Varas Ibáñez

**Secretario:** María Dolores Herrero Amo

**Calificación:**

Getafe, de de

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
LA BASE TEÓRICA DE LA IDENTIDAD EUROPEA .....	8
1. LA IDENTIDAD NACIONAL .....	8
2. LA CRISIS DEL ESTADO-NACIÓN .....	13
3. LA IDENTIDAD EUROPEA .....	19
3.1 La identidad europea cultural.....	21
3.2 La identidad europea cívico-constitucional .....	24
3.3 La identidad europea cosmopolita .....	31
4. ¿QUÉ ES LA IDENTIDAD EUROPEA? .....	34
LA EVOLUCIÓN DEL SENTIR EUROPEO ANTERIOR A LA INTEGRACIÓN EUROPEA .....	36
1. DE LA ANTIGUA GRECIA HACÍA LOS NUEVOS MUNDOS.....	37
2. EL NACIMIENTO DEL SENTIR CULTURAL EUROPEO .....	41
3. LOS SIGLOS DE LUCES Y SOMBRAS.....	49
4. EL LEGADO HISTÓRICO COMÚN.....	55
LA CREACIÓN DE LA IDENTIDAD EUROPEA EN EL SENO DE LA UNIÓN EUROPEA .....	56
1. LOS PADRES FUNDADORES .....	57
2. EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA EUROPA .....	60
3. HACIA LA UNIÓN EUROPEA.....	65
3.1 La ciudadanía europea, la creación de una identidad política europea.....	68
3.2 La cultura europea (la identidad cultural) .....	70
3.3 Los símbolos europeos.....	70
4. HACIA UNA CONSTITUCIÓN EUROPEA .....	71
5. EL FRACASO DE LA CONSTITUCIÓN ¿O NO? - EL TRATADO DE LISBOA .....	74
5.1 La Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea.....	76
6. ¿QUÉ ES LA UE? .....	78
EL DESARROLLO DE LAS POLÍTICAS EUROPEAS.....	81
1. ¿CÓMO MEJORAR LA COMUNICACIÓN CON LOS CIUDADANOS Y FOMENTAR LA IDENTIDAD EUROPEA COMÚN? .....	81
1.1 El Plan D.....	81
1.2 Libro blanco sobre una política europea de comunicación.....	84
2. ¿Y LA IDENTIDAD CULTURAL? .....	89

2.1. La estrategia europea de la cultura.....	91
2.2 Desarrollo de las prioridades de la Agenda – los planes de trabajo en materia de cultura .....	96
2.3 Una nueva narrativa para Europa - Europa como estado de ánimo .....	98
LOS PROGRAMAS EUROPEOS.....	102
EUROPA DE Y PARA LOS CIUDADANOS .....	102
1. PRIMEROS PROGRAMAS EN EL ÁMBITO DE LA CIUDADANÍA .....	102
2. PERÍODO PRESUPUESTARIO DE 2007 A 2013 .....	105
2.1 Europa con los Ciudadanos.....	107
2.2 La juventud en acción .....	109
2.3 Programa Cultura 2007 .....	110
2.4 Programa MEDIA .....	112
3. PERÍODO PRESUPUESTARIO 2014 - 2020 .....	113
3.1 Programa Europa Creativa.....	115
3.2 Erasmus +.....	117
3.3 Europa para los ciudadanos .....	120
LOS CIUDADANOS Y EL SENTIR EUROPEO.....	124
1. LA OPINIÓN PÚBLICA SOBRE LA UNIÓN EUROPEA.....	125
1.1 La imagen de la Unión Europea.....	125
1.2 ¿Qué significa para Ud. la Unión Europea?.....	127
1.3 El conocimiento de la Unión Europea .....	130
1.4 ¿Es más fácil estar dentro de la UE para afrontar el futuro? .....	131
1.5 El futuro de la UE .....	131
2. CIUDADANOS DE LA UNIÓN EUROPEA.....	133
2.1 Diferentes niveles de la ciudadanía.....	133
2.2 Sentido de pertenencia geográfica .....	134
2.3 Los valores europeos compartidos.....	136
2.4 El sentido de unión entre los europeos .....	137
2.5 La bandera europea .....	139
3. LOS NUEVOS EUROPEOS.....	139
4. LA CULTURA EUROPEA.....	142
4.1 La cultura europea común.....	144
4.2 Unidos en la diversidad.....	145
PATRIMONIO CULTURAL – UNA HERENCIA COMÚN.....	147
1. CULTURA Y PATRIMONIO CULTURAL .....	148

2. LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL .....	150
2.1 La legislación .....	152
3. ICOMOS.....	161
4. LA LABOR EN EL SENO DEL CONSEJO DE EUROPA .....	165
LA IDENTIDAD Y EL PATRIMONIO CULTURAL EN LA UNIÓN EUROPEA ¿MÁS DIVERSOS QUE UNIDOS? .....	172
1. CONSEJO DE EUROPA Y LA UNIÓN EUROPEA.....	173
2. HACIA UN ENFOQUE INTEGRADO DEL PATRIMONIO CULTURAL EUROPEO .....	175
3. LA CAPITALIDAD EUROPEA DE LA CULTURA .....	184
4. SELLO DE PATRIMONIO EUROPEO .....	188
5. EL PATRIMONIO CULTURAL TRABAJA Y CUENTA PARA EUROPA .....	193
5.1 Cultural Heritage Counts for Europe .....	194
CONCLUSIONES .....	198
BIBLIOGRAFÍA.....	205

## INTRODUCCIÓN

El interés por el tema de las identidades nacionales y supranacionales viene por mi situación personal, como una persona que tiene antecedentes de diferentes nacionalidades, primero como ciudadana de la ex Yugoslavia, luego en el período de la guerra en los Balcanes y ahora como ciudadana de un Estado miembro de la Unión Europea.

Mi propia identidad está entre las “identidades asesinas”, como las llama Amin Maalouf, y “unidos en la diversidad”. Dicen que el autor no elige al tema sino que el tema elige al autor. Este es mi caso. Consecuentemente me interesaba el tema de la identidad cultural, y durante la asistencia al seminario de Arte dirigido por el Profesor Hernández Mateo, en el que se abordaba la problemática sobre la representación de la identidad nacional a través de la arquitectura y las artes plásticas me he decidido por el tema de mi tesis doctoral y por el director de la tesis.

Dado que tengo un Máster en Derecho de la Unión Europea por la Universidad Carlos III de Madrid, y que en mi vida profesional me dedico a las relaciones internacionales, políticas europeas y proyectos europeos, me parecía lógico abordar el tema de la identidad cultural en el seno de la Unión Europea desde la perspectiva de las políticas europeas en el ámbito de la cultura.

Mi trabajo en el Ministerio de Economía de Croacia me brindó la oportunidad de conocer desde cerca “como funciona la UE” de primera mano, aunque a la vez esto me causó retraso en la presentación de mi tesis doctoral. Por otro lado los conocimientos adquiridos en el máster me facilitaron el manejo de la documentación y de las bases de datos europeos, como es por ejemplo la base de datos EurLex.

Durante las estancias en Madrid he consultado también el fondo del Centro de Documentación Europea y otras bibliotecas de la Universidad Carlos III de Madrid, incluida la base jstor.org. De las bibliotecas en Croacia he trabajado en la Biblioteca Nacional y la Biblioteca Central de Zagreb, así como en la biblioteca del Instituto de Relaciones Internacionales. Otra fuente de información ha sido la red *Culturelink* que tiene la sede en Zagreb y la red ENCATC con sede en Bruselas.

Al principio mi idea era dedicarme a la investigación de la identidad cultural mediterránea como una de las identidades que forman parte de la identidad cultural europea y que con la crisis ha ganado muchos puntos negativos. Pero este será el tema para futuras investigaciones.

La creación de una identidad europea fue uno de los temas principales en la época de elaboración de la Constitución europea, pero después del fracaso de ésta también el tema de la identidad ha desaparecido de los debates políticos (y de los documentos oficiales de la UE).

No obstante, la Unión necesita una identidad con la que los ciudadanos puedan identificarse. En cuanto a la identidad cívica, el Tratado de Maastricht incluye por primera vez la ciudadanía europea que está otorgada a todos los ciudadanos de los Estados miembros. Pero el intento de definir unos valores culturales comunes de los europeos ha fracasado con la Constitución. Aunque todos están de acuerdo que Europa tiene una cultura diferente a la de las demás partes del mundo, no hay un consenso respecto a cómo definirla.

Una pieza clave de la identidad europea y su cultura lo representa el patrimonio cultural, que es a la vez nacional y europeo. La Comisión Europea publicó en 2014 un documento bajo el título *Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural europeo*. ¿Cuál será este enfoque futuro? ¿Lo usará la UE para dar más sentido a la integración europea? ¿Lo conseguirá? Esto es algo que todavía está por ver.

El objeto de nuestra investigación es el estudio de la identidad europea desde la perspectiva de su ciudadanía. Pretendemos aclarar que los ciudadanos europeos no están en contra de la Unión Europea, solamente no entienden suficientemente bien qué es la Unión. Dado que no la entienden les resulta difícil crear una relación, identificarse con la misma. En principio, los ciudadanos europeos están satisfechos viviendo en la Unión y la mayoría de ellos se considera europeos. También consideran que la Unión Europea es algo positivo, pero no tienen una idea clara acerca de lo que es la UE.

En éste trabajo nos vamos a centrar en la problemática de la identidad europea desde el punto de vista interno de la identidad. No vamos a tratar la identidad europea desde el punto de

vista de las relaciones internacionales. Tampoco vamos a entrar en el debate acerca del futuro de la UE y cuales son sus futuras fronteras.

El objetivo de este trabajo es probar que la UE tiene una oportunidad de fortalecer su identidad cultural a través de éste nuevo enfoque integrado del patrimonio cultural europeo que está por determinar. Ya existe una masa crítica de ciudadanos que se consideran europeos y que tienen una visión positiva de la Unión. Pero consideran que la Unión “ésta en Bruselas”.

Por ello la Unión, para tener unas relaciones más estrechas con los ciudadanos, necesita intensificar los contactos, para lo cual resulta necesario intensificar la presencia de la UE a escala local y fortalecer los lazos entre la escala local y la Unión.

Tratando el patrimonio cultural local como un patrimonio europeo, dará a las comunidades locales la sensación de que ellos también forman parte de la Unión y de esta manera a los ciudadanos les resultará más fácil identificarse con ella.

Pero uno de los más graves problemas a los que se enfrenta la UE es la carencia de una relación directa con los ciudadanos, porque entre la UE y los ciudadanos están los gobiernos nacionales. Para superar estos obstáculos la UE ha intentado alcanzar a sus ciudadanos a través de los programas culturales y varias iniciativas dirigidas a los ciudadanos. Ahora pretende poner más énfasis en el patrimonio cultural en este contexto.

La hipótesis central de la investigación en esta tesis es: ¿cuál es el lugar del patrimonio cultural en la creación de la identidad europea?

Para responder a dicha pregunta es necesario a su vez plantear las siguientes hipótesis que serán abordadas en los capítulos que integran la tesis, conformando su estructura:

- ¿Existe una identidad común de los europeos?
- ¿Han cosechado hasta ahora los resultados esperados los intentos de la UE para acercarse a sus ciudadanos?
- ¿Tienen los ciudadanos una visión clara de la UE?

Basándose en un método hipotético-inductivo intentaremos responder a estas preguntas. Así, en el primer capítulo vamos a dar una visión básica desde el punto de vista teórico.



Analizando posturas de diferentes autores intentaremos comprobar si es posible que exista una identidad supranacional. En el segundo capítulo haremos un breve resumen de la historia europea, concentrándonos en las características identitarias comunes que se han ido creando a lo largo de los siglos. Los Capítulos III y IV están dedicados al análisis de la creación de la Unión Europea, sus políticas y sus intentos de acercarse a sus ciudadanos. En el quinto capítulo analizaremos la opinión pública europea sobre la Unión Europea y sobre la identidad común. Los últimos dos capítulos están dedicados al análisis del lugar que ocupa el patrimonio cultural en los documentos internacionales y los nuevos documentos adoptados en el seno de la UE.

Elementos de análisis han sido los varios puntos de vista teóricos asimismo como la percepción histórica de la creación de la identidad europea, tanto cultural como cívica, seguidos por las acciones de la Unión Europea, en el ámbito jurídico y en el ámbito social. Al final, el análisis se centra en el patrimonio cultural como objeto y sujeto de la identidad europea.

En esta tesis pretendemos abordar el problema de la identidad europea desde diferentes ángulos, para poder contestar a la pregunta de si el nuevo enfoque integrado del patrimonio cultural europeo podrá dar la solución a la crisis identitaria europea.

Dado que mi formación de base no es filosófica sino económico-político-jurídica, he querido poner más peso en el análisis concreto de las acciones de la Unión Europea y de la opinión pública que tratar de abarcar todos los puntos de vista teóricos sobre la identidad y el patrimonio cultural.

Agradecimientos a mi director de tesis, profesor Francisco Daniel Hernández Mateo por su ayuda, apoyo y sus consejos durante la elaboración de esta tesis. No obstante todas las carencias que presenta esta tesis son puramente mi responsabilidad.

## Capítulo I

### LA BASE TEÓRICA DE LA IDENTIDAD EUROPEA

Para poder tratar el tema de la identidad, primero tenemos que definir que es la identidad. Además, tenemos que definir la identidad colectiva por excelencia, que es la identidad nacional. A partir de ahí intentaremos definir la identidad europea. También vamos a explicar los puntos de vista de algunos de los principales teóricos que han tratado el tema de la identidad europea.

#### 1. LA IDENTIDAD NACIONAL

Podemos definir la identidad como el sentido de un individuo de pertenecer a ciertos grupos de personas o estructuras políticas. Cada individuo tiene múltiples identidades, empezando por el género, la clase social, la religión, la nación... La identidad de cada individuo es algo muy complejo y aún más si se trata de la identidad colectiva de una nación, o de un conjunto de naciones, como es el caso de la identidad europea.

En un mundo regido por los Estados-nación, la identidad nacional representa la identidad colectiva más importante y más inclusiva de cada individuo. Para poder definir la identidad nacional, que es una identidad política, primero tenemos que definir la nación. Anthony D. Smith define la nación como “un grupo humano designado por un gentilicio y que comparte un territorio histórico, recuerdos históricos y mitos colectivos, una cultura de masas pública, una economía unificada y derechos y deberes legales iguales para todos sus miembros<sup>1</sup>.” Como cada nación tiene sus propias características particulares, en algunos casos prevalecen algunos de estos elementos y en otros casos los otros.

Dependiendo de cómo se crearon las naciones y dependiendo de la predominación de los elementos formadores concretos, Smith hace una subdivisión de la identidad nacional de

---

<sup>1</sup> SMITH, Anthony D.: *La identidad nacional*, Madrid, Trama, 1997, p. 13.

tipo occidental y de tipo oriental. “Un territorio histórico, una comunidad político-legal, la igualdad político-legal de sus integrantes, y una ideología y cultura cívica colectivas, estos son los componentes del modelo estándar occidental de la identidad nacional<sup>2</sup>.” El modelo occidental tiende a centrarse más en la parte cívica de la identidad: el territorio nacional (o patria), un sistema común de las leyes e instituciones, la igualdad de los ciudadanos ante la ley en una comunidad política y la importancia de una masiva cultura cívica que une a los ciudadanos.

Otro tipo de identidad nacional sería la de concepción “étnica” de la nación: “Los vínculos genealógicos y de presunta ascendencia, la movilización popular y las lenguas, costumbres y tradiciones vernáculas constituyen los elementos de una concepción de nación étnica alternativa, concepción que representa un itinerario de «creación de naciones» muy distinto, que fue recorrido por muchas comunidades de Europa oriental y Asia, en lo que fue un desafío político muy dinámico<sup>3</sup>.” Como podemos apreciar, el modelo oriental se preocupa mucho más por la descendencia étnica y los vínculos culturales. Además de la genealogía, resaltan los elementos del folklore popular, el papel de la movilización vernácula, y la activación del pueblo a través de la reavivación de su cultura folklórica nativa – su idioma, costumbres, religión y rituales, redescubierta por parte de los intelectuales urbanos como los filólogos, historiadores, folkloristas, etnógrafos y lexicógrafos<sup>4</sup> (los que Smith llama *inteligencia*).

Otros autores también distinguen varios tipos de identidad nacional, dependiendo de cómo se han creado y cuáles eran los elementos constituyentes predominantes. Así tenemos la identidad nacional que parte de un concepto cultural de nación o que también podríamos denominar “de tipo alemán”, y otra, que parte de un concepto político, “de tipo francesa”<sup>5</sup>.

Hay que tener en cuenta que estas distinciones no son tan estrictas, sino que se solapan dependiendo de cada caso concreto, porque en todos los modelos de la identidad nacional tenemos presencia de los lazos étnicos y culturales y también la parte cívica, las leyes. Lo que

---

<sup>2</sup> Ibid., p. 10.

<sup>3</sup> Ibid., p. 11.

<sup>4</sup> SMITH, Anthony D.: “National identity and the idea of European unity”, *International Affairs*, nº 68, (1992) p. 61.

<sup>5</sup> PÉREZ VIEJO, Tomás: *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*, Oviedo, Ediciones Nobel, 1999, p. 173.

varios autores quieren reflejar es la distinción entre un concepto de nación tipo voluntarista, en el que predomina lo político, y otro, en el que predominan los lazos impuestos de tipo étnico-cultural. Así, un concepto de nación tipo voluntarista permite a los individuos elegir la nación a la que quieren pertenecer, a la vez que el concepto étnico en su propia definición excluye esta posibilidad. “Mientras que el concepto occidental establecía que un individuo tenía que ser de alguna nación, pero podía elegir a cuál pertenecer, el concepto no occidental o étnico no permitía tal libertad<sup>6</sup>.”

Se considera que la identidad nacional fue consolidada por primera vez en la historia con la Declaración de Independencia en 1776 de los Estados Unidos y durante la Revolución Francesa en 1789 y 1792. En este periodo se consolida el uso de los idiomas vernáculos, se extiende la imprenta y se generaliza la educación. Hobsbawm<sup>7</sup> considera que la identidad nacional fue inventada por las élites para sustituir a la religión y que para poder hacerlo se creó el sistema de la educación masiva como sustitución de las iglesias. A través de la educación se inculcaba a las masas el sentido de la identidad nacional, que tenía que ser suficientemente fuerte para que las mismas masas estuvieran dispuestas a morir para defender la patria.

A la vez, a causa de la industrialización, las masas de trabajadores abandonan los pueblos, en los que vivían en unas comunidades familiares, y se van a las grandes ciudades en las que ya no tienen este sentimiento de pertenecer a una gran familia. Clifford Geertz<sup>8</sup> considera que esta necesidad básica humana del sentido de pertenencia fue necesaria para el éxito de los nacionalismos, dado que la nación se convierte en una super-familia de las personas que hablan el mismo idioma, tienen las mismas costumbres, comparten la misma historia y, en la mayoría de los casos, la misma religión.

Smith también llama a las identidades nacionales “las religiones de la comunidad secular” y reitera varias veces que las identidades nacionales representan todavía un modo de autoidentificación muy fuerte y que es imposible que desaparezcan, porque igual que la religión, ofrecen a los miembros de la comunidad el sentido de proveniencia, el sentido de autodeterminación y la promesa del futuro. “Identificarse con una »nación« en una época

---

<sup>6</sup> SMITH, Anthony D.: *La identidad nacional*, Madrid, Trama, 1997, p. 10.

<sup>7</sup> Véase HOBBSAWM, Eric: *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1998, pp. 89 – 109.

<sup>8</sup> Véase McLAREN, Lauren M.: *Identity, Interests and Attitudes to European Integration*, Basingstoke, Palgrave, 2006 p. 5.

secular es la forma más segura de superar la irrevocabilidad de la muerte y asegurarse un cierto grado de inmortalidad personal<sup>9</sup>.”

Más pragmático, Michael Bruter<sup>10</sup> divide la identidad de cada individuo en tres categorías, la personal, que incluye las relaciones familiares, educación, características personales y culturales y que tiene un fuerte componente afectivo. La identidad social, caracterizada, entre otros factores, por el género, la raza, la clase social y la orientación sexual. El tercer tipo de es la identidad política de cada individuo, que está considerada por la mayoría de los sociólogos como una subcategoría de la identidad social. Pero Bruter la considera una identidad autónoma que incluye las características de las dos precedentes, porque se trata de una identidad social que incluye la dimensión afectiva de la identidad personal. Como manifestación de este modelo identitario podemos analizar, por ejemplo, lo que pasa en los Juegos Olímpicos donde los nacionales de cada pueblo celebran con mucho afecto y mucho orgullo cada medalla de sus compatriotas. Por no mencionar el inmenso orgullo del pueblo anfitrión que quiere demostrar al mundo entero su grandeza y logros a través de la organización misma de los Juegos<sup>11</sup>. Bruter argumenta que ningún tipo de identidad social puede provocar esta clase de sentimientos, mientras lo que forma parte de la identidad personal, como la familia, si que lo provocaría.

Según él, la identidad política tiene dos componentes, la parte cultural y la parte cívica. La parte cultural comprende los sentimientos de pertenencia de un individuo hacia un grupo político. Este grupo es percibido por el individuo a través de una determinada cultura, similitudes sociales, valores, religión, ética o incluso etnicidad. La parte cívica se centra en la definición de los ciudadanos con la estructura política que se puede definir como un conjunto de instituciones, derechos y normas que regulan la vida política de la comunidad. Simplificando, podemos decir que el aspecto cultural relaciona la identidad política con la nación y el aspecto cívico con el Estado. Bruter reitera que cada identidad política es una identidad multifacética y que la parte cultural y la parte cívica forman conjuntamente una

---

<sup>9</sup> SMITH, Anthony D.: *La identidad nacional...* op. cit., p. 146.

<sup>10</sup> BRUTER, Michael: *Citizens of Europe? The Emergence of a Mass European Identity*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2005

<sup>11</sup> El caso bastante llamativo fue el de los Juegos Olímpicos de Beijín en 2008.

identidad política. Estos dos conceptos hay que dividirlos solamente en el caso que se quiera realizar un análisis empírico, siempre y cuando sea posible<sup>12</sup>.

Aparte de garantizar la inmortalidad a sus miembros ¿por qué es tan importante la identidad nacional? Los Estados-nación modernos surgieron en una época en la que se produce la desaparición de la cristiandad como forma hegemónica de identificación colectiva. En vez de una única religión, nacen nuevas religiones en el seno europeo. También desaparece el monarca, la representación de Dios en la tierra, y con él desaparece la religión como algo que mantenía a la población unida. Con la desaparición de Dios de la vida política, es la nación y la identidad nacional la que une al pueblo y concede la legitimidad a los representantes políticos.

Igual que sobre la nación, existen varios puntos de vista sobre la legitimidad. Rousseau relaciona la legitimidad de las comunidades políticas a la propia existencia de las instituciones que son explícitamente aceptadas por la sociedad a través un “contrato social”, y luego Renan añade un “deseo común de los ciudadanos de vivir juntos” o parte voluntarista del “contrato social”. Mientras tanto, los filósofos alemanes, como Fichte y Herder, relacionan la legitimidad política con la nación correspondiente definida por una cultura común (principalmente por un idioma común)<sup>13</sup>.

Este “contrato social” (la Constitución) y las elecciones generales forman la base de la democracia moderna. A la vez, el “contrato social” implica un sentimiento de identidad política común, dando lugar en un Estado-nación a una identidad nacional. El actual debate en el seno de la Unión Europea sobre la identidad europea como una especie de identidad política parte del dilema sobre la (no)existencia de la legitimidad democrática de la Unión.

---

<sup>12</sup> BRUTER, Michael: *Citizens of Europe? The Emergence of a Mass European Identity*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2005, p. 12.

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp. 11 y 12.

## 2. LA CRISIS DEL ESTADO-NACIÓN

Después de la Segunda guerra mundial empezó la crisis de los Estados-nación y consecuentemente de las identidades nacionales. El mundo ha cambiado en estas últimas décadas y el proceso de la globalización ha demostrado que pocos estados son capaces de afrontar por si solos los nuevos desafíos.

Todavía Ortega y Gasset hablaba de la crisis de las naciones europeas y de retroceso del proceso desde la nación hacia el pueblo - un pueblo que tiene interés por lo regional y folclore porque la nación ya no le ofrece la visión del futuro.

Manuel Castells ha analizado el proceso de globalización y sus efectos a la sociedad en su trilogía *El estado del bienestar y la sociedad de la información*. Él considera que existe una relación sistémica entre el proceso de globalización, por un lado, y la persistencia de las identidades regionales<sup>14</sup> por el otro.

“Esos dos procesos han provocado a la vez la crisis del Estado-nación constituido durante la Edad Moderna como sujeto de manejo institucional de las sociedades, y la crisis del Estado-nación como instrumento eficaz para gestionar los problemas<sup>15</sup>.”

El proceso de la globalización no es un fenómeno nuevo pero es la infraestructura tecnológica moderna la que en nuestra época ha dado un nuevo empuje y ha facilitado el proceso a la vez que ha suprimido las distancias entre los países. Castells nos advierte que no eran las compañías multinacionales los principales agentes de la globalización, sino los mismos Estados-nación que han impulsado el proceso de liberalización y desregulación de los mercados financieros y del comercio internacional.

---

<sup>14</sup> CASTELLS, Manuel: “Globalización e identidad”, *Cuaderns de la Mediterrània*, nº 5, Barcelona, IEMed, 2005, p. 12

“En los datos correspondientes a las dos oleadas de análisis de principios y de finales de los años noventa, Pipa Norris calcula que, en cuanto al conjunto mundial, la proporción de los que se consideran primariamente ciudadanos del mundo, es decir, cosmopolitas, es del 13%; la de los que se consideran primariamente de identidad nacional entendida como Estado-nación es del 38%, y el resto –por tanto la primera mayoría– se considera de identidad local o regional prioritariamente. Les recuerdo que, en esa base de datos, Cataluña o Euskadi aparecen como identidad regional. Es más, cuando se desglosa por zonas geográficas mundiales, resulta que la zona donde la identidad regional local primaria es de mayor porcentaje –que llega a un 61% del conjunto de las identidades– es precisamente la Europa del sur.”

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p 12

“En cierto modo, todos los estados han sido los principales agentes de la liberalización y de la globalización; y, al hacerlo, de alguna manera se han distanciado de lo que era su base histórica de representación y de legitimación política<sup>16</sup>.”

En su obra Castells habla del estado red como una nueva forma institucional cuyo ejemplo idóneo es la Unión Europea.

“Globalización de la economía, tecnología y comunicaciones y en paralelo con esto la afirmación de identidad como una fuente de significado, apoyan el proceso de unificación y a la vez le ponen en cuestión. A causa de fracaso del Estado-nación clásico en articular las respuestas a estos desafíos simétricos, opuestos, las instituciones europeas están intentando, pero solamente intentando, a hacer frente a las dos tendencias usando las nuevas formas y nuevos procesos, esforzándose a construir un sistema institucional nuevo, un estado red<sup>17</sup>.”

A la vez Castells nos advierte que la Unión Europea fue creada para dar respuesta a unos desafíos políticos, pero con medios económicos.

“La creación de la Unión Europea no fue el proceso de construcción de un Estado europeo del futuro, sino la creación de un cartel político, o un cartel de Bruselas, dentro del cual los Estados-nación europeos todavía pueden lograr conjuntamente un cierto nivel de soberanía en el nuevo desorden mundial, y luego distribuir los frutos de esta soberanía entre los Estados miembros según las reglas sobre las cuales se está negociando infinitamente<sup>18</sup>.”

Para poder afrontar los desafíos de la globalización los Estados-miembros de la UE tuvieron que traspasar parte de su soberanía a las instituciones de la UE con lo que han perdido una parte de su legitimidad. Pero haciéndolo así han asegurado su propia supervivencia “(...) en definitiva no se produce el fortalecimiento de los Estados-nación, sino de una erosión sistemática del poder en cambio a su duración<sup>19</sup>.”

---

<sup>16</sup> Ibid., pp. 14 - 15

<sup>17</sup> CASTELLS, Manuel: *Kraj tisućljeća*, Zagreb, Golden Marketing. 2003, p. 334

<sup>18</sup> CASTELLS, Manuel: *Moć identiteta*, Golden marketing, Zagreb 2002, p. 271

<sup>19</sup> Ibid., p 273



Castells considera que la creación de la Unión Europea es una de las tendencias más importantes que va a determinar el nuevo mundo. Pero dice que “la idea misma de Europa que se basaría sobre una identidad común es muy dudosa”<sup>20</sup>.

Hablando de la identidad nacional dentro de la Unión Europea, Castells nos advierte que dependiendo de la situación en cada uno de los Estados miembros, en algunos casos la integración más estrecha basada en la identidad nacional provoca resistencia de los pueblos hacia la Unión Europea, mientras en otros casos provoca el apoyo hacia la Unión Europea y la resistencia hacia los Estados-nación.

“El efecto secundario del proceso de integración europea no es el federalismo, sino el nacionalismo. Y solamente si la Unión Europea será capaz de hacer frente a nacionalismo y adaptarse a él, sobrevivirá como una construcción política. Como dice Weaver, refiriéndose a Anthony Smith, aunque las instituciones europeas tal vez podrán aceptar la versión francesa de la identidad nacional basada en una identidad política, las naciones europeas son probablemente más propensas a la versión alemana de la identidad nacional basada en la unidad lingüística del *Volk*. Por muy paradójico que parezca, tal vez solamente la articulación de ambos principios a través de las instituciones y el amplio contexto social permitiría a la Unión Europea de convertirse en algo más que un mercado común”<sup>21</sup>.

La búsqueda de su propia identidad como la respuesta a la globalización económica y el sentido de que no tienen influencia a los procesos políticos en los propios estados, y aún menos al nivel europeo, la gente la busca en su región local. Esto nos lleva al fenómeno de *glocalización*. Castells cita a Orstroma Miller, quien dijo que tal vez el futuro modelo para Europa estará basado en la internacionalización de la economía y la descentralización cultural<sup>22</sup>.

Cuando hablamos de la identidad europea, aunque tiene unos rasgos similares a la identidad nacional, Erika Harris nos advierte que la idea de la identidad europea es muy diferente de la idea del Estado-nación.

---

<sup>20</sup> CASTELLS, Manuel: Kraj tisućljeća... p. 334

<sup>21</sup> Ibid., p. 353

<sup>22</sup> Ibid., p. 354

“(…) si el mayor logro del Estado-nación ha sido la elevación de la nacionalidad, *de facto* la elevación de la identidad étnica dentro de la organización política del Estado, unido al poder soberano sobre el territorio y el destino político de los ciudadanos, la Unión Europea está tratando de apartar nacionalidad, territorio y soberanía<sup>23</sup>.”

La Unión Europea es una construcción política diferente de la de Estado-nación. Por ello tiene que tener un concepto propio de la identidad.

“Diferentes marcos políticos requieren diferentes concepciones de identidad, lo que sugiere que no hay necesidad de una identidad europea en la línea de la identidad nacional. El significado de la identidad europea siempre ha sido una experiencia de pertenecer a muchas naciones, de las ideologías pioneras y de mover las fronteras políticas y similitudes a pesar de las diferencias. La idea del Estado-nación nació en Europa, así que ¿por qué detener el nacimiento de un marco político diferente que en sí mismo es europeo en la tradición y los ideales y no necesariamente trata de abolir las naciones, incluso si procura frenar su énfasis étnico?<sup>24</sup>”

Además, nos recuerda que cada marco político se corresponde a su época: “Si el Estado-nación clásico buscó la respuesta a los retos sociales del siglo 19 y continúa haciéndolo en nuestros días a través de su relación con la nación, la UE está tratando de responder a los desafíos de nuestro tiempo cambiando el enfoque de Estado-nación a la nación - pero no a una nación en particular. La batalla continua por la identidad y la lealtad de los ciudadanos es en realidad una batalla entre el Estado-nación, sin respuestas a muchas inquietudes y expectativas de sus residentes (porque hay una diferencia muy contemporánea entre los ciudadanos y residentes), y la Unión Europea, que puede ser capaz de proporcionar muchas respuestas, pero a diferencia del Estado-nación, no puede contar con lealtad y compromiso de la gente de unirse

---

<sup>23</sup> Harris, Erika: “Nation-state and the European Union: Lost in a Battle for Identity”, *Politička misao*, año 48, n°2, Zagreb, 2011, p. 92

... if the major achievement of the nation-state has been the elevation of nationality, *de facto* the elevation of ethnic identity into a political organisation of the state coupled with sovereign power over the territory and citizens’ political destiny, the European Union is seeking to de-couple nationality, territory and sovereignty.

<sup>24</sup> Harris, *Ibid.*, pp. 104 – 105

Different political frameworks require different conceptions of identity, which suggests that there is no need for a European identity along the lines of national identity. The meaning of the European identity has always been an experience of belonging to many nations, of pioneering ideologies and of shifting political boundaries and commonalities despite differences. The idea of the nation-state was born in Europe, so why arrest the birth of a different political framework which in itself is European in tradition and ideals and does not necessarily seek to abolish nations, even if it seeks to curb their ethnic emphases?

detrás de sus objetivos. En resumen, la UE sigue siendo poco convincente en la creación de una identidad política común de una 'gente' de la UE<sup>25</sup>.”

Todos estamos de acuerdo que el mundo de hoy no se parece al mundo cuando se creaban los Estados-nación. Los nuevos desafíos exigen nuevas respuestas.

El primer problema con lo que se encuentra la UE a diferencia con el Estado nación es el pueblo. Los Estados nación imponían una identidad cultural común en paralelo con una identidad política común. En la UE se apuesta por una identidad política común (igualada) y por una identidad cultural muy diversa. Es decir, “unidos en la diversidad”. Pero ¿hasta qué punto es posible estar unidos y ser diversos a la vez? Este es el problema clave de la identidad europea.

“El Estado-nación en los primeros días de su emergencia se enfrentó a un reto similar: fomentar y, en algunos casos producir una identidad que parecía natural, pero al mismo tiempo política. Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre la forma en la que la identidad nacional fue / es producida y la manera en que la identidad europea se está promoviendo, debido a que los esfuerzos europeos para la construcción de una identidad universal por encima del Estado-nación no está plenamente dentro del poder de la UE. Incluso si hay una reacia identidad europea en formación, se reinterpreta y recrea todavía a nivel nacional, y por lo tanto es el nivel nacional donde se forma en última instancia, la aparición o el estancamiento de la identidad europea<sup>26</sup>.”

---

<sup>25</sup> Ibid., pp. 99-100

If the classical nation-state sought the answer to societal challenges of the 19<sup>th</sup> century and continues to do so in our time through its relationship to the nation, the EU is seeking to answer the challenges of our time by shifting the focus away from the nation-state to the people – but not any particular people. The ensuing battle for identity and citizens’ loyalty is actually a battle between the nation-state without answers to many concerns and expectations of its residents (for there is a very contemporary difference between citizens and residents) and the EU which may be able to provide many answers, but unlike the nation-state, can not count on their loyalty and commitment to unite behind its aims. In short, the EU remains unconvincing in forging a common political identity of an EU ‘people’.

<sup>26</sup> Ibid., pp. 103 -104

The nation-state in the early days of its emergence faced a similar challenge: to encourage and in some cases produce an identity which appeared natural, but was political at the same time. There is however a fundamental difference between how national identity was/is produced and how European identity is being encouraged, because the European efforts to construct an overarching identity above and over the nation-state are not fully within the power of the EU. Even if there is a reluctant European identity in formation, it is still reinterpreted and recreated at the national level, and therefore it is the national level where the emergence or stagnation of European identity is ultimately shaped.

Entonces, existe otro “problema técnico”. Entre el Estado-nación y los ciudadanos no había intermediarios, y entre la Unión y sus ciudadanos están los Estados-nación. Además, la pregunta es si una formación supranacional puede tener la identidad particular parecida a la identidad nacional. ¿O se trata de una identidad distinta en su contenido? Y, ¿cómo se formaría esta identidad, de la misma manera como se formó la identidad nacional o hay que buscar otra vía dado que las condiciones de base son distintas?

“La premisa del apoyo inquebrantable e interdependencia indisoluble entre la nación y su estado ha sido rota por la UE, que está acusada de disminuir la soberanía de estado y de diluir las identidades nacionales. La UE, a pesar de todos sus beneficios económicos y la innovación política, está luchando para coincidir con el romance del Estado-nación; la ciudadanía europea sigue siendo indiferente a la idea de la identidad europea. Por otro lado, el Estado-nación, enredado como está en la integración europea, ha perdido parte de su poder y la pregunta es si su monopolio a la lealtad y el sentido de pertenencia de la gente puede, a largo plazo, sobrevivir la integración europea – sin disminuir. En consecuencia, tanto el Estado-nación que la UE están perdidos en la batalla por la identidad, el primero para mantenerla, y el otro para obtenerla<sup>27</sup>.”

---

<sup>27</sup> Ibid., p. 92

“The premise of the unwavering support and indissoluble interdependence between the nation and its state has been broken by the EU, which is accused of diminishing a state’s sovereignty and diluting national identities. The EU for all its economic benefits and political innovation is struggling to match the romance of the nation-state; European citizenry remains indifferent to the idea of European identity. On the other hand, the nation-state, entangled as it is in European integration, has lost some of its power and the question is whether its monopoly on people’s loyalty and sense of belonging can, long-term, survive European integration – undiminished. Consequently, both the nation-state and the EU are lost in the battle for identity, the former to maintain it, the latter to obtain it.”

### 3. LA IDENTIDAD EUROPEA

Cuando se habla de la identidad europea, los que luchan por ella y los que luchan contra ella, están de acuerdo en que existe algo que se puede definir como una identidad europea. Pero los confederalistas consideran que la identidad europea tiene poca importancia y lo que prima es, y será en el futuro, la identidad nacional. Los federalistas también consideran que por ahora la identidad nacional tiene mucho más peso que la identidad europea, pero a su vez creen que con el tiempo, y el avance de la integración europea, la identidad europea sustituirá a las identidades nacionales. Estos dos puntos de vista consideran que la identidad nacional y la identidad europea no son complementarias sino excluyentes.

A medio camino entre estos dos puntos de vista tan opuestos están los que consideran que la identidad europea es una identidad complementaria a las identidades nacionales y que no se trata de sustituir una por otra. Así Bruter estima que ya existe una identidad europea en la Unión Europea y que no sustituye las identidades nacionales, sino se añade a las identidades ya existentes de cada individuo en forma de círculos concéntricos. En el centro está el individuo, luego el primer círculo forma la identidad local del mismo, a la que se añaden la identidad regional, la identidad nacional y por último, la identidad europea. Dependiendo de la percepción y autodeterminación de cada individuo estos círculos concéntricos pueden ser más o menos estrechos. Los círculos más estrechos representan la identidad más fuerte, mientras los más anchos representan una identidad más débil<sup>28</sup>.

También Willfried Spohn considera que la identidad política no está unificada, sino que aúna la identidad nacional, la identidad europea civilizatoria (cultural) y la identidad integradora europea<sup>29</sup>. Así cuando hablamos de la identidad europea tenemos que distinguir entre la identidad civilizatoria europea y la identidad integradora europea. La primera es una identidad cultural y civilizatoria en el sentido amplio y la segunda se refiere al sentido de dependencia, lealtad e identificación con el proceso de integración europea. Aparte de que la percepción de la identidad europea de cada pueblo europeo depende de la memoria colectiva, también depende de cuanto tiempo lleva un determinado país en la Unión Europea. No puede

---

<sup>28</sup> BRUTER, op. cit. pp. 16 -18.

<sup>29</sup> SPOHN Willfried: "National Identities and Collective Memory in an Enlarged Europe" en EDER Klaus y SPOHN Willfried (ed.): *Collective Memory and European Identity. The Effects of Integration and Enlargement*, Aldershot, Ashgate, 2005.

tener la misma percepción de la Unión el ciudadano de un país que acaba de entrar en la UE que la que tiene un francés o un alemán, cuyos países fueron los fundadores de la integración europea.

Spohn defiende la idea de que a través del proceso de europeización las identidades nacionales se ven transformadas por la identidad europea, pero la identidad europea no ha sustituido a las identidades nacionales. Además, constata que la antigua visión que tenían los teóricos de que las integraciones económica, política y cultural van a llevar hacia la creación de una identidad europea, ya no son válidas. Somos testigos de que con el fin de la guerra fría resurgieron los nacionalismos en los países de la Europa del Este y a su vez, la ampliación de la Unión al Este ha impulsado el resurgimiento de los nacionalismos también en el territorio de la Europa occidental. Según el autor es necesario poner fin a la ampliación de la Unión Europea incorporando a los países de los Balcanes, pero no a Turquía, ni a Ucrania y sobre todo, no a Rusia. También es necesaria una integración, a largo plazo, socio-económica y cultural de la ampliada sociedad europea. Estima que en un futuro próximo, los nacionalismos van a tener un peso importante en la Unión Europea, junto con la creciente identificación con la Unión entre los ciudadanos.

Hay autores, como el europeísta Chabod, que no niega la importancia de la nación, pero opina que más allá de la nación está Europa y la Humanidad, y que este hecho no hay que perderlo de vista<sup>30</sup>.

En este trabajo vamos a considerar la identidad europea como una identidad adicional a la identidad nacional de cada individuo, y no como una identidad nueva que sustituye la anterior. Aquí no vamos a entrar en el tema de las futuras fronteras de la Unión<sup>31</sup> porque esto supera en mucho el alcance de este trabajo. Lo que estamos buscando aquí son los rasgos identitarios comunes de los pueblos que ya forman parte de la Unión Europea.

---

<sup>30</sup> CHABOD, Federico: *La idea de nación*, México D. F., Fondo de cultura económica, 1987.

<sup>31</sup> Véase BARBÉ, Esther.: "Identidad y frontera en Europa: los veinticinco y sus vecinos" en SALINAS DE FRÍAS, Ana y VARGAS GÓMEZ-URRUTIA, Marina (coord.) *Soberanía del Estado y Derecho Internacional. Homenaje al profesor Juan Antonio Carrillo Salcedo*, Sevilla, Universidad de Córdoba, Universidad de Sevilla, Universidad de Málaga, Tomo I, 2005, pp. 19 – 217.

A continuación vamos a analizar las principales formas de una posible identidad europea. Similar a lo dicho para la identidad nacional, tenemos tres grandes corrientes de pensamiento relacionadas con la creación de la identidad en la Unión Europea.

### ***3.1 La identidad europea cultural***

Los que consideran que la parte cultural de la identidad tiene más peso en la creación de una identidad política, porque es más profunda, más duradera y se forma durante un periodo mucho más largo, consideran que la identidad europea tiene que asentarse en la identidad cultural de los europeos. Uno de los principales representantes de este pensamiento, Anthony D. Smith, considera que la identidad europea tiene su arraigo en lo que él llama “etnohistoria”, que es la médula de la identidad nacional.

Smith define la identidad cultural como el sentido de la continuidad generacional dentro de la misma comunidad, el compartimiento de las mismas memorias colectivas y la creencia en un futuro común. Si bien la etnohistoria representa el elemento principal de la identificación colectiva, en el mundo globalizado hay muchas más influencias que definen la identidad de un individuo y cada individuo tiene múltiples identidades. Estas identidades dependen de la situación en la que se encuentran en una coyuntura determinada y de relación con los demás. Por otro lado, las identidades colectivas de una sociedad son mucho más rígidas y no se modifican tan fácilmente. Sobre todo son rígidas las identidades religiosas y nacionales, aún cuando un individuo no se identifique con ellas.

Hoy es muy difícil hablar de los Estados-nación, porque todos los Estados modernos son Estados multinacionales, pero todos ellos tienden a tener una “cultura nacional común” abierta a todos los ciudadanos. Los Estados modernos reclaman la legitimación en base a la aspiración de la población heterogénea hacia la unión en términos de cultura popular y comunidad política así como la soberanía popular<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> SMITH Anthony D.: “National identity and the idea of European unity”, *International Affaires*, nº 68, (1992) p. 62.

Smith considera que el problema al que nos enfrentamos en el nivel europeo es que no existe una “ethnohistoria” común, no existe un día que tenga la equivalencia al Día nacional de los respectivos países, con la misma carga emotiva (p.e. el 14 de julio en Francia). No existen héroes europeos comunes de todos los pueblos europeos, ni mitología europea común, ni simbología europea en la que podamos buscar un pasado común, lo que también dificulta la creación de una identidad común.

Pero, la ethnohistoria es también la base de todos los nacionalismos. Los nacionalistas consideran que la identidad nacional es contradictoria con la identidad europea y que no pueden coexistir las dos al mismo tiempo. Además creen que no es posible la creación de una identidad nacional europea dado que no existe una nación, un demos europeo, ni un pasado glorioso, ni tampoco un idioma europeo. Smith por otro lado estima que en el nivel conceptual no hay inconvenientes para que las dos identidades existan al mismo tiempo.

Basando su análisis en la parte cultural de los pueblos europeos, él ha encontrado los rasgos culturales comunes propicios para la creación de una identidad europea. Es sabido que la mayoría de los idiomas europeos pertenecen al grupo indo-europeo de idiomas<sup>33</sup>. Además, aunque ni Europa ni la Unión Europea tienen las fronteras definidas, podemos delimitar, con más o menos éxito, un territorio europeo. Es verdad que no existe una religión pan-europea, pero podemos decir que tenemos valores de una base judeo-cristiana en Europa. También una Europa sin fronteras y con una moneda común crea la idea de pertenencia a un espacio “estatal” común.

Podemos decir que todos los ciudadanos europeos comparten tradiciones legales y políticas y tienen un patrimonio cultural y religioso común. Algunos comparten todas estas tradiciones y patrimonios, otros comparten solo algunas, y no todos con la misma intensidad. Pero todos los europeos, en general, comparten todas estas tradiciones y patrimonios. De aquí la idea de Smith de llamar a la cultura europea “la familia de culturas” que se solapan de una manera diferente en cada caso, pero que siempre se solapan. Vemos que él admite la posibilidad de una identidad nueva, añadida a la identidad nacional en forma de círculos concéntricos, pero propone cambiar el lema oficial de la UE “unidos en diversidad” por el de “la familia de las culturas”.

---

<sup>33</sup> Aunque también hay idiomas que no entran en este grupo, como por ejemplo el vasco, el húngaro, el finlandés o el estonio.



Para fomentar y difundir la idea de la “familia de culturas” es necesario educar a los nuevos ciudadanos europeos a través del sistema escolar y a través de los medios de comunicación masiva. Por el momento, la educación está bajo la competencia exclusiva de los Estados miembros, así que depende de la voluntad de cada gobierno. Lo mismo ocurre con los medios de comunicación, que son nacionales y además en el idioma nacional. Ellos también tienden a interpretar las noticias desde el punto de vista nacional.

Smith reitera que es necesario basar el proyecto Europeo sobre fundamentos sólidos tanto culturales como sociales, que tienen que ser independientes de la política y la economía. También señala que tenemos que determinar en relación a quien nos vamos a medir fuera de Europa. ¿En relación a los Estados Unidos? ¿África? ¿Japón?

En su texto *La idea de Europa*<sup>34</sup>, Georg Steiner resalta las características culturales idóneas a Europa como los cafés, el paisaje a escala humana y transitable, las calles y playas que llevan los nombres de los estadistas, científicos, artistas y los escritores del pasado, nuestra doble ascendencia de Atenas y Jerusalén, y como no, la historia oscura de dos guerras mundiales y el holocausto. Son los cinco axiomas que según Steiner definen a Europa en comparación con los demás pueblos y regiones del mundo, sobre todo en comparación con los EE.UU.

Otro autor que defiende la cultura común europea, pero desde el punto de vista jurídico, es un conocido teórico del derecho constitucional, Peter Häberle quien considera que Europa necesita una Constitución para fomentar la identidad constitucional, y esta Constitución debe basarse en la ciencia cultural jurídica europea<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> STEINER, Georg: *La idea de Europa*, Madrid, Siruela, 2007.

<sup>35</sup> Véase HÄBERLE, Peter: *El estado constitucional*, Buenos Aires, Astrea, 2007.

### 3.2 La identidad europea cívico-constitucional

Para superar el peligro de nacionalismo, muchos teóricos ponen más importancia en la parte cívica de la identidad. Uno de los representantes más conocidos de esta corriente es el alemán Jürgen Habermas. Como resultado de la amarga experiencia del nacionalismo alemán, que causó las dos guerras mundiales del siglo pasado, Habermas cree que la parte cultural de la identidad tiene que pertenecer exclusivamente a la vida privada de cada individuo y no formar parte de la identidad nacional colectiva de un pueblo. Es la parte cívica, que es la más importante, dado que vivimos en una comunidad regida por la ley. Solamente de este modo se podrán superar los nacionalismos.

Habermas considera que después de la segunda guerra mundial, y de las barbaridades cometidas, la solidaridad cívica se desvincula del fundamento prepolítico de Estado-nación basado en los orígenes étnicos y culturales. El nuevo enfoque de la solidaridad cívica se centra en una comunidad democrática y en la defensa de un orden liberal y justo dentro del propio país, creándose así el sentimiento de un patriotismo constitucional. Se trata de la transición a una forma postnacional de identidad. Hoy en día la fuente de la identificación ya no es el Estado sino la Constitución.

“Y en relación con esta transición a una forma posnacional de identidad, hay un cambio no sólo en lo que respecta al *objeto de compromiso*, del estado a la constitución, sino también respecto a la *fuentes que nutre la identificación*. El lugar de la anterior fuente, supuestamente heredada y, en todo caso, prepolítica, es ocupado ahora por un proceso sin límites de comunicación pública a través del cual los *propios* ciudadanos consiguen, e incluso una vez más reconstruyen, una autocomprensión política temporalmente compartida”<sup>36</sup>.

En el nivel de la Unión Europea es necesaria una Constitución para impulsar el sentido de la identidad europea común dentro de la Unión. Se trata de fomentar el “patriotismo constitucional” que encuentra sus límites en los principios de universalización de la democracia y de los derechos humanos, como forma de la identidad postnacional y postmoderna.

---

<sup>36</sup> HABERMAS, Jürgen: Construcción de una identidad política europea..., op. cit., p. 41.

Habermas subraya que el nacionalismo, después del holocausto, queda completamente derogado como base de una identidad colectiva. La superación del fascismo era un punto de partida necesario para la creación de una nueva identidad postnacional basada en los principios universalistas del Estado de Derecho y de la democracia. Además, estima que éste proceso no se hace visible solamente en Alemania sino también en otros países europeos, impulsado cada día más con la creación de varias integraciones supranacionales, sobre todo la Unión Europea.

La base de su teoría sobre el patriotismo constitucional es el universalismo moral. Esto implica el reconocimiento de iguales derechos a los demás, con todas sus idiosincrasias y todo lo que en ellos nos resulta difícil de entender.

“Que uno no se empecine en la universalización de la propia identidad, que uno no excluya y condene todo cuanto se desvíe de ella, que los ámbitos de la tolerancia tienen que hacerse infinitamente mayores de lo que son hoy; todo esto es lo que quiere decir universalismo moral”<sup>37</sup>.

Sostiene que es necesario reavivar el sentido cosmopolita de la Revolución francesa, que fue el impulsor de la creación del Estado nacional, pero esta vez hay que desarrollarlo con un sentido multicultural.

Según él, nos equivocamos en preguntar directamente si existe una identidad política europea, porque la única respuesta que se nos ofrece es una respuesta negativa. Él replantea la cuestión de otra forma, preguntando cuales son los requisitos previos necesarios para motivar a los ciudadanos de diferentes Estados miembros de la UE, para que amplíen sus solidaridades cívicas más allá de las fronteras nacionales, hasta lograr una identidad colectiva, la que se refleja en la solidaridad, la lealtad y la confianza mutuas.

Define la solidaridad como la cohesión de una comunidad, cuyos miembros se sienten vinculados entre sí por normas y valores compartidos, basados en un consenso normativo de fondo. Esto determina la pertenencia a un *ethos*, que se manifiesta en determinados ideales del grupo así como las obligaciones y derechos mutuos. La identidad colectiva sería entonces

---

<sup>37</sup> HABERMAS, Jürgen: Identidad nacional e identidad postnacional, entrevista con J.M Ferry, *Identidades nacionales y postnacionales*, Madrid, Tecnos, 2002, p. 117.

aquello que los miembros individuales comparten de esta manera<sup>38</sup>. Así la identidad europea tiene que ser una “identidad constitucional”, una identidad postmoderna cuya base ya no está en la nación, con sus orígenes étnicos y culturales, sino en un orden liberal y justo.

Además, la otra prueba de que la tesis de *no demos* parte de una premisa errónea, está en el hecho de que las sociedades nacionales hoy en día ya no son uniformes y no podemos mantener la ficción de la homogeneidad étnica, lingüística y cultural. Hoy en día las identidades dependen de “culturas *políticas* que se centran en una constitución y se reproducen a través de la comunicación pública: la solidaridad cívica ha asumido una forma y un contenido que no presentan obstáculos a la ampliación de esa solidaridad más allá de las fronteras nacionales”<sup>39</sup>.

Si intentamos copiar estos principios de la formación de las identidades posmodernas al caso de la Unión Europea, vemos que no existe ningún tipo de obstáculos, ningún tipo de incompatibilidades para que este modelo de identidad colectiva traspase las fronteras nacionales y se aplique en el nivel de la Unión Europea. Todo lo contrario, según Habermas existe una afinidad estructural con las organizaciones supranacionales, porque en este caso no existe el Estado pero sí existen los rasgos de una comunidad política que garantiza la igualdad de derechos. Por otro lado, las comunidades supranacionales carecen de medios para la utilización legítima de fuerza. Así el marco constitucional está en parte desligado del poder del Estado y justamente por esto representa el marco idóneo para la creación de una identidad postmoderna.

Es necesario crear la identidad europea, porque no podemos dejar que el mercado común y el sistema intragubernamental mantengan en funcionamiento, de forma no intencionada, la integración europea, sobre todo hoy en día cuando nos encontramos con unos desafíos muy importantes<sup>40</sup>.

Solamente una identidad común puede dar un nuevo e importante impulso hacia la creación de una auténtica Unión Europea capaz de afrontar el gasto de la ampliación a Este, la mejor coordinación de las políticas nacionales y la creación de una política exterior y de seguridad común.

---

<sup>38</sup> HABERMAS, Jürgen: Construcción de una identidad política europea, Europa en construcción: integración, identidades y seguridad, en Manuel Castells y Narcís Serra (eds.), Barcelona, CIDOB, 2004, p. 35.

<sup>39</sup> *Ibíd.* p. 42.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 37.

Aparte de estos desafíos nos enfrentamos al problema de definición de las fronteras de la UE. Según Habermas existe un consenso implícito que la UE no debería ampliarse más al Este, salvo para integrar el resto de los países de los Balcanes, lo que reduce la pregunta sobre las futuras fronteras de la UE a la cuestión si aceptar a Turquía como miembro de pleno derecho o no. Es muy difícil trazar unas pautas para el futuro, cuando no sabemos cuantos y quienes vamos a formar este futuro común.

Teniendo en cuenta todo esto, junto con el hecho de que no existe un pueblo europeo, se puede pensar que la UE nunca será capaz de crear una comunidad con una identidad propia, idea que Habermas desmiente. Según él, los defensores de la tesis de *no demos* parten de una premisa equivocada basada en la teoría de Estado-nación, ya que ésta es una idea que se está superando, al encontrarse visibles los cambios a la posmodernidad en los Estados. Él apuesta por la concepción cívica de la Nación y su carácter voluntarista, en oposición a una concepción étnica<sup>41</sup>.

Resumiendo, es necesario algún tipo de solidaridad entre los ciudadanos europeos, sobre todo en el marco de una Unión Europea ampliada. Una vez superada la identidad colectiva de Estado-nación, “los ciudadanos llegan a percibir su *ethos* político compartido como resultado de un proceso democrático que provoca constantemente polémicas sobre cómo deberían comprenderse a sí mismos como miembros de una comunidad particular”<sup>42</sup>. La identidad colectiva tiene un carácter fluido siendo el resultado de un proceso democrático.

Por eso, en vez de preguntar si existe una identidad europea tenemos que empezar a preguntarnos ¿cuándo se crearán los requisitos previos para que los ciudadanos europeos *desarrollen* una identidad europea? Según Habermas estos requisitos los tiene que aportar la nueva Constitución Europea y su base social.

Para la creación de una identidad común es necesario desarrollar una esfera pública y una sociedad civil a escala europea que fomente la comunicación transnacional sobre los

---

<sup>41</sup> Ver HABERMAS Jürgen: “¿Por qué la Unión Europea necesita un marco constitucional?”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, UNAM, n° 102 (2002), p. 947 – 978.

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/105/art/art7.htm>

<sup>42</sup> *Ibíd.* p. 43.

misimos asuntos y al mismo tiempo, creando así un proceso de autocomprensión ético-político. Por otro lado, hay que fomentar la confianza mutua ya que los conflictos entre memorias nacionales hostiles son potencialmente muy dañinos.

Aunque todavía existen muchas diferencias entre los países europeos, para crear una identidad europea tenemos que partir de una base. Habermas define esta base con los rasgos característicos y comunes de los países europeos, que son:

- secularización sin compromiso;
- confianza en el papel civilizador del Estado y su capacidad de corregir “los fallos del mercado”;
- un sentido peculiar de la dialéctica de la Ilustración, que somete los resultados de la modernización capitalista a una evaluación constantemente;
- un *ethos* colectivista de justicia social;
- la apropiación reflexiva de tres experiencias negativas fundamentales: el totalitarismo, la historia colonial y los nacionalismos radicales<sup>43</sup>.

Como se puede apreciar, Habermas defiende firmemente la necesidad de una Constitución para la Unión Europea<sup>44</sup> que a su vez ayudará a la creación de una identidad nacional europea o, mejor dicho, a una identidad constitucional europea.

Otro autor que considera que es necesaria una Constitución Europea para la creación de una identidad constitucional es Jan Zelonika. Pero a diferencia de Habermas él defiende la idea de la Unión Europea como un Imperio neo-medieval. Opina que la UE tiene que desarrollar una función de meta-gobernador que distribuya las competencias de toma de decisiones entre varios niveles de determinados actores auto-gobernables dentro del “Imperio”, que tienen que ser definidos territorial y funcionalmente. Desde su punto de vista, la UE no tiene que imponer un firme control jerárquico, sino que debe jugar el papel de mediador entre varias redes europeas facilitando la comunicación, cooperación y compromiso continuo entre estas estructuras<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> Ibid. p. 47.

<sup>44</sup> Ver HABERMAS Jürgen: “¿Por qué la Unión Europea necesita un marco constitucional?”, op. cit. <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/105/art/art7.htm>

<sup>45</sup> ZELONIKA, Jan: *Europe as Empire. The Nature of the Enlarged European Union*. New York, Oxford University Press Inc., 2006, p. 190, traducción propia.

Resumiendo, la solución para Europa no es un estado supranacional, sino un condominio, que abarca todas las diferencias y todas las peculiaridades de los Estados miembros y sus ciudadanos, pero eso sí, con un marco constitucional que sirva como base y como garantía de la democracia. En una creación tan múltiple y efímera, es muy fácil caer en el caos. Por esto, Zelonika apuesta por una Constitución Europea y una identidad constitucional europea.

En lo que se refiere a la identidad europea, reitera el hecho de que no existe un demos europeo, un idioma común, ni siquiera los medios de comunicación comunes. Pero a diferencia de los Imperios medievales, en el territorio de la Unión existen las comunidades democráticas que mantienen estos valores democráticos una vez involucrados en la política europea. Por esto, no hay ningún impedimento para una comunicación fructuosa si se comparten los valores básicos, porque los valores democráticos, que surgen de los valores cívicos, son mucho más universales que los valores culturales.

Zelonika razona que no se trata de crear una nación europea con una cultura común sino de crear el sentido de patriotismo constitucional, juzgando como muy positivo el lema cultural europeo “unidos en diversidad”, porque una identidad que no reconoce el pluralismo, el individualismo y el multiculturalismo no es innata a un sistema democrático. Como es obvio, Zelonika también apuesta por una Constitución europea, pero subraya que ésta Constitución no debería parecerse a las constituciones nacionales, o lo que él llama, de tipo Westfaliano, sino tendría que ajustarse a nueva realidad de la Unión Europea ampliada y con vista a futuras ampliaciones.

Él estima que la ampliación de la Unión Europea hacia el Este ha incrementado su sentido europeo<sup>46</sup>, porque antes representaba sólo a la Europa occidental. No obstante, la ampliación no ha creado un “pueblo europeo”, todo lo contrario. Como dice el autor, antes de incorporarse a la Unión Europea, los pueblos de los nuevos Estados miembros añoraban una “identidad europea” pero una vez dentro eran muy reacios a renunciar a su identidad nacional. Son los países democráticos, pero con ciertas características propias, diferentes de los “viejos” miembros. Todo esto añade más diversidad en el escenario y es muy poco probable que surja

---

<sup>46</sup> Ibid., p. 137.

una unificación identitaria en el nivel europeo. Otra vez el autor subraya lo similares que son los Imperios medievales con la presente Unión Europea.

Igual que Habermas, el vasco Javier Otaola piensa que “La tradición democrática europea, si ha de sobrevivir en este siglo XXI, deberá centrarse en la construcción de una ciudadanía política, liberada, separada, respetuosa pero independiente de las querencias pertenenciales que cada uno de nosotros albergue en su corazoncito. No se trata de negar la realidad psicológica, afectiva y simbólica de esas querencias; no es prudente ignorar la realidad de las fuerzas irracionales que nos constituyen y perder de vista las pulsiones más o menos telúricas que las alimentan, el siglo XX que dejamos atrás nos ha permitido observar la capacidad destructiva que poseen esos fenómenos”<sup>47</sup>.

Otaola trata el tema de la ciudadanía partiendo del problema del País Vasco, considerando que la solución para el problema vasco igual que para el problema europeo, pasa por entender la ciudadanía como la máxima identidad política. ” (...) La ciudadanía es ella misma nuestra identidad política mas preciada, la que nos justifica como seres autónomos que nos permite buscar la felicidad según nuestras propias luces y no simplemente según nuestra tradición identitaria”<sup>48</sup>. Hablando de Europa: “Al instituir la ciudadanía de la unión y crear un espacio de libertad, seguridad y justicia, sitúa a la persona en el centro de su actuación”<sup>49</sup>.

---

<sup>47</sup> OTAOLA, Javier: *Ciudadanía e identidad. Una nueva emoción de lo público*, Madrid, Laberinto, 2007, p. 37

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 39.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, p. 186.



### 3.3 La identidad europea cosmopolita

Un punto de vista totalmente distinto tienen Ulrich Beck y Edgar Grande. Mientras que Habermas y Smith tienden a definir Europa delimitando las fronteras de la Unión, estos dos autores basan toda su filosofía en una comunidad abierta, sin fronteras limitadas en todos los sentidos. Su visión utópica de la Unión Europea se basa en el principio de cosmopolitismo, que definen como un concepto científico social para una forma especial de relación social con lo culturalmente diferente. “Las diferencias no son ni eliminadas ni ordenadas jerárquicamente, sino aceptadas como tales, valoradas positivamente. El cosmopolitismo afirma lo que las posiciones de la desigualdad jerárquica y de la igualdad universal excluyen: percibir a los otros como diferentes y como iguales. Mientras que el universalismo y el nacionalismo (pero también el particularismo premoderno, esencialista) se basan en el principio del «o esto o eso», el cosmopolitismo descansa en el principio de «no sólo sino también»<sup>50</sup>. Así lo diferente es algo que enriquece y no algo que amenaza.

Estos autores subrayan la diferencia entre multiculturalismo, cosmopolitismo y universalismo. Lo que distingue al multiculturalismo del cosmopolitismo es que el primero se refiere a categorías colectivas diferentes entre sí, mientras el término cosmopolitismo abarca la diferencia tanto en el nivel colectivo como en el nivel individual. También el multiculturalismo se refiere al territorio de un Estado nacional, mientras que el cosmopolitismo no está territorialmente definido. Por otro lado el universalismo se caracteriza por la sustitución de las normas, clases, razas y religiones por una norma unitaria. Es decir, que no respeta las diferencias sino que tiende a reducirlas todas a una norma común, lo que es contrario a las ideas del cosmopolitismo.

Esta teoría cosmopolita está basada en tres pilares:

1. Primero, Europa no es un círculo cristiano, porque hay muchos musulmanes que ya viven dentro de las fronteras de la UE. Los Estados miembros de la UE ya no son Estados-Nación en el pleno sentido de la palabra, sino unos Estados multinacionales. Considerar a Europa como un círculo cristiano es falso y contrario a la misma idea de Europa de libertad, democracia y tolerancia.

---

<sup>50</sup> BECK Ulrich y GRANDE Edgar: *La Europa cosmopolita. Sociedad y política en la segunda modernidad*. Barcelona, Paidós, 2006, p. 33.

2. La Europa cosmopolita nace de una Europa posmoderna que ha luchado contra el nazismo. Así el proceso del tribunal de Nuremberg sobrepasa al Estado-nación como la mayor fuente de legitimación, y los conceptos como “crimen contra la humanidad” y “la población civil” (que suspende el principio de ciudadanía) forman parte de una nueva lógica legal cosmopolita<sup>51</sup>.
3. Punto de vista nacional no es compatible con el pensamiento europeo. Igual que la Paz de Westfalia acabó con las guerras religiosas, separando la religión del Estado, ahora hay que separar la nación del Estado. No se trata de abolición de las identidades nacionales sino de impedir su perversidad, lo mismo que hizo Westfalia con las religiones. El punto de vista nacional hay que reemplazarlo por el punto de vista cosmopolita.

Por ello Europa necesita una Constitución que sirva como fundamento normativo de una sociedad civil europea, en la que se va a institucionalizar el cosmopolitismo en la política europea. Además consideran que ya existen los rasgos de un cosmopolitismo europeo, sobre todo en el Derecho Comunitario que tiene la supremacía sobre el Derecho Nacional. Estos rasgos cosmopolitas están incorporados sobre todo en las sentencias del Tribunal de Justicia Europeo cuya jurisprudencia no tiene los fundamentos en ninguna teoría jurídica determinada.

Así, basándose en los principios de cosmopolitismo, Beck y Grande estiman que es erróneo definir la identidad europea del mismo modo que las identidades nacionales, porque aquella como tal no existe y lo único que se lograría de este modo sería avivar el miedo a la uniformidad cultural y convertir la europeización en un enemigo. Critican las iniciativas europeas en el campo de cultura. Consideran que se hace una unificación cultural europea a través de la adjudicación del título anual de las capitales de cultura europeas, a través del certamen de Eurovisión y la creación Eurodisney. Citan a Delanty, quien lo llama “un ejercicio patético de maquinación cultural”. Además están en contra de las iniciativas europeas de crear un marco identitario común con la introducción del pasaporte europeo, el himno europeo y la bandera europea.

---

<sup>51</sup> BECK, Ulrich: “Una Europa cosmopolita”, *Letra Internacional*, n. 82, 2004, p. 12 y 13.

Según ellos, no tenemos que preguntarnos ¿qué es Europa? sino ¿en qué Europa queremos vivir? Sus hipótesis son que Europa no puede seguir el camino que ha seguido hasta ahora, Europa tiene que cambiar, mientras la dirección y la meta de este cambio están abiertas. “Europa no existe, lo único que existe es la europeización, entendida como un proceso institucionalizado de permanente transformación<sup>52</sup>.”

Según su opinión, cuando se habla de la identidad europea se habla de un proceso, de un movimiento. La consideran como una identidad en movimiento e identidad del movimiento. Es un movimiento que se dirige hacia el futuro, porque ni pasado ni presente, sino solamente el futuro pueden representar “la europeización”.

“«Europeización» es, pues, una comprensión del presente orientada al futuro en la que la identidad consiste en ponerse en camino, en abrirse camino, avanzar, orientarse confundirse, extraviarse, buscar, tantear, encontrar, construir, inventar. De este modo, la identidad europea no es sólo cuestión de unos contenidos distintos, también es *otra forma de entender* la identidad, otro *concepto* de identidad<sup>53</sup>.”

“Europa es *doing Europe*. «Doing Europe» apunta a la construcción de una Europa sin sentimentalismos, de una Europa *efectiva*, y el éxito de esta empresa depende de que las instituciones europeas demuestren diariamente a todos los europeos que la europeización les ofrece un futuro mejor del que pueden ofrecerles los gobiernos nacionales caminando solos<sup>54</sup>. Esto es sobre todo importante en la era de la globalización, cuando la Unión Europea está mejor preparada para afrontar los desafíos provenientes del mundo globalizado que cada uno de los Estados miembros de forma individual.

“Europa cosmopolita no pretende disolver ni sustituir a la nación, sino volver a interpretar su concepto a la luz de los ideales y principios que Europa encarnó y encarna: a la luz de una nueva concepción de cosmopolitismo político<sup>55</sup>.”

---

<sup>52</sup> BECK Ulrich y GRANDE Edgar: *La Europa cosmopolita...*, op. cit., p. 23.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 153.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 153.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 22.

Los autores definen la Unión Europea como un Imperio europeo que caracteriza el sistema de poder asimétrico con cuatro zonas de poder: la unión monetaria como la zona de integración plena, la zona de cooperación intensa (incluye al primer pilar de la UE – la comunidad económica), la zona de cooperación limitada (cooperación en temas de justicia e interior, política exterior y de seguridad) y la cuarta zona de ampliación de poder que incluye a los países candidatos y a las organizaciones regionales de cooperación interestatal.

Este Imperio se caracteriza por una estructura especial abierta y variable que obedece a la lógica de contingencia política, tiene una estructura social plurinacional, está integrado por la vía del derecho, el consenso y la cooperación, le caracteriza una integración horizontal y vertical, tiene una organización política reticular, soberanía cosmopolita, se caracteriza por la ambivalencia entre delimitación y limitación territorial. El imperio cosmopolita se rige según las normas de un cosmopolitismo emancipador y no despótico. Ofrece seguridad a los integrantes ampliando las fronteras imperiales y ejerciendo un control inmediato sobre las zonas de inseguridad y la distribución de bienestar a través la vía administrativa.

Podemos también apreciar que esta definición de Europa se parece a la definición de estado red de Castells.

#### **4. ¿QUÉ ES LA IDENTIDAD EUROPEA?**

Hemos analizado el hecho que exponen varios teóricos expertos en el análisis de la identidad europea, quienes, desde varios puntos de vista, consideran que existe una identidad europea común. La base de esta identidad y la intensidad de la misma son diferentes, en función de los axiomas argumentados por cada autor. Si partimos de esta premisa, que en el nivel teórico existe una identidad europea, por muy débil o fuerte que sea, vamos a analizar ahora cual sería la base de dicha identidad.

En el caso del enfoque cultural, es obvio que no existe una cultura unificada en el nivel europeo. Por otro lado, no es necesario que todos los pueblos en Europa tengan la misma cultura de rasgos idénticos. Lo que es importante es que existen los puntos en los que estas culturas se solapan, algo que crea un sentido de similitud y proximidad entre los pueblos. Para profundizar en el sentido de unión hay que resaltar estas características comunes históricas que tienen los

ciudadanos europeos. Pero ya hemos visto que la identidad política no se basa solamente en la parte cultural.

Los que defienden la necesidad de una Constitución para Europa como condición *sine qua non* de una identidad común europea, han apostado todo a una carta, que hace poco ha fallado. El mero hecho de que el proyecto de la Constitución Europea haya fracasado, no significa que los europeos no tenemos una identidad cívica cada día más articulada. Los ciudadanos apreciamos mucho los valores democráticos y los derechos fundamentales y es algo que comparten todos los ciudadanos europeos.

La tercera visión, la de la Europa cosmopolita va un paso más allá que las dos doctrinas anteriores. Aboga por una identidad cosmopolita, no definida, siempre cambiante y diferente. La idea es muy interesante como base de los debates intelectuales. Pero los ciudadanos necesitan algo fijo, unas marcas identitarias con las que se puedan identificar y es muy difícil identificarse con algo que no existe. Por ello, consideramos este punto de vista demasiado utópico.

Nosotros compartimos el punto de vista de Bruter que analiza la identidad europea como un conjunto de la parte cívica y cultural. Podemos decir que los ciudadanos europeos comparten tanto los rasgos culturales como cívicos, y que la identidad europea está fundada en las dos características.

## Capítulo II

### LA EVOLUCIÓN DEL SENTIR EUROPEO ANTERIOR A LA INTEGRACIÓN EUROPEA

La antigua Grecia se considera como la cuna de la civilización europea aunque los griegos de entonces nunca se sintieron europeos. Para ellos Europa empezaba allí donde terminaba el mundo helénico. Otros fundadores de Europa, los romanos, construyeron su imperio alrededor del mar Mediterráneo, que de allí recibe su nombre. Ellos ni siquiera usaban la palabra Europa, porque su mundo era el Imperio y al otro lado estaban los bárbaros.

Con la expansión de la fe cristiana, los pueblos europeos empiezan a sentir una unión entre los cristianos en relación con las otras religiones. Durante la Edad Media el cristianismo y la iglesia católica eran la fuerza de unión entre los europeos, hasta la Reforma y los descubrimientos de los nuevos mundos. A partir de allí, la religión católica ya no se puede considerar como una característica unificadora de los europeos y hay que buscar otro denominador común. Los filósofos ilustres empiezan a percibir los rasgos culturales y sociales que diferencian a los europeos de los demás pueblos. Se empieza a hablar otra vez de una unidad europea, que pronto se verá truncada con el surgimiento de los nacionalismos que al final resultarán en dos guerras mundiales.

En este capítulo buscaremos la identidad europea en la historia de Europa, desde la primera mención del nombre del continente y de los europeos hasta el surgimiento de los nacionalismos y las dos guerras mundiales. Queremos demostrar que los europeos, aunque hablan diferentes idiomas y viven en diferentes Estados nacionales, tienen mucha historia y mucha cultura en común.

## 1. DE LA ANTIGUA GRECIA HACÍA LOS NUEVOS MUNDOS

Hasta la fecha de hoy no sabemos con toda certeza de donde proviene el nombre del nuestro continente. La primera mención del nombre Europa encontramos en el escrito del Hesíodo en *Teogonía o el nacimiento de los Dioses* hacia 900 a.C., donde Europa era una de oceánidas, hija del rey fenicio Agenor. Fue raptada por Zeus y llevada a la isla de Creta donde se convirtió en la reina y la madre del rey Minos. Aunque no sabemos porqué el nuestro continente fue bautizado con el nombre de una ninfa, sabemos que para los griegos Europa ya constituye una de las tres partes del mundo, junto con Libia (África) y Asia. Hecateo de Mileto (hacia 520 a.C.) en su obra *Viaje alrededor de la Tierra* por primera vez emplea el nombre de Europa como el nombre del continente. Apenas un siglo más tarde, Herodoto se preguntará ¿porqué el nombre de Europa? Sin poder contestar a su pregunta concluye que hay que utilizar los nombres establecidos por la costumbre. Aunque ya con el nombre propio, en aquella época nuestro continente todavía no tenía la forma que tiene hoy. Para Herodoto y sus contemporáneos el territorio de Europa estaba demarcado por el Atlántico, el Mediterráneo y el río Tanais (actual Don). Siendo principalmente marineros, los griegos no exploraron mucho el interior del continente, así que la frontera en el norte no estaba determinada.

Vemos que el nombre Europa es muy antiguo, pero la noción de ser europeo es más joven. La mayoría de historiadores considera que para los griegos el término Europa tiene un significado puramente geográfico. No obstante, algunos, como el historiador alemán Karl Ferninand Werner, creen que, sometidos a la amenaza persa, existe una noción de los *Europaioi*, los griegos que se resistían a la invasión de los persas<sup>56</sup>. Aunque no se sentían europeos, los griegos tenían un sentimiento de la unidad cultural que les diferenciaba de los asiáticos. Los griegos eran conocidos por su libertad política y la participación de los ciudadanos en la vida pública, algo totalmente opuesto al despotismo asiático. La vida en Grecia estaba regulada por la ley, mientras en Asia el déspota tenía todo el poder en sus manos.

Para los romanos, Europa sigue siendo un término puramente geográfico y no representaba una unión de hombres. Los romanos no se consideraban europeos, y hacían la diferencia entre los romanos y los bárbaros que vivían al otro lado de las fronteras del Imperio.

---

<sup>56</sup> Véase FOLGUERA, Pilar: *Historia de la unidad europea*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1997, p. 7.

Se dice que el Imperio Romano llegó hasta donde llegaban el olivo y los viñedos, así que los límites norteños de Europa todavía no eran tal y como las conocemos hoy, porque los romanos tenían más interés en la orilla sur del mar Mediterráneo que en el norte de Europa.

La primera mención de los europeos en los escritos históricos encontramos en la “Crónica mozárabe de 754”<sup>57</sup>. En la crónica, que es la continuación de la conocida Crónica de Isidoro de Sevilla, se utiliza la palabra *Europenses* para describir a los Francos de Carlos Martel que se resistieron en 732 a la invasión árabe entre Tours y Poitiers. Hay que decir que éste es un caso aislado en la época de utilizar la palabra europeo en un contexto que no era puramente geográfico. Además, es significativo que fue un mozárabe el que emplea el término *Europenses* cuando se refiere a los Francos, y no ellos mismos. Si los que no eran europeos consideraban a los europeos como tales, ellos mismos todavía no tenían este sentido de pertenencia.

Unos años más tarde, en 800, Carlomagno fue coronado por el Papa León III el día de Navidad como *Rex Pater Europeae*, el primer rey europeo, “el padre” de Europa. El Imperio de Carlomagno llamaban *Europa vel Regnum Carolum* (Europa o el Reino de Carlos) y representaba la unidad cristiana occidental. A diferencia del Imperio Romano, el Imperio de Carlomagno incluía los países del norte y del este de Europa, los países que más de diez siglos después formarán a la Unión Europea. En la época de Carlomagno la unidad espiritual de los pueblos que formaban el Imperio correspondía a la cristiandad occidental. Se hacía la distinción entre los cristianos y los paganos, no cristianos o bárbaros. El pensamiento medieval está basado en la universal idea de cristiandad bajo la gobernación del pontífice, y en la esfera temporal, el emperador. Con la muerte de Carlomagno y el Tratado de Verdún en 843 desaparece también su reinado europeo, que fue dividido entre sus nietos a Alemania, Francia y la Lotaringia (Italia). Pero la idea de un Imperio Europeo seguía viva. En el año 962 fue coronado en Roma Otón I como el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Él intentó a unificar otra vez a todos los pueblos europeos, pero consiguió unificar solamente a los pueblos germanos. También sus sucesores, Otón II y Otón III, intentarán, pero sin éxito, llevar a cabo la renovación del Imperio de Carlomagno, estableciendo Otón III en Roma la sede de su Imperio.

Con la desaparición del Imperio Europeo de Carlomagno se rompe la unidad política europea occidental. Su reino europeo se fragmenta en varios reinados y el nombre de Europa

---

<sup>57</sup> La crónica, cuyo autor es anónimo, está atribuida al Isidoro el Joven (Isidoro Pacensis o Isidoro de Badajoz o de Beja).



se pierde. Pero todavía sigue la unidad cristiana hasta el cisma de 1054 cuando se divide en dos. Como resultado del cisma, los griegos desaparecen del mapa europeo, mientras entran nuevos pueblos: alemanes, húngaros, polacos e ingleses. Durante el resto de la Edad Media, si se buscaba un denominador común para resaltar la unidad de los reinados europeos, éste era solamente la cristiandad occidental. Unos siglos más tarde, en 1378, empieza el Cisma de occidente, que dura hasta el Concilio de Basilea de 1449. Las herejías que surgen en este período luego darán paso a la Reforma Protestante y una nueva fragmentación de la unidad espiritual europea. Al mismo tiempo, Francia e Inglaterra estaban sumergidas en “la guerra de 100 años”. Este es el período cuando empieza la creación de los Estados Modernos, algo que poco a poco estaba erosionando la idea del Imperio pan-europeo.

Durante los siglos XII y XIII se produce el proceso de separación del poder temporal y el poder religioso, conocida como la “teoría de las dos espadas”<sup>58</sup>. A partir del Concordato de Worms (1122) se delimitan las potestades del Papa y del emperador y de los reyes. Es el momento en el que iglesia pierde su poder temporal, pero a la vez refuerza su poder religioso. Esta separación del poder es la pieza clave en el futuro desarrollo de la democracia en Europa tal y como la disfrutamos hoy.

En la Edad Media los monasterios se convirtieron en los centros intelectuales, la tarea que a partir del siglo XII retoman las universidades. Las universidades recibían del Papa las licencias para enseñar y tenían un espíritu puramente europeo. El idioma oficial era el latín y los estudiantes y los profesores procedían de toda Europa. Las primeras universidades creadas en el territorio Europeo fueron de Bolonia, Paris y Oxford y todas procedían de las antiguas escuelas episcopales. A parte de los estudiantes y los profesores, otro grupo de “europeos” eran los peregrinos. Un peregrino nunca se consideraba un extranjero, aunque venía de un país lejano, y la población local siempre se solidarizaba con él, formando así la conciencia de una comunidad europea. Para la protección de los peregrinos se desarrolló en el siglo XII algo que podemos considerar el derecho internacional europeo<sup>59</sup>. El tercer grupo de “europeos” eran los monjes. La creación y la expansión de grandes órdenes religiosos por toda Europa, como p.e. los monjes de Cluny y los monjes blancos cistercienses, fomentó también el sentido de una

---

<sup>58</sup> La llamada “teoría de dos espadas” dice que una mano no puede sostener dos espadas, así que tampoco el poder temporal y el poder divino no se pueden centrar en una misma persona. El problema surge cuando hay que decidir cual de las dos espadas tiene más poder, la del papa o la del emperador.

<sup>59</sup> La protección de los peregrinos, no se puede matar a un peregrino etc.

unión europea, aunque solamente en el campo religioso, e impulsó el intercambio de las costumbres y de los conocimientos entre los pueblos europeos.

Si bien el término Europa pierde peso y desaparece de los textos medievales, en las situaciones de amenazas externas, como las llegadas de los mongoles y los turcos, surgen voces que llaman a la unidad de los reinos cristianos europeos contra las amenazas exteriores, para salvaguardar la civilización cristiana. Aparte de las amenazas de los bárbaros, la Europa medieval fue un campo de batalla continuo por las eternas guerras feudales. Para intentar prevenir las guerras internas, ya a partir de los siglos X y XI surge un movimiento por la paz en Europa y la restauración de la unidad política que se perdió después de la muerte de Carlomagno. Y mientras algunos veían como la solución la restauración del Imperio europeo, otros consideraban ésta una idea obsoleta y buscaban otra solución en forma de una Asamblea de los príncipes soberanos.

Uno de los promotores de la paz y defensor de la idea del Imperio europeo es Dante Alighieri. En su *De Monarquía* propone que los soberanos europeos formen una unión federal y acepten un sistema de arbitraje entre ellos y, como un defensor de la unidad de la civilización cristiana, el rol del árbitro lo atribuye al Papa. Dante utiliza el término Europa más bien en el sentido geográfico, aunque en un momento se refiere a su faceta cultural, escribiendo sobre las lenguas que se hablan en Europa. Por otro lado, Pierre Dubois, abogado y Consejero del Rey de Inglaterra Eduardo I, en *De recuperatione Terrae Sanctae* rompe con la idea de una monarquía universal y propone una asociación de Estados, un sistema de confederación europea con su correspondiente Asamblea, en la cual participarían todos los príncipes europeos, eclesiásticos y laicos. La Asamblea elegirá una Corte que arbitraría los conflictos entre los príncipes, correspondiendo al Papa la jurisdicción de apelación. Todos los Estados mantendrían la independencia absoluta, pero para los príncipes y Estados rebeldes Dubois prevé también las sanciones: deportación a la Tierra Santa para luchar contra los infieles, o el cerco del país hasta que la gente empiece a morir de hambre y cambie su comportamiento.

También Antoine Marini, un comerciante cosmopolita, en su proyecto de *Pacto Confederal* propone una Federación Europea de Estados, porque era necesario restablecer la paz entre los cristianos para resistir a la amenaza turca. Propone la creación de una Asamblea General que ostentaría el poder ejecutivo, legislativo y judicial y tomaría las decisiones por la mayoría de votos. Los miembros de la federación se agruparían por Curias y dentro de ellas

cada príncipe o Estado disfrutaría de los mismos derechos, adoptándose las decisiones por mayoría. Marini va tan lejos en su propuesta que atribuye a la Federación la personalidad jurídica propia, con su sello, su emblema, sus funcionarios y su presupuesto. Además prevé un ejército propio integrado por los contingentes enviados por los príncipes en la cuantía establecida por la Asamblea.

Después de la toma de Constantinopla por los turcos en 1453, el rey de Bohemia Podiebrado, bajo la influencia de la idea de Marini, promueve una iniciativa para reunir los socios europeos de forma permanente para establecer la paz en toda la Cristiandad. Podiebrad, elabora en 1464 la propuesta de un Tratado de alianza y confederación, en el que describe la comunidad europea como una *Universitas*, un conjunto de todo el espacio cristiano, incluyendo occidente y oriente (Jerusalén). Basándose en el proyecto de Marini, propone una Asamblea que votaría por mayoría simple, un Tribunal de Justicia, un ejército común y un presupuesto confederal. Podiebrad envía su Tratado a Matías Corvino, Rey de Hungría, a Casimiro IV, Rey de Polonia, a Luis XIV, Rey de Francia y a la República de Venecia. De su Tratado excluye y al Emperador y al Papa. Aunque fracasó, esta iniciativa es importante porque era la primera iniciativa de un gobernador, en forma de un Tratado, y no una propuesta meramente intelectual.

Otro europeísta, Eneas Silvio Piccolomini, futuro Papa Pío II y uno de los predecesores de los humanistas italianos, en su carta al Sultán Turco, enumera los recursos de la cristiandad como los recursos de Europa, fundados en la tradición clásica, el culto a Roma y en el pensamiento antiguo. Describe a los cristianos como a los europeos y equipara a la cristiandad con toda Europa con tres grandes cabezas: Roma, Atenas y Jerusalén. La cristiandad sigue como el denominador común para la cultura europea.

## **2. EL NACIMIENTO DEL SENTIR CULTURAL EUROPEO**

Durante los siglos XIV y XV la cristiandad occidental sufrió una profunda crisis que resultó en el cisma de occidente y más tarde en la Reforma y Contrarreforma. En éste período se crearon nuevas universidades cuyo carácter era cada día más científico y menos teológico. Estas nuevas universidades acogieron también a los sabios ortodoxos que huyeron de Constantinopla después de la ocupación otomana en 1453. Poco a poco se estaba creando una

nueva masa de intelectuales y la intelectualidad y el pensamiento ya no eran el dominio exclusivo de los eclesiásticos. Se trata de un proceso de laicización del pensamiento.

La Reforma Protestante en 1517, dio origen a la creación de las Iglesias nacionales. Así una vez más, después del cisma de oriente y occidente, se produjo en Europa otra división entre el norte protestante y el sur católico. Igual que después del primer cisma, las consecuencias no fueron solamente religiosas, porque se trataba de culturas diferentes en lo espiritual, en lo material y en lo político. Esta separación dentro del ámbito religioso y alejamiento de las influencias grecorromanas favorece la búsqueda de una nueva identidad para Europa.

Después de la Edad Media empieza el período de grandes descubrimientos geográficos y científicos, ocasionando grandes cambios en todos los aspectos de la vida moderna. A finales del siglo XV Cristóbal Colón descubre América, Copérnico los astros, Gutemberg el sistema de imprenta. La Reforma protestante se inspira en el humanismo, la Biblia se traduce a los idiomas nacionales y se establecen los orígenes del imperialismo económico y las bases de capitalismo.

En 1500 en Gante nace Carlos V, heredero de Habsburgo y Borgoña, el trono imperial de Alemania y los reinos Hispánicos con los territorios de ultramar, las Indias. Era defensor del cristianismo, concebido como el factor de la unidad europea frente a los turcos y a la herejía protestante. Pretendió la “concordia universal” de los príncipes cristianos, una idea que comparte con los humanistas. Fue el último de los grandes emperadores europeos que abdicó en enero de 1556. Su muerte puso fin a los intentos de restauración de un Imperio universal cristiano.

En el siglo XVI se produce la eclosión de los Estados-Nación y con ellos se pone en marcha otro invento muy típico del nuestro continente, el famoso “equilibrio europeo”. No se trata de un derecho internacional sino de una práctica de los príncipes europeos de coaligarse contra el Estado más fuerte, guiados por la “razón de Estado”. Los primeros que aplicaron la fórmula del “razón de Estado” eran los reyes de Francia, que lucharon contra el emperador católico (siendo católicos ellos también), aliándose primero con los protestantes, durante la guerra de treinta años, y luego con los turcos<sup>60</sup>. Para poder mantener el equilibrio europeo era

---

<sup>60</sup> Francisco I de Francia y Sultán Soleimán el Magnífico.

necesaria una constante labor diplomática. La diplomacia en el sentido que conocemos hoy nació en Italia y de allí se extendió por toda Europa. En la época moderna se olvidaron las viejas prácticas de unirse para combatir a la amenaza turca, porque después de que Carlos V defendió a Viena en 1532, los turcos durante más de un siglo no intentaron penetrar al continente europeo<sup>61</sup>. El nuevo enfoque era la organización interna europea y la mitigación de los conflictos entre los gobernadores europeos.

En este nuevo orden mundial, los pensadores como Maquiavelo<sup>62</sup> o Jean Bodin<sup>63</sup> legitiman la soberanía y el poder de los príncipes. Maquiavelo hace una valoración de la virtud política y militar, glorifica la organización europea de estados, todos ellos repúblicas o monarquías moderadas en comparación con las pocas monarquías absolutas asiáticas. Según Maquiavelo “el mundo ha sido más virtuoso donde ha habido más Estados que hayan favorecido la virtud, bien por necesidad, bien por otra pasión humana”<sup>64</sup>. La gran aportación filosófica de Maquiavelo fue la separación de política de la teología. Según Chabod, Machiavelo es el primero que da al término Europa un sentido más allá del puramente geográfico, le da un sentido político.

Para regularizar las relaciones entre múltiples Estados europeos hace falta un canon de reglas supranacionales. Francisco de Vitoria esboza los fundamentos del derecho internacional moderno en su *De potestate civili* y junto con Hugo Grocio es considerado como el fundador del derecho internacional. Además, es uno de los principales teóricos del concepto de guerra justa. En *De iure belli* analiza los límites del uso de la fuerza para resolver las disputas entre pueblos. Según él es lícito hacer la guerra para defenderse pero no por diferencias de religión o para aumentar el territorio. A diferencia de Maquiavelo, pone límites a las actuaciones exteriores de los Estados. Hugo Grocio en su Tratado *De iure belli ac pacis* plantea que todos los cristianos tienen la obligación de entrar en una Liga contra los enemigos de la cristiandad. La liga tendría forma de una Asamblea donde se juzgarían todos los litigios.

---

<sup>61</sup> El segundo asedio fracasado del Viena se produjo en 1683, después de cual empieza el declive del Imperio Otomano.

<sup>62</sup> La obra más conocida de Maquiavelo es *El Príncipe*. Maquiavelismo, el sinónimo de astucia y duplicidad.

<sup>63</sup> Jurista y pensador francés, promueve la idea de tolerancia religiosa y reforzamiento de la autoridad del Estado.

<sup>64</sup> Según CHABOD, Federico: *Historia de la idea de Europa*, Madrid, Universidad Complutense, 1992, p. 40, Maquiavelo: Arte della guerra, II, pp. 300-301.

En 1466 nace Erasmo de Rotterdam, “el primer europeo” que vivió en Bruselas, París, Inglaterra y la Confederación Helvética, y que viajó por Alemania e Italia. En algunas de sus obras Erasmo vislumbra la idea de un poder supranacional y el equilibrio más o menos federativo de las potencias europeas. Otro europeo, humanista español Luis Vives<sup>65</sup>, amigo de Erasmo y Tomás Moro, era consciente de la necesidad de un entendimiento entre los príncipes europeos a favor de la pacificación de Europa y la creación de una República cristiana en Europa, incluyendo a los luteranos y calvinistas, frente a la amenaza de los turcos. Escribe *De Europae Statu Ac Tumultibus* sobre la situación y conflictos en Europa, usando el nombre de Europa en el título.

Al cisma, la Reforma, la Contrarreforma y al nacimiento de nuevos estados, en el año 1492 se añade otro acontecimiento, el descubrimiento de nuevas tierras lejanas con unas civilizaciones totalmente diferentes de la europea y las asiáticas. Los grandes descubrimientos no influyeron solamente a la vida económica del viejo continente, sino también a la vida espiritual. Después del culto incondicional a la civilización helénica se descubren nuevos mundos que abren nuevos horizontes y cambian las creencias. Lo que antes era una verdad absoluta, ahora ya no lo era. Los nuevos descubrimientos impulsaron el pensamiento moderno.

Según Chabod, el Renacimiento mantiene el mismo modo de pensar como la cristiandad medieval. Igual que la cristiandad, tiene un punto de partida y del fin en un momento en la historia. Todo ya está inventado, todo está dicho y hecho. Pero la época moderna cambia radicalmente esta conciencia. En la modernidad, se “afirma que la vida moderna es más rica, más compleja y, por tanto, más elevada de la de los tiempos pasados”<sup>66</sup>.

A partir del siglo XVI se produce una fuerte polémica antieuropea entre los intelectuales europeos. Se denuncia el mal uso de los nuevos descubrimientos científicos, como p.e. de la pólvora. Se glorifican los países lejanos donde la gente vive en armonía con la naturaleza, sin guerras. Se crea el mito del “salvaje bondadoso” sobre todo elogiado por Rousseau. Junto con el salvaje bondadoso también se mistifica el sabio chino vs. el bárbaro europeo. Por primera vez, los bárbaros son los europeos y no los demás. Los mundos lejanos representan un paraíso

---

<sup>65</sup> Vives, gracias a su obra *Tratado del socorro de los pobres* se considera como el precursor del trabajo social en Europa.

<sup>66</sup> CHABOD, op. cit., p. 51.

terrenal, pero este paraíso no tiene ningún carácter religioso. Lo que añoran los europeos es la paz<sup>67</sup>. Esta búsqueda de paz luego resultará en nuevos proyectos de una federación europea.

Al principio, los intelectuales europeos no intentan a definir la civilización europea en contraposición con los pueblos que viven en el Nuevo Mundo, sino simplemente glorifican la vida del “salvaje bondadoso”. Montaigne escribe sobre los salvajes (brasileños) que viven bajo las leyes de la naturaleza. Las leyes naturales están por encima de todo, porque la naturaleza está por encima de la filosofía, del arte y de las leyes humanas. Según él, “los salvajes ni siquiera conocen las palabras mentira, traición, disimulo... viven una vida pura mientras en Europa tenemos las sangrientas guerras civiles, la inquisición y la explotación de los pobres campesinos y trabajadores por sus ricos dueños. Los salvajes y bárbaros somos nosotros y los que llamamos salvajes son muy superiores a nosotros en las cualidades morales”. Ellos tenían una vida idílica antes de la llegada de los europeos y cuando llegaron los europeos cometieron solamente atrocidades. Montaigne es muy crítico con la monarquía absoluta y con las diferencias sociales existentes en Europa.

Pero al final esta comparación con otras culturas resulta en una noción de la propia identidad de los europeos. En palabras de Chabod, los europeos en la búsqueda de su propia identidad contraponen sus caracteres propios a los de los demás. Y si hasta ahora podían identificarse como cristianos en relación con los turcos, los chinos, o los árabes, ahora ya no lo pueden hacer porque existen comunidades cristianas también en América y en Asia. Esta vez tienen que buscar las diferencias culturales, políticas morales y de costumbres que les distinguen de los demás pueblos. “Si hacemos el balance y, prescindiendo de la diversidad de tendencias, nos preguntamos cuales son los resultados, a los fines de nuestra investigación, de todas las descripciones discusiones y polémicas del siglo XVI, llegamos a la conclusión de que en oposición a lo bárbaro y lo salvaje se elabora ampliamente el concepto de civilización”<sup>68</sup>.

Fue el italiano Botero quien trazó en 1596 el proceso de civilización. Es un proceso en que el pastoreo se convierte en agricultura, nace la industria y crece el comercio, por un lado, y por el otro se estabilizan los gobiernos y las leyes. Además, en el campo religioso se produce un paso de idolatría a la conciencia cristiana. Una condición imprescindible para esta evolución fue la creación de las ciudades, como modelo de vida. Además, el otro factor muy importante

---

<sup>67</sup> En palabras de Chabod, “añoraban la paz terrenal y no la celestial”.

<sup>68</sup> Chabod, op. cit. p. 63.

de la civilización es la vida social. “En definitiva, la vida de sociedad es la que se convierte en factor de civilización no menos importante que una sólida organización política o que el racionalismo económico, y se convierte en tal sobre todo por obra de los franceses”<sup>69</sup>.

Con esta noción de civilización se podía hacer la distinción entre la civilización y el primitivismo o entre varias civilizaciones. Hasta el siglo XV los europeos se declaraban como tales basándose en su religión cristiana en oposición a los asiáticos o los musulmanes. El mundo en general era bastante limitado así también la percepción. Con los descubrimientos y una nueva visión del Mundo, los europeos podrían tomar la conciencia quienes son de verdad en relación con los demás pueblos. Para poder hacerlo, empezaron otra vez a rebuscar sus raíces grecorromanas. Chabod considera que en este redescubrimiento de las raíces de la civilización europea que ocurrió en el Renacimiento, está el origen de la unidad espiritual europea. No hay que confundir esta unidad con una “república Cristiana” porque la formulación de Europa como comunidad política tuvo caracteres puramente laicos y terrenales.

En el siglo XVI existía una crítica contra la política de los Estados pero nunca contra la religión. En el siglo XVII surge una polémica religiosa. Se critica la política, la razón de Estado, pero también el fanatismo cristiano y la intolerancia. Además, las continuas guerras debidas a la rivalidad de las grandes potencias, potenciaron otra vez las propuestas de organización pan-europea y de paz universal. Es cuando empiezan los grandes proyectos de la construcción internacional o federal de Europa. Estos proyectos nacen de la necesidad de afrontar los desafíos económicos y militares de su tiempo y de hacer el contrapeso a los intentos hegemónicos de las grandes potencias como el Imperio de Habsburgo o la Monarquía Hispánica. Estos proyectos tienen un espíritu ecuménico, y recogen la idea del arbitraje que surge en la Edad Media. El siglo XVII fue una antesala de la Ilustración.

Emeric Crucé, monje y profesor de matemáticas del Colegio de París, escribe en 1623 su obra *El Nuevo Cineas, o Discurso de Estado representando las ocasiones y medios de establecer una paz general y la libertad de comercio para todo el mundo. A los Monarcas y a los Príncipes Soberanos de este tiempo*. Crucé propone creación de una Ásamela o Senado permanente de Estados con la sede en Venecia, donde todos los Estados tengan sus embajadas permanentes a fin que las diferencias puedan ser juzgadas por la Asamblea. Dentro de la

---

<sup>69</sup> Ibid., p. 67.



relación de Estados incluye y el reino de Moscú y el Imperio otomano. Además propone la creación de un ejército común para hacer respetar las decisiones de la Asamblea, la unificación de pesas y medidas y elabora propuestas de la educación de los pueblos y desarrollo de las industrias artesanales. Desarrolla también la idea de libre circulación de bienes y personas.

Maximilien de Béthune, el Duque de Sully, fue el ministro de Enrique IV de Francia, al que atribuyó su propio plan. En la obra bajo el título el *Gran Dessein* elabora un proyecto de la construcción de una Europa configurada por quince Estados, bajo un Consejo común, con la idea de hacer frente al predominio de los Habsburgo. La inspiración para la creación de este Consejo Sully encuentra en antigua Grecia. El Consejo tendría el poder de adoptar las decisiones ejecutivas con el carácter supranacional, limitando la soberanía de los Estados. “La opinión de Enrique era que se compusiera, por ejemplo, de cuatro comisarios, por cada uno de los siguientes potentados, el emperador, el Papa, los Reyes de Francia, de España, de Inglaterra, de Dinamarca, de Suecia, de Lombardía, de Polonia, y la República Veneciana; y de sólo dos para los demás repúblicas, lo que hubiera hecho un senado de aproximadamente sesenta y seis personas, cuya elección hubiera podido renovarse cada tres años.”<sup>70</sup> Siendo un hombre de estado y más realista en cuanto se refiere a temas políticos, asigna a cada Estado un número de representantes en relación con la importancia del dicho Estado. Contempla y la creación de seis Consejos regionales.

Amos Comenius<sup>71</sup>, nacido en Moravia en 1592, en el prólogo de su obra *La Panergesia o El Despertar Universal*, el *Praefatio ad Europeos* se califica a si mismo como un europeo y habla de “nuestra patria europea”. Propone un proyecto de unificación europea mediante tres pilares: la educación, la religión y la política. También propone la creación de unos tribunales especializados en el nivel federal, entre ellos, un Tribunal de Justicia.

William Penn, el cuáquero inglés, fundador y legislador de Pennsylvania, elaboró la Constitución de la misma, publicada en 1693, que luego fue tomada como modelo de la Constitución de los Estados Unidos. A su vuelta a Europa, en 1693 escribe el *Ensayo por la Paz presente y futura de Europa*. Penn propone un proyecto de federación de príncipes con una

---

<sup>70</sup> PÉREZ-BUSTAMANTE, R. y SAN MIGEL PÉREZ, E.: *Precursores de Europa*, Madrid, Dykinson, 1998, p. 45.

<sup>71</sup> Comenius fue el creador de la ciencia de la educación en Europa. De allí su propuesta de considerar a la educación como uno de los tres pilares del proyecto de unificación europea.

Dieta general formada por delegados de los Estados en proporción a su importancia: el Imperio Alemán 12 delegados; España 10; Francia e Italia 8; Inglaterra 6; Suiza, Polonia y las Provincias Unidas (Países Bajos) 4; Portugal, Venecia y Dinamarca 3; los trece Cantones y soberanías vecinas 2; los Duques de Holstein y Curlandia 1; y si se unieran el Imperio Turco y el Ruso cada uno participaría con 5 delegados. La Dieta adoptaría sus decisiones por mayoría de tres cuartos y dispondría de un ejército. Esto garantizaría la paz en Europa y el desarrollo de comercio. Penn considera que la justicia es el único método de lograr la paz en Europa y en general.

Charles-Irenée Castel de Saint-Pièrre, Abad de Saint-Pièrre, en su obra el *Proyecto de Paz Perpetua* propone una unión permanente entre los soberanos cristianos para lograr una paz perpetua en Europa. Plantea la creación de una Sociedad Europea por los reyes, que serían representados por sus diputados en un Congreso o Senado. La Sociedad dispondría de un ejército y en el caso de violación de las reglas, éste restablecería la paz. La obra *Proyecto de Paz Perpetua* fue publicada entre 1712 y 1729 en tres tomos y tuvo una gran influencia a los intelectuales de la época<sup>72</sup>. Saint-Pièrre propone que la Sociedad Europea está compuesta por 24 diputados, cada uno con un voto, de los siguientes Estados europeos: Francia, España, Inglaterra, Holanda, Saboya, Portugal, Baviera, Venecia, Ginebra, Suiza, Lorena, Suecia, Dinamarca, Polonia, Los Estados Pontificios, Moscú, Austria, Curlandia, Prusia, Sajonia, Platinado, Hannover y los Arzobispos electores. La propuesta de empezar la creación de la Sociedad Europea con un Congreso en La Haya fue llevada a cabo dos siglos más tarde, cuando en 1948 se reunió en esa ciudad el primer congreso para la creación de una unión europea.

El contemporáneo de Abate de Saint-Pièrre, Leibniz, propone la creación de una unión europea con un consejo permanente y senado, que velará por los intereses de la cristiandad. Tiene un fuerte sentimiento ecuménico y federalista, pero también universalista. Era el consejero del Pedro el Grande y consideraba que Rusia debería ser un puente entre los cristianos europeos y rusos, y las comunidades cristianas en China.

Aparte de estos proyectos de paz concretos, algunos intelectuales europeos, critican la situación en Europa de modo indirecto, alabando la vida de los pueblos indígenas en los Nuevos Mundos. Montaigne llega tan lejos que glorifica a los caníbales brasileños, justificando que es

---

<sup>72</sup> Provocó muchas burlas y muchas admiraciones. El caso es que su obra fue muy conocida e incitó a muchos intelectuales a pensar sobre el modelo de organización europea.

más justo comer a un ser humano ya muerto, que comérselo vivo (denuncia la explotación de la mano de obra), inventar los artilugios para torturarlo en vida o quemarlo poco a poco (lo que ocurrió con la inquisición) o dárselo a comer a los perros y los cerdos (las atrocidades de las guerras civiles europeas). Montaigne además glorifica la Naturaleza en estado puro, tal y como existe en las tierras lejanas, en oposición con el Arte europeo. Según él, la Naturaleza siempre está por encima del Arte.

En Montaigne y sus contemporáneos todavía está presente el modo de pensar antiguo, medieval, pero esta vez trasladado fuera del campo religioso, al campo mundano. Así Montaigne elogia al buen salvaje como una persona honesta, sin vicios, que vive en paz en un lugar precioso que es la típica añoranza cristiana del jardín de edén. Se elogia la pureza, la caridad y la fe de los primeros tiempos.

Los filósofos renacentistas, y luego los ilustrados, cuando realizan un análisis, sea de la civilización europea, la china o del modo de vida indígena, parten de un punto de vista puramente europeo, determinado por los valores históricos, políticos, culturales, morales y sociales europeos. Así, se glorifica la sabiduría de los chinos y se denuncia el despotismo de estados asiáticos, mientras en Europa prevalece la ley. Se elogian los salvajes porque son buenos y honestos y viven en paz, mientras en Europa hay muchas guerras, religiosas y de todo tipo.

### **3. LOS SIGLOS DE LUCES Y SOMBRAS**

La edad moderna, a diferencia de la Edad Media y el Renacimiento, está caracterizada por el progreso y el desarrollo. Los cambios en la sociedad resultaron también en los cambios en el modo de pensar. Los modernos ya no creen que todo esté inventado y que haya que buscar la verdad y el modelo de vida y de arte en el pasado. Consideran que la vida moderna es más rica e importante, gracias a los nuevos descubrimientos, tanto geográficos cuanto científicos, que los antiguos no conocían.

A los finales del siglo XVII y principios de XVIII los europeos viajaban más que nunca lo habían hecho. Esto les permitía conocer mejor Europa, pero también otros continentes y pueblos, y hacer las comparaciones entre varias civilizaciones. Y como después de la Reforma

los europeos ya no podían definirse a sí mismos como cristianos, se centraban cada vez más en sus propias características culturales, políticas, morales y de costumbres en comparación con otros pueblos. Según Chabod, recién en la edad moderna los europeos toman conciencia de ser europeos, y solamente las mentes ilustres podían entender la verdadera diferencia entre “nosotros europeos” y los demás.

En esta época florece la literatura de seudoviajes. Los ilustrados escriben libros sobre unos viajes que nunca han realizado, narrando en ellos sus ideas sobre Europa y la civilización europea en comparación con otros pueblos. A la vez se produce un cambio de percepción que sustituye el sentimiento de superioridad de los europeos por una aceptación de la diversidad.

Carlos-Luis de Secondat, Barón de Montesquieu, recurre a la forma de seudoviaje para hacer una investigación sobre las diversidades europeas. En sus *Cartas Persas* describe la experiencia de dos persas, Usbek y su amigo Rica, que vinieron a Europa. Ellos escriben unas cartas a los amigos que viven en Persia y les cuentan sus impresiones sobre la vida y las costumbres en Europa, más bien en Francia. A través de esas cartas el propio Montesquieu alaba las ventajas y critica los defectos europeos en relación con el resto del mundo. Una de las principales ventajas es el hecho de que en Europa hay muchos Estados, todos repúblicas o monarquías moderadas, mientras en Asia hay pocos imperios despóticos. Otra de las características principales europeas son el derecho civil y la libertad del individuo. Lamentablemente, los principios de libertad no se aplican en el derecho internacional público donde rige la razón de Estado, las incesantes guerras y la conquista.

Montesquieu, de modo indirecto, escribe contra la corrupción y la mala aplicación de las leyes, contra Luis XIV como un rey malo y contra el Parlamento que ha perdido la autoridad. Elogia a las repúblicas, aunque es más partidario de las monarquías moderadas. Para poder ser un Estado en el que gobierna la libertad, el estado tiene que ser pequeño, incluso las monarquías moderadas, porque cuando se llega a los grandes imperios surge el despotismo. Los estados grandes despóticos están encerrados en sí mismos, mientras los estados pequeños tienen la necesidad de comercio internacional. Pero la república democrática, con su espíritu antimercantil, no es el tipo de gobierno adecuado para una sociedad en plena revolución industrial, en que la actividad productiva y comercial prevalece sobre la virtud. Luego en su obra *Espíritu de las leyes* Montesquieu desarrolla la idea de la partición del poder en legislativo, ejecutivo y judicial, para desterrar el absolutismo y la corrupción y consolidar un buen gobierno.

La otra peculiaridad de Europa, que alaba Montesquieu, es la vida social, el brío y la libertad de las mujeres. Esto da un sabor peculiar a la civilización, con un toque francés. En general, Europa está caracterizada por el dinamismo y el Oriente por la inmovilidad, en el sistema político, económico y de sociedad. Gracias a esto en Europa tenemos los nuevos inventos tecnológicos. Lamentablemente, hay mal uso de estos inventos a causa de las ambiciones políticas, que son las guerras. Por otro lado, estos nuevos inventos incitaron cambio en la cultura europea. Hasta el siglo XVI la cultura europea fue una cultura literario - filosófica, y en el siglo XVII se convierte en una cultura científica gracias a Galileo, Newton... Montesquieu glorifica a la ciencia y considera que el espíritu teológico representa solamente un estorbo para la misma. Está a favor de que en un Estado existan muchas religiones, para que la gente aprenda a ser más tolerante unos con otros. Montesquieu esta en contra de los eclesiásticos porque son inmorales y solamente acumulan la riqueza.

Muy crítico con el absolutismo, Montesquieu elogia a las republicas griegas y al sentido de libertad de los pueblos germanos. También, en sus años maduros disminuye un poco la crítica a la iglesia católica y en el *Espíritu de las leyes* considera que el cristianismo es la religión que mejor combina con el gobierno moderado, mientras que la religión musulmana y la china se acomodan al despotismo.

A diferencia de Montesquieu, que tiene un interés más político, Voltaire en principio tiene intereses culturales, aunque, igual que Montesquieu, critica el mal uso de la política y de razón de Estado en Europa. Conocido por su espíritu cosmopolita y anticatólico, Voltaire glorifica la superioridad moral y religiosa de los pueblos del oriente, chinos y los indios del Ganges. Tiene una aversión profunda por el fanatismo y absolutismo. Aunque considera que los pueblos del Oriente son moralmente superiores a los europeos, subraya la supremacía de los europeos en ciencia y en las letras, es decir, la superioridad cultural y espiritual europea.

En las palabras de Chabod: “En Voltaire culmina aquel proceso de europeización cultural que había ya encontrado tan preclara expresión en Erasmo de Rotterdam, a principios del siglo XVI, en Erasmo, de quien Voltaire es auténtico y total seguidor”<sup>73</sup>. Para Voltaire, Europa es, ante todo, una unidad cultural, una Europa de costumbres y de la vida social, una

---

<sup>73</sup> CHABOD, op. cit. p. 108.

sociedad de los espíritus. Considera a Europa cristiana a una gran república dividida en varios Estados, con un mismo fondo religioso, con mismos principios políticos y de derecho desconocidos en las demás partes del mundo.

Aunque críticos con los defectos, las mentes ilustres en general alaban los logros conseguidos por los europeos y consideran que la civilización europea está superior a las demás civilizaciones, aunque no desprecian aquellas. Además todos confirman que Europa tiene un carácter propio político, social y cultural, más allá de puramente religioso, que se formó durante la larga historia europea y que comparten todos los pueblos del continente.

Este universalismo europeo de mediados de siglo XVIII provocó una reacción entre todos aquellos intelectuales que tenían miedo que la universalidad va a acabar con lo individual. Así, en la segunda mitad del siglo XVIII como contrapeso a al pueblo europeo se va afirmando la idea de nación: lo particular contra lo general, la individualidad contra la universalidad.

El más conocido representante de este pensamiento es Jean-Jacques Rousseau. Aunque “antieuropeista” Rousseau reconoce que existe una unidad civil europea. Igual que los antieuropeistas de hoy, Rousseau se queja de la vida uniforme en Europa, que mata cada originalidad y personalidad. Aboga por cultivar y promover la diversidad de cada nación. También está en contra del sistema político europeo, el sistema del equilibrio. En su *Extracto del Proyecto de Paz Perpetua del M. Abad de Saint-Pierre, por J.J. Rousseau ciudadano de Ginebra* desarrolla las ideas del Abad de Saint-Pierre y también propone la federación de los príncipes europeos y establecimiento de una Dieta General con 19 países miembros, Rusia y el Papado, incluidos. En el *Juicio sobre la Paz Perpetua*, que escribe en sus años maduros, estima que es mejor que la creación de una federación de los príncipes, crear una federación de los Estados, que a su vez están fundados sobre la voluntad nacional. Defensor de la unificación europea en el campo político, se opone firmemente a cualquier intento de unificación cultural y de costumbres.

Otro de los críticos de cosmopolitismo es Novalis, que considera al europeísmo ilustrado y la unión cultural como la decadencia total. Añora la unidad cristiana porque cree que la religión es la única fuerza que puede parar las guerras continuas entre los Estados europeos. De este modo Novalis vuelve a la revalorización de la Edad Media, y no es el único. Los románticos, en general, no están de acuerdo con el cosmopolitismo ilustrado y abogan por un

renacimiento religioso como modo para conseguir una unión europea y frenar las nuevas guerras. Unos, exigiendo la aniquilación del protestantismo y otros, más moderados, apostando por el ecumenismo.

El siglo XIX está marcado por la revolución francesa, que con sus ideas liberales, promueve la unidad de la Humanidad (considerando como Humanidad a Europa). Los revolucionarios están dispuestos a conseguir una “República Universal” con la espada y a la fuerza, con la capital en París, el centro de la Revolución y la capital del pueblo superior a todos los demás, que es el pueblo francés. Al final, Napoleón, el nuevo Emperador, intentará conquistar a toda Europa, incluyendo Rusia. Al fracasar en su intento, la Santa Alianza pone en marcha, una vez más, el antiguo sistema europeo de equilibrio que, de nuevo, no será capaz de frenar las nuevas guerras en el continente.

En el siglo XIX sigue vigente la idea de la unidad cultural europea, pero bajo la nueva luz de aportaciones nacionales a la misma. Es decir, que el enfoque cambia de un cosmopolitismo europeo general, a la participación de varias naciones en la historia europea común. Los intelectuales intentarán averiguar el grado de aportación a la cultura europea de cada nación particular. Así, los filósofos franceses consideran que el país europeo más importante y que más ha contribuido a la civilización europea es Francia, y que a ella le corresponde dirigir al resto de los países europeos. Del mismo modo, los filósofos alemanes consideran que este papel le corresponde a Alemania y los italianos se lo atribuyen a Italia. He aquí el principio de los nacionalismos en Europa.

A partir de entonces comienza la rivalidad entre dos conceptos de Europa; una con sus tendencias unificadoras y la formación de una Liga, o los Estados unidos, de Europa y otra, puramente nacionalista. Pero también existen los “románticos europeístas” como Giuseppe Mazzini, que es más moderado que Novalis, y aunque exalta la nación, sostiene que la nación no es el fin en sí misma sino que hay que armonizarla con la humanidad. Cada nación tiene su misión particular y todas juntas sirven para el desarrollo de la humanidad. Por la humanidad entiende Europa. Mazzini formó en 1831 el movimiento “La joven Italia” y en 1834 “La joven Europa”. Consideraba que la Europa de los pueblos tiene que sustituir a la Europa moribunda de los príncipes.

Carlo Cattaneo, otro humanista italiano, patriota y filósofo político, fue el primero en usar la expresión “Los Estados Unidos de Europa” en 1848. Unos años más tarde, en 1863, Proudhon desarrolla “el principio federativo” en una obra del mismo título. Según él, primero hay que descentralizar a los Estados y luego estos Estados descentralizados unir en una federación.

François Guizot, historiador y político francés, explica que las antiguas civilizaciones eran muy sencillas, y que tenían solamente una idea creadora que, una vez agotada, no se sustituye por otra sino la civilización desaparece (p.e. la antigua Grecia, India, Egipto). Al contrario, en Europa abunda la variedad en todos los sentidos, y en cualquier campo de la vida cuando una idea o un principio se agota, lo sustituye uno nuevo. En arte y literatura esta variedad impide el perfeccionismo y claridad absoluta, como la que existió en la antigua Grecia, pero en la vida política impide cualquier intento de despotismo. “...la Europa moderna es la madre de la libertad, lo que significa imposibilidad de una sola fuerza de ahogar a las demás; al no poder determinarse, los distintos principios han tenido que convivir, llegar a transacciones, contentarse cada uno solamente con una parte de predominio; de este modo, la libertad ha sido el resultado de la variedad de elementos de la civilización europea”<sup>74</sup>. Este principio de la unidad-variedad europea sigue vigente hoy en día.

A diferencia con otros intelectuales, Guizot considera a la Grecia y Roma antiguas parte del Oriente, es decir, despotismo sin libertad, y a la Edad Media y su sentimiento religioso como el punto de partida de la civilización europea. Como los demás románticos, considera que la civilización europea iguala a la civilización cristiana.

En 1776 se produjo la independencia y constitución de los Estados Unidos de América como república federal. Es un territorio poblado por los europeos (ingleses, escoceses, franceses, holandeses, suecos y alemanes), la mayoría de ellos protestantes y puritanos. A partir de entonces, Estados Unidos será un espejo en el que se mirarán los europeos. Immanuel Kant toma como ejemplo los Estados Unidos de América, cuando en su célebre libro *Sobre la Paz Perpetua* propone para Europa una federación de Estados libres, es decir, las repúblicas. Por otro lado, Goethe considera que la cultura europea es el verdadero valor de la unidad de Europa, frente al liberalismo y el avance técnico de los Estados Unidos. La idea de una paz perpetua y

---

<sup>74</sup> CHABOD, op. cit. p.133.



los modos de conseguirla encontramos en varios autores de la época. Así Jeremy Bentham en *Un Plan para una Paz Universal y Perpetua* propone una Dieta que emitiría opiniones sobre los problemas del interés común. Es el primero que introduce el elemento de la opinión pública en el análisis político. Otro europeísta, español Ortega y Gasset, propugna una Europa unida que respete las identidades culturales nacionales.

No obstante, la paz perpetua todavía estaba fuera del alcance de los europeos. Los nuevos siglos traían nuevas confrontaciones bélicas, incluidas dos guerras mundiales. Pero después de la última gran guerra mundial, que tenía su principio y su fin en Europa aunque encendió a todo el planeta, los dirigentes europeos decidieron escuchar las voces que desde siglos llamaron a una cooperación europea en vez del malogrado sistema de equilibrios.

#### **4. EL LEGADO HISTÓRICO COMÚN**

Hemos comprobado que los europeos, además de compartir el espacio geográfico, comparten también una civilización común. Aunque cada nación tiene sus particularidades, el legado histórico común es muy presente en el modelo de Estado, en el modo de vida, en la cultura, en las religiones cristianas. Puede ser que estos valores ya no se pueden limitar solamente a Europa, pero es indiscutible el hecho que tienen sus orígenes en nuestro continente. No por ser valores occidentales, son menos europeos.

Otra cosa común de los europeos que persiste durante los siglos, y resiste a todas las guerras y desavenencias, es el deseo de unir a los pueblos europeos, sea contra el enemigo común que viene desde fuera, sea para domar a los impulsos conquistadores de varios países en el propio suelo europeo. Al final este deseo vencerá y se creará una Unión Europea en el suelo de Europa.

La cuestión de frontera siempre era una pregunta abierta en Europa y así sigue hoy en día. Podemos estar de acuerdo con la constatación de que las fronteras de Europa no se corresponden a las fronteras de la Unión Europea. El hecho de que las fronteras de la primera no son trazables fácilmente, dificulta la definición de las futuras fronteras de la segunda. No obstante en este trabajo no vamos a tratar este tema, solamente vamos a constatar de que la Unión Europea hoy en día ocupa el territorio de Europa cuya historia acabamos de analizar.

## **LA CREACIÓN DE LA IDENTIDAD EUROPEA EN EL SENO DE LA UNIÓN EUROPEA**

El sistema europeo de equilibrio desembocó en dos guerras mundiales, la prueba más que suficiente de la ineficacia del dicho sistema. La Primera Guerra Mundial fue la guerra más sangrienta de la historia del continente... hasta la Segunda Guerra Mundial, que llegó solamente unos veinte años más tarde. Era obvia la necesidad de buscar una solución para conseguir la paz duradera en Europa, y en el mundo. Siglos más tarde de las primeras propuestas de una cooperación en Europa, los pueblos europeos empezaron a unirse.

Primero se unieron los pueblos de la Europa Occidental, para que medio siglo más tarde, después de la desaparición de las últimas secuelas de la Segunda Guerra Mundial y su hermana, la Guerra Fría, se incorporen a la familia europea aquellos países que se quedaron en el principio al otro lado del “telón de acero”. Europa ha cambiado mucho desde los tiempos de Carlomagno, el primer “rey y padre de Europa”. Nacieron nuevos “padres de Europa” y nació una nueva Europa, ya no unida en su uniformidad, sino unida en la diversidad.

En este capítulo analizaremos el desarrollo histórico de la Unión Europea para demostrar que no fue un proceso fácil ni rectilíneo. Todo lo contrario, estuvo sujeto a muchas circunstancias, tanto en política internacional como en política nacional de los países miembros. Además con la regla de unanimidad que se aplicaba para las votaciones en el Consejo, a veces era muy difícil llegar a un consenso entre todos los Estados miembros. Unas de las cuestiones más difíciles eran ¿cuál es el futuro de la Unión? y también ¿cuál es la identidad europea? Hasta la fecha no sabemos la respuesta exacta a ninguna de las dos preguntas.

## 1. LOS PADRES FUNDADORES

En noviembre de 1894, nace en Tokio uno de los padres de la Europa moderna, el Conde Richard N. Coudenhove-Kalergi, de padre austro-húngaro y madre japonesa. Cosmopolita por el nacimiento y por sus creencias, en su proyecto “Paneuropa”, propone la creación de una federación de los países europeos. No incluye ni a Rusia ni a Turquía, por no pertenecer a Europa, ni a Inglaterra, por ser un Imperio. Aunque siendo un anticomunista, propone un acuerdo especial con Rusia y una relación especial con Inglaterra, porque hay que dirimir con ella la misión civilizadora europea. Además asigna a Inglaterra una relación especial con Estados Unidos a favor de Paneuropa. Coudenhove-Kalergi es consciente del problema Alemán e intuye una nueva guerra. Para prevenirla propone que Francia, como acto de buena voluntad, devuelva el Rin a Alemania. También critica la exclusión de Alemania de la Sociedad de Naciones y sostiene que la misma actúa en contra de los intereses europeos. En 1923 crea la Unión Paneuropea<sup>75</sup> con sede en Viena. El primer Congreso de la Unión Paneuropea tuvo lugar en 1926 en el que asistieron muchos intelectuales y hombres de estado europeos.

Coudenhove-Kalergi, con antepasados austro-húngaros, griegos, holandeses y japoneses, niega la existencia de naciones uniformes y homogéneas y considera que todas son mezclas. Además estima que “las naciones no son comunidades de sangre sino de espíritu”<sup>76</sup>. Él mismo era austriaco por nacimiento, pero tras el Tratado de Saint-Germain su nacionalidad se convirtió en checa. Por fin, en 1939 elige la nacionalidad francesa. Promueve la idea de una nación europea y del inglés como la lengua franca en Europa.

En 1930 nace el proyecto de Pacto Europeo de Berlín, en el seno de la Unión Paneuropea, que prevé la creación de los Estados Federales de Europa con órganos federales como el Consejo, la Asamblea, el Corte de Justicia y la Cancillería, pero sin perjudicar a la soberanía de los Estados. En el mismo año, su seguidor Aristide Briand presenta en la Sociedad de Naciones su “Memorandum” en el que propone la creación de una Unión Federal de Europa para afrontar la competencia económica internacional y creación de un mercado común.

---

<sup>75</sup> El símbolo de la Unión Paneuropea es una cruz roja sobre el círculo dorado. La cruz roja es el símbolo de las cruzadas, el primer símbolo europeo, en las palabras del propio Coudenhove-Kalergi. El círculo dorado representa el sol, el espíritu europeo de transmitir la claridad en el mundo.

<sup>76</sup> Citado por PÉREZ-BUSTAMANTE, Rogelio: Historia de la Unión Europea, Dykinson, Madrid, 1997, p. 36.

Otro europeísta, Paul-Henri Spaak, político belga, convenció a los gobiernos de Bélgica, Luxemburgo y Holanda para formar una unión económica, la “Convención Benelux”. La unión se realizó en tres etapas, primero se firmó en 1943, todavía en plena guerra mundial, la Convención Monetaria (en realidad un acuerdo de *clearing*<sup>77</sup>) y la Convención Aduanera en 1944. Las dos entraron en vigor en 1948, una vez terminada la guerra. La Convención Económica se firmó en 1958, cuando se estableció una unión económica con la libre circulación de personas, bienes y servicios entre estos tres estados. La organización institucional del Benelux era la misma que luego adoptó la Unión Europea. La unión Benelux se suele llamar el laboratorio de la CEE.

Aunque podemos decir que la historia de Europa es la historia de las guerras, igual es cierta la constatación de que la historia de Europa es la historia de la búsqueda de la paz. Según Carl J. Friedrich: “Uno de los grandes obstáculos para la unificación de Europa ha sido la oposición emocional del nacionalismo. El federalismo no tiene un atractivo comparable. La paz, sin embargo sí lo tiene<sup>78</sup>, y gran parte del apoyo emocional a la integración de Europa, especialmente en Francia y Alemania, proviene de esta fuente”<sup>79</sup>.

Después de la Segunda Guerra Mundial en Europa reinaba el espíritu cosmopolita y antinacionalista. En el Congreso de La Haya<sup>80</sup> en 1948 los pueblos europeos se comprometieron a impedir a toda costa una nueva guerra en el continente. El principal éxito del Congreso fue la creación del Movimiento Europeo que luego llevó a la fundación del Consejo de Europa<sup>81</sup> con sede en Estrasburgo en 1949.

El Congreso provocó un gran interés de políticos e intelectuales occidentales, pero también puso de manifiesto las disputas entre distintos conceptos europeístas. Por ejemplo, el Reino Unido no quiso participar en el Consejo de Europa e involucrarse más en Europa, insistiendo en sus relaciones especiales con los EE.UU.

---

<sup>77</sup> Compensación.

<sup>78</sup> La confirmación de esta afirmación la veremos más adelante en el capítulo dedicado a la opinión pública en la UE.

<sup>79</sup> La confirmación de esta afirmación la veremos más adelante en el capítulo dedicado a la opinión

<sup>80</sup> FOLGUERA, Pilar: *Historia de la unidad europea*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1997, p. 18.

<sup>81</sup> La Haya fue elegida por su valor simbólico. Es una ciudad en la que, a partir del siglo XIX, tenían lugar varias conferencias diplomáticas, como por ejemplo la Primera Conferencia Internacional de Paz en 1899.

<sup>81</sup> Hay que distinguir entre el Consejo de Europa con la sede en Estrasburgo y el Consejo Europeo. El primero es una organización internacional cuyo principal objetivo es la defensa de los derechos humanos, la democracia pluralista y la supremacía de derecho. La segunda es una de las instituciones de la UE.

La población percibía este comienzo de la integración europea como una cooperación internacional, y no el principio de creación de una organización supranacional, aunque todos los padres fundadores eran federalistas convencidos. El proyecto europeísta tenía una dimensión ideológica y abstracta. La preocupación primaria era la prevención de una nueva guerra y una solución para la “cuestión alemana” de una vez por todas. De ahí el apoyo incondicional de los pueblos europeos al proyecto europeo<sup>82</sup>.

Uno de los padres fundadores de la integración europea fue Jean Monnet<sup>83</sup>. Ya antes de la Segunda Guerra Mundial proponía una unión franco-británica, para asegurar la paz en Europa. Su labor diplomática durante la guerra fue intensa en la relación Europa – EE.UU. En 1946 fue nombrado Comisario General para el Plan de Equipamiento y Reconstrucción de Francia. Su preocupación primordial fue el futuro de Europa, porque creía que el único modo de evitar las futuras guerras en el continente era la creación de una entidad europea, una unidad económica común. Tenía la idea de crear una autoridad supranacional que se encargaría de la explotación de las regiones siderúrgicas europeas, especialmente de Sarre y Ruhr, y que estas explotaciones serían en beneficio de toda Europa.

Desarrolla su pensamiento con los siguientes puntos clave: hay que buscar un objetivo común y hay que proceder en etapas hacia él. Además los países miembros de esta organización europea tienen que sentir que cada país tiene más ventajas estando dentro que fuera de la organización. Estima que hay que establecer las relaciones con los Estados Unidos al mismo nivel, y no que Europa sea dependiente de los EE.UU. Además de la cuestión económica, también se preocupa por los aspectos morales y humanos de esta organización. Cree que hay que crear unas instituciones que gobiernen la organización por el bien de todos y que los países tendrán que ceder parte de su soberanía a este nuevo gobierno.

Las ideas de Monnet fueron desarrolladas por Robert Schumann, en aquel momento el Ministro francés de Asuntos Exteriores y otro gran europeísta. En su famosa Declaración<sup>84</sup> del 9 de mayo de 1950 propone la creación de una asociación de carbón y acero dirigida por una

---

<sup>82</sup> Véase BRUGMANS, Henri: La identidad Europea 1920 – 1970, Madrid, Moneda y Crédito, 1972, pp. 153 – 171.

<sup>83</sup> Monnet fue el Secretario General adjunto de la Sección Económica de la Sociedad de las Naciones, pero dimitió tras decepcionarse en el mal funcionamiento de la misma.

<sup>84</sup> La Declaración fue pronunciada en una conferencia de prensa convocada en el Ministerio francés de Asuntos Exteriores. El texto íntegro de la Declaración puede encontrarse en la página web de la UE. [http://europa.eu/abc/symbols/9-may/decl\\_es.htm](http://europa.eu/abc/symbols/9-may/decl_es.htm) (01/09/2015)

Alta Autoridad<sup>85</sup>. Sería la primera etapa de un proceso de integración más amplio, empezando por una organización sectorial, a través de una comunidad económica, hasta una Federación europea.

En todo el texto de esta declaración domina la palabra paz. La declaración tiene un enfoque especial a las relaciones pacíficas entre Francia y Alemania. A parte de esto, la declaración se centra en los objetivos económicos y sociales y al final incluye la responsabilidad de los europeos en ayudar al desarrollo del continente Africano<sup>86</sup>.

## **2. EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA EUROPA**

La Declaración Schumann fue aceptada con mucho entusiasmo en la Europa de posguerra. El único país que se opuso firmemente fue la Unión Soviética. La Declaración se convirtió en 1951 en el Tratado de la Comunidad Europea del Carbón y Acero (CECA)<sup>87</sup>, llamado también el Tratado de París, firmado en esta ciudad por Francia, Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos e Italia. Era un proyecto puramente económico y fue bien aceptado por los ciudadanos de respectivos países.

Otra iniciativa era la creación de una Comunidad Europea de Defensa (CED)<sup>88</sup> en 1952, pero al final fue rechazada por el parlamento Francés en agosto de 1954. Esto hubiera sido un paso hacia el proyecto político europeo, pero nunca cobró vida. Es el punto en el que la unificación europea tomó otro rumbo, hacia una integración económica.

En junio de 1955 en la Conferencia de Mesina se propone la creación de una comunidad especializada en la energía atómica parecida a la CECA. A la vez se abandona el proyecto

---

<sup>85</sup> En un primer momento se estudiaba la posibilidad de que la Alta Autoridad fue subordinada a la Asamblea del Consejo de Europa, pero la idea fue abandonada porque no todos los países miembros del Consejo de Europa formaban parte de la nueva organización. El deseo de Monnet era que todos los países miembros del Consejo de Europa se adhieran a la Alta Autoridad, sobre todo el Reino Unido, y que en el futuro las dos organizaciones se unan.

<sup>86</sup> Estamos hablando de un período en el que los países europeos todavía tienen sus colonias en África.

<sup>87</sup> El Tratado CECA fue firmado el 18 de abril de 1951 y entró en vigor el 24 de julio de 1952. El tratado fue firmado por un período de 50 años y expiró el 23 de julio de 2002.

<sup>88</sup> Nacido del llamado Plan Pléven del 1950, el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea de Defensa fue firmado por los presidentes de los seis países miembros de la CECA, pero no superó la ratificación en el parlamento francés.

político y se propone establecer una comunidad económica con la intención de eliminar las barreras comerciales y crear un mercado común, establecer un fondo de inversiones europeo y armonizar las políticas sociales y de empleo. En el año 1957 en Roma se firmaron los tratados constitutivos de la Comunidad Económica Europea (CEE)<sup>89</sup> y de la Comunidad Europea de la Energía Atómica (Euratom)<sup>90</sup>.

La CEE nace más como un concepto intergubernamental que integrador, pero el supranacionalismo sigue estando presente. En 1962 el campo de la acción comunitaria se amplía con la entrada en vigor de la Política Agrícola Común (PAC)<sup>91</sup>. Podemos decir que esto era una fase de integración técnica de las Comunidades Europeas. Las nuevas políticas<sup>92</sup> desarrolladas por la Comunidad afectan cada día más a los ciudadanos. La integración europea ya no es un ambiguo proyecto internacional sino forma parte de la política nacional.

Cuando se creó la CEE, el Reino Unido no quiso, una vez más, entrar en las integraciones europeas. Pero viendo el éxito de la CEE, en 1959 se crea como contrapeso La Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), una asociación puramente económica cuyo fin era la eliminación de aranceles de productos industriales entre los países miembros, el Reino Unido, Suecia, Noruega, Finlandia, Austria, Suiza y Portugal. Por fin, en el año 1961 el Reino Unido presenta su solicitud de admisión a la CEE, pero su ingreso fue vetado por el general De Gaulle.

A De Gaulle no le gustaba la política egocéntrica estadounidense y quería hacer de Europa la tercera potencia mundial, aparte de EE.UU. y URSS. Para conseguirlo necesitaba el apoyo del Reino Unido que se lo negó, apostando una vez más por las “relaciones especiales transatlánticas”. De Gaulle se sentía traicionado por los británicos y para castigarlos no perderá una segunda oportunidad en 1967 de vetar, una vez más, la adhesión de Reino Unido a la CEE. Además consideraba a la OTAN el instrumento destinado a imponer la política estadounidense

---

<sup>89</sup> Tratado constitutivo de la Comunidad Económica Europea, llamado también “El Tratado de Roma” firmado el 25 de marzo de 1957 y entrado en vigor el 1 de enero de 1958.

<sup>90</sup> Tratado constitutivo de la Comunidad Europea de la Energía Atómica (Euratom), firmado el 25 de marzo de 1957, entrado en vigor el 1 de enero de 1958.

<sup>91</sup> Es una de las políticas más importantes de la Comunidad con el mayor gasto de los fondos europeos, que en un momento llegó a superar un 70% del presupuesto comunitario. El objetivo de la política era incrementar la productividad, asegurar el nivel de vida de los agricultores igual al de los trabajadores, y garantizar el abastecimiento de los productos agrícolas a precios razonables.

<sup>92</sup> Las políticas mencionadas en el tratado eran la política agrícola común, la política comercial común y la política común de transporte, pero en el artículo 235 está prevista la creación de nuevas políticas si fuera necesario para lograr el mercado común o uno de los objetivos de la Comunidad.

a los europeos, porque los EE.UU. no querían una Europa fuerte con su propia capacidad de defensa. La sede de la OTAN se traspa de París a Bruselas y empieza el período de la política de la “silla vacía”<sup>93</sup>. La comunidad entra en una grave crisis entre 1964-1965<sup>94</sup>.

Pero hay un resultado positivo de estos años turbulentos. Después de ser rechazado por los ingleses, De Gaulle busca aliados en otro gran país europeo, Alemania. Así quedaron atrás los siglos de enemistades y en 1963 estos dos países firman el Tratado de Cooperación Franco-Alemana, llamado también Tratado de Elíseo, la base del futuro eje franco-alemán.

Después del primer impulso federalista en la creación de una Europa unida, en los años sesenta, la política de De Gaulle de insistir en una Europa de los Estados frenó este proceso. Mientras tanto, las instituciones se estaban consolidando y en el año 1965 se fusionaron los ejecutivos de las tres comunidades, CECA, EURATOM y CEE. A la vez se reduce de 14 a 9 el número de comisarios.

En cuanto De Gaulle abandonó la política, en 1969, en la Conferencia de La Haya, Reino Unido, Dinamarca, Irlanda y Noruega<sup>95</sup> reciben la luz verde para convertirse en nuevos miembros de la CEE. A la vez, la Comunidad empezó a preocuparse por su legitimidad democrática, porque las políticas comunitarias empezaron a afectar cada vez más la vida de los ciudadanos y éstos empezaron a cuestionarlas. Además se trazan nuevos objetivos, como avanzar hacia una unión económica y monetaria<sup>96</sup> y se hace un llamamiento para profundizar más en la unión política.

El 1 de enero de 1973 se produjo la primera ampliación de la CEE con la entrada de Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido. Con la ampliación se intensificó la búsqueda de la identidad y legitimidad comunitaria. El 14 de diciembre del 1973 se firma en la Cumbre de

---

<sup>93</sup> Francia dejó de participar en las reuniones de la OTAN sin abandonar la organización. Adoptó la misma política dentro de la CEE cuando se intentó pasar de unanimidad a la mayoría cualificada en el seno de Consejo para adoptar las decisiones en algunos ámbitos.

<sup>94</sup> Véase Brugmans, Henri, op. cit. pp. 291 – 315.

<sup>95</sup> Aunque el parlamento noruego votó en favor a la adhesión del país a la CEE los ciudadanos en el referéndum votaron en contra y Noruega hasta día de hoy no forma parte de la UE.

<sup>96</sup> El sistema monetario internacional todavía se regía por las reglas establecidas en Bretton Woods, pero estaba en crisis y se preveía la posibilidad de derrumbe, lo que pasó en 1971 con la convertibilidad del dólar americano. En 1972, un año antes de la grave crisis mundial, entra en vigor el sistema de serpiente monetaria, fijando las márgenes de fluctuación entre monedas comunitarias y en relación con el dólar. El sistema fue abandonado en 1977.



Copenhague la *Declaración sobre la identidad europea*<sup>97</sup>. Los nueve declaran su intención de convertir la CEE en una Unión Europea antes del final de la década. En la *Declaración* los nueve Estados miembros de la Comunidad Europea estimaron que la definición de la identidad europea involucra:

- evaluar el patrimonio común, los intereses y las obligaciones de los Nueve, igual que el grado de la unión alcanzada hasta el momento,
- valorar hasta qué punto los Nueve ya están actuando juntos en relación con los demás países en el mundo y las responsabilidades que resultan de ello,
- tomar en cuenta el carácter dinámico de la unificación europea<sup>98</sup>.

Era un intento de identificar la identidad europea en relación con los demás países en el mundo y no crear una identidad común dentro de la CE. Además, como estamos hablando de la Comunidad Económica Europea el enfoque de la posible identidad europea es un enfoque económico.

En el artículo 1º del Documento se menciona que los Estados miembros han superado las enemistades del pasado y se comprometen a trabajar juntos para asegurar la supervivencia de la civilización que tienen en común. Aseguran el respeto del ordenamiento legal, político y moral y la conservación de la rica variedad de las culturas nacionales. Determinados a construir una sociedad a medida del individuo, defenderán los principios de la democracia representativa, el Estado de Derecho, la justicia social – la meta final del progreso económico – y el respeto de los derechos humanos<sup>99</sup>.

---

<sup>97</sup> “Declaration on European Identity”, *Bulletin of the European Communities*, December 1973, No. 12, p. 118 – 122.

<sup>98</sup> - reviewing the common heritage, interests and special obligations of the Nine, as well as the degree of unity so far achieved within the Community,  
- assessing the extent to which the Nine are already acting together in relation to the rest of the world and the responsibilities which result from this,  
- taking into consideration the dynamic nature of European unification.

<sup>99</sup> “The Nine wish to ensure that the cherished values of their legal, political and moral order are respected, and to preserve the rich variety of their national cultures. Sharing as they do the same attitudes to life, based on a determination to build a society which measures up to the needs of the individual, they are determined to defend the principles of representative democracy, of the rule of law, of social justice - which is the ultimate goal of economic progress - and of respect for human rights.”

Aquí tenemos que tener en cuenta que estamos hablando del período de la guerra fría, cuando la confrontación entre el Este y el Oeste era la base de cualquier política internacional. A la vez, estaba presente la posibilidad de una nueva guerra mundial. Así, el respeto de los valores comunes, como la democracia y el Estado de Derecho se definen en contraposición con el bloque soviético. En aquel momento era mucho más fácil definir los valores “europeos”, o mejor dicho, los valores europeos occidentales, porque, igual que antes en el pasado, existía un punto de referencia, un enemigo universal, la URSS. Otra vez en el artículo 3 se subrayan los valores comunes y las mismas actitudes hacia la vida:

“Lo que da a la Identidad Europea su originalidad y su dinamismo particular es la diversidad de las culturas dentro del marco de la civilización europea común, la unión hacia los valores y principios comunes, aumentando las aproximaciones de las actitudes hacia la vida, la conciencia de tener los mismos valores comunes y la determinación de tomar parte en la construcción de la Europa Unida”<sup>100</sup>.

Acorde con la intención de acercarse más a los ciudadanos y de dar más legitimidad a sus instituciones, en 1973, se puso en marcha un sondeo semestral de la opinión pública europea, los llamados Eurobarómetros (como continuación de unas encuestas puntuales llevadas a cabo durante los años 1970 y 1971).

Otro evento, mucho más importante, fueron las primeras elecciones generales para el Parlamento Europeo (PE) en el 1979. Este era el primer paso hacia una mayor y directa participación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisión europeos porque por la primera vez los miembros del Parlamento Europeo fueron electos por el sufragio universal en todos los estados miembros.

En 1973 empezó una gran crisis económica, motivada por la enorme subida de los precios del petróleo, causada por la guerra en el Oriente Medio. El sistema monetario europeo de la serpiente monetaria se encontraba en peligro. Todos los países europeos sufrieron una gran recesión y paralelamente una gran inflación. Valéry Giscard d’Estaing, apoyado por

---

<sup>100</sup> The diversity of cultures within the framework of common European civilization, the attachment to common values and principles, the increasing convergence of attitudes to life, the awareness of having specific interests in common and the determination to take part in the construction of a United Europe, all give the European Identity its originality and its own dynamism.

Helmut Kohl, da un nuevo impulso a la creación de una política monetaria común que resultará en la creación de un Sistema Monetario Europeo<sup>101</sup>, una vez superada la crisis económica, que tenía por objetivo la estabilidad monetaria en Europa.

Después de la gran crisis económica, los años ochenta empezaron con más optimismo incluido el optimismo europeísta. Grecia entra como décimo país en la CEE en 1981, pero en 1982 sale Islandia. En el Reino Unido llega al poder Margaret Thatcher, “la dama de hierro”, y fuerte opositora a cualquier tipo de unificación europea y pérdida de soberanía británica. Renegocia los acuerdos con la CEE y obtiene el famoso “cheque británico”<sup>102</sup>. Además de ser antieuropeísta, está muy a favor de la “relación especial” entre el Reino Unido y los EE.UU. En contraposición de Margaret Thatcher está el eje franco-alemán. Mitterand y Kohl quieren seguir con el proceso de la unificación, así que nace una Europa de geometría variable. El primer ejemplo de esta integración más estrecha que no incluye a todos los estados miembros era la creación de espacio Schengen<sup>103</sup> y luego la creación de la Unión Monetaria.

### 3. HACIA LA UNIÓN EUROPEA

La intención de definir una identidad europea común perduró en el tiempo desde la fundación del Consejo de Europa. El Parlamento Europeo por primera vez menciona la creación de una ciudadanía europea en el llamado “Proyecto Spinelli”<sup>104</sup>, pero al final los Estados miembros rechazaron la creación de una ciudadanía europea y ésta no formó parte de la Acta Única Europea<sup>105</sup>. De la misma manera en el Tratado de Maastricht junto con la creación de

---

<sup>101</sup> Se introduce una cesta de monedas llamada ECU que servía como la moneda de cuentas. El ECU tenía un valor determinado respecto a cada una de las monedas que lo componían, lo que facilitaba el intercambio comercial entre los países europeos.

<sup>102</sup> “El cheque británico” es un mecanismo de compensación con el que se pretende retribuir al Reino Unido por las contribuciones británicas al presupuesto comunitario que disfrutaban otros países en forma de subvenciones agrarias (Francia, España...). El Reino Unido era un contribuyente neto en el momento cuando un 75% del presupuesto comunitario estaba dedicado a la Política Agraria Común. Es célebre su declaración “I want my money back”, quiero que me devuelvan mi dinero.

<sup>103</sup> Se trata del primer acuerdo del sistema de Schengen que se firmó en 1984 entre Alemania, Bélgica, Francia, Luxemburgo y Países Bajos y que fue la base para un Convenio que se firmó en 1990 y entró en vigor en 1995. Luego se adhirieron los demás países salvo el Reino Unido e Irlanda. Unos años más tarde pasó lo mismo con la Unión Monetaria.

<sup>104</sup> “Proyecto de Tratado por el que se establece la Unión Europea” del 14 de febrero de 1984 sirvió de base para el Acta Única Europea en los años ochenta y el Tratado de Maastricht a principios de los noventa.

<sup>105</sup> La Acta Única Europea de 1987

una Unión Europea encontramos también una ciudadanía europea, lo que impone asimismo una identidad política común.

No obstante, en vísperas de la nueva ampliación en el año 1985, en el seno de la Comunidad arrancó la iniciativa de la creación de una “Europa de los ciudadanos”<sup>106</sup> que estaba pensada para proponer un “acuerdo social” europeo para crear la legitimidad democrática de las instituciones comunitarias y a promover la creación de una nueva identidad europea. Con la iniciativa de poner en marcha un mercado único (lo que sucedió en 1993) se vio la necesidad de profundizar en la integración y en el campo socio-político, como contrapeso a la integración económica. Para lograrlo se crearon los programas culturales y de educación como Sócrates o Erasmus.

El Tratado constitutivo de la Comunidad Económica Europea (llamado el Tratado de Roma) otorgó a los ciudadanos europeos la posibilidad de libre circulación en el territorio comunitario en función de la actividad económica que desarrollan en el Estado miembro que no es su país de origen. Es el primer derecho supranacional de la ciudadanía, pero en función de la creación de un mercado libre común, no en función de una identidad política común. El mismo derecho fue otorgado a los miembros de la familia del trabajador en cuestión. Unos años más tarde, en 1990, el Consejo adoptó dos directivas que amplían el derecho a la residencia a las personas que no ejercieran una actividad económica<sup>107</sup>, siempre que tengan suficiente recursos y la cobertura social, y en el año 1993 fue adoptada la directiva que regula la residencia de los estudiantes<sup>108</sup> en paralelo con la puesta en marcha del programa Erasmus.

En el 1987, con el Acta Única<sup>109</sup>, se introduce el nombre de la Comunidad Europea (CE), para englobar la Comunidad Económica Europea, la Comunidad Europea de Carbón y Acero y el Euratom. Además, el Acta Única concede más autonomía a la Comisión Europea frente al Consejo. También abre el camino para la cooperación en el campo político, como por

---

<sup>106</sup> En las Conclusiones del Consejo Europeo en Fontainebleau encontramos un párrafo dedicado a la Europa de los ciudadanos.

<sup>107</sup> Directiva del Consejo 90/364/CEE relativa al derecho de residencia del 28 de junio de 1990, Diario Oficial nº L 180 de 13/07/1990 p. 0026 – 0027

Directiva 90/365/CEE del Consejo, de 28 de junio de 1990, relativa al derecho de residencia de los trabajadores por cuenta ajena o por cuenta propia que hayan dejado de ejercer su actividad profesional, DO L 180 de 13.7.1990, p. 28/29

<sup>108</sup> Directiva 93/96/CEE del Consejo, de 29 de octubre de 1993, relativa al derecho de residencia de los estudiantes, Diario Oficial nº L 317 de 18/12/1993 p. 0059 - 0060

<sup>109</sup> El Acta Única Europea (DO L 169 de 29.06.1987) supone la primera modificación del Tratado CEE, firmada el 28 de febrero de 1986 entra en vigor el 1 de julio de 1987.

ejemplo la coordinación de las políticas exteriores de los Estados miembros. El deseo de dar más legitimidad a la Comunidad al final resultará en la promoción de una nueva identidad política y de la ciudadanía europea.

Después de la caída del Muro y con el cambio de la situación política en el mundo, y sobre todo en Europa, la Comunidad intentó buscar una nueva identidad, más amplia y más profunda de la que tenía hasta entonces. Así se creó la Unión Europea con la firma del Tratado de Maastricht<sup>110</sup> en 1992. A través del mismo Tratado se crea la ciudadanía europea<sup>111</sup> y por primera vez se introduce una referencia a la cultura<sup>112</sup> en el nivel de la Unión, un paso más hacia la creación de una identidad europea común.

Según el Tratado, es ciudadano de la Unión Europea toda persona que ostenta la nacionalidad de un estado miembro. Con la creación de un mercado único, los ciudadanos ya se beneficiaban del derecho a la libre circulación de bienes y servicios, la protección del consumidor, la igualdad de oportunidades y de trato, el acceso a un puesto de trabajo, la protección social y de salud pública. A todos estos derechos ahora se añaden los derechos derivados de la ciudadanía europea como:

- libre circulación y residencia en el territorio de la Unión Europea;
- derecho de ser electo y elegido en las elecciones municipales y en las elecciones al Parlamento Europeo en el Estado miembro de residencia;
- la protección de las autoridades diplomáticas y consulares de cualquier Estado miembro, si el país de origen no está representado en un tercer país;
- el derecho de petición ante el Parlamento Europeo, y el derecho de dirigirse al Defensor del Pueblo europeo.

A la vez se toma la decisión de introducir una nueva moneda europea que en el año 1995 en la Conferencia de Madrid recibe el nombre de Euro. La introducción del Euro en 2002 supuso también un reforzamiento de la identidad europea. Lo que veremos más adelante en el capítulo dedicado al análisis de la opinión pública europea.

---

<sup>110</sup> El Tratado de la Unión Europea, firmado el 7 de febrero de 1992, entró en vigor el 1 de noviembre de 1993 (DO C 191 de 29.7.1992) El tratado reúne las tres comunidades en la Unión Europea y cambia el nombre de CEE por la Comunidad Europea (CE).

<sup>111</sup> Artículo 8

<sup>112</sup> Artículo 128

Siguiendo este rumbo, en el Tratado de Ámsterdam en 1997 aparece una nueva figura, la del Alto Representante de la Política Exterior y de Seguridad Común, llamado Mr. PESC<sup>113</sup>. Era un intento más para reforzar la cooperación de los Estados miembros en el campo de la política exterior y de la imagen que la Unión tiene en relación con otros países. Además, el Tratado de Ámsterdam incorpora el Acuerdo de Schengen en el Tratado de la Unión Europea<sup>114</sup> que es otro paso más en cuanto la libre circulación de personas. A la vez, con el Tratado de Ámsterdam se precisa más el vínculo entre la ciudadanía de un Estado miembro y la ciudadanía europea. En el apartado 1 del artículo 8 se añade la frase: “La ciudadanía de la Unión será complementaria y no sustitutiva de la ciudadanía nacional”.

### ***3.1 La ciudadanía europea, la creación de una identidad política europea***

El Tratado de Maastricht, aparte de modificar el nombre de la Comunidad, omitiendo la palabra “económica”, introduce un nuevo término, el de la ciudadanía europea. Así, en el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea, justo después de los *Principios*, se introducen 6 artículos (17-22) relativos a la ciudadanía de la Unión. El artículo 17 dice:

“Se crea una ciudadanía de la Unión. Será ciudadano de la Unión toda persona que ostente la nacionalidad de un Estado miembro. La ciudadanía de la Unión será complementaria y no sustitutiva de la ciudadanía nacional.”

Es muy importante subrayar que, aunque se crea una nueva ciudadanía europea, esta ciudadanía no elimina ni sustituye la ciudadanía nacional de los Estados miembros. Eso sí, se establece un vínculo indisoluble entre la nacionalidad de un Estado miembro y la ciudadanía de la Unión, y solamente los nacionales de los Estados miembros poseen a la vez la ciudadanía de la Unión.

Los artículos 18 – 22 determinan los derechos y deberes de los ciudadanos europeos. Así todos los ciudadanos europeos tienen derecho a:

---

<sup>113</sup> El primer Mr. PESC era un español, Sr. Javier Solana.

<sup>114</sup> No todos los Estados miembros se han unido al Acuerdo de Schengen, algunos han mantenido una situación especial conservando el derecho a ejercer controles en sus fronteras, como es el caso con Gran Bretaña. Esta posibilidad de abstenerse de la integración más profunda fue otorgada solamente a los viejos países miembros. Los países que entraron después tienen que adherirse al Schengen también cuando cumplen todos los requisitos.

- libre circulación y de residencia en el territorio de todos los Estados miembros;
- voto y a presentarse como candidato en las elecciones para el Parlamento Europeo y en las elecciones municipales en el Estado miembro donde residen;
- protección diplomática y consular por parte de las autoridades del otro Estado miembro en el territorio de un tercer país en el que su propio Estado no posee la representación diplomática;
- petición ante el Parlamento Europeo y el derecho a acudir al Defensor del Pueblo;
- ponerse en contacto con las instituciones europeas en uno de los idiomas oficiales;
- acceder a los documentos de las instituciones.

Además de estos derechos, los ciudadanos tienen derecho a no ser discriminados por razón de su nacionalidad, por motivos de sexo, de origen racial o étnico, religión o convicciones, discapacidad, edad u orientación sexual (artículos 12 y 13 del Tratado CE).

Uno de los objetivos principales de la Comisión era poner el mercado único al servicio de todos los ciudadanos, luchando contra todos los obstáculos prácticos a la libre circulación de personas: la protección de los derechos sociales, la promoción de la movilidad de la mano de obra, el reconocimiento de las calificaciones profesionales, la protección de los consumidores y la instauración de un mecanismo de diálogo con los ciudadanos.

Es obvio que al principio la ciudadanía europea fue considerada como algo que está más relacionado con el mercado único común y la libre circulación de los trabajadores, pero en el año 2004 la Comisión propone la Comunicación “Dar efectividad a la ciudadanía: promover la cultura y la diversidad a través de los programas relativos a la juventud, la cultura, el sector audiovisual y la participación ciudadana”<sup>115</sup> para que se considere el desarrollo de la ciudadanía europea también en relación con la educación y la cultura. Es algo que la Comisión va a señalar como una prioridad esencial de la actuación de la Unión. Para que los ciudadanos puedan experimentar un sentimiento de pertenencia a la Unión, la Comisión propone unas actividades en los ámbitos de la juventud, la cultura, el sector audiovisual y la participación ciudadana.

---

<sup>115</sup> COM(2004) 154 final

### ***3.2 La cultura europea (la identidad cultural)***

Dado que la integración europea hasta ahora ha sido una integración primariamente económica, antes del Tratado de Maastricht no había un artículo dedicado a la cultura sino se creaban unas iniciativas ad hoc. Con el Tratado de Maastricht, por primera vez se menciona la cultura en el Tratado (artículo 128). El artículo, que luego fue enmendado e incluido en el Tratado de Amsterdam (artículo 151 TCE) y en el Tratado de Lisboa (artículo 167 TFUE) dice así:

“La comunidad contribuirá al florecimiento de las culturas de los Estados miembros, dentro del respeto de su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el patrimonio común.”

Además se declara que la acción de la Comunidad favorecerá la cooperación entre los Estados miembros y apoyará y completará su acción en los siguientes ámbitos:

- la mejora del conocimiento y la difusión de la cultura y la historia de los pueblos europeos,
- la conservación y la protección del patrimonio cultural de importancia europea,
- los intercambios culturales no comerciales,
- la creación artística y literaria, incluido el sector audiovisual.

También se fomentará la cooperación con los terceros países y organizaciones en el ámbito de la cultura. Además se tendrán en cuenta los aspectos culturales en particular a fin de respetar y fomentar la diversidad de las culturas europeas.

### ***3.3 Los símbolos europeos***

Para dar más visibilidad a la integración Europea se crearon unos símbolos por los que será reconocida por sus ciudadanos y por la comunidad internacional. En el año 1972 el Consejo de Europa aprueba la bandera, doce estrellas doradas sobre un fondo azul marino<sup>116</sup>, y la “Oda

---

<sup>116</sup> El círculo de estrellas doradas representa la solidaridad y la armonía entre los pueblos de Europa y no representa el número de los Estados miembros. No olvidemos que se trata del Consejo de Europa quien primero adoptó esta



de la alegría” de la Novena Sinfonía de Beethoven como su himno<sup>117</sup>. Este himno expresa los ideales de libertad, de paz y de solidaridad que representa Europa.

El Consejo de Europa animó a la Comunidad Europea a adoptar los mismos símbolos, para demostrar así la unidad europea. El Parlamento Europeo aceptó esta propuesta en el 1983 y el Consejo Europeo la aprobó en 1985, así que desde el 1986 estos símbolos se utilizan también como los símbolos de la Comunidad Europea. Ni el himno ni la bandera pretenden sustituir a los himnos y a las banderas nacionales, sino representar a la unidad europea.

Al mismo tiempo se estableció el Día de Europa. El 9 de mayo fue elegido como el Día de Europa para celebrar el día en el que Robert Schumann pronunció su famoso discurso que trazó las pautas para un futuro desarrollo europeo. En el 2002, con la introducción del Euro<sup>118</sup> como moneda única, terminó el proceso de creación de los símbolos europeos. Además, la divisa oficial de la Unión Europea es “Unida en diversidad”. También, aunque no existe “un pasaporte europeo” en la portada de los pasaportes nacionales pone “La Unión Europea” antes del nombre de país de procedencia, y la mayoría de los pasaportes de los países miembros son de un color borgoña.

#### **4. HACIA UNA CONSTITUCIÓN EUROPEA**

Cuando el Tratado de Niza entró en vigor, ya era obvio que el nuevo tratado no satisfacía las necesidades de la Unión, sobre todo con vista a las nuevas ampliaciones. Además, los líderes europeos ya percibían la falta de legitimidad en el seno de Unión y la poca participación en la vida política comunitaria de los ciudadanos europeos. Así mientras firmaban el nuevo Tratado empezaban a buscar las soluciones para cubrir las carencias del mismo. Como la corriente federalista tenía cada día más fuerza y su deseo era idear una Constitución para Europa, en 2001

---

bandera. El número doce se considera como un número perfecto. Hay una simbología bastante amplia de la instituciones europeas, ver <http://publications.europa.eu/code/es/es-5000100.htm> (01/09/2015)

<sup>117</sup> La “Oda de la alegría” como himno no tiene letra, porque la música representa el idioma universal con el que se entienden todos los pueblos del mundo.

<sup>118</sup> Normalmente en los billetes de las monedas nacionales encontramos las caras de las personas famosas de la historia nacional, o en el caso de las monarquías, la cara del rey/reina. En el caso de la UE se optó por un diseño neutral, pero con mucha simbología. Las ventanas y las puertas que aparecen en los billetes simbolizan la apertura y los puentes la cooperación y comunicación entre los países. Por otro lado, las monedas tienen una cara común y otra nacional. Tanto billetes como monedas tienen el círculo con las doce estrellas.

se creó la Convención, presidida por Valéry Giscard d'Estaing<sup>119</sup>, cuyo objetivo era preparar una Constitución Europea.

La idea era que los ciudadanos de la Unión participasen en la elaboración del texto. Los países miembros se comprometieron a organizar debates y mesas redondas en las que la ciudadanía pudiera participar y expresar su opinión. Se creó el sitio Internet “Futurum” para seguir el debate sobre la Constitución, pero la participación ciudadana fue muy escasa. Al final, se acordó el texto del futuro Tratado en el seno de la Convención bajo el título *La propuesta del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*. Esta “propuesta” luego fue modificada por los jefes del Estado y del Gobierno. La convención tenía un aire federalista, pero los anti-federalistas no estaban de acuerdo con el intento de creación de una Europa-Estado.

Una de las principales tareas del Tratado Constitucional fue la creación de una identidad europea. Es muy conocido el debate que ha provocado la intención de incluir entre los valores europeos los valores cristianos. Al final se ha encontrado una solución a medio camino. Así, en el Preámbulo de la Propuesta del Tratado podíamos leer que la futura Constitución Europea estaba inspirada por “la herencia cultural, religiosa y humanista de Europa, a partir de la cual se han desarrollado los valores universales de los derechos inolvidables e inalienables de la persona humana, la democracia, la igualdad, la libertad y el Estado de Derecho”.

En el Artículo I-2 donde se describen los valores de la Unión se nombran una vez más el respeto a la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los Derechos Humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías.

Dentro de los objetivos de la Unión, que es un texto redactado básicamente con intención política, en el Artículo I-3 podemos leer que “La Unión respetará la riqueza de su diversidad cultural y lingüística y velará por la conservación y el desarrollo del patrimonio cultural europeo.”

Otro artículo cargado de valor político es el Artículo I-8, en el que se nombran los símbolos de la Unión; la bandera con doce estrellas doradas sobre el fondo azul, la “Oda de la

---

<sup>119</sup> Valérie Giscard d'Estaing era el Ministro de economía francés entre 1969 y 1974. En 1974 fue elegido presidente de la República de Francia, puesto que ocupó hasta 1981. Es un convencido europeísta federalista.

alegría” de Beethoven como el himno, 9 de mayo como el Día de Europa, Euro como la moneda y la divisa europea: “Unida en la diversidad”.

El Artículo I-10 está consagrado a la ciudadanía de la Unión y repite que “Toda persona que tenga la nacionalidad de un Estado miembro posee la ciudadanía de la Unión que se añade a la ciudadanía nacional sin sustituirla.” Además enumera los derechos de los ciudadanos de la Unión.

Como podemos apreciar, el título consagrado a los derechos humanos, la ciudadanía de la Unión y los símbolos, se encuentran al principio del Tratado, justo después del título dedicado a la definición de los objetivos de la Unión. Esto destaca la importancia que la Unión presta a estos temas y el alto valor político que tienen.

En la Parte II que contiene la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión, en Título III que se refiere a la igualdad, encontramos el Artículo II-82 que dice: “La Unión respeta la diversidad cultural, religiosa y lingüística.”

El Tratado por el que se establece una Constitución para Europa<sup>120</sup> fue adoptado en el 2004 por los jefes de Estado y gobierno, pero, como es bien sabido, fue rechazado en los referéndums por los franceses y holandeses. Después de estas negativas, se estableció un periodo de reflexión sobre el futuro de la Unión Europea y de la Constitución que estaba previsto que durara un año, pero se prorrogó hasta el 2007 cuando, durante la presidencia alemana, se reconoció que la Constitución está muerta y que hay que buscar una nueva salida.

Mientras tanto, las instituciones europeas hacían continuos esfuerzos para acercar la Unión a los ciudadanos e intentaban incluirlos también en el debate sobre el futuro de la Unión. Se ha demostrado que los ciudadanos, aunque la mayoría estaban contentos viviendo en la Unión, no tenían muchos conocimientos sobre la misma y sobre todo no tenían desarrollada una clara identidad europea.

Después de décadas, la memoria de posguerra, que en un principio daba impulso a la integración europea, se ha desplazado por los nuevos retos del mundo globalizado en el que

---

<sup>120</sup> *Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*, Luxemburgo, Comunidades Europeas, 2004.

vivimos hoy en día. Ahora la Unión tiene que encontrar un nuevo nexo que una a los ciudadanos y cree una identidad común. Con el Tratado de Maastricht y la creación de la Unión Europea empieza la transformación de la Unión hacia una organización que ya no es puramente económica sino que tiene un valor político añadido. Se crea la ciudadanía europea y cultura también encuentra su lugar en el Tratado. Podemos decir que esto eran los comienzos de una consciente creación de la identidad europea al nivel de la Unión que consecuentemente llevaron a un intento de definir la identidad europea en la propuesta del Tratado por el que se establece una Constitución para Europa.

## **5. EL FRACASO DE LA CONSTITUCIÓN ¿O NO? - EL TRATADO DE LISBOA**

Después de dar por muerta la Constitución, los tecnócratas europeos acordaron un nuevo texto, con mucha menos pompa, casi a escondidas y en un tiempo récord de escasos meses. El resultado es llamado Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) o simplemente, el Tratado de Lisboa<sup>121</sup>. Los países miembros acordaron que no van a someter este nuevo tratado a referéndum en sus respectivos países, dado que no introduce cambios sustanciales de los Tratados ya existentes, sino que se trata de una recopilación y simplificación de los mismos. El único país que tuvo que someterlo a la ratificación por el voto popular fue Irlanda, dado que así está previsto en su Constitución. Y los irlandeses han dicho no.

Aquí no vamos a entrar en el debate del porqué del no irlandés, solamente vamos a constatar dos cosas. El gobierno irlandés estaba muy sorprendido por el resultado del referéndum y en un primer momento no sabía qué hacer. Por otro lado, los demás países no estaban dispuestos a negociar otra vez un nuevo Tratado. Así al final los irlandeses tenían que repetir el referéndum, la segunda vez el tratado fue aprobado, igual como pasó con el Tratado de Niza. A pesar del no irlandés, los demás países seguían con las ratificaciones parlamentarias del Tratado, salvo los países que por cuestiones de política interna, estaban “pensándose”. Al final el Tratado de Lisboa fue aprobado por todos los países miembros y entró en vigor el 1 de diciembre de 2009.

---

<sup>121</sup> Versión consolidada del Tratado de la Unión Europea y del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea (DO C115 de 9.05.2008.).  
<http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/st06655-re01.es08.pdf> (01/09/2015)

Aquí solamente vamos a analizar cuáles son las aportaciones del nuevo Tratado a la creación de la identidad europea. La gran diferencia entre la fracasada Constitución y el nuevo Tratado es que se quedaron fuera las disposiciones relacionadas con los símbolos de la UE. Pero los estados miembros adoptaron una declaración anexa al Tratado en la que “...declaran que la bandera que representa un círculo de doce estrellas doradas sobre fondo azul, el himno tomado del "Himno a la Alegría" de la Novena Sinfonía de Ludwig van Beethoven, la divisa "Unida en la diversidad", el euro en tanto que moneda de la Unión Europea y el Día de Europa el 9 de mayo seguirán siendo, para ellos, los símbolos de la pertenencia común de los ciudadanos a la Unión Europea y de su relación con ésta”<sup>122</sup>.

El resto de las disposiciones las encontramos incluidas en el nuevo tratado. Así en el preámbulo del Tratado de la Unión Europea podemos leer:

“INSPIRÁNDOSE en la herencia cultural, religiosa y humanista de Europa, a partir de la cual se han desarrollado los valores universales de los derechos inviolables e inalienables de la persona, así como la libertad, la democracia, la igualdad y el Estado de Derecho,”

Un poco más adelante en el Título I entre las Disposiciones Comunes, en el Artículo 2 y 3e encontramos las disposiciones de los artículos I-2 y I-3 del Tratado Constitucional y más adelante, en el Artículo 4.2 podemos leer que “La Unión respetará la igualdad de los Estados miembros ante los Tratados así como su identidad nacional...”

Junto con los símbolos de la Unión, del nuevo texto ha desaparecido la Carta de Derechos Humanos, pero en el Artículo 6 encontramos la referencia a la misma. Además, en el mismo Artículo, podemos leer que la Carta de Derechos Humanos tiene el mismo valor jurídico que los Tratados. Al final, en el Título II, entre las disposiciones sobre los principios democráticos, en el Artículo 10 se señala:

“3. Todo ciudadano tiene derecho a participar en la vida democrática de la Unión. Las decisiones serán tomadas de la forma más abierta y próxima posible a los ciudadanos.

---

<sup>122</sup> Declaración del Reino de Bélgica, de la República de Bulgaria, de la República Federal de Alemania, de la República Helénica, del Reino de España, de la República Italiana, de la República de Chipre, de la República de Lituania, del Gran Ducado de Luxemburgo, de la República de Hungría, de la República de Malta, de la República de Austria, de la República Portuguesa, de Rumanía, de la República de Eslovenia y de la República Eslovaca relativa a los símbolos de la Unión Europea, Versión consolidada del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea DO C 326 de 26.10.2012, p. 47/390

4. Los partidos políticos a escala europea contribuirán a formar la conciencia política europea y a expresar la voluntad de los ciudadanos de la Unión.”

Como se puede apreciar, en lo que se refiere a la identidad europea, no hay tanta diferencia entre las disposiciones del Tratado Constitucional y del Tratado de Lisboa, salvo la mención explícita de los símbolos de la Unión. Aun así, las banderas europeas con el fondo azul y el círculo de doce estrellas doradas ondean en todos los edificios públicos en el territorio de la UE<sup>123</sup> y de los países candidatos y en muchas otras ocasiones<sup>124</sup>.

### ***5.1 La Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea***

La Carta reúne en un único documento los derechos que hasta ahora se repartían en distintos instrumentos legislativos, como las legislaciones nacionales y comunitarias, así como los Convenios internacionales del Consejo de Europa, de las Naciones Unidas (ONU) y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Al dar mayor visibilidad y claridad a los derechos fundamentales, establece una seguridad jurídica dentro de la UE.

Hay que tener en cuenta el ámbito de la aplicación de esta Carta estipulado en el Art. 51:

1. Las disposiciones de la presente Carta están dirigidas a las instituciones, órganos y organismos de la Unión, dentro del respeto del principio de subsidiariedad, así como a los Estados miembros únicamente cuando apliquen el Derecho de la Unión. Por consiguiente, éstos respetarán los derechos, observarán los principios y promoverán su aplicación, con arreglo a sus respectivas competencias y dentro de los límites de las competencias que los Tratados atribuyen a la Unión.

---

<sup>123</sup> En octubre de 2008 el Parlamento Europeo adoptó oficialmente la bandera, el himno y el lema europeo “Unidos en la diversidad” como sus símbolos oficiales. A partir de entonces la bandera estará en todas las salas de reunión y en todos los eventos oficiales del PE, el himno entonará en todas las reuniones oficiales y el lema “Unidos en la diversidad” estará impreso en todos los documentos oficiales. Decisión del Parlamento Europeo, de 9 de octubre de 2008, sobre la inserción en el Reglamento del Parlamento Europeo de un nuevo artículo 202 bis relativo al uso por el Parlamento de los símbolos de la Unión (2007/2240(REG))

<sup>124</sup> Acuerdo administrativo con el Consejo de Europa relativo al uso del emblema europeo por terceras partes, DO C 271 de 8.9.2012, p. 5/5

2. La presente Carta no amplía el ámbito de aplicación del Derecho de la Unión más allá de las competencias de la Unión, ni crea ninguna competencia o misión nuevas para la Unión, ni modifica las competencias y misiones definidas en los Tratados.

Aparte del preámbulo la Carta contiene siete títulos sobre la dignidad, libertades, igualdad, solidaridad, ciudadanía, justicia y las disposiciones generales.

Bajo el título “Igualdad” en el Artículo 22 se estipula que la Unión respeta la diversidad cultural, religiosa y lingüística. Además en el Artículo 25 relacionado con los derechos de las personas mayores se reconoce y respeta el derecho de las personas mayores a llevar una vida digna e independiente y a participar en la vida social y cultural.

El Título V consagrado a la ciudadanía tiene ocho artículos (Artículos 39 – 46) que enumeran los derechos de los ciudadanos de la Unión, a saber:

- derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones al parlamento Europeo;
- derecho de sufragio activo y pasivo a las elecciones municipales;
- derecho a una buena administración
- derecho de acceso a los documentos
- el defensor del pueblo europeo;
- derecho de petición;
- la libertad de circulación y de residencia;
- protección diplomática y consular.

Pero siempre hay que tener en cuenta que la aplicación de estas disposiciones va unida a la aplicación del Derecho de la Unión. Es decir que los Estados miembros cuando aplican el derecho nacional no tienen la obligación de respetar todas estas disposiciones.

## 6. ¿QUÉ ES LA UE?

Hemos visto que la unificación europea ha pasado por varias fases durante estos últimos 60 años. No existía una visión determinada sobre lo que será la Europa en el futuro. Después de la Segunda Guerra Mundial lo que importaba era: mantener la paz en Europa. Y la única respuesta que había era: la cooperación internacional entre los vencedores y los vencidos, dado que la historia había demostrado que lo de castigar a los vencidos no era una buena estrategia. Con esta base se formó el Consejo de Europa.

Al principio de la unificación no se planteaba la pregunta sobre una identidad europea como base de unificación, ni mucho menos. Se trataba de unir a los países europeos a base de una visión cosmopolita, el único modo de vencer a los nacionalismos que originaron la guerra. Dado que la creación del Consejo de Europa no resolvió el problema alemán, se buscó la solución en la creación de un órgano supranacional para el control de la industria pesada alemana, la Alta Autoridad en el marco de la CECA.

Este enfoque idealista y cosmopolita se desvanece después del fracaso de la propuesta de creación de la Comunidad Europea de Defensa. Si no fuera así, esto pudiera haber llevado al proyecto europeo en 1954 hacia una unión política. Después del fracaso de esta propuesta, la “pequeña Europa” de los Seis giró hacia una colaboración puramente económica.

Aunque, si analizamos la reticencia británica de unirse al proyecto europeo invocando su “relación especial” con los EE.UU. podemos decir que siempre existía una “identidad europea”, que los británicos no percibían como algo propio, aunque los demás países europeos (aunque no todos) percibían a Reino Unido como parte de Europa.

Entre la firma del Tratado de Roma en 1957 y los años setenta, el proyecto europeo se convierte en un proyecto de élites políticas orientado hacia la economía. Se ha perdido aquel sentimiento cosmopolita que existía al principio. La única preocupación de los Estados miembros era el crecimiento económico. Nadie prestaba mucha atención a la opinión pública europea y la percepción que ésta tenía de la integración europea. Además, la figura principal de la política europea en estos años era Charles de Gaulle. Fue fiel defensor de la cooperación intergubernamental en el seno de la Comunidad y protector de las identidades nacionales, mejor



dicho, de la identidad nacional francesa. También era muy rencoroso y ha vetado dos veces la entrada del Reino Unido a la CEE.

Los británicos no han solicitado la entrada a la CEE porque de repente “descubrieron su identidad europea” sino porque querían formar parte del Mercado Común que se creó en 1959. Bruter considera que los países que entraron a la Unión en varias fases de su desarrollo, quieren que la Unión mantenga la identidad que tenía en el momento de su adhesión. Así, Reino Unido, que solicitó la entrada a la CEE en la época de pleno intergubernamentalismo e integración puramente económica, mantiene esta idea de la UE como una comunidad económica. Por otro lado, los países que se adhirieron durante la época de los años ochenta, cuando predominaba la idea de una Europa federalista, siguen manteniendo esta visión federalista<sup>125</sup>.

El primer documento dedicado a la identidad europea es la *Declaración sobre identidad europea* firmado en 1973 entre los nueve Estados miembros. Dado que durante todo este tiempo prima la integración económica, la *Declaración* también tiene el punto de vista económico. No obstante se menciona respeto a los “apreciados valores legales, políticos y morales” y “la preservación de la variedad de las culturas nacionales”. ¡Ojo! No se hace ninguna referencia a los valores culturales comunes. Parece que los europeos comparten solamente los valores cívicos, mientras los valores culturales son exclusivamente nacionales.

Los años ochenta fueron marcados por dos personajes fuertes, con unos puntos de vista contrarios. La Primera Ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher (1979-90) y el federalista francés, Jacques Delors, como presidente de la Comisión (1985-95). Los dos han pasado diez años creando la política europea, pero la suerte quiso que Thatcher fuese elegida unos seis años antes que Delors y que se retiró cinco años antes que él. Si no fuera así, no sabemos que hubiera pasado con el proyecto del Tratado de Maastricht y la creación de la Unión Europea, la ciudadanía y la introducción de la nueva política cultural común.

A partir del Tratado de Maastricht ya era obvio que la integración europea pretende ser una integración política con su propia identidad política. Aunque el Tratado Constitucional no cobró vida, hemos visto que el nuevo Tratado de Lisboa mantiene casi todas proposiciones

---

<sup>125</sup> Véase BRUTER, Michael, op. cit.

relacionadas con la identidad europea, salvo una sobre los símbolos. Es decir que existe una suerte de consenso, por muy frágil que sea, entre los países europeos sobre la identidad europea.

El nuevo Tratado integra también la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea. Aunque sea aplicable solamente cuando se aplica el derecho comunitario representa otro paso más hacia una Europa que es algo más que el puro mercado único.

# EL DESARROLLO DE LAS POLÍTICAS EUROPEAS

## 1. ¿CÓMO MEJORAR LA COMUNICACIÓN CON LOS CIUDADANOS Y FOMENTAR LA IDENTIDAD EUROPEA COMÚN?

### 1.1 El Plan D

Después del voto negativo en los referéndums que tuvieron lugar en Francia y en los Países Bajos sobre la Constitución Europea, en junio de 2005, el Consejo Europeo inició el período de reflexión sobre el modo de seguir con la reforma institucional. Lo sucedido demostró que la comunicación entre las instituciones europeas y sus ciudadanos no es muy buena, mejor dicho, que la Unión y sus ciudadanos no se entienden. Como respuesta, el 13 de octubre del 2005, la Comisión propuso el *Plan D de democracia, diálogo y debate*<sup>126</sup> con su respectivo *Plan de acción de la Comisión relativo a la mejora de la comunicación sobre Europa*<sup>127</sup> que estaba pensado para involucrar a los ciudadanos europeos en el debate sobre el futuro de la Unión Europea y sobre sus políticas, porque “Cualquier visión del futuro de Europa debe basarse en una idea clara de las necesidades y expectativas de los ciudadanos”<sup>128</sup>.

La idea de la Comisión era que este *Plan D* fuera una acción complementaria a otras iniciativas dirigidas a los ciudadanos europeos sobre todo en materias de educación, juventud, cultura y promoción de una ciudadanía europea activa. El objetivo era la restauración de la confianza ciudadana en la Unión Europea a través de la organización de los debates nacionales y a través de varias iniciativas a nivel comunitario.

---

<sup>126</sup> Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones - Contribución de la Comisión al período de reflexión y más allá: Plan D de democracia, diálogo y debate, COM (2005) 494 final, de 13 de octubre de 2005

<sup>127</sup> Communication to the Commission Action plan to improve communication in Europe by the Commission 20.7.2005 SEC(2005) 985 final

<sup>128</sup> Plan D de democracia, diálogo y debate, COM (2005) 494 final, de 13 de octubre de 2005

Dado que el período de reflexión fue prorrogado a 2007<sup>129</sup> también las actividades del Plan D fueron prorrogadas a otro año más. En una nota informativa titulada *Plan D – Wider and Deeper Debate on Europe*<sup>130</sup> (Plan D: un debate más amplio y profundo sobre Europa) la Comisión recoge las conclusiones del primer año del programa. En la continuación decide cofinanciar una serie de proyectos de la sociedad civil poniendo un énfasis especial en la juventud y en las mujeres.

La idea central del Plan D consistía en “escuchar mejor”, “explicar mejor” e “incidir en la esfera local”. La intención era fomentar un gran debate público a través de las visitas de los comisarios a los Estados miembros, a través de las Mesas Redondas Europeas para la democracia, mejor utilización de la red *Europa Direct* y a través de los Embajadores europeos de buena voluntad (parecido a las Naciones Unidas).

También se quería promover la participación de los ciudadanos en el proceso democrático a través del programa *Ciudadanos con Europa*, mejorando la transparencia de las Instituciones y sus procedimientos y aumentando la participación electoral. Además se previó una mejor utilización de las tecnologías de Internet para debatir y defender activamente las políticas europeas en el ciberespacio, dentro de los seis proyectos: *Tomorrow’s Europe*, *European Citizen’s Consultations*, *Speak up Europe!*, *Our message to Europe*, *Radio Web Europe* y *Our Europe – Our Debate – Our Contribution*. También se hizo una encuesta especial del Eurobarómetro sobre el “*Futuro de Europa*”.

El proceso de reflexión concluyó en junio de 2007, cuando el Consejo Europeo, durante la presidencia alemana, acordó un mandato para una nueva conferencia intergubernamental (CIG) destinada a buscar la solución para acordar un nuevo Tratado de Reforma. La CIG concluyó en octubre de este mismo año y el Tratado de Lisboa se firmó en diciembre del 2007.

El resultado final del *Plan D* fue una carta abierta de los ciudadanos europeos a los jefes de Estados y gobiernos europeos, adoptada en la conferencia que tuvo lugar en Bruselas entre el 7 y el 9 de diciembre del 2007, dos semanas antes de que se firmara el nuevo Tratado. En 27 recomendaciones expuestas en esta carta abierta, los ciudadanos europeos piden, entre otras cosas, que la UE garantice que los planes de estudios, tanto en escuelas como en las

---

<sup>129</sup> Conclusiones de la Presidencia, Consejo Europeo, 15 y 16 de junio de 2006, apartado 3

<sup>130</sup> SEC(2006) 1553

universidades, incluyan una sección sobre la democracia y la ciudadanía europea, para lograr una mayor comprensión de la UE, su historia y sus oportunidades.

Piden que la UE preserve y respete la diversidad de los pueblos, sus costumbres, identidades y lenguas, reconociendo al mismo tiempo los valores comunes y compartidos. Pero además de exigir la preservación de costumbres e identidades nacionales, se exige lo mismo para los valores regionales, que cada día tienen más importancia.

Por otro lado, los ciudadanos consideran que la UE debe dar la prioridad a crear y comunicar una “memoria” europea, para alejarse de los estereotipos asociados a ciertos países y a la historia. También la UE debe ser más interactiva, más accesible para los ciudadanos y debe utilizar una técnica nueva e innovadora de información para mejorar la comunicación con los ciudadanos, especialmente los jóvenes.

Pero hay que tener en cuenta que en la elaboración de esta carta abierta de los ciudadanos europeos al final participaron muy pocos ciudadanos europeos. Se cumplió con la forma y se ofreció a los ciudadanos la posibilidad de participar en el debate, pero los ciudadanos no tienen la motivación para hacerlo. Lo hacen algunos organismos no-gubernamentales, algunos intelectuales, pero no el ciudadano de a pie.

La conclusión a la que se llegó después de varias iniciativas y varios sondeos es que la UE necesita comunicarse con sus ciudadanos a través de los medios audiovisuales. El primer paso de la Comisión Europea fue crear un portal audiovisual<sup>131</sup> con las actuales noticias y los temas de interés. También se creó un espacio en el *YouTube* llamado *EU Tube*<sup>132</sup>. Los dos portales comparten el mismo lema: “*Sharing the sights and sounds of Europe*” (compartiendo las vistas y los sonidos de Europa). Y para poder escuchar lo que dicen los ciudadanos se creó el portal *Tu Voz en Europa*<sup>133</sup>.

Durante el período de ratificación del nuevo Tratado y tendiendo a la vista vista las elecciones parlamentarias en junio de 2009, la Comisión siguió con la labor de mejorar la

---

<sup>131</sup> <https://ec.europa.eu/avservices/> (01/09/2015)

<sup>132</sup> <http://www.youtube.com/eutube> (01/09/2015)

<sup>133</sup> [http://ec.europa.eu/yourvoice/index\\_es.htm](http://ec.europa.eu/yourvoice/index_es.htm) (01/09/2015)

comunicación con los ciudadanos. Los resultados de Plan D<sup>134</sup> y las experiencias adquiridas fueron retomadas en una nueva iniciativa de la Comisión llamada *Europa a Debate* dedicada a seguir financiando proyectos de comunicación con los ciudadanos.

La iniciativa *Europa a Debate* cofinanciará proyectos paneuropeos de consulta<sup>135</sup> a los ciudadanos gestionados por organizaciones de la sociedad civil y promoverá acciones a nivel nacional que conlleven la participación activa de los ciudadanos en el proceso legislativo y de toma de decisiones a escala de la UE. Además, establecerá un marco de cooperación con el fin de eliminar la brecha entre política europea y política nacional y desarrollará espacios públicos europeos en las capitales de Estados miembros (p.e en las Representaciones de la UE). La iniciativa se centrará en la esfera local, implicando a los funcionarios de la UE en actividades organizadas a escala regional y local a la vez que aprovecha mejor las posibilidades de la red y del foro de debate en línea *Debating Europe*<sup>136</sup> (*Europa a Debate*).

## ***1.2 Libro blanco sobre una política europea de comunicación***<sup>137</sup>

Los Libros Blancos son documentos que contienen propuestas de acción comunitaria en un campo específico publicados por la Comisión. Cuando un Libro Blanco es aprobado por el Consejo, puede dar lugar a un programa de acción de la Unión. La finalidad del *Libro blanco sobre una política europea de comunicación* era presentar propuestas e invitar a todas las instituciones y órganos de la UE, autoridades nacionales, regionales y locales de los Estados miembros, partidos políticos u organizaciones sociales a aportar sus ideas sobre cómo podemos cooperar para superar las distancias.

El resultado de esta colaboración fue la elaboración de una agenda para una mejor comunicación que refuerce el debate público en Europa. Se incita la implicación de todos los niveles de las Administraciones nacionales y las organizaciones de los Estados miembros en este debate, que tendrá un periodo de ejecución muy largo y que superará el período de reflexión sobre el futuro de la Unión.

---

<sup>134</sup> Evaluation of the Plan D / Debate Europe citizen consultation projects, Final Report, September 2009 [http://ec.europa.eu/dgs/communication/about/evaluation/documents/2009-debate-europe\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/dgs/communication/about/evaluation/documents/2009-debate-europe_en.pdf) (15.09.2015)

<sup>135</sup> Como por ejemplo sobre el cambio climático, crisis de los refugiados etc.

<sup>136</sup> <http://www.debatingeurope.eu/>

<sup>137</sup> COM (2006) 35 final, de 1 de febrero de 2006.

Dado que los ciudadanos siguen teniendo la impresión de que los canales que tienen a su disposición para participar en el debate son limitados e inaccesibles, el Libro Blanco propuso convertir la comunicación en una política propia de la UE con derecho propio. Además sigue estando presente el problema de la no existencia de una esfera pública europea, porque no hay medios de comunicación europeos. Otro problema es el relacionado con el idioma porque los medios emiten o publican las noticias en los idiomas nacionales.

Como bien lo apuntan Onghena y Verdet “Con una opinión pública europea prácticamente inexistente como tal (...) los medios tienden a utilizar la perspectiva nacional a fin de hacer la información más atractiva, lo cual refuerza la imagen de una Unión fragmentada en muchas realidades nacionales diferentes”<sup>138</sup>.

Pero una nueva política europea, tal y como está propuesta en el Libro Blanco, no resolverá el problema de comunicación entre la UE y los ciudadanos. “La cuestión sobre cómo se comunica Europa parece conducir inevitablemente a ese «algo» inabarcable que suele denominarse «identidad europea». No obstante, si se trata de superar esta barrera aparentemente insalvable y salir del «bucle de la identidad», los obstáculos a los que se enfrenta Europa – y, más concretamente la UE – en materia de comunicación parecen tener una triple dimensión: cómo se comunica Europa desde las propias instituciones europeas, cómo son percibidos los mensajes por los ciudadanos, y el papel de los medios, en tanto que mediadores<sup>139</sup> – como su propio nombre indica – entre las instituciones y la ciudadanía”<sup>140</sup>.

Para poder avanzar en esta tarea, la Comisión ha identificado cinco ámbitos iniciales de colaboración con las demás instituciones, los Estados miembros y las organizaciones sociales.

- Definir los principios comunes, o mejor dicho decidir: ¿qué camino seguir? Se propone la creación de un *Código de Conducta Europeo de la Comunicación*.
- Reforzar el papel de los ciudadanos mejorando la educación cívica, poner en contacto a los ciudadanos para poder debatir los temas europeos y conectar a los ciudadanos con las instituciones públicas. Acercándose más a los ciudadanos a través varios programas,

---

<sup>138</sup> Onghena, Yolanda y Verdet Peris, Isabel: Comunicar Europa: ¿es realmente tan complicado? en “Europe Behind (mis) Understandings”, CIDOB, Barcelona, 2015, p. 110

<sup>139</sup> Aquí no vamos a entrar en el tema de los medios de comunicación, dado que sobrepasa los límites de este trabajo. Para más información véase “Europe Behind (mis) Understandings”, CIDOB, Barcelona, 2015

<sup>140</sup> Onghena, Yolanda y Verdet Peris, Isabel: op. cit. p. 109

como por ejemplo adopción de un programa *Ciudadanos con Europa*. El *Plan de acción de la Comisión relativo a la mejora de la comunicación sobre Europa* ha introducido unas normas mínimas de consulta. Se prestará aún más atención en ofrecer a todos los ciudadanos la posibilidad de comunicarse con las instituciones en su propio idioma.

- Trabajar con los medios de comunicación y con las nuevas tecnologías. Hay que humanizar a Europa, porque “Europa” y “Bruselas” no tienen una identidad pública clara. Además los asuntos europeos hay que discutirlos en el nivel nacional, regional y local. Explotar las posibilidades de las nuevas tecnologías digitales como Internet.
- Comprender la opinión pública europea creando una red de expertos nacionales en investigación de la opinión pública o creando un Observatorio de la opinión pública al nivel Europeo.
- Colaboración entre los Estados miembros, las instituciones de la UE.

Resultados de las previas iniciativas y del Libro Blanco sobre una política europea de comunicación, llevó a la Comisión a publicar en octubre de 2007 una Comunicación titulada “Comunicar sobre Europa en asociación”<sup>141</sup> cuyo objetivo era reforzar la coherencia y las sinergias entre las actividades que llevan a cabo distintas instituciones de la UE y los Estados miembros, todo con el deseo de que los ciudadanos europeos tengan mejor conocimiento y mayor consciencia sobre el impacto que tienen las políticas de la UE a escala europea, nacional y local.

Las actividades se centrarán en primer lugar a implicar a los ciudadanos en el debate europeo, empezando por el nivel local, fomentando la ciudadanía europea activa en los centros escolares u otros lugares, como por ejemplo en las Representaciones en los Estados miembros o en los centros de información *Europe Direct*. También es necesario implicar más a los actores políticos locales, como los partidos políticos, asociaciones de periodistas, sindicatos etc. Además, la Comisión quiere profundizar más en la colaboración con los Estados miembros en el desarrollo de las actividades de la comunicación con los ciudadanos.

---

<sup>141</sup> Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, de 3 de octubre de 2007, «Comunicar sobre Europa en asociación» COM (2007) 568 final



El problema del Libro Blanco y de la Comunicación mencionada no resolverá el problema esencial, que es el problema del mensaje que están transmitiendo las instituciones de la UE.

“La comunicación de la UE, con un discurso oficial que apela habitualmente a una mayor integración política, está más próxima a una especie de mensaje de propaganda que a una comunicación efectiva capaz de llegar a más de 500 millones de personas en todo el continente”<sup>142</sup>.

Además, los ciudadanos que ya perciben la UE como algo lejano e incomprensible, cuando están escuchando este tipo de “propaganda” muchas veces tienen dificultad de relacionar estos mensajes con su vida cotidiana y con los temas que les preocupan a ellos personalmente.

“Huelga mencionar que comunicar no consiste sólo en transmitir mensajes, sino también en recibirlos. Es aquí donde la recepción juega un papel importante, y en el caso de Europa esta recepción está mediada por viejos y nuevos estereotipos y prejuicios que dividen el Norte y el Sur, el Este y el Oeste, los deudores y los acreedores. Además, la UE es a menudo percibida en muchos estados miembros como «otro»”<sup>143</sup>.

En los períodos de crisis estas “separaciones” resultantes de los estereotipos y prejuicios se hacen más visibles. La crisis económica todavía no ha terminado cuando ha empezado la crisis migratoria. En ambos casos la UE ha insistido en la implementación de unas medidas contra la voluntad de los ciudadanos, sean estas medidas de austeridad sean de reparto de los inmigrantes por los Estados miembros.

A esto también se añade la tendencia de los gobiernos nacionales de atribuirse el crédito para los éxitos y culpar a la UE por todos los fracasos. Como son los gobiernos nacionales que tienen la comunicación directa con los ciudadanos y son ellos los que “explican” los resultados de las políticas, tanto nacionales como comunitarias, siempre están en la posición de explicarlos

---

<sup>142</sup> Onghena, Yolanda y Verdet Peris, Isabel: Comunicar Europa: ¿es realmente tan complicado? en “Europe Behind (mis) Understandings”, CIDOB, Barcelona, 2015, p. 109

<sup>143</sup> *Ibíd.*, p. 109

en su favor. O como alegan Onghena y Verdet se trata de “nacionalizar los éxitos y europeizar los fracasos”.

“Así que esta parece ser la trampa de comunicar Europa: por un lado, la ciudadanía apenas reivindica su derecho a estar informada, porque la UE es una realidad demasiado distante y difícil de entender; por el otro, los decisores políticos y los medios no saben o no pueden llegar a una audiencia que parece desinteresada”<sup>144</sup>.

Los resultados del seminario organizado por el CIDOB en diciembre de 2014 bajo el título *Europe behind (mis)understanding* (Europa detrás de (mal)entendido), nos indican que la nueva generación de los periodistas, los que han nacido y se han creado en una Europa sin fronteras, disfrutando de las posibilidades de viajar, estudiar y trabajar en otros estados miembros, sabrán comunicar mejor a Europa a los ciudadanos que también han disfrutado de la vida en una Europa sin fronteras... Esperemos que entre ellos se entenderán mejor y que entenderán mejor a Europa que las generaciones de sus padres.

Mientras tanto la UE ha inaugurado el Portal del ciudadano<sup>145</sup> (*EU citizenship portal*) en el que los ciudadanos pueden informarse sobre sus derechos como ciudadanos europeos<sup>146</sup>, pero también sobre la Comisión, su estructura y los comisionarios, cómo desarrolla la Comisión su trabajo, cuáles son los procedimientos, transparencia y ética de la Comisión, su agenda y su historia. En la era digitalizada, la comisión tiene sus cuentas en Facebook, Google +, Twitter y LinkedIn. Los comisarios tienen sus propios blogs y en el canal de *EU Tube* se publican los videoclips sobre temas europeos.

A parte de la “presencia en la red” la Comisión organiza unos diálogos con los ciudadanos que son unos actos públicos en los que los ciudadanos tienen la oportunidad de hablar con los comisarios europeos bajo el lema “Se trata de Europa, se trata de ti. Hablemos”<sup>147</sup>.

---

<sup>144</sup> Ibid., p. 110

<sup>145</sup> [http://ec.europa.eu/citizenship/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/citizenship/index_en.htm)

<sup>146</sup> [http://ec.europa.eu/citizenship/your-rights/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/citizenship/your-rights/index_en.htm)

<sup>147</sup> [http://ec.europa.eu/citizens-dialogues/index\\_es.htm](http://ec.europa.eu/citizens-dialogues/index_es.htm)

En la red los ciudadanos pueden informarse sobre sus derechos que derivan de la Carta de derechos fundamentales, sobre la libre circulación, como moverse en el territorio de la Unión Europea, como buscar trabajo o universidad donde estudiar en la UE o como y donde preguntar sobre los propios derechos y otras preguntas sobre la UE. Para promover la ciudadanía activa, a través del mismo portal los ciudadanos pueden participar en el debate sobre el futuro de la UE.

Además, el Tratado de Lisboa otorga a los ciudadanos europeos derecho de iniciar las propuestas legislativas. Es necesario el respaldo de un millón de ciudadanos de al menos 7 Estados miembros para presentar la propuesta legislativa a la Comisión, que al final no tiene la obligación de aceptarla y desarrollar una propuesta al Parlamento Europeo y al Consejo. Teniendo en cuenta la participación en las iniciativas por internet hasta ahora, no es muy probable que en un futuro próximo alguna de las iniciativas cobre vida en forma de un reglamento o directiva europea.

## 2. ¿Y LA IDENTIDAD CULTURAL?

En 2004 Nina Obuljen ha desarrollado un estudio "...con el fin de ver si la prioridad de la UE, declarada a menudo públicamente, de promover la diversidad cultural y la "unidad en la diversidad" fue realmente acompañada de los instrumentos políticos más eficaces. ¿Ha encontrado Europa una manera de integrar adecuadamente los aspectos tanto culturales y económicos de los bienes y servicios culturales en sus políticas?"<sup>148</sup>.

Aunque no existe una política cultural común europea, el impacto de otras políticas tiene un impacto directo en el sector de la. Pero, como nos dice Obuljen, "la cultura ha sido evocada en general solo cuando era necesario que esté exenta de ciertas normas, pero no es probable que la cultura va a lograr un lugar más prominente en la agenda de la UE si no se incluye en la corriente principal de toma de decisiones al nivel de la UE."<sup>149</sup>

---

<sup>148</sup> OBULJEN, Nina: *Why we need European cultural policies: the impact of EU enlargement on cultural policies in transition countries*, European Cultural Foundation y Riksbankens Jubileumsfond, Amsterdam, 2005, p. 8

"...in order to see if the EU's often publicly declared priority of promoting cultural diversity and "unity in diversity" was really accompanied by the most effective policy instruments. Has Europe found a way to integrate adequately both cultural and economic aspects of cultural goods and services in its policies?"

<sup>149</sup> *Ibid.*, p. 12

Obuljen cree que es necesaria una formulación más proactiva de las políticas al nivel de la UE, pero no para hacer una armonización innecesaria de las políticas nacionales sino hacerlas más compatibles con el marco regulatorio europeo e internacional que cada día tiene más impacto a cultura también<sup>150</sup>.

Dicho todo esto, es difícil hacer una comparación de las políticas nacionales culturales, dado que la definición del contenido y alcance de las políticas nacionales depende de la tradición cultural de cada Estado miembro. Por el momento, la base de datos del Consejo de Europa sobre las políticas culturales *Compendium*, es el lugar donde se pueden encontrar datos sobre las políticas y el sector cultural de todos los Estados miembros del Consejo de Europa. Pero dadas las particularidades de cada Estado es difícil hacer un profundo análisis comparativo.

Además, dado que no existe una política cultural europea tampoco existe una definición de cultura o de política cultural al nivel de la UE.

---

“Culture has been generally evoked only when it needs to be “exempt” from certain regulations, but it is not likely that culture will achieve a more prominent place in the EU agenda unless it is included in mainstream policy-making at EU level.”

<sup>150</sup> Ibid., p. 15

“... I believe that there is a need for more proactive policy-making at EU level. This should not be about harmonizing cultural policies unnecessarily, but rather compatible with the European and international regulatory framework that is having more and more of an impact on culture.”

## 2.1. La estrategia europea de la cultura

El Tratado de Lisboa en el artículo 167 define la acción de la Unión en el ámbito de la cultura. “*La Unión contribuirá al florecimiento de las culturas de los Estados miembros, dentro del respeto de su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el patrimonio cultural común.*”

Basándose en esta provisión la primera estrategia cultural al nivel europeo fue adoptada en 2007 bajo el nombre *Agenda Europea para la Cultura en un Mundo en vías de Globalización*<sup>151</sup> y representa una nueva manera por parte de la UE de apoyar la cultura en el nivel comunitario.

A la adopción de la Agenda precedió el Eurobarómetro Especial nº 278 sobre valores culturales, que analizaremos más adelante, un estudio sobre la economía de la cultura en Europa<sup>152</sup>, una consulta pública y unas conferencias de alto nivel “*A Soul of Europe*”<sup>153</sup> entre otras.

Merece la pena mencionar que el estudio que fue la base para el desarrollo de la Agenda Europea para la Cultura lleva el título *La economía de la Cultura (The Economy of Culture in Europe)* y no, por ejemplo, la Cultura como el modo para la cohesión Europea. No obstante la Comunicación empieza con una cita poética de Denis de Rougemont:

“*La cultura es un conjunto de sueños y esfuerzos que tienden a la total realización del hombre. La cultura exige este pacto paradójico: hacer de la diversidad el principio de la unidad, celebrar las diferencias, no para dividir, sino para enriquecerla aún más. O Europa es una cultura o no es nada*”<sup>154</sup>

El objeto de la Comunicación es: “Cada vez hay mayor conciencia de que la UE debe desempeñar un papel único en el fomento de su riqueza y su diversidad culturales, tanto en

---

<sup>151</sup> Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, de 10 de mayo de 2007, relativa a una Agenda Europea para la Cultura en un Mundo en vías de Globalización COM(2007) 242 final

<sup>152</sup> The Economy of Culture in Europe, Study prepared for the European Commission (Directorate-General for Education and Culture), KEA, October 2006

<sup>153</sup> <http://www.asoulforeurope.eu/>

<sup>154</sup> Agenda Europea para la cultura, p. 2

Europa como en el mundo. También se acepta que la cultura es un aspecto imprescindible para lograr los objetivos comunitarios estratégicos de prosperidad, solidaridad y seguridad, asegurando al mismo tiempo una mayor presencia en la escena internacional”<sup>155</sup>.

Pero no se menciona el sentido de la unidad o el sentido de una identidad compartida entre los ciudadanos europeos. Esto sí, se contempla una cultura común europea bajo los objetivos de la política exterior, en contraposición con otras culturas en un mundo globalizado.

“Generalmente se acepta que es difícil definir la «cultura». Puede hacer referencia a las bellas artes, incluidas distintas obras de arte, así como los bienes y los servicios culturales. La «cultura» tiene asimismo un significado antropológico. Es la base de un mundo simbólico de significados, creencias, valores y tradiciones que se expresan a través de la lengua, el arte, la religión y los mitos. Como tal, desempeña un papel fundamental en el desarrollo humano y en el complejo tejido de las identidades y costumbres de los individuos y comunidades”<sup>156</sup>.

Los 3 objetivos de la Agenda europea para la cultura son:

- Promoción de la diversidad cultural y el diálogo intercultural;
- Promoción de la cultura como catalizador para la creatividad en el marco de la Estrategia de Lisboa para el Crecimiento y el Empleo;
- Promoción de la cultura como elemento vital en las relaciones internacionales de la Unión.

Bajo el primer punto de la diversidad cultural y el dialogo intercultural se mencionan siguientes objetivos específicos que deberían abordarse:

- Fomentar la movilidad de los artistas y los profesionales del ámbito cultural y de la circulación de todas las expresiones artísticas más allá de las fronteras nacionales:
  - Movilizar los recursos públicos y privados a favor de la movilidad de artistas y trabajadores del sector cultural en la UE;
  - Promover la movilidad de las obras de arte y de otras expresiones artísticas;

---

<sup>155</sup> Comunicación, p 3

<sup>156</sup> Comunicación p. 4

- Mejorar la coordinación europea para los aspectos que afecten a la movilidad de los trabajadores culturales en la UE, a fin de tener en cuenta las necesidades que resultan de la movilidad frecuente y a corto plazo entre los Estados miembros.
- Fomentar y consolidar las competencias interculturales y el diálogo intercultural, en especial mediante el desarrollo de la «concienciación y expresión culturales», las «competencias sociales y cívicas» y la «comunicación en lenguas extranjeras», que forman parte de las competencias clave para el aprendizaje permanente señaladas por el Parlamento Europeo y el Consejo en 2006<sup>157</sup>.

Hay que señalar que bajo este punto, donde es de esperar alguna referencia a la identidad europea, ésta no se menciona. Es evidente el punto de vista “económico” que tiene la Comisión en relación con la cultura. Y cuando hablamos del punto de vista económico hay que tener presente que el documento está elaborado antes de la crisis económica, en la época que precedió a los recortes en el sector de cultura, y cuando todavía la cultura era percibida como algo “cultural” y no como “un gasto innecesario”.

No obstante, en la Resolución del Consejo<sup>158</sup> que aprobó la Agenda, en la parte donde se mencionan los objetivos específicos podemos leer:

“Conviene en que estos tres objetivos estratégicos deben especificarse del siguiente modo:

Por lo que se refiere a la promoción de la diversidad cultural y el diálogo intercultural:

- fomentar la movilidad de artistas y otros profesionales del ámbito de la cultura;
- promover el patrimonio cultural, concretamente facilitando la movilidad de colecciones e incentivando el proceso de digitalización, con objeto de mejorar el acceso del público a las diversas formas de las expresiones culturales y lingüísticas;
- promover el diálogo intercultural como proceso sostenible que contribuye a la identidad europea<sup>159</sup>, a la ciudadanía y a la cohesión social, incluso mediante el desarrollo de las competencias interculturales de los ciudadanos.”

---

<sup>157</sup> Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo, de 18 de diciembre de 2006, sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente (2006/962/CE), (DO L 394 de 30.12.2006, p. 10).

<sup>158</sup> Resolución del Consejo de 16 de noviembre de 2007 relativa a una Agenda Europea para la Cultura (2007/C 287/01)

<sup>159</sup> El subrayado es nuestro.

En el anexo de la Resolución se nombran los ámbitos prioritarios de actuación para el período 2008-2010 en el contexto de los objetivos estratégicos de la Agenda Europea para la Cultura se realizarán las siguientes acciones prioritarias:

- mejorar las condiciones para la movilidad de artistas y otros profesionales del ámbito cultural;
- promover el acceso a la cultura, en particular mediante la promoción del patrimonio cultural, el multilingüismo, la digitalización, el turismo cultural, las sinergias con la educación, especialmente la educación artística, y una mayor movilidad de las colecciones;
- desarrollar datos, estadísticas y metodologías en el sector cultural y mejorar su comparabilidad;
- aprovechar al máximo el potencial de las industrias culturales y creativas, en especial el de las PYME;
- promover y aplicar la Convención de la Unesco sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales<sup>160</sup>.

Vemos que el Consejo que representa a los ministros de los Estados miembros, mencionó la parte de la identidad europea, que la Comisión, que representa un órgano europeo supranacional omitió. Pero luego en el plan de trabajo en materia de cultura para el período 2001 – 2010<sup>161</sup> adoptado unos meses más tarde, la palabra identidad no se menciona ni una sola vez.

Dado que la cultura no es una de las políticas de la UE, sino todavía forma parte de las competencias nacionales, para poder coordinar las políticas culturales en el nivel europeo la Comisión en la Comunicación propuso la puesta en marcha del método abierto de coordinación (MAC) que ya se estaba aplicando en los ámbitos del empleo, la protección social, la educación y la juventud.

---

<sup>160</sup> Resolución del Consejo, de 16 de noviembre de 2007, relativa a una Agenda Europea para la Cultura, DO C 287, 29.11.2007, p. 1–4

<sup>161</sup> Conclusiones del Consejo y de los Representantes de los Gobiernos de los Estados miembros, reunidos en el seno del Consejo, sobre el plan de trabajo en materia de cultura (2008-2010) (2008/C 143/06)



“El MAC ofrece un marco apropiado para la cooperación en el ámbito de la cultura entre los Estados miembros. Es un marco intergubernamental no vinculante para el intercambio político y la acción concertada que resulta conveniente para un ámbito como éste, en el que la competencia sigue encontrándose en enorme medida a nivel del Estado miembro. Consiste en acordar objetivos comunes, hacer un seguimiento periódico de los progresos realizados en su consecución e intercambiar buenas prácticas y datos pertinentes para fomentar el aprendizaje mutuo.”<sup>162</sup>

En el informe sobre la aplicación de la Agenda Europea para la Cultura<sup>163</sup> en la Introducción se subraya que:

“La adopción de la Agenda Europea para la Cultura abrió en 2007 un nuevo capítulo de la cooperación europea en política cultural. Por primera vez, se invitó a todos los socios—instituciones europeas, Estados miembros y sociedad civil en el ámbito de la cultura – a que sumaran sus esfuerzos en torno a objetivos compartidos explícitamente definidos, que fueron luego respaldados por el Consejo:

- promoción de la diversidad cultural y el diálogo intercultural;
- promoción de la cultura como catalizador para la creatividad;
- promoción de la cultura como elemento vital en las relaciones internacionales de la Unión Europea.”<sup>164</sup>

Bajo el primer objetivo, de promoción de la diversidad cultural y del diálogo intercultural, uno de los primeros impulsos a este nuevo enfoque era el Año Europeo 2008 del dialogo intercultural cuya tarea principal era sensibilizar los ciudadanos y desarrollar un debate sobre el diálogo intercultural.

Además la Comisión ha propuesto la creación de un Sello del Patrimonio Europeo, que servirá para realzar los sitios que hayan marcado o simbolicen la integración, la historia y los ideales europeos.

---

<sup>162</sup> Comunicación Agenda Europea... p. 13

<sup>163</sup> Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la aplicación de la Agenda Europea para la Cultura SEC(2010)904

<sup>164</sup> Informe, p. 2

“El MAC ha demostrado ser un buen marco para el establecimiento de redes y el aprendizaje mutuo entre las administraciones nacionales. Aunque todos los grupos se centraron en la formulación de recomendaciones, el reto principal sigue siendo plasmar dichas recomendaciones en medidas políticas a nivel de la UE y de los Estados miembros y en articular el trabajo de los grupos con el de la Comisión y las presidencias del Consejo”<sup>165</sup>.

## ***2.2 Desarrollo de las prioridades de la Agenda – los planes de trabajo en materia de cultura***

Para cumplir con los objetivos estratégicos de la Agenda Europea para la Cultura, se adoptan en el seno del Consejo unos planes de trabajo trianuales en los que se establecen las actividades nacionales y europeas que hay que llevar a cabo en materia de cultura. Además del método abierto de coordinación se prevén unas reuniones informales de funcionarios de los ministerios de cultura, grupos de expertos ad hoc, seminarios temáticos o reuniones organizados por la Comisión, así como varias conferencias, seminarios y otras iniciativas de aprendizaje entre homólogos.

El primer Plan de trabajo en materia de cultura fue adoptado para el período 2008-2010 y tenía 5 prioridades.

- 1) Mejorar las condiciones para la movilidad de artistas y otros profesionales del ámbito cultural.
- 2) Promover el acceso a la cultura, en particular mediante la promoción del patrimonio cultural, el multilingüismo, la digitalización, el turismo cultural, las sinergias con la educación, especialmente la educación artística, y una mayor movilidad de las colecciones.
- 3) Desarrollar datos, estadísticas y metodologías en el sector cultural y mejorar su comparabilidad.
- 4) Aprovechar al máximo el potencial de las industrias culturales y creativas, en especial el de las PYME.
- 5) Promover y aplicar la Convención de la UNESCO sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales.

---

<sup>165</sup> Informe, p .9

El segundo Plan de trabajo para el período 2011 – 2014 tenía las siguientes prioridades:

- 1) Diversidad cultural, diálogo intercultural y cultura accesible e integradora.
- 2) Industrias culturales y creativas.
- 3) Competencias y movilidad.
- 4) Patrimonio cultural, incluida la movilidad de las colecciones.
- 5) La cultura en las relaciones exteriores.
- 6) Estadísticas culturales.

El plan de trabajo para el período 2015 – 2018 tiene cuatro prioridades, a saber:

- 1) Cultura accesible e integradora.
- 2) Patrimonio cultural.
- 3) Sectores cultural y creativo: economía creativa e innovación.
- 4) Promoción de la diversidad cultural, cultura en las relaciones exteriores de la UE y movilidad.

El primer plan de trabajo fue orientado básicamente a las industrias creativas pero en el segundo plan ya fue incluido el patrimonio cultural que forma parte de las prioridades y del plan actual.

Se introduce también el *dialogo con las partes interesadas*. Es un método complementario al MAC que tiene por objetivo la creación de un marco de diálogo sobre la cultura entre las partes interesadas y los responsables políticos en la materia de cultura.

Para potenciar este diálogo con la sociedad civil en el sector de la cultura, la Comisión organiza cada dos años un Foro Europeo de la Cultura en el que las partes interesadas y los responsables políticos debaten los asuntos importantes.

Desde 2009 la Comisión ha organizado tres foros de la cultura, además de reunirse y debatir periódicamente con las partes interesadas en diversos contextos. Entre 2008 y 2013, el diálogo estructurado incluyó intercambios constantes con tres plataformas específicas:

- Plataforma para una Europa Intercultural
- Plataforma sobre el Acceso a la Cultura
- Plataforma sobre el Potencial de las Industrias Culturales y Creativas.

Desde 2015, con el diálogo estructurado renovado, se organiza una serie de reuniones temáticas, "Voces de la cultura"<sup>166</sup>, en las que participan partes interesadas en diversos temas del ámbito cultural. Los cuatro temas para el debate ya seleccionados son:

- la gobernanza participativa del patrimonio cultural;
- el desarrollo de la audiencia por medios digitales;
- el desarrollo del potencial empresarial e innovador de los sectores cultural y creativo;
- el fomento del diálogo intercultural y reunión de comunidades a través de la cultura en espacios públicos.

El quinto tema se va a elegir a través de una convocatoria abierta para que de esta manera los que trabajan en el sector y otros interesados puedan elegir ellos mismos el tema que les interesa más. Es otro intento de involucrar a los interesados en la creación de las políticas europeas.

### ***2.3 Una nueva narrativa para Europa - Europa como estado de ánimo***

Con la crisis azotando por Europa y las elecciones europeas a la vista, la Comisión Barosso impulsó una iniciativa llamada *Nueva narrativa para Europa*. La idea era que un comité cultural del proyecto, formado por los intelectuales, científicos y artistas, junto con los ciudadanos, elaborara un documento en el que se definiera el rumbo de la Unión en el futuro. Se formó el comité, pero la participación ciudadana era muy escasa. Aunque los ciudadanos podían participar a través de Internet, lo han hecho muy pocos.

El proyecto fue impulsado por el presidente de la comisión José Manuel Durao Barroso, la vicepresidenta de la Comisión Viviane Reding y la comisaria de Educación, Cultura, Multilingüismo y Juventud Androulla Vassiliou el 23 de abril de 2013 en Bruselas. Otros tres actos públicos presididos por el presidente de la Comisión tuvieron lugar en Varsovia con el primer ministro polaco Donald Tusk el 11 de julio de 2013, en Milán con primer ministro Enrico Letta el 8 y 9 de diciembre de 2013 y en Berlín con la canciller Ángela Merkel el 1 de marzo de 2014. Hubo dos eventos más, uno en Bruselas el 21 de mayo de 2014 y otro en Venecia el 7 de septiembre de 2014.

---

<sup>166</sup> <http://www.voiceofculture.eu/>

En la conferencia de Berlín, en marzo de 2014, fue presentada la declaración *New Narrative For Europe*<sup>167</sup> y en octubre del mismo año se publicó el libro *The Mind and Body of Europe: A New Narrative*<sup>168</sup> que recoge las ideas y las experiencias de los miembros del Comité de Cultura al que fue encargada la realización del proyecto, en colaboración y en interacción con una amplia audiencia en los actos ya mencionados.

La idea de la iniciativa era de dar la posibilidad a los actores culturales y artísticos, a los intelectuales y científicos de articular sus ideas sobre la Europa de hoy y mañana. El objetivo de esta iniciativa también era acercar la Europa a los ciudadanos y reavivar el espíritu europeo a través del arte y las ciencias.

La Declaración quiere subrayar que la Unión Europea no es solamente la unión económica. Se trata también de los valores comunes, como la dignidad, la libertad, la democracia, la igualdad y respeto de derechos fundamentales. La Unión es también una unidad cultural de los pueblos europeos. En el documento se enfatiza varias veces que Europa es un estado de ánimo.

La solemnidad de la Declaración y sus palabras grandiosas pueden suponer un punto débil dado el momento en el que se encuentra la Unión en este momento. Aunque hecha con buena intención, parece demasiado alejada de la realidad.

En el artículo escrito por Juan Costa en [www.euroxpress.es](http://www.euroxpress.es)<sup>169</sup> el autor comenta “Si es un estado de ánimo, habrá que colegir que en este momento está ciertamente por los suelos.”

El autor está de acuerdo que hay que levantar este ánimo y poner los pies en el suelo y que en el pleno auge de la crisis económica y financiera “hay que pensar en valores que espoleen a los jóvenes y devuelvan la ilusión a los mayores...”

---

<sup>167</sup> [http://ec.europa.eu/culture/policy/new-narrative/documents/declaration\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/culture/policy/new-narrative/documents/declaration_en.pdf) (15.09.2015)

<sup>168</sup> [http://ec.europa.eu/culture/library/publications/mind-body-europe\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/culture/library/publications/mind-body-europe_en.pdf) (15.9.2015)

<sup>169</sup> CUESTA, Juan: *Una nueva narrativa europea para una ciudadanía comprometida*; euroXpress; Opinión; 15 de noviembre de 2014 <http://www.euroxpress.es/index.php/noticias/2014/11/15/una-nueva-narrativa-europea-para-una-ciudadania-comprometida/> (01/11/2015)

El resultado de la iniciativa es la declaración “The Mind and Body of Europe”<sup>170</sup> (La mente y el cuerpo de Europa). Y como dice el autor: “Parafraseando el título, Europa, en este momento, debe tener mucho más cuerpo que alma, mucha más materia que espíritu, muchos más proyectos y realidades que ideas inspiradoras”

En las cuatro páginas que tiene la Declaración, entre otras cosas se enfatiza la importancia de la cultura como la fuente principal de alimentación del cuerpo social y político de Europa. Y en lo que respecta el patrimonio cultural Cuesta está de acuerdo con el valor que se le da en la Declaración:

“Se trata también de reconocer el valor de un patrimonio cultural forjado por múltiples generaciones, comunidades y territorios y que ha terminado por configurar un sentido de pertenencia entre los ciudadanos europeos. Pero para ello necesitamos materia prima. Y materia prima en este proceso es una ciudadanía europea consciente y activa en la defensa de los valores que han dado sentido a este proyecto común que sea capaz de impulsar esos valores más allá de nuestras fronteras....Y materia prima es también una dirigencia política valiente, imaginativa, lúcida y con un punto de osadía rompedora siempre necesaria en tiempos de apatía política e intelectual<sup>171</sup>.”

Al final termina con una conclusión-crítica un tanto pesimista: “Es tarea de todos, pero muy especialmente de la nueva Comisión Europea, aprestarse a construir e implementar esa nueva narrativa, armonizando en perfecta simbiosis ideas y políticas. Lo que no está muy claro es si tiene huecos en la agenda para este nuevo cometido<sup>172</sup>.”

En lo que concierne a las instituciones europeas, para que la iniciativa no quede solamente en las frases solemnes el Parlamento Europeo ha previsto financiación de una acción preparatoria<sup>173</sup> que debería llevar a unas acciones concretas, como desarrollo de unas políticas europeas, legislación o programas para alcanzar las metas propuestas por la iniciativa. La Comisión desarrollará unas acciones concretas sobre todo dedicadas a los jóvenes. La implicación de los sectores culturales, científicos y artísticos en las discusiones sobre las

---

<sup>170</sup> [http://ec.europa.eu/culture/policy/new-narrative/documents/declaration\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/culture/policy/new-narrative/documents/declaration_en.pdf) (01/11/2015)

<sup>171</sup> CUESTA, Juan: Ibid.

<sup>172</sup> Ibid.

<sup>173</sup> Working document on pilot projects and preparatory actions in budget 2015 and 2016  
DT – PE551.758v01-00

narrativas sobre Europa tiene que seguir en el futuro así como el desarrollo de unas actividades específicas en los Estados miembros.

Aquí podemos concluir una vez más lo que es obvio desde el primer momento, que la Comisión no tiene ideas claras sobre cual es el papel de la cultura en la Unión Europea hoy ni cual será en el futuro. Para desarrollar una Agenda para la cultura han tomado como punto de partida el estudio sobre la economía de la cultura y solamente unos años más tarde impulsan una nueva narrativa para Europa demasiado poética e irreal para los tiempos que corren.

# LOS PROGRAMAS EUROPEOS. EUROPA DE Y PARA LOS CIUDADANOS

## 1. PRIMEROS PROGRAMAS EN EL ÁMBITO DE LA CIUDADANÍA

Ya hemos mencionado antes que la UE como una organización supranacional no tiene una relación directa con los ciudadanos. Para poder acercarse a ellos y desarrollar sus políticas se han creado los programas europeos. A nosotros aquí nos interesan los programas culturales y de ciudadanía, su enfoque y su alcance.

### CULTURA

Los primeros programas culturales se crearon al principio como unos programas pilotos en 1991 que ofrecían ayuda a los eventos artísticos y culturales en los que participaban al menos tres Estados miembros. Estos programas luego se convirtieron en programas sectoriales. Así en el año 1994 empezó el primer programa Kaleidoscope que fue enfocado, además de apoyar a los programas artísticos y culturales, a la promoción del patrimonio cultural europeo.

En el año 1997 la meta del programa Kaleidoscope<sup>174</sup> era el fomento de la creación artística y cultural y la cooperación con una dimensión europea. Además se crearon nuevos programas, Ariane<sup>175</sup>, que ofrecía ayudas a la publicación y traducción de los libros europeos a otros idiomas europeos, y Raphael<sup>176</sup>, cuyo objetivo fue ayudar a los Estados miembros en la conservación del patrimonio cultural de significado europeo.

---

<sup>174</sup> Decisión n.º 719/96/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 29 de marzo de 1996, por la que se aprueba un programa de apoyo a las actividades artísticas y culturales de dimensión europea (Calidoscopio) (DO L 99 de 20.4.1996, p. 20). Decisión cuya última modificación la constituye la Decisión n.º 477/1999/CE (DO L 57 de 5.3.1999, p. 2).

<sup>175</sup> Decisión n.º 2085/97/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 6 de octubre de 1997, por la que se establece un programa de apoyo, que incluye la traducción, en el ámbito del libro y de la lectura (Ariane) (DO L 291 de 24.10.1997, p. 26). Decisión modificada por la Decisión n.º 476/1999/CE (DO L 57 de 5.3.1999, p. 1).

<sup>176</sup> Decisión n.º 2228/97/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de octubre de 1997, por la que se establece un programa de acción comunitaria en el ámbito del patrimonio cultural (Rafael) (DO L 305 de 8.11.1997, p. 31). Decisión derogada por la Decisión n.º 508/2000/CE (DO L 63 de 10.3.2000, p. 1).



Finalmente en el año 2000 todos los programas culturales fueron reunidos en uno, llamado “Cultura 2000”<sup>177</sup>, cuyo objetivo principal era desarrollar un espacio cultural común a través del apoyo a proyectos artísticos y culturales de dimensión europea en su concepción, organización y realización.

Al principio, el programa fue establecido para el periodo de 2000-2004 pero luego fue prorrogado hasta 2006. El programa fomentaba la creación y la movilidad, el acceso de todos a la cultura, la difusión del arte y la cultura, el diálogo intercultural y el conocimiento de la historia de los pueblos europeos. Este programa abarca, además de los Estados miembros, los países candidatos (Bulgaria y Rumanía en aquel momento) y los países del Espacio Económico Europeo (Islandia, Liechtenstein y Noruega). Una de las iniciativas más conocidas que se pusieron en marcha con la aprobación de este programa es la “Capital Europea de la Cultura”.

Vemos que la creación de los primeros programas piloto coincide con el Tratado de Maastricht y la creación de la Unión Europea y el mercado común. Siguiendo esta línea se crearon los primeros programas de apoyo a las actividades culturales que tenían como objetivo facilitar la movilidad de los artistas y las obras de arte y la protección de los derechos de autor.

## CIUDADANÍA

Gracias a la instauración de la ciudadanía de la Unión en el Tratado de Maastricht la Comisión tuvo la oportunidad de desarrollar ciertas actividades en éste ámbito que se financiaban a través de unas líneas presupuestarias del presupuesto general de la Unión Europea con el fin de promover un diálogo continuo sobre la construcción europea con los ciudadanos europeos, más bien con la sociedad civil organizada y con los municipios.

Para que la financiación de estas actividades tenga su base jurídica propia<sup>178</sup>, fue adoptada la Decisión por la que se establece un programa de acción comunitario para la

---

<sup>177</sup> Decisión n.º 508/2000/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 14 de febrero de 2000, por la que se establece el programa «Cultura 2000» (DO L 63 de 10.3.2000, p. 1). Decisión cuya última modificación la constituye el Reglamento (CE) n.º 885/2004 del Consejo (DO L 168 de 1.5.2004, p. 1).

<sup>178</sup> Una obligación estipulada en el Reglamento (CE, Euratom) n.º 1605/2002 del consejo de 25 de junio de 2002, por el que se aprueba el Reglamento financiero aplicable al presupuesto general de las Comunidades Europeas, DO L 248 de 16/09/2002, p. 1

promoción de la ciudadanía europea activa (participación ciudadana)<sup>179</sup> para el periodo de 2004 a 2006.

Estaba previsto que a través de este programa se iban a financiar los organismos que ya estaban actuando en el ámbito de promoción de la ciudadanía europea activa y que serían promovidas actividades que contribuyeran a la realización de los objetivos de la Unión en el campo de una ciudadanía activa.

En la Decisión el Consejo reafirmó su convicción de la necesidad de continuar respaldando los programas de hermanamiento de ciudades, a la asociación “Europa Nostra”, las casas Jean Monnet y Robert Schuman y el Consejo Europeo sobre Refugiados y Asilados, entre otras.

Además, de las entidades mencionadas explícitamente, el Programa iba dirigido al apoyo del trabajo permanente de las entidades que persiguen un objetivo de interés general europeo en el ámbito de la ciudadanía europea activa o un objetivo de la Unión Europea en este ámbito por parte de las organizaciones no gubernamentales, asociaciones y federaciones de interés europeo u organizaciones sindicales interprofesionales.

El objetivo del programa consistía en:

- a) promover y difundir los valores y los objetivos de la Unión Europea;
- b) acercar a los ciudadanos a la Unión Europea y a sus instituciones y animarles a tener trato con dichas instituciones de manera más frecuente;
- c) vincular fuertemente a los ciudadanos a las reflexiones y a los debates sobre la construcción de la Unión Europea;
- d) intensificar las relaciones y los intercambios entre los ciudadanos procedentes de países que participan en el programa<sup>180</sup>, por ejemplo, mediante hermanamientos de ciudades;
- e) estimular las iniciativas de entidades que contribuyan a promover una ciudadanía activa y participativa.

---

<sup>179</sup> DO n° L 030 de 04/02/2004 p. 0006 - 0014

<sup>180</sup> En el programa podían participar los Estados miembros, los Estados adherentes que firmaron el Tratado de adhesión el 16 de abril de 2003, los Estados de la AELC/EEE, Rumanía y Bulgaria y Turquía.

Vemos que el primer objetivo es “promover y difundir los valores y los objetivos de la Unión Europea” aunque no se menciona claramente a que valores nos referimos. Por lo que se refiere a las acciones subvencionadas, se trata sobre todo de encuentros y debates entre ciudadanos sobre temas de interés europeo, de proyectos de reflexión y educación, y de la difusión de información sobre la acción comunitaria.

En paralelo, la Comisión buscaba el modo adecuado para desarrollar su comunicación con los ciudadanos de la Unión Europea a través el *Libro blanco sobre una política europea de comunicación* que mencionamos en el capítulo anterior.

## **2. PERÍODO PRESUPUESTARIO DE 2007 A 2013**

Preparando le nuevo periodo presupuestario 2007 – 2013 la Comisión elaboró la Comunicación *Building our common Future: Policy challenges and Budgetary means of the Enlarged Union 2007 – 2013*<sup>181</sup> (Construir nuestro futuro común – Desafíos políticos y recursos presupuestarios de la Unión ampliada). En la Comunicación se propone desarrollar la ciudadanía europea como una de las principales prioridades de la acción de la UE en un espacio de libertad, seguridad y justicia. Es preciso hacer realidad la ciudadanía promoviendo la cultura y la diversidad europeas en los ámbitos de la juventud, la cultura, el sector audiovisual y la participación ciudadana.

En otra Comunicación de la Comisión *Dar efectividad a la ciudadanía: promover la cultura y la diversidad a través de los programas relativos a la juventud, la cultura, el sector audiovisual y la participación ciudadana*<sup>182</sup> se desarrollan los puntos clave que había que tener en cuenta a la hora del desarrollo de los programas concretos dirigidos a la juventud, la cultura, el sector audiovisual y la participación ciudadana.

Hay que recordar que el 1 de mayo de 2004 se produjo la gran ampliación de la UE con 10 nuevos Estados miembros, seguida por la entrada de Bulgaria y Rumania en el 2007 y Croacia en 2013. Todo esto cambió de gran manera la Unión aumentando la diversidad cultural

---

<sup>181</sup> COM(2004) 101 final

<sup>182</sup> COM(2004) 154 final

y social. Además los flujos migratorios desde los terceros países son cada día más importantes. En este contexto los valores comunes que crean sentido de la unidad son más importantes que nunca.

“En consecuencia, debe darse a los ciudadanos europeos la oportunidad de conocer directa y personalmente lo que significa en la práctica la ciudadanía europea y esos valores, ya sea a través del diálogo con las instituciones, los intercambios de los ciudadanos y los jóvenes o la participación en proyectos transfronterizos. La promoción de la movilidad de los ciudadanos, los artistas, las obras y los acontecimientos culturales y audiovisuales da a los ciudadanos europeos la posibilidad de conocer los elementos comunes de su identidad europea *en desarrollo*<sup>183</sup>, una identidad que completa la identidad nacional, regional, étnica y religiosa que ya tienen”<sup>184</sup>.

Posteriormente, estas líneas directrices fueron convertidas en las Decisiones adoptadas por el Parlamento Europeo y el Consejo para cada una de las áreas de acción. Para simplificar lo más posible los programas se pensó en la posibilidad de fusionar todos los programas relacionados con la ciudadanía en un solo programa marco, pero esto no fue posible dado que cada uno de los programas se basa en un artículo diferente del Tratado y tiene normas específicas de toma de decisión y de gestión. Lo que sí que se intentó es que haya la mayor coherencia posible entre las normas de los cuatro programas.

Otro elemento muy importante que hay que tener en cuenta es que estos programas fueron preparados en paralelo con el proceso de creación del Tratado constitucional, en el que estaba previsto incluir los valores europeos. De ahí que esté presente entre los objetivos de los programas, sobre todo en el de la ciudadanía, el fomento de la identidad europea y del sentimiento de los valores comunes. Lamentablemente, los actuales gestores de los programas se han desentendido de estas directrices.

---

<sup>183</sup> Cursiva en el texto original, subraya el sentido de que la identidad europea es algo no determinado y cambiante, en creación continua

<sup>184</sup> *Dar efectividad a la ciudadanía: promover la cultura y la diversidad a través de los programas relativos a la juventud, la cultura, el sector audiovisual y la participación ciudadana*, COM(2004) 154 final p. 2

## 2.1 Europa con los Ciudadanos

El programa *Europa con los ciudadanos* para el periodo 2007-2013<sup>185</sup> tiene el fin de promover una ciudadanía europea activa, para que los ciudadanos se puedan sentir más cercanos entre sí y que tengan un mayor sentimiento de identidad europea<sup>186</sup>. Antes de publicar la propuesta de este nuevo programa, la Comisión organizó una consulta pública a través de Internet en la que participaron unas setecientas organizaciones y unos trescientos ciudadanos. Como podemos ver, la participación ciudadana era muy baja, teniendo en cuenta que la ciudadanía europea está compuesta por unos 500 millones de personas. La no participación de los ciudadanos en la creación de las políticas europeas sigue siendo un problema continuo.

Pero Boucher<sup>187</sup>, hablando de su propia experiencia como alguien que organizaba los debates en el marco de *Europa de Futuro*, argumenta que la Comisión tiene un enfoque erróneo cuando intenta alcanzar a los ciudadanos de a pie. Considera que tiene mejor efecto tratar de identificar los grupos de ciudadanos que puedan tener algo que decir sobre un tema concreto (dependiendo del tema de la consulta) e intentar alcanzar estos grupos representativos, no todos los ciudadanos de la Unión a la vez, porque es imposible y está comprobado que la participación en estos casos fue (y sigue siendo) muy baja.

Nosotros compartimos la opinión de Boucher, que además apoya sus afirmaciones con unos datos sobre el dinero gastado en la organización de los debates que a pesar de la buena voluntad de las inversiones no han logrado superar la realidad de una participación escasa. Otro problema que plantea es el resultado final de estos debates. ¿Qué impacto tienen las conclusiones de estos debates en la creación de las políticas europeas? Según Boucher “si los ciudadanos ahora tienen una voz, la UE todavía padece problemas de audición”<sup>188</sup>.

No obstante, los objetivos generales del programa eran los siguientes:

---

<sup>185</sup> Decisión nº 1904/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006 por la que se establece el programa “Europa con los ciudadanos” para el periodo 2007-2013 a fin de promover la ciudadanía europea activa (DO L 378 de 27.12.2006).

<sup>186</sup> Es interesante ver las diferencias lingüísticas en el nombre del programa. En inglés el programa se llama *Europe for Citizens* (Europa para los ciudadanos) mientras la traducción oficial en español es “Europa con los ciudadanos”. El nombre de programa fue modificado en el actual periodo presupuestario 2013 – 2020 en “Europa para los ciudadanos”.

<sup>187</sup> BOUCHER, Stephen: if citizens have a voice, who’s listening? Lessons from recent citizen consultation experiments for the European Union, EPIN Working Paper, No. 24, June 2009

<sup>188</sup> *Ibíd.*, p. 5 “If citizens now have a voice, the EU still seems hard of hearing”

- a) brindar a los ciudadanos la oportunidad de interactuar y participar en la construcción de una Europa cada vez más cercana, que sea democrática y abierta al mundo, unida y enriquecida por su diversidad cultural, desarrollando así la ciudadanía de la Unión Europea;
- b) desarrollar un sentimiento de identidad europea, basada en unos valores, una historia y culturas comunes;
- c) fomentar el sentido de pertenencia a la Unión Europea entre los ciudadanos;
- d) mejorar la tolerancia y la comprensión mutua entre los ciudadanos europeos, respetando y fomentando la diversidad cultural y lingüística, y contribuyendo al diálogo intercultural.

Vemos que el programa de la ciudadanía abarca el fomento tanto de la identidad política como de la identidad cultural de los ciudadanos. Se están mencionando incluso “culturas comunes” y “diversidad cultural” a la vez. Esto se concreta aún más en los objetivos específicos del programa, que se iban aplicando de modo transnacional:

- a) reunir a personas de municipios de toda Europa para compartir e intercambiar experiencias, opiniones y valores, aprender de la historia y construir el futuro;
- b) promover la acción, el debate y la reflexión relacionados con la ciudadanía y la democracia, los valores compartidos y la historia y la cultura comunes mediante la cooperación dentro de las organizaciones de la sociedad civil en Europa;
- c) acercar en mayor medida Europa a sus ciudadanos, promoviendo los valores y los logros europeos y conservando la memoria de su pasado;
- d) impulsar la interacción entre los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil de todos los países participantes<sup>189</sup>, contribuyendo al diálogo intercultural y haciendo hincapié en la diversidad y la unidad europeas, así como prestando especial atención a las actividades destinadas a establecer lazos más estrechos entre los ciudadanos de los Estados miembros de la Unión Europea.

Las acciones específicas que se iban a apoyar para lograr estos objetivos, divididas en cuatro grupos fueron:

- a) «Ciudadanos activos con Europa», que se traduce en:

---

<sup>189</sup> Los países participantes en este caso son, aparte de los Estados miembros, los países de la ALEC/EEE, los países candidatos beneficiarios de una estrategia de preadhesión (Croacia y Turquía), los países de los Balcanes occidentales.

- hermanamientos de ciudades;
- proyectos de ciudadanos y medidas de apoyo.

b) «Sociedad civil activa en Europa», que se traduce en:

- apoyo estructural a las organizaciones europeas de investigación sobre política pública (foros de reflexión);
- apoyo estructural a organizaciones de la sociedad civil a escala europea;
- apoyo a proyectos iniciados por organizaciones de la sociedad civil.

c) «Juntos con Europa», que se traduce en:

- actos de gran visibilidad, tales como conmemoraciones, premios, actos artísticos, conferencias a escala europea, etc.;
- estudios, encuestas y sondeos de opinión;
- herramientas de información y difusión.

d) «Memoria histórica activa de Europa», que se traduce en:

- la conservación de los lugares principales y los archivos relacionados con las deportaciones y la conmemoración de las víctimas.

El programa estaba abierto a las autoridades y organizaciones locales, las organizaciones europeas de investigación sobre política pública (foros de reflexión), los grupos de ciudadanos y otras organizaciones de la sociedad civil. Complementario con el programa de la ciudadanía se desarrolla el programa dedicado a los jóvenes europeos entre 13 y 30 años llamado “La juventud en acción”.

## ***2.2 La juventud en acción***

El programa fue establecido por la Decisión nº 1719/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 15 de noviembre de 2006, por la que se establece el programa La juventud en acción para el período de 2007 a 2013<sup>190</sup>.

Entre los objetivos generales del programa se encuentra “promover la ciudadanía activa de los jóvenes, en general, y su ciudadanía europea, en particular” que luego se desarrolla en los objetivos específicos como sigue:

---

<sup>190</sup> DO L 327, 24.11.2006, p. 30–44

- a) brindar a los jóvenes y a las organizaciones juveniles la posibilidad de participar en el desarrollo de la sociedad, en general, y de la UE, en particular;
- b) fomentar entre los jóvenes el sentimiento de pertenencia a la UE;
- c) fomentar la participación de los jóvenes en la vida democrática de Europa;
- d) potenciar la movilidad de los jóvenes en Europa;
- e) promover el aprendizaje intercultural entre la juventud;
- f) promover los valores fundamentales de la UE entre los jóvenes, en especial el respeto de la dignidad humana, la igualdad, los derechos humanos, la tolerancia y la no discriminación;
- g) fomentar el espíritu de iniciativa, de empresa y de creatividad;
- h) facilitar la participación en el programa de los jóvenes que tienen menos oportunidades, incluidos los jóvenes con discapacidades;
- i) velar por el respeto de la igualdad entre hombres y mujeres en la participación en el programa y promover este principio en las acciones;
- j) ofrecer posibilidades no formales e informales de aprendizaje con una dimensión europea y abrir posibilidades innovadoras en relación con la ciudadanía activa.

Las acciones concretas para conseguir estos objetivos se encuentran bajo el título “La juventud con Europa” que tiene por objetivo apoyar:

- los intercambios de jóvenes a fin de potenciar su movilidad,
- las iniciativas juveniles y los proyectos y actividades de participación en la vida democrática que permitan desarrollar su ciudadanía y el entendimiento mutuo entre ellos.

En el programa pueden participar los Estados miembros, los Estados de la ALEC/EEE, los países candidatos, los países de los Balcanes Occidentales y Suiza, a reserva de la celebración de un acuerdo bilateral con éste país.

### ***2.3 Programa Cultura 2007***

El programa “Cultura 2007” sigue las pautas del programa anterior “Cultura 2000” y representa un instrumento único de financiación y programación para la cooperación cultural



para el período de 2007 – 2013. En la Decisión nº 1855/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 12 de diciembre de 2006, por la que se establece el programa Cultura (2007-2013)<sup>191</sup> podemos leer:

“El objetivo general del Programa consistirá en impulsar un espacio cultural compartido por los europeos y basado en una herencia cultural común, mediante el desarrollo de una cooperación cultural entre creadores, agentes culturales e instituciones culturales de los países participantes en el Programa, con el fin de favorecer el surgimiento de una ciudadanía europea.”

En el programa Cultura, a diferencia del programa Europa con los Ciudadanos, se hace referencia a una “herencia cultural común” y no a las “culturas comunes”. Además, el programa dedicado a la ciudadanía entiende que ésta ya existe y el programa dedicado a la cultura tiene por “fin favorecer el surgimiento de una ciudadanía europea”.

Además, los objetivos específicos del Programa eran los siguientes:

- a) promover la movilidad transnacional de los agentes culturales;
- b) fomentar la circulación transnacional de obras y productos artísticos y culturales;
- c) favorecer el diálogo intercultural.

Estos objetivos se alcanzarán a través de siguientes actividades:

- a) apoyo a acciones culturales como las siguientes:
  - proyectos plurianuales de cooperación,
  - acciones de cooperación,
  - acciones especiales;
- b) apoyo a organismos activos a escala europea en el ámbito cultural;
- c) apoyo a trabajos de análisis y a la recopilación y difusión de información y a actividades destinadas a maximizar el impacto de los proyectos en el ámbito de la cooperación cultural europea y del desarrollo de una política cultural europea.

El Programa facilitó la cooperación con organizaciones internacionales competentes en el ámbito de la cultura, como la UNESCO o el Consejo de Europa y con los terceros países, en acorde con las políticas comunitarias en el ámbito de la cooperación cultural.

---

<sup>191</sup> DO L 372 de 27.12.2006, p. 1/11

En la Decisión se nombran también los objetivos transversales de la Comunidad a los que el Programa hará su contribución, como sigue:

- a) promoviendo el principio fundamental de la libertad de expresión;
- b) fomentando una mayor toma de conciencia sobre la importancia de contribuir al desarrollo sostenible;
- c) tratando de promover la comprensión mutua y la tolerancia en la Unión Europea;
- d) contribuyendo a eliminar cualquier forma de discriminación por motivos de sexo, de origen racial o étnico, religión o convicciones, discapacidad, edad u orientación sexual.

El programa está abierto a la participación de los Estados miembros, los países AELC/EEE, los países candidatos, los países de los Balcanes Occidentales. El Programa está abierto a la cooperación con otros terceros países que hayan concluido con la Comunidad acuerdos de asociación o de cooperación que contengan las cláusulas culturales.

#### ***2.4 Programa MEDIA***

El programa fue establecido por la Decisión nº 1718/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 15 de noviembre de 2006, relativa a la aplicación de un programa de apoyo al sector audiovisual europeo (MEDIA 2007)<sup>192</sup> que fusionó los programas MEDIA Plus y MEDIA Formación. El programa está pensado para apoyar el sector audiovisual europeo.

La decisión reconoce que: “El sector audiovisual constituye un vector esencial para la transmisión y el florecimiento de los valores culturales europeos y para la creación de empleos muy cualificados y con proyección de futuro. Su creatividad es un factor positivo en términos de competitividad y atractivo cultural de cara al público. El programa tiene por objeto fortalecer económicamente al sector audiovisual para que pueda desempeñar de forma óptima sus funciones culturales mediante el desarrollo de un sector con un contenido potente y diversificado y un patrimonio valioso y accesible, así como proporcionar un valor añadido a la ayuda nacional.”

---

<sup>192</sup> DO L 327 de 24.11.2006

Los objetivos generales del programa son los siguientes:

- a) preservar y realzar la diversidad cultural y lingüística y el patrimonio cinematográfico y audiovisual europeos, garantizar que el público pueda acceder a ellos, y favorecer el diálogo intercultural;
- b) aumentar la circulación y la audiencia de las obras audiovisuales europeas dentro y fuera de la Unión Europea, inclusive mediante una mayor cooperación entre los agentes;
- c) reforzar la competitividad del sector audiovisual europeo en el marco de un mercado europeo abierto y competitivo, favorable al empleo, inclusive mediante la promoción de los vínculos entre profesionales del sector audiovisual.

El programa está abierto a los Estados miembros, los Estados AELC/EEE, los países en vías de adhesión, los países de los Balcanes Occidentales y a los Estados Partes del Convenio del Consejo de Europa sobre la televisión transfronteriza.

Aparte de los programas “Cultura 2007” y “MEDIA 2007” se presentó el *Programa de acción en el ámbito del aprendizaje permanente*<sup>193</sup>. Este programa integró cuatro programas sectoriales ya existentes: *Comenius*, centrado en la enseñanza escolar, *Erasmus*, centrado en la enseñanza superior, *Leonardo da Vinci*, centrado en la formación profesional y *Grundtvig*, centrado en la educación de adultos.

### 3. PERÍODO PRESUPUESTARIO 2014 - 2020

Siguiendo con el deseo de agrupar los programas y simplificarlos, en el actual período presupuestario se fusionaron los programas culturales Cultura y MEDIA por un lado, y por el otro los programas dedicados a la juventud, educación y formación.

En la *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones “Un presupuesto para Europa 2020”*<sup>194</sup> se desarrollan las directrices para la elaboración del actual presupuesto comunitario. La simplificación y mejor rendimiento de los fondos públicos europeos en la realización de los

---

<sup>193</sup> Decisión n° 1720/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 15 de noviembre de 2006 por la que se establece un programa de acción en el ámbito del aprendizaje permanente, DO L 327 de 24.11.2006

<sup>194</sup> COM/2011/0500 fina

objetivos expuestos en la estrategia Europa 2020 siguen siendo uno de los objetivos principales de la Comunicación. Por ello, la Comisión ha decidido reducir el número de programas e instrumentos distintos. También en este nuevo periodo presupuestario (que se estaba elaborando durante la crisis económica) la Comisión pide resultados concretos para justificar el gasto del dinero público europeo.

“La financiación de la UE para actividades culturales y relacionadas con los medios defiende el patrimonio cultural común de los europeos y contribuye a incrementar la circulación de obras europeas de creación tanto dentro como fuera de la UE. Los programas actuales desempeñan un papel esencial a la hora de estimular la cooperación transfronteriza, fomentar el aprendizaje entre iguales y lograr que estos sectores sean más profesionales. La importancia económica creciente de los sectores de la cultura y la creación está plenamente en consonancia con los objetivos de la estrategia Europa 2020”<sup>195</sup>.

Persiguiendo el objetivo de simplificación, se introduce también un marco estratégico común para la investigación, la innovación y el desarrollo tecnológico que recibe el nombre de *Horizonte 2020*, a través de cual se financiarán los proyectos de investigación y la innovación, incluyendo los proyectos dedicados al fomento de la cultura.

Entre los objetivos de los programas actuales ya no se menciona la identidad europea, que también ha “desaparecido” de las Comunicaciones de la Comisión. El foco se ha puesto ahora sobre la promoción de la diversidad cultural y la aportación de las industrias creativas al crecimiento económico. El patrimonio cultural europeo también cobra importancia. Hasta ahora el patrimonio fue considerado primariamente como un gasto y ahora se le quiere dar importancia como portador de cohesión social.

---

<sup>195</sup> Comunicación de la Comisión Un presupuesto para Europa 2020, Parte I, p. 19

### ***3.1 Programa Europa Creativa***

El programa Europa Creativa fue establecido por el Reglamento (UE) n° 1295/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 11 de diciembre de 2013, por el que se establece el Programa Europa Creativa (2014 a 2020)<sup>196</sup>.

Los objetivos generales del Programa serán:

- a) salvaguardar, desarrollar y promover la diversidad cultural y lingüística europea y promover el patrimonio cultural europeo;
- b) reforzar la competitividad de los sectores cultural y creativo europeos, en particular el sector audiovisual, con vistas a promover un crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

Los objetivos específicos del programa serán:

- a) apoyar la capacidad de los sectores cultural y creativo europeos de operar de manera transnacional e internacional;
- b) promover la circulación transnacional de las obras culturales y creativas y la movilidad transnacional de los agentes culturales y creativos, en particular los artistas, así como llegar a audiencias nuevas y más amplias y mejorar el acceso a las obras culturales y creativas en la Unión y fuera de ella, centrándose especialmente en los niños, los jóvenes, las personas con discapacidad y los grupos infrarrepresentados;
- c) reforzar la capacidad financiera de las PYME así como de las microorganizaciones y las organizaciones pequeñas y medianas de los sectores cultural y creativo de forma sostenible, procurando al mismo tiempo garantizar una cobertura geográfica y una representación sectorial equilibradas;
- d) estimular la elaboración de políticas, la innovación, la creatividad, el desarrollo de audiencia y los nuevos modelos de negocio y de gestión, mediante el apoyo a la cooperación política transnacional.

El Reglamento reconoce el valor intrínseco y económico de la cultura, como el valor añadido europeo. El Programa apoyará las acciones y las actividades que presenten un valor

---

<sup>196</sup> DO L 347 de 20.12.2013, p. 221/237

añadido europeo en los sectores cultural y creativo y contribuirá a la consecución de los objetivos de la estrategia Europa 2020 y sus iniciativas emblemáticas.

El valor añadido europeo quedará garantizado a través de:

- a) el carácter transnacional de las acciones y actividades, que complementan otros programas y políticas regionales, nacionales, internacionales y de la Unión, y la repercusión de dichas acciones y actividades tanto en los sectores cultural y creativo como en los ciudadanos europeos y en su conocimiento de culturas distintas de la propia;
- b) el desarrollo y la promoción de la cooperación transnacional entre los agentes culturales y creativos, incluidos los artistas, los profesionales del sector audiovisual, las organizaciones culturales y creativas y los operadores del sector audiovisual, con miras a estimular respuestas de mayor alcance, más rápidas, más eficaces y a largo plazo a los retos globales;
- c) las economías de escala y la masa crítica que puede propiciar la ayuda de la Unión, cuyo efecto multiplicador repercute en la consecución de fondos adicionales;
- d) la garantía de que imperen condiciones más equitativas en los sectores cultural y creativo europeos, al tener en cuenta a los países con débil capacidad de producción o a los países o regiones con un área geográfica y/o lingüística reducida.

El programa engloba dos subprogramas, Cultura y MEDIA, y un capítulo intersectorial.

Prioridades del subprograma Cultura están en el ámbito del refuerzo de la capacidad de los sectores cultural y creativo para operar de manera transnacional y en el ámbito de la promoción de la circulación transnacional y la movilidad entre los cuales se encuentran las prioridades de apoyar el desarrollo de la audiencia como medio para estimular el interés por las obras culturales y creativas europeas y mejorar el acceso a las mismas y al patrimonio cultural e inmaterial.

El Programa deberá fomentar la diversidad cultural a nivel internacional en consonancia con la Convención de la Unesco de 2005. El Programa estará abierto a la participación de los Estados miembros, países adherentes, países candidatos y países candidatos potenciales, así como los países AELC, la Confederación Suiza, los países acogidos a la Política Europea de Vecindad y otros países y organizaciones internacionales bajo condiciones específicas.

Prioridades del subprograma MEDIA están divididas en dos ámbitos, ámbito del refuerzo de la capacidad del sector audiovisual europeo para operar de manera transnacional y en el ámbito de la promoción de la circulación transnacional.

Entre las medidas de apoyo del subprograma Cultura se encuentran las acciones especiales destinadas a lograr mayor visibilidad de la riqueza y la diversidad de las culturas europeas, y a fomentar el diálogo intercultural y la comprensión mutua, por ejemplo mediante los premios culturales de la Unión, la acción Capitales de la Cultura y la acción relativa al Sello de Patrimonio Europeo.

También se acentúa que la comisión, en cooperación con los Estados miembros, garantizará la coherencia y complementariedad del Programa con otras políticas pertinentes de la Unión<sup>197</sup> y otras fuentes de financiación pertinentes de la Unión<sup>198</sup>.

### **3.2 Erasmus +**

Establecido por el Reglamento (UE) n° 1288/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 11 de diciembre de 2013, por el que se crea el programa «Erasmus+», de educación, formación, juventud y deporte de la Unión. El Programa abarcará los siguientes ámbitos, respetando al mismo tiempo las estructuras y necesidades específicas de los diferentes sectores en los Estados miembros:

- a) la educación y la formación a todos los niveles, con una perspectiva de aprendizaje permanente, incluida la educación escolar (Comenius), la educación superior (Erasmus), la educación superior internacional (Erasmus Mundus), la educación y la formación profesionales (Leonardo da Vinci) y el aprendizaje de adultos (Grundtvig);
- b) la juventud (Juventud en Acción), en particular el aprendizaje no formal e informal;
- c) el deporte, en particular el deporte de base.

---

<sup>197</sup> Como las que se llevan a cabo en los ámbitos de la educación, el empleo, la salud, el mercado interior, la agenda digital, la juventud, la ciudadanía, las relaciones exteriores, el comercio, la investigación y la innovación, la empresa, el turismo, la justicia, la ampliación y el desarrollo.

<sup>198</sup> En el ámbito de las políticas de cultura y medios de comunicación, en particular el Fondo Social Europeo, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y los programas de investigación e innovación, así como los instrumentos financieros relativos a la justicia y la ciudadanía, los programas de cooperación exterior y los instrumentos de preadhesión.

En el Reglamento se subraya también el valor añadido europeo del Programa y de las acciones y actividades provenientes del mismo, que se garantizará a través de su:

- a) carácter transnacional, especialmente por lo que se refiere a la movilidad y la cooperación encaminadas al logro de un impacto sistémico sostenible;
- b) complementariedad y sinergia con otros programas y políticas a escala nacional, internacional y de la Unión;
- c) contribución a un uso eficaz de las herramientas de transparencia y reconocimiento de la Unión.

El Programa contribuirá a la consecución de:

- a) los objetivos de la Estrategia Europa 2020, incluido el objetivo principal sobre educación;
- b) los objetivos del Marco estratégico para la cooperación europea en el ámbito de la educación y la formación (ET 2020), con los correspondientes indicadores de referencia;
- c) el desarrollo sostenible de países asociados en el campo de la educación superior;
- d) los objetivos globales del Marco renovado para la cooperación europea en el ámbito de la juventud (2010-2018);
- e) el objetivo del desarrollo de la dimensión europea en el deporte, en particular el deporte de base, en consonancia con el Plan de Trabajo de la Unión para el Deporte; así como
- f) la promoción de los valores europeos, de conformidad con el artículo 2 del Tratado de la Unión Europea.

Dentro de los objetivos específicos en la parte del Programa dedicado a la educación y formación, se encuentran los dedicados a mejorar la enseñanza y el aprendizaje de lenguas y promover la amplia diversidad lingüística y la conciencia intercultural y promover la excelencia en las actividades de enseñanza e investigación sobre integración europea a través de las actividades Jean Monnet en todo el mundo.

En el ámbito de la educación y de la formación, el Programa perseguirá sus objetivos a través de los tres tipos de acciones siguientes:

- a) La movilidad de las personas por motivos de aprendizaje;
- b) La cooperación para la innovación y el intercambio de buenas prácticas; y



- c) El apoyo a la reforma de las políticas.

Aparte se mencionan las actividades específicas Jean Monnet que tendrán como objetivo lo siguiente:

- a) Promoción de la enseñanza y la investigación acerca de la integración europea en todo el mundo entre académicos especializados, educandos y ciudadanos, en particular a través de la creación de Cátedras Jean Monnet y otras actividades académicas, así como proporcionando ayuda para otras actividades de creación de conocimiento en instituciones de educación superior;
- b) Apoyo a las actividades de instituciones académicas o asociaciones activas en el ámbito de los estudios de integración europea así como a un distintivo Jean Monnet a la excelencia;
- c) Apoyo a las siguientes instituciones que persigan un objetivo de interés europeo:
  - i. el Instituto Universitario Europeo de Florencia,
  - ii. el Colegio de Europa (campus de Brujas y Natolin),
  - iii. el Instituto Europeo de Administración Pública (IEAP) de Maastricht,
  - iv. la Academia de Derecho Europeo de Tréveris,
  - v. la Agencia Europea para el Desarrollo de la Educación de Alumnos con Necesidades Educativas Especiales de Odense,
  - vi. el Centro Internacional de Formación Europea (CIFE) de Niza;
- d) Promover el debate sobre políticas y los intercambios entre el mundo académico y los responsables políticos acerca de las prioridades de las políticas de la Unión.

Entre los objetivos específicos dentro del subprograma Juventud se encuentra y el objetivo de mejorar el nivel de competencias y de capacidades fundamentales de los jóvenes, incluidos los que tienen menos oportunidades, así como promover su participación en la vida democrática de Europa y en el mercado de trabajo, la ciudadanía activa, el diálogo intercultural, la integración social y la solidaridad, en particular incrementando las oportunidades de movilidad con fines de aprendizaje para los jóvenes, para las personas que trabajan en el ámbito de la juventud o en organizaciones juveniles y para los líderes juveniles, y reforzando los vínculos entre el ámbito de la juventud y el mercado de trabajo.

### ***3.3 Europa para los ciudadanos***

El Reglamento (UE) n° 390/2014 del Consejo, de 14 de abril de 2014, establece el programa «Europa para los Ciudadanos» para el período 2014-2020<sup>199</sup>.

En el marco de la meta global de acercar a la Unión a sus ciudadanos, los objetivos generales del Programa son los siguientes:

- a) contribuir a la comprensión de la Unión, de su historia y diversidad, por los ciudadanos;
- b) fomentar la ciudadanía europea y mejorar las condiciones para la participación ciudadana y democrática a nivel de la Unión.

El Programa tendrá los siguientes objetivos específicos, que se perseguirán a través de acciones a nivel transnacional o con una dimensión europea:

- a) Sensibilizar sobre la memoria así como sobre la historia y los valores comunes de la Unión y su finalidad, consistente en fomentar la paz, sus valores y el bienestar de sus pueblos estimulando el debate, la reflexión y la creación de redes.
- b) Estimular la participación democrática y cívica de los ciudadanos a nivel de la Unión, brindándoles la oportunidad de comprender mejor el proceso de elaboración de las políticas y promoviendo oportunidades de compromiso social e intercultural y voluntariado a nivel de la Unión.

El Programa, a la vez que fomenta la ciudadanía europea con arreglo a los objetivos generales, se dividirá en los dos capítulos siguientes:

- a) «Memoria histórica de Europa»
- b) «Compromiso democrático y participación ciudadana».

Con el fin de cumplir sus objetivos, el Programa financiará, entre otras cosas, los siguientes tipos de acciones, realizadas a nivel transnacional o con una dimensión europea:

- a) Aprendizaje recíproco y actividades de cooperación tales como:
  - reuniones de ciudadanos, hermanamientos de ciudades, redes de ciudades hermanadas;

---

<sup>199</sup> DO L 115 de 17.4.2014, p. 3/13

- proyectos aplicados por asociaciones transnacionales con inclusión de los distintos tipos de partes interesadas;
  - proyectos de memoria con dimensión europea;
  - intercambios basados, entre otras cosas, en la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) o medios de comunicación sociales.
- b) Apoyo estructural a organizaciones tales como:
- órganos que persigan un objetivo de interés general para la Unión<sup>200</sup>;
  - Puntos de Contacto de Europa para los Ciudadanos.
- c) Actividades analíticas en el nivel de la Unión tales como:
- estudios sobre cuestiones relativas a los objetivos del Programa.
- d) Actividades de concienciación y de difusión concebidas para utilizar y valorizar los resultados de las iniciativas respaldadas y presentar buenas prácticas, tales como:
- actos a escala de la Unión, tales como conferencias, conmemoraciones y ceremonias de entrega de premios;
  - evaluaciones por homólogos, reuniones de expertos y seminarios.

En el Programa pueden participar los Estados miembros, los países adherentes, países candidatos y candidatos potenciales, los Estados miembros de la AELC.

El Programa estará abierto a todas las partes interesadas que promuevan la integración y la ciudadanía europea, en particular las autoridades y organizaciones locales y regionales, los comités de hermanamiento, las organizaciones europeas de investigación sobre política pública (foros de reflexión), las organizaciones de la sociedad civil (incluidas las asociaciones de supervivientes) y las organizaciones culturales, juveniles, de enseñanza y de investigación.

El Programa podrá apoyar actividades conjuntas, dentro de su ámbito, con organizaciones internacionales pertinentes, como el Consejo de Europa o la Unesco, a partir de contribuciones conjuntas y de conformidad con lo dispuesto en el Reglamento financiero.

---

<sup>200</sup> Se entiende por organismos que persiguen un objetivo de interés general de la Unión:

a) los organismos que trabajan en los campos de la educación, la formación, la información, la innovación o la investigación y estudio de las políticas europeas, o que participan en actividades que contribuyen a la promoción de la ciudadanía o de los derechos humanos, así como los organismos europeos de normalización;

b) las entidades representativas de organismos sin ánimo de lucro que operan en los Estados miembros, en los países candidatos o en los países candidatos potenciales y que promueven principios y políticas coherentes con los objetivos de los Tratados.

### ***3.4 Año europeo del diálogo intercultural***

La Comisión también ha propuesto que el año 2008 sea el “Año Europeo del diálogo intercultural” cuyos objetivos generales serían<sup>201</sup>:

- Estimular el diálogo intercultural como un instrumento que ayude a los ciudadanos europeos y a todos cuantos viven en la Unión europea a adquirir los conocimientos y las aptitudes que les permitirán controlar un entorno más abierto y más complejo.
- Sensibilizar los ciudadanos europeos y a todos cuantos viven en la Unión Europea respecto de la importancia de desarrollar una ciudadanía europea activa y abierta al mundo, que respete la diversidad cultural y que esté basada en unos valores comunes.

Como razón para la propuesta de la Comisión para proclamar el año 2008 el año europeo del diálogo intercultural se argumenta el hecho de que el diálogo intercultural está profundamente relacionado con la fundamental ambición de la construcción de la Unión Europea de unir a los pueblos europeos. Además de referirse a los ciudadanos europeos, por primera vez se refiere también a los nacionales de terceros países que viven en el territorio de la Unión.

Podemos apreciar que todos los programas de la UE tienen la misma estructura, coinciden en los objetivos generales pero los programas dedicados a la educación y cultura (incluidos los programas MEDIA) tienen más visibilidad porque son más concretos, que el programa dedicado a la ciudadanía.

Los programas culturales han tenido como punto de partida la facilitación de los intercambios culturales entre varios Estados miembros. De la misma manera, en la última generación de programas se repite varias veces entre los objetivos – el carácter transnacional. Pero han partido de algo ya existente – intercambio de obras de arte u obras de teatro por ejemplo, que con posterioridad han elevado al nivel transnacional. Podemos decir que aquí se siguió el principio de ir desde abajo hacia arriba.

En el caso de la ciudadanía, la UE está intentando desarrollar una estrategia de sentido de pertenencia a la Unión de arriba hacia abajo entre los ciudadanos. En el análisis de la opinión

---

<sup>201</sup> Proposal for a DECISION OF THE EUROPEAN PARLIAMENT AND OF THE COUNCIL concerning the European year of Intercultural Dialogue (2008), COM(2005) 467 final, de 5 de octubre de 2006.

pública estudiaremos los resultados de las encuestas que nos indican en que grado existe este sentido entre los ciudadanos. Aun así, los ciudadanos no tienen mucho interés por participar en los debates políticos a nivel europeo. Posiblemente porque no tengan la sensación de que puedan cambiar algo.

Salvo los agricultores, los demás ciudadanos no han tenido la sensación de que puedan influir sobre las políticas que se están creando en Bruselas, porque es allí “donde está la Unión Europea”. Igual dentro de unos años nos daremos cuenta que el dinero que se gastó del presupuesto europeo para fomentar los debates entre los ciudadanos y las instituciones europeas fue un dinero bien gastado y que de verdad existe una “ciudadanía europea activa y participativa”. Pensamos que habrá que esperar que crezcan las nuevas generaciones de ciudadanos europeos, la generación Erasmus, a quienes participar en los debates políticos por internet, Skype, WhatsApp etc... les resultará natural tanto al nivel nacional como al nivel europeo, y se creará así una ciudadanía europea participativa.

## Capítulo VI

### LOS CIUDADANOS Y EL SENTIR EUROPEO

Hasta ahora hemos visto como se ha creado durante la historia lo que hoy intentamos definir como una identidad europea común. Luego hemos analizado los intentos que ha llevado a cabo la Unión Europea de articular esta identidad en los Tratados y otros documentos y de potenciarla a través de varios programas e iniciativas europeas. En este capítulo analizaremos los datos sobre la opinión pública europea, para ver cual es el resultado de estas herencias históricas y estos intentos políticos, y cómo perciben los ciudadanos de la Unión Europea la propia Unión y los valores comunes dentro de la misma.

En 1974 dio comienzo el seguimiento continuo de la opinión pública europea. Los llamados Eurobarómetros estándar son unos sondeos bianuales que se realizan en todos los países miembros de la UE, pero también en los países candidatos. Tienen un cuestionario estandarizado para facilitar el análisis del desarrollo de la opinión pública europea, aunque también hay diferencias en las preguntas entre dos sondeos seguidos. A partir de la primavera de 2012, se han introducido de forma continua en el cuestionario estándar preguntas sobre la ciudadanía europea. Este otoño la encuesta se está realizando por octogésimo cuarta vez.

Los Eurobarómetros especiales son los sondeos relacionados con un tema actual en concreto, y los Eurobarómetros Flash son los sondeos *ad hoc* sobre los temas actuales hechos por teléfono, que permiten obtener los resultados en un período muy breve de tiempo.

Otro tipo de encuestas son los estudios cualitativos que investigan de una manera más profunda la motivación, sentimientos y reacciones de ciertos grupos sociales pre-seleccionados sobre un tema o un concepto concreto escuchando y analizando su forma de expresarse en grupos de discusión o entrevistas no dirigidas.

Para hacer un análisis sobre lo que piensan los ciudadanos al respecto de la Unión Europea y sobre su propia identidad como ciudadanos europeos, vamos a analizar los datos

sobre la opinión pública en general, publicados en Eurobarómetro Estándar 82<sup>202</sup> de otoño 2014, el Eurobarómetro Estándar 83<sup>203</sup> de la primavera de 2015, el Eurobarómetro Especial 415 *Europeos en 2104*<sup>204</sup>, el Eurobarómetro Especial 413 *Futuro de Europa*<sup>205</sup>, el Eurobarómetro Especial 346 *Nuevos Europeos*<sup>206</sup> y Eurobarómetro Especial 278 *Los valores culturales europeos*<sup>207</sup>.

En cuanto a los resultados de las encuestas, en este período ha cambiado el número de los Estados miembros que ahora son 28, porque Croacia entró en la Unión Europea el 1 de julio del 2013. Pero dado el peso relativo de Croacia, con menos de cuatro millones y medio de habitantes, no es algo que tenga mucha influencia a la hora de comparar los resultados de varios años del total de las respuestas, antes y después de la adhesión de Croacia.

## 1. LA OPINIÓN PÚBLICA SOBRE LA UNIÓN EUROPEA

### 1.1 La imagen de la Unión Europea

Si nos centramos en los datos recogidos en la Tabla 1, según los resultados del Eurobarómetro nº 83<sup>208</sup> de primavera de 2015, un 41% de los ciudadanos europeos tienen una imagen positiva de la Unión comparado con un 39% en el otoño de 2014 y un 35% de la primavera de 2014. Es notable el crecimiento continuo de la opinión positiva, aunque todavía no ha alcanzado un 52%, el dato máximo alcanzado en el sondeo de la primavera de 2007 (antes de la crisis financiera y económica).

A la pregunta QA9: En general, la UE provoca para Ud. una imagen muy positiva, bastante positiva, neutral, bastante negativa, muy negativa<sup>209</sup> los europeos han contestado como sigue:

---

<sup>202</sup> [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/eb/eb82/eb82\\_en.htm](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb82/eb82_en.htm) (01/10/2015)

<sup>203</sup> [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/eb/eb83/eb83\\_en.htm](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb83/eb83_en.htm) (01/10/2015)

<sup>204</sup> [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/ebs/ebs\\_415\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_415_en.pdf) (01/10/2015)

<sup>205</sup> [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/ebs/ebs\\_413\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_413_en.pdf) (01/10/2015)

<sup>206</sup> [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/ebs/ebs\\_346\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_346_en.pdf) (01/10/2015)

<sup>207</sup> [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/ebs/ebs\\_278\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_278_en.pdf) (01/10/2015)

<sup>208</sup> *Standard Eurobarometer 83 / Spring 2015, Public opinion in the European Union*, pp. 112 - 116

<sup>209</sup> QA9: In general, does the EU conjure up for you a very positive, fairly positive, neutral, fairly negative or very negative image?

**Tabla 1: LA IMAGEN DE LA UNIÓN EUROPEA**

	POSITIVA	NEUTRAL	NEGATIVA	NO CONTESTA
Primavera 2015	41	38	19	2
Otoño 2014	39	37	22	2
Primavera 2014	35	38	25	2
Otoño 2013	31	39	28	2
Primavera 2013	30	39	29	2
Otoño 2012	30	39	29	2
Primavera 2012	31	39	28	2
Otoño 2011	31	41	26	2
Primavera 2011	40	38	20	2

Fuente: Standard Eurobarometer 83, Spring 2015, Public opinion in the European Union, p. 112

En general, podemos decir que entre un 30 y un 41 por ciento de los ciudadanos tiene una imagen positiva de la Unión Europea, mientras una imagen negativa la tiene entre un 19 y un 29 por ciento. Existe un pequeño número constante de un 2 por ciento de los ciudadanos que no contesta a la pregunta, pero también existe un gran número de ciudadanos, entre un 37 y un 41 por ciento que no tiene ninguna opinión sobre la Unión Europea, y es un porcentaje muy elevado.

Este porcentaje tan alto demuestra que la UE todavía tiene mucho por hacer para que sus ciudadanos entiendan qué es la UE y como funciona para poder crear una opinión sobre ella. Por otro lado, este dato puede indicar que los ciudadanos están contentos con su vida en la Unión y no se preocupan por el como funciona la UE porque viven bien y lo demás no les afecta.

Hay que añadir que los cuatro países con la mejor opinión sobre la UE en primavera de 2015 eran Rumania con un 62%, Irlanda con un 57% seguida por Lituania y Bulgaria con un 55%.

En España un 34% de la población tiene una imagen positiva de la UE, lo que supone un crecimiento de un 3% relacionado con la encuesta del otoño de 2014 (EB 82), una imagen neutral, un 47% (un 1% más que en otoño de 2014) y una imagen negativa un 16% lo que



supone un 5% menos que en otoño de 2014. A la vez un 3% de la población no sabe qué tipo de imagen le provoca la UE, un 1% más que en otoño del 2014.

En Croacia, un 47% de la población tiene una imagen positiva de la UE, un 5% más que en la última encuesta, un 40% tiene una imagen neutral, un 2% más que en otoño de 2014, una imagen negativa la tiene un 12% de la población, el número que disminuyó un 7% relacionado con la última encuesta, y un 1% de la población no sabe qué tipo de imagen tiene de la UE, un porcentaje que está al mismo nivel que antes.

## ***1.2 ¿Qué significa para Ud. la Unión Europea?***

La encuesta del Eurobarómetro Especial nº 415 *Los Europeos en 2014*<sup>210</sup> fue realizada unas semanas antes de las elecciones europeas en mayo de 2014<sup>211</sup>. A la pregunta: *¿Que representa para Ud. personalmente la UE?*<sup>212</sup> un 44% de los europeos eligió la respuesta *la libertad de viajar, estudiar y trabajar en cualquier lugar de la UE*, seguida por las respuestas *Euro* (32%), *paz* (25%), *pérdida del dinero* (25%), *burocracia* (22%), *la diversidad cultural* (20%) y *democracia* (19%).

No obstante, en el último Eurobarómetro 83<sup>213</sup> los resultados han cambiado un poco. Las primeras tres respuestas siguen las mismas, aunque con diferentes porcentajes. Así la respuesta *la libertad de viajar, estudiar y trabajar en cualquier lugar de la UE* obtuvo un 49% seguida por las respuestas *Euro* (35%) y *paz* (27%).

En el cuarto lugar se encuentra la respuesta *la diversidad cultural* con un 26%, seguida por *burocracia* (23%) y *una voz más fuerte en el mundo* (23%). La *pérdida del dinero* bajó al séptimo puesto (22%) y está por encima de la *democracia* (19%).

El alto puesto de la respuesta *pérdida del dinero* en la encuesta conducida antes de las elecciones al Parlamento Europeo puede ser el resultado de las mismas elecciones, cuando los

---

<sup>210</sup> [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/ebs/ebs\\_415\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_415_en.pdf)

<sup>211</sup> Por primera vez este tipo de encuesta fue *realizada* antes de las elecciones europeas en el año 2009 con el Eurobarómetro Especial 308.

<sup>212</sup> QA9: What does the EU mean to you personally?

<sup>213</sup> *Standard Eurobarometer 83*, Spring 2015, Public opinion in the European Union, p. 80

ciudadanos perciben el gasto de las elecciones europeas como una pérdida de dinero. La *democracia*, uno de los valores más importantes en la Unión Europea, sigue teniendo un porcentaje estable de alrededor de 19% en varias encuestas.

Según el Eurobarómetro 83, *la libertad de viajar, estudiar y trabajar en cualquier lugar de la UE* fue elegida como primera respuesta por casi todos los entrevistados en el territorio de la UE, salvo en Bélgica y Austria, donde fue elegida como la segunda, mientras *Euro* fue elegido en ambos países como la primera respuesta. En Grecia estas dos respuestas empataron como las más importantes.

La respuesta *Euro* fue elegida como segunda por los españoles, alemanes, estonios, irlandeses, franceses, italianos, letonios, lituanos, luxemburgueses, neerlandeses, portugueses, eslovenos, eslovacos y finlandeses y como tercera por los chipriotas, malteses y polacos. Es curioso mencionar que los griegos y los chipriotas como segunda opción eligieron la respuesta *desempleo* mientras los croatas eligieron *la prosperidad económica*.

Hay que mencionar que hace un año<sup>214</sup> los griegos y los chipriotas eligieron *desempleo* como primera opción (en Chipre *desempleo* compartió el primer lugar con la respuesta *libertad de viajar, estudiar y trabajar en cualquier lugar de la UE*). Es una buena señal que la percepción de los griegos haya cambiado un poco.

En el tercer lugar está la respuesta *paz*. No olvidemos que la creación de lo que es la UE hoy en día empezó para prevenir las futuras guerras en el continente europeo. Los impulsores de la unidad europea temían que las nuevas generaciones que no han vivido los horrores de las dos guerras mundiales no supieran valorar suficientemente el hecho que después del 1945, no hubo guerras entre los países miembros de la UE.

Pero parece que las guerras y la inestabilidad en los países vecinos, como las guerras en los Balcanes para no ir más lejos, son un recordatorio continuo y suficiente del valor que tiene hoy en día la paz para los europeos. El sondeo fue conducido con ocasión del centenario de la primera guerra mundial conmemorado en todos los países europeos, y en la época de la crisis en Ucrania.

---

<sup>214</sup> Resultados del *Special Eurobarometer 415, Europeans in 2014*

Tanto en la primavera de 2014 como de la 2015 en Croacia la segunda y la tercera respuesta a la pregunta ¿Qué significa para Ud. la Unión Europea? eran *la prosperidad económica y democracia*, respectivamente<sup>215</sup>, mientras que en España la segunda respuesta los dos años sigue siendo *Euro*, y el tercer lugar en la primavera de 2014 comparten las respuestas *burocracia y pérdida del dinero* mientras que en la primavera de 2015 el tercer lugar lo ocupa la respuesta *la diversidad cultural* lo que corrobora la imagen de España como un país abierto y multicultural.

Hemos visto que la respuesta *la diversidad cultural* ocupa el cuarto puesto en total en la primavera de 2015 y que ha subido dos puestos en un año. En las ambas encuestas en el decimotercer lugar se encuentra la respuesta: *la pérdida de nuestra identidad cultural* con un 12% en la primavera de 2014 y un 11% en la primavera de 2015, después de las respuestas *el decir más fuerte en el mundo, desempleo, control no suficiente en las fronteras exteriores, prosperidad económica, más crimen* y antes de la repuesta *la protección social*.

En las dos encuestas, los que más temen la pérdida de la propia identidad cultural son los austríacos, (un 27% en 2014 y un 26% en 2015), seguidos por los griegos (un 26% en 2014 y un 21% en 2015) y chipriotas (un 23% en ambos años). Los ciudadanos que menos temían la pérdida de la identidad cultural en 2014 eran los finlandeses (un 5%) y en la primavera de 2015 los españoles (un 5% también). En Croacia, un 9% de la población teme la pérdida de la propia identidad en el 2015.

Por otro lado, *la diversidad cultural* obtuvo más porcentajes en Suecia (39%), Finlandia (37%) y en Francia (35%) en la primavera de 2015, seguido por Luxemburgo (34%) y Alemania (33%).

En primavera de 2014 *la diversidad cultural* como una de las características de la UE fue reconocida por un 29% entre los alemanes, franceses, luxemburgueses y suecos, menos los últimos, todos los países fundadores de la UE. La diversidad cultural está muy reconocida, con un 26% de las respuestas, en la misma Austria, la que a la vez más teme la pérdida de su propia identidad, seguida por Dinamarca con un 24% de las respuestas en favor de la diversidad

---

<sup>215</sup> Hay que mencionar que Croacia no forma parte de la Unión monetaria, y por ello los croatas no tienen una relación tan estrecha con el Euro, la segunda respuesta más frecuente en otros países.

cultural. Donde la diversidad cultural cuenta lo mínimo es Irlanda con un 10%, Eslovenia con un 11% y Letonia con un 12% de las respuestas. Para los españoles, la diversidad cultural está considerada como un signo distintivo de la UE por un 15% de los encuestados y para los croatas por un 17%.

Sería conveniente analizar si los ciudadanos que asocian la Unión Europea con la diversidad cultural, también la asocian con la pérdida de la identidad cultural, o se trata de dos grupos diferentes. En el caso de que se tratase de las mismas personas, se podría decir que los ciudadanos sienten la diversidad cultural como algo amenazante para su propia identidad cultural. Por el contrario, en el caso de que se tratase de dos diferentes grupos de encuestados, podríamos decir que los europeos que perciben Europa en términos de la diversidad cultural, consideran esta diversidad como algo bueno, y no como algo que supone la pérdida de su propia identidad cultural.

### ***1.3 El conocimiento de la Unión Europea<sup>216</sup>***

Para detectar cual es el conocimiento de los ciudadanos les fueron mostradas tres afirmaciones y los entrevistados tenían que contestar si consideran a cada una de las tres verdadera, falsa o no lo sabían. Las afirmaciones eran:

- Los miembros del Parlamento Europeo son elegidos directamente por los ciudadanos de los Estados miembros.
- La unión Europea tiene 28 Estados miembros.
- Suiza es Estado miembro de la UE.

Un año después de las elecciones generales al Parlamento Europeo y año y medio después de la adhesión de Croacia, solamente un 36% del total de los entrevistados han contestado correctamente a las tres preguntas. Los países donde una mayoría de los entrevistados ha acertado las tres respuestas eran Eslovenia (66%), Croacia (55%), Luxemburgo (54%), Malta (54%) y Grecia (51%) mientras los peores eran letonios (25%), británicos (28%) y franceses (29%).

---

<sup>216</sup> *Standard Eurobarometer 83*, Spring 2015, Public opinion in the European Union, p. 131

#### ***1.4 ¿Es más fácil estar dentro de la UE para afrontar el futuro?*<sup>217</sup>**

En la primavera de 2015, un 58% de los europeos consideran que sus propios países pueden afrontar el futuro mejor estando en la UE que fuera, mientras que un 30% opinan lo contrario y un 12% no lo saben/no contestan. Un 26% de los españoles piensa que a su país le iría mejor fuera de la UE mientras que lo mismo piensa un 37% de los croatas. Los que lideran la lista son los chipriotas (48%), eslovenos (47%) y británicos (43%) que piensan que a su país le iría mejor fuera de la UE.

#### ***1.5 El futuro de la UE*<sup>218</sup>**

A la pregunta si son bastante optimista, más optimista, más pesimista, o bastante pesimista en cuanto al futuro de la Unión Europea, la mayoría de los entrevistados, un 58% en total, se ha declarado optimistas. El optimismo ganó 2 puntos en relación con la encuesta del otoño de 2014, pero todavía no ha alcanzado el mejor dato de la primavera de 2007 cuando un 69% de los ciudadanos eran optimistas en cuanto se refiere al futuro de la UE. El peor dato registrado era del otoño de 2008 cuando un 48% de los ciudadanos se declararon optimistas, un 46% pesimistas y un 6% no sabía decir cómo ve el futuro de la UE. Pero a partir de la primavera de 2011 el optimismo está ganando el pulso otra vez.

Los ciudadanos más optimistas viven en Irlanda (77%), Rumania (75%) y Croacia (74%). Un 59% de los españoles son optimistas sobre el futuro de la UE y los más pesimistas son los griegos y los chipriotas, donde solamente un 41% de los entrevistados percibe con optimismo el futuro de la UE, lo que es de entender dado la crisis económica por la que pasan estos países.

Es curioso mencionar que las encuestas del Eurobarómetro 67<sup>219</sup>, que se realizaron antes de que el Consejo Europeo diese por muerta la Constitución y empezase a trabajar en un

---

<sup>217</sup> Ibid., p. 99

<sup>218</sup> Ibid., pp. 191 - 193

<sup>219</sup> *Standard Eurobarometer 67*, Spring 2007, pp. 191 – 192  
[http://ec.europa.eu/public\\_opinion/archives/eb/eb67/eb67\\_en.htm](http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb67/eb67_en.htm)

nuevo Tratado, el cuestionario incluía también la pregunta sobre la Constitución. Así, un 66% de los europeos consideraba que la UE necesitaba una Constitución. Esto pensaba un 62% de irlandeses pero también un 68% de los franceses y un 55% de los holandeses, los mismos pueblos que luego votaron en contra de la misma en los referéndums.

Esto nos puede hacer pensar sobre la validez de los resultados de los Eurobarómetros, pero en este caso concreto es sabido que en ambos países los ciudadanos no estaban contentos con la política de sus gobiernos nacionales y que el referéndum sobre la Constitución les sirvió para demostrar su desacuerdo con la política nacional y no con el texto de la Constitución.

Otro dato interesante lo encontramos en el Eurobarómetro Especial nº 413 *Future of Europe*<sup>220</sup> a la pregunta cómo ven la futura integración europea, en relación con la Europa de dos velocidades, a la pregunta si los países que quieren ir más rápido deben esperar a los demás o no<sup>221</sup>, un 47% de los entrevistados se ha pronunciado que estos países no deben esperar a los demás. En la mayoría de los casos así lo piensan los holandeses, un 69%, los daneses un 64% y los eslovenos un 62%. Así lo piensa también un 46% de los croatas y solamente un 28% de los españoles. En términos generales un 43% considera que estos países tienen que esperar que los demás países estén preparados para una integración más fuerte. Esta es la opinión más prevalente en Grecia (70%), España (63%) y en Portugal (60%) y también en Croacia (43%).

---

<sup>220</sup> *Special Eurobarometer 413 / Wave EB81.1*, pp. 27 – 28

<sup>221</sup> QA7. As regards the idea of a “TWO SPEED EUROPE”, which of the following comes closest to your personal preference? Those countries which are ready to intensify the development of a common European policy in certain important areas... Answers: Should do so without having to wait for the others / Should wait until all Member States of the EU are ready for this / Don’t know.

## 2. CIUDADANOS DE LA UNIÓN EUROPEA<sup>222</sup>

### 2.1 Diferentes niveles de la ciudadanía

Según los resultados del último Eurobarómetro nº 83<sup>223</sup>, a la pregunta: si se sienten como ciudadanos europeos<sup>224</sup>, un 67% de los ciudadanos contestó positivamente<sup>225</sup>, de los que un 27% se siente definitivamente europeos, y un 40% se siente europeos hasta un cierto punto. Es el porcentaje más elevado desde que la pregunta fue introducida por la primera vez en el cuestionario en la primavera de 2010. En España así lo piensa un 69% de los ciudadanos y en Croacia un 63%. Merece la pena mencionar que los jóvenes europeos se sienten más europeos que los europeos mayores.

A la pregunta cómo perciben su ciudadanía, comparando la ciudadanía nacional con la ciudadanía europea, la mayoría de los ciudadanos se siente ciudadanos de su nación respectiva y ciudadanos europeos a la vez.

**Tabela 2: DISTINTOS NIVELES DE CIUDADANÍA<sup>226</sup>**

CIUDADANÍA	Nivel EU	España	Croacia
Solamente la nacional	38	28	30
Nacional y europea	52	56	63
Europea y nacional	6	5	5
Solamente europea	2	6	1
Ninguna	1	n/a	n/a
No lo sabe	1	n/a	n/a

<sup>222</sup> Datos de los Eurobarómetros 82 y 83 la parte sobre la ciudadanía europea y el Eurobarómetro Especial 346 Nuevos Europeos

<sup>223</sup> *Standard Eurobarometer 83*, Spring 2015, European Citizenship, p. 21

<sup>224</sup> QD1.1. For each of the following statements, please tell me to what extent it corresponds or not to your own opinion. You feel you are a citizen of the EU; Possible answers: Yes, definitely; Yes, to some extent; No, not really; Don't know.

<sup>225</sup> Es la suma de dos respuestas positivas. Un 27% ha contestado: si, definitivamente y un 40% ha contestado: Si, hasta cierto punto.

<sup>226</sup> Ibid., p. 21

Fuente: elaboración propia, EB 83, European Citizenship, p. 21

Vemos que los españoles y los croatas tienen el sentido de ciudadanía nacional y europea más elevado de la media europea, sobre todo los croatas, mientras el sentido de la ciudadanía solamente nacional está por debajo de la media europea en los dos países. Los países donde hubo más respuestas de los ciudadanos que se sienten solamente como ciudadanos de su país nacional son el Reino Unido (64%) seguido por Chipre (57%) y Grecia (51%).

## ***2.2 Sentido de pertenencia geográfica***

Dado que hay preguntas que se alternan en varios Eurobarómetros, vamos a analizar los datos del Eurobarómetro Estándar 82 sobre el sentido de pertenencia geográfica de los ciudadanos que no estaban incluidos en la encuesta realizada en la primavera de 2015.

Según los resultados del Eurobarómetro Estándar 82<sup>227</sup> y contradiciendo los círculos concéntricos de Bruter<sup>228</sup> y la convicción de Castells<sup>229</sup> sobre el sentimiento de la pertenencia geográfica, donde la pertenencia a su propia ciudad y su propia región como algo más cercano al individuo provoca una identificación más fuerte que la identificación con su propio país; los europeos se sienten más ligados a su propio país (91%) que a su ciudad (89%), mientras que el sentido de pertenencia a la UE tiene solamente un 45%. Al mismo tiempo un 56% de los ciudadanos se sienten ligados a Europa<sup>230</sup>.

En casi todos los Estados Miembros los ciudadanos se sienten más ligados a su propio país que a su ciudad/pueblo salvo en tres: España, donde un 92% de los ciudadanos se siente ligado a su ciudad/pueblo en comparación con un 83% hacía el propio país, Croacia (un 91% en comparación con un 87%) y Rumania (un 93% en comparación con un 92%)<sup>231</sup>. Estos datos sí que corroboran la afirmación de Castells que en los países del sur el sentimiento de pertenencia regional está más pronunciado.

---

<sup>227</sup> *Standard Eurobarometer 82*, Autumn 2014, European Citizenship

<sup>228</sup> BRUTER Michael: *Citizens of Europe? The Emergence of a Mass European Identity*, op.cit.

<sup>229</sup> CASTELLS, Manuel: „Globalización e identidad“, op.cit.

<sup>230</sup> Ibid., p. 5

<sup>231</sup> Ibid., p. 7



El análisis sociodemográfico revela que con los años la gente se siente más ligada tanto a su ciudad/pueblo como al propio país<sup>232</sup>.

La explicación puede estar en el hecho de que se trata de una “encuesta europea” y que los ciudadanos subcientemente contraponen su propia identidad nacional a la europea. En cuanto tienen que comparar pertenencia a su propio país con la pertenencia a Europa, inconscientemente el sentimiento nacional se convierte en más fuerte. Para comprobarlo deberíamos hacer una encuesta paralela en la que los ciudadanos deberían contestar solamente a la pregunta si se sienten más ligados a su ciudad o a su nación.

Otra posible explicación estaría en el hecho de que la mayoría de las personas que viven en grandes ciudades vinieron desde pueblos y otras ciudades más pequeñas. Estas personas tienen el sentimiento de pertenencia compartido entre su ciudad natal y la ciudad en la que viven. En este caso, el sentimiento nacional puede ser el más fuerte de todos.

En total, en 27 Estados Miembros los ciudadanos se sienten más ligados a Europa que a la Unión Europea sobre todo en los países nórdicos, como Suecia (un 75% se siente vinculado a Europa y un 40% a la UE), Finlandia (un 69% y un 35% respectivamente) y Dinamarca (un 72% en relación con un 45%). La excepción es Portugal, donde los ciudadanos se sienten igual ligados a la UE que a Europa, un 45% en ambos casos<sup>233</sup>.

En cuanto al sentido de vínculo con la Unión Europea y Europa, un total de 46% de los españoles y un 41% de los croatas se sienten vinculados a la Unión Europea. En los dos países un total de 50% se sienten vinculados a Europa.

No sorprende el dato de que quienes se sienten menos unidos a la Unión Europea son los griegos, donde lo siente solamente un 30% de los ciudadanos, pero los que lideran el desapego son los chipriotas, con solamente un 27% de la población ligada a la Unión Europea<sup>234</sup>.

---

<sup>232</sup> Ibid., p. 8-9

<sup>233</sup> Ibid., p. 12

<sup>234</sup> Ibid., p. 11

Es curioso ver que en la encuesta *Europeos en 2014*<sup>235</sup> hecha antes de las elecciones europeas el país donde más ha bajado el sentimiento de ser ciudadano de la UE, en comparación con la encuesta del otoño de 2013<sup>236</sup>, es Croacia. No olvidemos que Croacia se convirtió en miembro de la UE el 1 de julio de 2013 y es cuando los ciudadanos croatas obtuvieron la ciudadanía europea. Es decir, que en menos que un año de ser ciudadanos europeos el sentido de serlo ha bajado entre los croatas un 9%.

### **2.3 Los valores europeos compartidos**

A la pregunta<sup>237</sup> si, según su opinión, en términos de valores compartidos, están los Estados miembros totalmente cercanos, totalmente lejanos, o no lo saben, en la primavera de 2015 un 51% de los ciudadanos europeos ha respondido que considera que los Estados miembros están totalmente cercanos. Un 42% considera que están totalmente lejanos y un 7% no lo sabe.

En Eslovaquia, donde más, un 72% de los ciudadanos considera que los Estados miembros están totalmente cercanos, en comparación con solamente un 30% de letonios que son los más escépticos sobre los valores compartidos de los europeos. Croacia ocupa el tercer puesto ya que un 67% de los ciudadanos considera que los europeos están totalmente cercanos en cuanto a los valores comunes, mientras en España así lo piensa un 36% el tercer resultado más bajo. Solamente los chipriotas y los letonios están por debajo de los españoles. Esto demuestra que los españoles de verdad creen en aquel famoso slogan del Ministerio de Turismo “España es diferente”.

Es de mencionar que los jóvenes, la llamada generación Y (nacidos después de 1980), en general está por encima de la media europea. Así un 56% de ellos considera que los Estados miembros de la UE comparten los valores comunes.

---

<sup>235</sup> *Especial Eurobarometer 415, Wave EB81.2*, July 2014

<sup>236</sup> *Ibid.*, p. 99

<sup>237</sup> *Standard Eurobarometer 83*, European Citizenship, p. 44

QD7: In your opinion, in terms of shared values, are Member States... total “close”; total “distant”; don’t know.

Entre los valores compartidos de la Unión Europea, los ciudadanos perciben como los más importantes *la paz* (36%) y *los derechos humanos* (36%) seguidos por *la democracia* (31%) y *las libertades individuales* (19%)<sup>238</sup>.

## **2.4 El sentido de unión entre los europeos<sup>239</sup>**

Cuando se les pregunta a los encuestados qué término de los 12 ofrecidos crea un sentimiento de unidad entre los ciudadanos de la Unión Europea<sup>240</sup>, la primera respuesta es *cultura* (27%) seguida por *economía* (22%), *historia* (21%), *los valores* (19%), *deporte* (19%), *geografía* (18%), *el estado de derecho* (18%), *la solidaridad con regiones más pobres* (15%), *idiomas* (13%), *asistencia sanitaria, educación y pensiones* (13%), *innovaciones, ciencia y tecnologías* (12%) y la última es *la religión* (8%). Hubo un 1% de las respuestas espontáneas (no listadas) un 3% contestó que ninguna de las mencionadas, un 5% no sabe y un 4% dice que estos sentimientos no existen.

Para los españoles la primera respuesta en la lista es *economía* (25%), seguida por *cultura* (24%) e *historia* (21%), mientras para los croatas *cultura* lidera la lista (26%), seguida por *economía* (24%) y *solidaridad con regiones más pobres* (22%). Para los que *la cultura* tiene más peso como factor de unificación son los luxemburgueses (36%) y los griegos (35%) seguidos por alemanes y franceses (un 30% en ambos casos).

En la encuesta del Eurobarómetro 82 a los ciudadanos preguntaron también ¿Cuál de los siguientes elementos fortalecería mejor sus sentimientos acerca de ser un ciudadano europeo?<sup>241</sup> el resultado fue como sigue<sup>242</sup>:

---

<sup>238</sup> Ibid., p. 61

<sup>239</sup> Ibid., pp. 26 - 27

<sup>240</sup> Pregunta: QD4. In your opinion, among the following issues, which are those that most create a feeling of community among European Union citizens? (Maximum 3 Answers)

<sup>241</sup> Pregunta QD7: Which of the following elements would best strengthen your feeling about being a European citizen? (Maximum 4 Answers)

<sup>242</sup> A European social welfare system harmonized between the Member States (healthcare, education, pensions, etc.)

Being able to move to any EU country after your retirement and to take your pension with you

Being able to use your mobile phone in all EU countries at the same price

European emergency response service to fight international natural disasters

A European ID card in addition to national ID cards

A President of the EU directly elected by the citizens of all Member States

Being able to shop online from all EU countries at the same price and with the same consumer protection legislation

• Un sistema de bienestar social europeo armonizado entre los Estados miembros (salud, educación, pensiones, etc.)	32%
• Ser capaz de moverse a cualquier país de la UE después de su retiro y llevar su pensión con usted	27%
• Ser capaz de utilizar su teléfono móvil en todos los países de la UE al mismo precio	23%
• Servicio de respuesta de emergencia europeo para luchar contra los desastres naturales internacionales	22%
• Una tarjeta de identificación europea, además de tarjetas de identificación nacionales	20%
• Un Presidente de la UE elegido directamente por los ciudadanos de todos los Estados miembros	16%
• Ser capaz de hacer compras en línea de todos los países de la UE al mismo precio y con la misma legislación de protección de los consumidores	15%
• Un ejército europeo	15%
• Un curso europeo de educación cívica para los niños en edad escolar primaria	15%
• Ser capaz de votar en todas las elecciones organizadas en el Estado miembro en el que usted vive, incluso si usted no es un ciudadano de este Estado miembro	13%
• Participar en los debates nacionales sobre el futuro de Europa	11%
• Usted no quiere ser un ciudadano europeo / no se siente un ciudadano europeo	7%
• Embajadas de la UE en los países fuera de la UE	6%
• Otro	2%

---

A European army

A European civic education course for children of primary school age

Being able to vote in all elections organized in the Member State where you live even if you are not a citizen of this Member State

Participating in national debates about the future of Europe

You do not want to be a European citizen / You do not feel that you're a European citizen

EU embassies in non EU countries

Other

None

Don't know

- Nada 5%
- No sabe 8%

En nuestro caso no son tan significativas las respuestas y el porcentaje obtenido, sino las preguntas mismas, porque demuestran donde está el interés y la dirección que piensa tomar la UE es sus políticas en el futuro.

## **2.5 La bandera europea<sup>243</sup>**

Casi todos los europeos (98%) conocen la bandera europea. Un 84% de los ciudadanos la considera como un buen símbolo de la UE, y lo que es más importante, un 74% de los ciudadanos considera que representa algo bueno. Más de la mitad de los ciudadanos (53%) se identifica con la bandera europea y un 53% considera que tiene que ondear en todos los edificios públicos, al lado de la bandera nacional. En España un 53% de los ciudadanos se identifica con la bandera de la EU y en Croacia un 51%. Los que menos se identifican con la bandera son los chipriotas, solamente un 34% de la población, y los que más los irlandeses, un 78% de la población.

## **3. LOS NUEVOS EUROPEOS**

En la primavera de 2010 llevó a cabo el Eurobarómetro especial *Nuevos Europeos*<sup>244</sup>. Los encuestados eran los ciudadanos europeos que viven en un Estado miembro que es diferente a su país natal, sea éste otro Estado miembro, o un tercer país europeo o no europeo. En la mayoría de los Estados miembros el porcentaje de los nuevos europeos no es tan alto, entre el cero hasta el 8%, salvo en Luxemburgo donde un 34% de la población o tiene la nacionalidad que no es luxemburguesa, o tiene doble nacionalidad, luxemburguesa y de otro país.

En cuanto se trata del idioma materno, los porcentajes son más altos y varían entre el 1 y 17 por ciento de los ciudadanos cuyo idioma materno es diferente del idioma oficial del país

<sup>243</sup> *Standard Eurobarometer 83*, European Citizenship, pp. 81 - 88

<sup>244</sup> *Special Eurobarometer 346/ Wave 73.3*, New Europeans, April 2011

en el que viven. Los dos países con un porcentaje más elevado son otra vez Luxemburgo con un 26% de la población cuyo idioma materno es diferente del idioma oficial, y Letonia con un 29%.

La encuesta tomó en consideración dos diferentes grupos con indicadores que determinan el sentido de identidades multinacionales, y un tercer grupo sin estas características, a saber:

- *los nuevos europeos por ascendencia* – los que tienen al menos un abuelo proveniente de otro país (un 15% de los encuestados);
- *los nuevos europeos por su apertura* – los europeos que han desarrollado la conexión con otros países por su propia voluntad, sea por razones de estudio o trabajo en otro país, sea porque tienen pareja de otro país o tienen bienes inmuebles en otro país que no es el de su residencia (un 20% de los encuestados);
- *los viejos europeos* – los ciudadanos que viven en el país de su nacimiento y de nacimiento de sus abuelos (un 64% de los encuestados).

En el capítulo dedicado a la identidad, sobre todo al concepto multidimensional de la misma, los entrevistados tenían que determinar las características de la identidad que consideran las más importantes en cuanto a su identidad nacional y hasta que punto se sienten europeos.

No es de sorprender que la mayoría de los entrevistados contestó que la característica principal que determina la identidad nacional es *el hecho de ser nacido en el país cuya nacionalidad ostenta* (49%), seguido por la respuesta *dominar idioma(s) oficial(es) del país* (34%), *sentirse como nacional del país* (34%), *compartir la tradición cultural* (33%), *ejercer los derechos del ciudadanos como el derecho al voto* (33%), *ser criado en el país* (28%), *tener uno de los padres nacional del país* (18%), *ser cristiano* (9%), *ser activo en una asociación u organización del país* (3%).

En España un 63% de los entrevistados consideraron que ser nacido en España es lo que determina más la nacionalidad de cada uno. La respuesta *compartir la tradición cultural del país* no destacó como la primera respuesta en ningún país, y en el caso de España obtuvo la puntuación más baja entre todos los países, solamente un 19%. Dado que Croacia en aquel momento no era miembro de la UE no participó en la encuesta.

El análisis comparativo entre los grupos entrevistados demuestra que los viejos europeos dan más importancia al hecho de ser nacido en el país (un 54%) en comparación con los nuevos europeos por ascendencia (42%) y por su apertura (43%).

A la vez, los viejos europeos dan menos importancia a los derechos ciudadanos (31%) comparado con los nuevos europeos por ascendencia y por su apertura (un 37% en ambos grupos).

Es significativo que los nuevos europeos por su apertura son los que más consideran que *compartir la tradición cultural* es un aspecto importante de la identidad nacional de uno (37%) en comparación con los viejos europeos (32%) y los nuevos europeos por ascendencia (31%). Pero los últimos son los que mencionan más a menudo que *el dominio del idioma oficial del país* es un elemento importante de la identidad nacional (42%) en comparación con otro grupo de los nuevos europeos (un 35%) y los viejos europeos (32%).

En cuanto a la identidad europea, la mayoría de los entrevistados en los tres grupos, un 53% en total, se ha demostrado ligado a la Unión Europea. Cuando tenían que elegir dos elementos más importantes que forman la identidad europea, la respuesta que obtuvo la puntuación más alta era *la moneda única Euro* (36%) seguida por *los valores democráticos* (32%), *geografía* (22%) y *cultura común* (22%), *historia común* (17%), *el alto nivel de protección social* (13%), *los símbolos europeos como la bandera, el himno y el lema “unidos en la diversidad”* (11%), *el patrimonio religioso común* (5%).

No sorprende el hecho que para los ciudadanos de los nuevos Estados miembros la historia, con un 22%, y los símbolos comunes, con un 17%, son más importantes que para los entrevistados en los viejos Estados miembros, un 16% y un 9% respectivamente.

A la pregunta *¿Cuán importante es ser europeo para Ud. personalmente?*<sup>245</sup> Un 18% de los entrevistados contestó que este hecho es muy importante para ellos, un 40% contestó que el hecho tiene algo de importancia para ellos, un 25% contestó que esto no les importa mucho y

---

<sup>245</sup> QB3. Thinking now how about the fact that you are European, how important is being European to you personally? Being European...Matters a lot to you / Matters somewhat to you / Does not matter much to you / Does not matter at all to you / Don't know

un 15% ha dicho que esto no les importa nada. Es interesante mencionar que no se detectaron diferencias en la respuesta entre los tres grupos de entrevistados.

#### 4. LA CULTURA EUROPEA

Aparte de los Eurobarómetros estándar periódicamente se hacen los sondeos sobre un tema concreto de interés especial. En el año 2007 se realizó uno sobre los valores culturales europeos<sup>246</sup>. Este sondeo fue desarrollado con base en la *Comunicación de la Comisión sobre una Agenda Europea para la Cultura en un Mundo en vías de Globalización*<sup>247</sup>.

Como es de esperar, la mayoría de los encuestados, un 77% de ellos considera la cultura como algo importante para ellos. Así un 31% de los europeos considera que la cultura es algo muy importante, mientras un 46% considera que es bastante importante. Un 17% no la considera muy importante, mientras un 5% no la considera para nada importante y un 1% no contesta a la pregunta.

Cuando se refieren a la cultura un 39% de los encuestados piensa en el arte, un 24% en las tradiciones, los idiomas, las costumbres y las componentes sociales de la cultura. Igual porcentaje piensa en la literatura, la poesía, las obras de teatro y los escritores, mientras un 20% piensa en la educación y la familia (en términos de educación).

A la pregunta sobre su interés por el arte y la cultura en tres diferentes niveles geográficos, las respuestas eran siguientes:

- *dentro de su propio país*, la mayoría (69%) de los europeos tiene interés por el arte y cultura: un 20% de ellos tiene mucho interés, un 49% tiene bastante interés, un 24% no tienen mucho interés, un 6% no tiene ningún interés y un 1% no contesta;

- *al nivel europeo*, el número baja pero todavía la mayoría (57%) tiene interés, un 14% tienen mucho interés, un 43% tienen bastante interés, un 31% no tienen mucho interés, un 11% no tienen ningún interés y un 1% no contesta;

---

<sup>246</sup>Special Eurobarometer 278, *European Cultural Values*, Septiembre de 2007

<sup>247</sup> COM (2007) 242 final La primera estrategia cultural de la que hablábamos en el capítulo anterior.



- *al nivel mundial*, casi igual porcentaje (56%) de europeos tiene interés por el arte y cultura: un 13% tiene mucho interés, un 43% tiene bastante interés, un 31% no tiene mucho interés, un 12% no tiene ningún interés y un 1% no contesta.

Vemos que la mayoría de los encuestados tiene interés en el arte y la cultura, algo que corrobora los resultados de la pregunta anterior sobre la importancia de la cultura. Se nota que los europeos tienen un poco más de interés en la cultura nacional (un 12 – 13% más) que en la de los demás países, aunque estas diferencias de interés no son tan grandes. Cuando se trata del interés en la cultura de los demás países, las respuestas obtenidas para los países europeos y para los del resto del mundo son casi idénticas (un 57% y un 56% respectivamente).

Cuando opinan sobre la declaración *Europa es claramente el continente de cultura*, un 23% considera que la declaración representa muy bien su propio punto de vista, un 44% considera que representa bastante bien su punto de vista, mientras un 18% considera que representa bastante mal su punto de vista y un 6% muy mal. A la pregunta no contestó un 9% de los encuestados. En este punto es interesante mencionar que los ciudadanos de todos los nuevos países miembros están por encima de la media europea, que considera que Europa representa claramente el continente de cultura, mientras todos los países que están por debajo de la media son los viejos países miembros. Además, por encima de la media están los viejos Estados miembros, con una tradición cultural muy fuerte como Italia (82%), Grecia (81%), Austria (73%), España (70%) junto con Luxemburgo (70%) y Bélgica (68%).

La aclaración de este fenómeno puede ser la siguiente: antes de convertirse en los países miembros, los países del Este de Europa apostaron durante mucho tiempo por sus valores europeos y su “pertenencia histórica a la familia europea”, primero como contrapeso a la hegemonía de la URSS y luego, para demostrar que merecen ser miembros de la UE dado que comparten la misma cultura y tienen las mismas raíces históricas. Esto formó una conciencia entre los ciudadanos sobre la existencia e importancia de una cultura europea.

Por otro lado, los ciudadanos de los países con una fuerte tradición cultural, que además consideran que su cultura fue fundamental para Europa, como los griegos y los italianos, también perciben a Europa como un continente de cultura.

Para verlo más claro, si los ciudadanos consideran que Europa es un continente de cultura en términos civilizadores, o en términos artísticos, tendremos que hacer un análisis más profundo, contrastando las preguntas sobre la herencia cultural europea tradicional y la cultura como arte y literatura.

#### **4.1 La cultura europea común**

Cuando se les pregunta a los ciudadanos que consideren la declaración *No existe una cultura europea común porque los países europeos son demasiado diferentes uno del otro*<sup>248</sup>, un 15% de los encuestados considera esta declaración muy correcta, un 38% la considera bastante correcta mientras un 29% la considera bastante incorrecta, y un 9% muy incorrecta. Un 9% de los encuestados no contesta a la pregunta. Podemos decir que la mayoría, un 53% de los ciudadanos considera que no existe una cultura europea común, mientras un 39% considera lo contrario.

A la vez, cuando se les pregunta si consideran que *No existe una cultura europea específica, solamente la cultura occidental global que es, por ejemplo, la misma en Europa y en los Estados Unidos*<sup>249</sup>, un 7% de los encuestados considera la declaración muy correcta y un 25% la considera bastante correcta, mientras un 34% la considera bastante incorrecta y un 21% la considera muy incorrecta. Un 13% de los encuestados no contesta a la pregunta. Vemos que en total, un 55% de los encuestados no considera que la cultura europea sea igual que la cultura estadounidense, mientras un 32% de los encuestados considera que esto es así. Otra vez tenemos un alto número de encuestados que no contestaron a la pregunta.

También es probable, como se menciona en el mismo informe, que la percepción de distinción entre la cultura estadounidense y europea está influenciada por la mala percepción de los EE.UU. en Europa en los últimos años. Es interesante que los ciudadanos de todos los nuevos países miembros, salvo Malta, consideran que la cultura europea no es idéntica a la cultura estadounidense. La teoría de que los nuevos países miembros tienen más sentido de una

---

<sup>248</sup> There is no common European culture because European countries are too different from one another  
Very well, Fairly well, Fairly badly, Very badly, DK.

<sup>249</sup> There is no specific European culture, only a global western culture which is, for example, the same in Europe and the US - Very well, Fairly well, Fairly badly, Very badly, DK.

cultura europea, porque durante años apostaban por “una cultura y una familia europea común”, aquí también puede tener un punto a favor.

#### ***4.2 Unidos en la diversidad***

Hablando de las fuentes de la cultura europea, los ciudadanos consideran que la declaración *Es la diversidad de la cultura europea lo que la distingue y le da su valor particular*<sup>250</sup> es muy correcta (24%), bastante correcta (52%), bastante incorrecta (11%), y muy incorrecta (2%). Aquí también hay un alto número de los ciudadanos (12%) que no contestó a la pregunta. Así, en total, una gran mayoría de ciudadanos (76%), considera que, hasta cierto punto, la diversidad de las culturas europeas es lo que le da a la cultura europea el toque especial. Es decir que el lema elegido por la Unión para promocionar la cultura europea “unidos en la diversidad” fue bien acogido entre los ciudadanos.

También muchos de los europeos consideran que *la riqueza de la cultura europea proviene de su larga historia compartida por los países europeos*<sup>251</sup>. Así un 27% de los encuestados considera que esta declaración es muy correcta, un 50% la considera bastante correcta, mientras un 10% la considera bastante incorrecta y solamente un 3% la considera muy incorrecta. Otra vez tenemos un porcentaje significativo de ciudadanos (10%), que no contesta a esta pregunta. En total, un 77% de los ciudadanos ve en la historia europea común, la fuente da la cultura europea.

En este punto es muy interesante la distribución de las respuestas por países sobre esta declaración. Así, todos los nuevos países miembros, salvo Rumania y Lituania, están por encima de la media europea de los ciudadanos que consideran que la historia del continente es la fuente de la cultura europea. Por debajo de la media están los países “periféricos” de Europa como Suecia e Irlanda, pero también Grecia, y España junto con Luxemburgo, Dinamarca y los Países Bajos. También está el Reino Unido, que durante la historia se consideraba como un país a parte, fuera de Europa. Además está Alemania, donde la memoria a las dos grandes guerras

---

<sup>250</sup> It's the diversity of European culture that sets it apart and gives it its particular value - Very well, Fairly well, Fairly badly, Very badly, DK.

<sup>251</sup> The richness of the European culture comes from its long history shared by European countries - Very well, Fairly well, Fairly badly, Very badly, DK.

del siglo pasado crea una cierta incomodidad, cuando se habla de la historia del continente. No obstante en todos los países, más de un 60% de la población cree que la historia europea común es una fuente de la cultura europea.

Casi igual distribución tienen los países en cuanto a la respuesta que dan en relación con la pregunta si están de acuerdo que la diversidad europea es lo que le da a la cultura europea un toque especial. Así, por encima de la media europea están todos los nuevos países miembros de la Unión salvo Rumania y Lituania. Por debajo de la media están los países periféricos como Irlanda, Finlandia y Suecia junto con España, el Reino Unido, Dinamarca y los Países Bajos. Aun así en todos los países más de la mitad de la población considera que esta declaración es correcta. En el país con el porcentaje más bajo, Suecia, así lo piensa un 55% de los ciudadanos.

Cuando leemos los resultados de las encuestas se nota que la percepción de los ciudadanos es más positiva hacia la UE de lo que se puede entender viendo las noticias cada día. Es obvio que todavía queda mucho por hacer para que los ciudadanos tomen conciencia de cómo funciona la Unión. Pero también los resultados nos enseñan que las nuevas generaciones consideran la UE como algo natural y propio, y son ellos quienes tendrán que llevar el proceso de la integración más adelante. Podríamos decir que la UE tiene futuro, a pesar de todas las crisis por las que ha pasado y está pasando recientemente, porque tiene nuevas generaciones de europeos en crecimiento. Si estos nuevos europeos acabarán teniendo la misma visión de Europa que sus antepasados, los “padres” de Europa, es algo que queda por ver.

## Capítulo VII

### PATRIMONIO CULTURAL – UNA HERENCIA COMÚN

Últimamente se habla mucho sobre el patrimonio cultural como impulsor de desarrollo económico. Aunque esto sea debido, entre otros factores, a las consecuencias de la actual crisis económica financiera, en la que se buscan nuevos modelos para impulsar el crecimiento económico o mejorar la utilización de los recursos existentes, lo cual representa solamente la última etapa en el desarrollo de las políticas culturales relacionadas con el patrimonio.

El interés por el patrimonio nacional surgió con los primeros Estados-nación cuando se buscaba un punto de referencia para fomentar la unidad de la nación. A nivel internacional las destrucciones masivas de las dos guerras mundiales impulsaron la protección del patrimonio cultural, que a partir de entonces se consideraba como algo común de todos los pueblos – el patrimonio de la humanidad.

Pero, últimamente, las políticas culturales han derivado a la consideración del patrimonio cultural como algo de y para la comunidad local, perdiendo entidad las consideraciones vinculadas al entendimiento de ese patrimonio como patrimonio de la humanidad.

Empezando por las iniciativas adoptadas en el seno de la Sociedad de Naciones después de la Primera Guerra Mundial y sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, el tema de la protección del patrimonio fue desarrollándose al amparo de instituciones internacionales como la UNESCO y el Consejo de Europa en las que participaban, y siguen participando, los Estados miembros de la UE y también en el seno de las organizaciones no gubernamentales, como ICOMOS, ICOM y tantas otras instituciones vinculadas a la UNESCO como consultores.

Igual que la creación de la UE, la protección del patrimonio cultural también fue consecuencia de las atrocidades y la destrucción de las dos guerras mundiales, sobre todo de la Segunda Guerra Mundial, en la que, durante los bombardeos, fueron destruidos muchos monumentos, incluso ciudades enteras como ocurrió, por ejemplo, en Dresde.

## 1. CULTURA Y PATRIMONIO CULTURAL

El término patrimonio cultural, igual que cultura, es una creación sociológica que ha evolucionado a lo largo del tiempo.

Hoy cuando nos referimos a la cultura pensamos en “...ese conjunto de tradiciones socialmente configuradas y adquiridas que conforman un determinado modo de pensar, sentir y actuar<sup>252</sup>.”

También podemos decir que “...la cultura es el conjunto de modelos o patrones, explícitos o implícitos, mediante los cuales una sociedad regula el comportamiento de las personas que la integran. Y eso abarcaría costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestimenta, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias. Además, también podemos decir que la cultura es toda la información y las habilidades que poseemos los seres humanos y nos permiten integrarnos en una sociedad o colectivo, y por eso el concepto de cultura es fundamental para las disciplinas que se encargan del estudio de la sociedad<sup>253</sup>.”

Como vemos, la cultura es un término muy amplio y por ello hay que tener en cuenta que “...no toda la cultura es patrimonio cultural, sino solo aquella parte de esta en la que reconocemos los valores propios del patrimonio en un proceso de selección crítica en el que algunos objetos o prácticas culturales son convertidos en bienes culturales<sup>254</sup>.”

O en otras palabras “(...) el patrimonio es una selección subjetiva y simbólica de elementos culturales del pasado que son revitalizados, adaptados o reinventados *desde y para nuestro presente*; no debemos olvidar, pues, que el concepto de patrimonio cultural se nutre del pasado pero se enuncia siempre desde el presente<sup>255</sup>.”

---

<sup>252</sup> GONZÁLEZ-VARAS, Ignacio: Patrimonio cultural. Conceptos, debates y problema, Madrid, Cátedra, 2015, p. 23

<sup>253</sup> GARCÍA CUETOS, María Pilar: El patrimonio cultural. Conceptos básicos, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, p. 14-15

<sup>254</sup> GONZÁLEZ-VARAS, Ibíd., p. 23

<sup>255</sup> GONZÁLEZ-VARAS, Ibíd., p 25-26

Podemos decir también que “...el patrimonio es el resultado de la dialéctica entre el hombre y el medio, entre la comunidad y el territorio. El patrimonio no está solo construido por aquellos objetos del pasado que cuentan con un reconocimiento oficial, sino por **todo aquello que nos remite a nuestra identidad**. El concepto integral del patrimonio tiene como dimensión la globalidad del territorio y sus habitantes; como objetivo último, la calidad de vida consecuencia de un desarrollo económico y social sostenible; su metodología es la gestión integral de los recursos patrimoniales a partir de estrategias territoriales<sup>256</sup>.”

El patrimonio cultural es el conjunto de bienes culturales que representan nuestro legado cultural, pero igual que en el caso de la cultura, no todo legado cultural se convierte en un bien cultural.

“... para que el *legado cultural* se convierta en *bien cultural* es imprescindible realizar un acto crítico selectivo sobre esos objetos, costumbres o manifestaciones culturales producidos por el ser humano para estimar críticamente su valor cultural y juzgar cuáles de entre todos ellos merecen ser incluidos en la categoría de los bienes culturales que integran el patrimonio cultural. No cabe duda de que este acto crítico de selección que convierte a un *objeto cultural* en un *bien cultural* es la clave para la definición del patrimonio, estimación crítica, desde luego no subjetiva...<sup>257</sup>”

Por otro lado, el patrimonio está formado por diferentes bienes culturales. “El patrimonio, en su sentido más amplio, es considerado hoy día como un conjunto de bienes materiales e inmateriales, heredados de nuestros antepasados, que han de ser transmitidos a nuestros descendientes acrecentados. Consideramos patrimonio cultural el conjunto de objetos materiales e inmateriales, pasados y presentes, que definen a un pueblo: lenguaje literatura, música, tradiciones, artesanía, bellas artes, danza, gastronomía, indumentaria, manifestaciones religiosas y, por supuesto, la historia y sus restos materiales, es decir, el patrimonio histórico<sup>258</sup>.”

---

<sup>256</sup> GARCÍA CUETOS, María Pilar, *Ibíd.* p. 18

<sup>257</sup> GONZÁLEZ-VARAS, *Ibíd.*, p. 30

<sup>258</sup> GARCÍA CUETOS, *Ibíd.*, p 17

También podemos decir que el patrimonio cultural está compuesto por<sup>259</sup>:

- patrimonio histórico-artístico;
- patrimonio construido y patrimonio arqueológico;
- patrimonio natural y paisaje cultural;
- patrimonio etnológico, antropológico o etnográfico y patrimonio inmaterial;
- patrimonio documental y bibliográfico.

“En resumen: el siglo XX es el escenario de una importantísima evolución en el concepto de patrimonio cultural porque:

1. Se valora el patrimonio desde su contenido no desde su apariencia.
2. Los conjuntos urbanos y los centros históricos se convierten en objeto de atención y por lo tanto interesa su protección y salvaguarda.
3. Se concede importancia al *ambiente*, entendido como resultado de los elementos que forman parte del conjunto.
4. En los años setenta se produce una internalización de la preocupación patrimonial.
5. La década de los ochenta amplía el concepto de patrimonio, incluyendo los jardines históricos, los Sitios y finalmente, con la Carta de Toledo 1986, se fija la idea de la protección de la trama urbana<sup>260</sup>.”

La definición del patrimonio cultural se ha ido modificando a lo largo del tiempo, en paralelo con el desarrollo de las políticas culturales relacionadas con su protección y valoración.

## **2. LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL**

Todas estas definiciones del patrimonio incluyen tanto el patrimonio material como el inmaterial. Pero no fue así desde el principio.

De los organismos internacionales cuyo objetivo es la protección del patrimonio cultural, el más importante es la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la

---

<sup>259</sup>Según GONZÁLEZ-VARAS, *Ibid.*, p. 31 - 34

<sup>260</sup> GARCÍA CUETOS, *Ibid.*, p 31



Ciencia y la Cultura) creada después de la Segunda Guerra Mundial en el seno de las Naciones Unidas en París en 1946, inspirada por la Declaración Universal de Derechos Humanos<sup>261</sup>. Sus objetivos son: impulsar el conocimiento y favorecer el entendimiento de los pueblos a través del conocimiento, valoración y difusión del patrimonio mundial.

En el seno de la UNESCO fueron creados varios organismos / instituciones como: ICCROM (*Centro Internacional para la Conservación y Restauración de los Objetos de los Museos*) que proporciona asesoría técnica a los países y organizaciones para la conservación de bienes culturales protegidos y ofrece la formación en técnicas y procedimientos de restauración, con la sede en Roma.

De los organismos internacionales no-gubernamentales los más importantes son:

- UICN (*Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza*) creada en 1948, asesora al Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Tiene por objetivo la conservación de la biodiversidad y promoción del desarrollo sostenible.
- OCPM (*Organización de Ciudades del Patrimonio Mundial*) creada en 1993 en Fez (Marruecos) tiene como objetivo desarrollar el espíritu de solidaridad y cooperación entre las ciudades patrimonio mundial, con sede en Quebec (Canadá).
- ICOMOS (*Consejo Internacional de Monumentos y Sitios*) fundado en Cracovia en 1964 para difundir y promover la aplicación de la Carta de Venecia de 1964. Igual que la UNESCO tiene su sede en París. Los objetivos del ICOMOS son la conservación y protección de sitios de patrimonio cultural.
- ICOM (*Consejo Internacional de Museos*) es una organización heredera de la Oficina Internacional de los Museos creada en el seno de la Sociedad de las Naciones. Es una organización cuyos miembros son los profesionales de museos que promueven la protección del patrimonio cultural.

---

<sup>261</sup>Declaración Universal de Derechos Humanos adoptada el 10 de octubre de 1948 por la Asamblea General de la ONU en París

Artículo 22

Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

Artículo 27.1

Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.

En el seno de estas organizaciones se adoptan varios documentos, convenios, cartas... Algunos de ellos vinculantes y otros como recomendaciones para promover las buenas prácticas.

## **2.1 La legislación**

El Estado Pontificio fue el primero en legislar en la materia del patrimonio cultural ya en el siglo XV<sup>262</sup>, mientras que la institucionalización de la cultura y legislación en el campo de la misma empezaron después de la Revolución Francesa y las destrucciones producidas durante y después de la misma. Con la creación del Estado-nación surge el sentimiento de que el patrimonio es un bien común y como tal tiene que ser preservado para el pueblo integrante de la nación y las generaciones futuras, como seña de su identidad nacional. El estado Francés fue el pionero en legislar sobre el patrimonio nacional, seguido por el estado Italiano, que se basó en la legislación pontificia. No obstante, el sentido moderno del patrimonio nace con la Ilustración junto con el concepto de ‘Cultura’.

En el seno de la Sociedad de Naciones creada en 1919 fue concebida la denominada Oficina Internacional de Museos, como parte de la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual, cuyo mérito es la adopción de la Carta de Atenas<sup>263</sup>, el primer documento internacional dedicado a la conservación y restauración del patrimonio.

El siguiente empujón para el estímulo de la legislación en el campo de la cultura fueron las destrucciones provocadas durante la Segunda Guerra Mundial cuando se destruyeron muchas ciudades europeas de gran valor patrimonial y algunas ciudades casi fueron borradas de la faz de la tierra mediante los bombardeos aéreos masivos<sup>264</sup>. Después de la guerra y la creación de la UNESCO y el Consejo de Europa se produjeron los primeros documentos internacionales vinculantes para los Estados en materia de protección del patrimonio cultural.

---

<sup>262</sup> La bula *Cum Alman Nostram Urbem* de papa Pío II Piccolomini (1462)

<sup>263</sup> [http://ipce.mcu.es/pdfs/1931\\_Carta\\_Atenas.pdf](http://ipce.mcu.es/pdfs/1931_Carta_Atenas.pdf) (1.10.2015)

<sup>264</sup> Véase: MÜLLER, Rolf-Dieter: *La muerte caída del cielo: historia de los bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Destino, 2008.

A partir de los primeros textos hoy en día abundan los documentos internacionales de varios niveles (estatal, ministerial, no-gubernamental) que tratan el tema de la conservación y protección del patrimonio cultural. Aquí vamos a abordar solamente los más importantes para demostrar la evolución del término y del contenido del patrimonio cultural. Ya hemos visto que la definición del patrimonio ha evolucionado durante el tiempo.

No sorprende que la primera convención adoptada en el seno de la UNESCO después de la Segunda Guerra Mundial tenga como nombre *La Convención para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado* firmada en La Haya en 1954. Es también la primera vez que se usa en un documento internacional el término “bien cultural”. La definición de los bienes culturales es taxativa pero ya incluye el término “centros monumentales” y no solamente hace referencia a los grandes monumentos aislados, lo cual marca ya la tendencia a la extensión progresiva del paraguas protector que será la UNESCO para los bienes culturales.

La aportación más importante de la Convención de la Haya es que incluye el derecho a la protección del patrimonio cultural como una parte del derecho humanitario.

*La Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural* de la UNESCO de 1972 introduce los términos patrimonio mundial – el patrimonio de la humanidad, así como incorpora en igualdad de condiciones de protección al patrimonio natural. El desarrollo económico después de la guerra trajo efectos positivos para la vida de los ciudadanos, pero a la vez empezó a amenazar el medioambiente. De aquí la necesidad de incluir al patrimonio natural en la declaración.

A los efectos de la presente Convención se considerará "patrimonio cultural":

- *los monumentos*: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
- *los conjuntos*: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

- *los lugares*: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

A los efectos de la presente Convención se considerarán "patrimonio natural":

- *los monumentos naturales* constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico,
- *las formaciones geológicas y fisiográficas* y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies, animal y vegetal, amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico,
- *los lugares naturales* o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural.

Cada Estado, Parte de la Convención, tiene que identificar y delimitar los diversos bienes situados en su territorio que correspondan a las citadas definiciones. Igualmente, cada Estado tiene la obligación de proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural identificado. Si no tiene suficientes recursos propios puede recurrir a la asistencia y la cooperación internacional, sea desde el punto de vista financiero, artístico, científico o técnico en el seno de la UNESCO.

Se creó también el Fondo del Patrimonio Mundial<sup>265</sup> para la protección del patrimonio mundial cultural y natural, para afrontar las necesidades financieras. En cuanto a la cooperación científica y técnica, el Comité podrá recurrir a otras organizaciones y, en particular al Centro internacional de estudios de conservación y restauración de los bienes culturales (Centro de

---

<sup>265</sup> Los recursos del Fondo estarán constituidos por:

- a) Las contribuciones obligatorias y las contribuciones voluntarias de los Estados Partes en la presente Convención;
- b) Las aportaciones, donaciones o legados que puedan hacer:
  - i) otros Estados
  - ii) la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, las demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, especialmente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otras organizaciones intergubernamentales
  - iii) organismos públicos o privados o personas privadas.
- c) Todo interés producido por los recursos del Fondo
- d) El producto de las colectas y las recaudaciones de las manifestaciones organizadas en provecho del Fondo
- e) Todos los demás recursos autorizados por el Reglamento que elaborará el Comité del Patrimonio Mundial.

Roma), al Consejo internacional de monumentos y de lugares de interés artístico e histórico (ICOMOS) o a la Unión Internacional para la conservación de la naturaleza y sus recursos (UICN), como también a organismos públicos y privados, y a particulares.

Los Estados tienen que adoptar sus correspondientes políticas, las medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras adecuadas, así como establecer servicios de protección, incluyendo los centros nacionales y regionales de formación, y desarrollar los estudios y la investigación científica y técnica para hacer frente a la protección y conservación del patrimonio cultural.

Se crea un Comité intergubernamental de protección del patrimonio cultural y natural de valor universal excepcional, denominado "el Comité del Patrimonio Mundial" cuyos miembros están elegidos de tal manera que se garantiza la representación equitativa de las diferentes regiones y culturas del mundo. El Comité definirá los criterios que servirán de base para la inscripción de un bien del patrimonio cultural y natural en la "Lista del patrimonio mundial", que se revisará al menos cada dos años. La lista se formará a base de los inventarios presentados por los Estados, que corresponden a las definiciones del Convenio.

El Comité publicará también, cada vez que las circunstancias lo exijan, la "Lista del patrimonio mundial en peligro" que comprenderá los bienes que figuren en la Lista del patrimonio mundial, cuya protección exija grandes trabajos de conservación para los cuales se haya pedido ayuda en virtud de la presente Convención. Es digno de destacar que entre las amenazas enumeradas<sup>266</sup> están incluidas los conflictos bélicos pero también el rápido desarrollo urbano y turístico<sup>267</sup>.

Los Estados Partes de la Convención pueden solicitar al Comité del Patrimonio Mundial la asistencia en la protección, conservación, revalorización o rehabilitación de los bienes incluidos en la Lista. El Comité tiene derecho de determinar la índole y la importancia de su ayuda y de establecer el orden de prioridad de sus intervenciones.

---

<sup>266</sup> Artículo 11.4

<sup>267</sup> Véase MUÑOZ, Francesc: *URBANALización, Paisajes comunes, lugares globales*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008

Hasta este momento las convenciones se referían solamente al patrimonio cultural material. Esto es de entender dado que el impulso para la protección del patrimonio viene como resultado de las destrucciones de las dos guerras mundiales. Pero en los años ochenta empieza un proceso que hoy en día conocemos como globalización. El efecto de la globalización desembocó en una “uniformidad” de la vida y la consecuente pérdida de la tradición, que es un bien inmaterial.

Como un bien cultural amenazado, surgió la necesidad de protegerlo, lo mismo que pasó con el patrimonio natural algunos años antes.

Primero, la revisión de la Convención de La Haya en 1999 estableció las siguientes categorías del patrimonio cultural:

1. Sitios patrimonio cultural
2. Ciudades históricas
3. Sitios sagrados naturales (sitios naturales con valor religioso para algunas culturas)
4. Paisajes culturales
5. Patrimonio cultural subacuático (sitios sumergidos de interés cultural para el hombre)
6. Museos
7. Patrimonio cultural móvil (pinturas, esculturas, grabados, entre otros)
8. Artesanías
9. Patrimonio documental y digital
10. Patrimonio cinematográfico
11. Tradiciones orales
12. Idiomas
13. Eventos festivos
14. Ritos y creencias
15. Músicas y canciones
16. Artes escénicas (danzas, representaciones)
17. Medicina tradicional
18. Literatura
19. Tradiciones culinarias
20. Deportes y juegos tradicionales

Pero algunos años más tarde, en octubre de 2003, fue adoptada por la UNESCO la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial.

El preámbulo de la Convención recogía las siguientes palabras: “*considerando* la profunda interdependencia que existe entre el patrimonio cultural inmaterial y el patrimonio material cultural y natural” se reconoce “que los procesos de mundialización y de transformación social por un lado crean las condiciones propicias para un diálogo renovado entre las comunidades pero por el otro lado también traen consigo, al igual que los fenómenos de intolerancia, graves riesgos de deterioro, desaparición y destrucción del patrimonio cultural inmaterial, debido en particular a la falta de recursos para salvaguardarlo”.

Las Finalidades de la Convención son:

- a) la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial;
- b) el respeto del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, grupos e individuos de que se trate;
- c) la sensibilización en el plano local, nacional e internacional a la importancia del patrimonio cultural inmaterial y de su reconocimiento recíproco;
- d) la cooperación y asistencia internacionales.

Los efectos de la globalización y el rápido desarrollo urbano siguen amenazando al patrimonio inmaterial. Para asegurar la protección del mismo fue adoptada una definición muy amplia pero que también excluye las costumbres contrarias a los Derechos Humanos y otros derechos.

En el Artículo 2 del documento se recogen las siguientes Definiciones a efectos de la presente Convención:

1. Se entiende por “patrimonio cultural inmaterial” los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas – junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes – que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a

promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. A efectos de la presente Convención, se tendrá en cuenta únicamente el patrimonio cultural inmaterial que sea compatible con los instrumentos internacionales de derechos humanos existentes y con los imperativos de respeto mutuo entre comunidades, grupos e individuos y de desarrollo sostenible.

2. El “patrimonio cultural inmaterial”, según se defiende en el párrafo 1 *supra*, se manifiesta en particular en los ámbitos siguientes:

- a) tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;
- b) artes del espectáculo;
- c) usos sociales, rituales y actos festivos;
- d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;
- e) técnicas artesanales tradicionales.

3. Se entiende por “salvaguardia” las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión – básicamente a través de la enseñanza formal y no formal – y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos.

“A diferencia del patrimonio cultural clásico, que es perceptible por los sentidos, esta nueva “irrealidad” – fundamental para el mantenimiento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización – presenta un alto grado de fragilidad y complejidad y resulta mucho más difícil de sistematizar: no se trata de incidir en la obra sino en el autor o en el artista, no se trata de incidir en el resultado final de un trabajo artístico sino en el proceso que conduce al mismo, no se trata de incidir en los aspectos reconocibles de una cultura sino en el conocimiento, en los valores y en las destrezas que subyacen. No es, en definitiva, el “qué”, sino el “cómo”.<sup>268</sup>”

Es muy difícil en algunos casos separar la parte inmaterial de la parte material. Como bien explica Manuel Desantes Real en el caso del robo del *Codex Calixtinus*. “Así, si el *Codex*

---

<sup>268</sup> DESANTES REAL, Manuel: “Hacia una visión holística del Patrimonio Cultural”, RIIPAC, nº 3, 2013, p. 7



*Calixtinvs* hubiera sido fielmente copiado por un buen profesional probablemente nadie salvo otro buen profesional hubiera sido capaz de distinguir el facsímil del original. ¿Por qué tanta alarma cuando fue sustraído, si podíamos fácilmente sustituir el original por la copia ambos objetos materiales? La respuesta nos parece a todas luces evidente: sólo el original tiene “espíritu”, es decir, todo el valor cultural superior que le atribuye nuestra comunidad, porque es depositario de nuestras raíces y de nuestro acervo tradicional, razón por la cual su tutela y preservación responde a un interés que va mucho más allá del puramente económico. En definitiva: el valor “inmaterial” del Codex – irreproducible – es muy superior al “material” – reproducible – y no es posible contemplar uno sin el otro.<sup>269</sup>”

A diferencia del patrimonio material, el patrimonio inmaterial se transmite de una generación a otra a través de la educación, tanto formal como informal. Antes esta transmisión entra las generaciones se producía en el seno familiar o en un entorno de la comunidad local. Pero con los nuevos modelos de vida y la globalización se pierden estos vínculos sociales y es necesario incluirlo en la educación formal.

“El patrimonio cultural no estriba por tanto solamente en la manifestación cultural en sí misma – la representación de una danza o de una obra de teatro –sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación, el que es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, el que les infunde un sentimiento de identidad y continuidad, el que contribuye así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. Desde tal perspectiva, el valor social y económico de esta transmisión de conocimientos es pertinente para los grupos sociales tanto minoritarios cuanto mayoritarios de un Estado y reviste la misma importancia para los países en desarrollo que para los países desarrollados.”<sup>270</sup>”

El siguiente paso en la protección del patrimonio cultural, sobre todo el patrimonio inmaterial, es la protección de la diversidad cultural, también amenazada por la globalización y el nuevo “orden mundial” donde los nuevos conflictos están nutriendo la idea del “choque de las civilizaciones” y donde las culturas dominantes amenazan a extinguir las culturas minoritarias.

---

<sup>269</sup> DESANTES REAL, Manuel, *Ibíd.*, p. 3

<sup>270</sup> DEASNTES REAL, Manuel, *Ibíd.*, p. 18

El siguiente paso en el seno de la UNESCO, solamente dos años más tarde en 2005, fue la adopción de la Convención sobre la protección y promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales que dio lugar al Documento de la Convención de Nara (Japón).

En el preámbulo podemos leer: “*Recordando* que la diversidad cultural, tal y como prospera en un marco de democracia, tolerancia, justicia social y respeto mutuo entre los pueblos y las culturas, es indispensable para la paz y la seguridad en el plano local, nacional e internacional.”

La Convención se refiere también a la Declaración Universal de Derechos Humanos y a la Declaración del Milenio de la Naciones Unidas con su especial hincapié en la erradicación de la pobreza.

Objetivos de la Convención son:

- a) proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales;
- b) crear las condiciones para que las culturas puedan prosperar y mantener interacciones libremente de forma mutuamente provechosa;
- c) fomentar el diálogo entre culturas a fin de garantizar intercambios culturales más amplios y equilibrados en el mundo en pro del respeto intercultural y una cultura de paz;
- d) fomentar la interculturalidad con el fin de desarrollar la interacción cultural, con el espíritu de construir puentes entre los pueblos;
- e) promover el respeto de la diversidad de las expresiones culturales y hacer cobrar conciencia de su valor en el plano local, nacional e internacional;
- f) reafirmar la importancia del vínculo existente entre la cultura y el desarrollo para todos los países, en especial los países de desarrollo, y apoyar las actividades realizadas en el plano nacional e internacional para que se reconozca el auténtico valor de ese vínculo;
- g) reconocer la índole específica de las actividades y los bienes y servicios culturales en su calidad de portadores de identidad, valores y significado;
- h) reiterar los derechos soberanos de los Estados a conservar, adaptar y aplicar las políticas y medidas que estimen necesarias para proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales en sus respectivos territorios;
- i) fortalecer la cooperación y solidaridad internacionales en un espíritu de colaboración, a fin de reforzar, en particular, la capacidad de los países en desarrollo con objeto de proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales.

En esta declaración también los principios rectores son el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales; principios de soberanía; principios de igual dignidad y respeto de todas las culturas; principio de solidaridad y cooperación internacionales; principio de complementariedad de los aspectos económicos y culturales de desarrollo; principio de desarrollo sostenible; principio de acceso equitativo y principio de apertura y equilibrio.

A efectos de la Convención, la diversidad cultural se refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades.

La diversidad cultural se manifiesta no sólo en las diversas formas en que se expresa, enriquece y transmite el patrimonio cultural de la humanidad mediante la variedad de expresiones culturales, sino también a través de distintos modos de creación artística, producción, difusión, distribución y disfrute de las expresiones culturales, cualesquiera que sean los medios y tecnologías utilizadas.

Aunque estos documentos tienen más peso porque son vinculantes para los Estados que les han ratificado, vamos a dedicarnos a analizar con más profundidad los documentos emitidos por ICOMOS, que es una organización no-gubernamental de profesionales en el campo de protección del patrimonio. Es interesante ver la evolución del pensamiento en estos documentos.

### **3. ICOMOS**

La evolución del contenido del patrimonio cultural en diversas cartas adoptadas en el seno de ICOMOS empieza por la “modernización y puesta al día” de la Carta de Atenas adoptada en el seno de la Sociedad de Naciones por la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual.

**La Carta de Atenas**<sup>271</sup> de 1931 se refiere a la conservación del patrimonio artístico y arqueológico de la humanidad y a la conservación de los monumentos artísticos e históricos y “recomienda respetar la obra histórica y artística del pasado, sin menospreciar el estilo de ninguna época”. También se requiere a todos los Estados publicar un inventario de los monumentos históricos nacionales.

Además “la Conferencia recomienda mantener, cuando sea posible, la ocupación de los monumentos que les aseguren la continuidad vital, siempre y cuando el destino moderno sea tal que respete el carácter histórico y artístico.”

**La Carta de Venecia**<sup>272</sup> de 1964 representa un resumen del II Congreso Internacional de Arquitectos Técnicos de Monumentos Históricos que sentó las bases para el ICOMOS (Consejo Internacional de los Monumentos y los Sitios). La Carta en su Preámbulo se refiere a las obras monumentales de los pueblos mientras en el Artículo 1. encontramos la definición del monumento histórico:

“La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o rural que da testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural.”

El Artículo 3 se refiere a la conservación y restauración de los monumentos y excavaciones en los lugares monumentales (conjuntos histórico-artísticos): “La conservación y restauración de monumentos tiende a salvaguardar tanto la obra de arte como el testimonio histórico.”

**La Carta de Toledo** del 1986 fue la base para la **Carta de Washington**<sup>273</sup> adoptada un año más tarde que “conciene a los núcleos urbanos de carácter histórico, grandes o pequeños, comprende todo tipo de poblaciones (ciudades, villas, pueblos, etc.) y, más concretamente, los cascos, centros, barrios, barriadas, arrabales, u otras zonas que posean dicho carácter, con su entorno natural o hecho por el hombre. Más allá de su utilidad como documentos históricos, los

---

<sup>271</sup> [http://ipce.mcu.es/pdfs/1931\\_Carta\\_Atenas.pdf](http://ipce.mcu.es/pdfs/1931_Carta_Atenas.pdf) (01/10/2015)

<sup>272</sup> [http://ipce.mcu.es/pdfs/1964\\_Carta\\_Venecia.pdf](http://ipce.mcu.es/pdfs/1964_Carta_Venecia.pdf) (01/10/2015)

<sup>273</sup> [http://www.icomos.org/charters/towns\\_sp.pdf](http://www.icomos.org/charters/towns_sp.pdf) (01/10/2015)

referidos núcleos son expresión de los valores de las civilizaciones urbanas tradicionales. Actualmente se hallan amenazados por la degradación, el deterioro y, a veces, por la destrucción provocada por una forma de desarrollo urbano surgida en la era industrial que afecta a todas las sociedades.”

La Carta de Toledo/Washington fue concebida como documento complementario a la Carta de Venecia.

“Complementaria de la "Carta Internacional para la Conservación y Restauración de los Monumentos y los Sitios Históricos" (Venecia, 1964), este nuevo texto define los principios, objetivos, métodos e instrumentos de actuación apropiados para conservar la calidad de las poblaciones y áreas urbanas históricas y favorecer la armonía entre la vida individual y colectiva en las mismas, perpetuando el conjunto de los bienes que, por modestos que sean, constituyen la memoria de la humanidad.”

La Carta contiene “el elenco de medidas necesarias para su protección, conservación y restauración, así como para su desarrollo coherente y adaptación armónica a la vida contemporánea.”

Entre los principios leemos que:

1. “La conservación de las poblaciones o áreas urbanas históricas sólo puede ser eficaz si se integra en una política coherente de desarrollo económico y social, y si es tomada en consideración en el planeamiento territorial y urbanístico a todos los niveles.
2. Los valores a conservar son el carácter histórico de la población o del área urbana y todos aquellos elementos materiales y espirituales que determinan su imagen, especialmente:
  - a) la forma urbana definida por la trama y el parcelario;
  - b) la relación entre los diversos espacios urbanos, edificios, espacios verdes y libres;
  - c) la forma y el aspecto de los edificios (interior y exterior), definidos a través de su estructura, volumen, estilo, escala, materiales, color y decoración;
  - d) las relaciones entre población o área urbana y su entorno, bien sea natural o creado por el hombre;

- e) las diversas funciones adquiridas por la población o el área urbana en el curso de la historia.

Cualquier amenaza a estos valores comprometería la autenticidad de la población o área urbana histórica.

3. La participación y el compromiso de los habitantes son imprescindibles para conseguir la conservación de la población o área urbana histórica y deben ser estimulados. No se debe olvidar que dicha conservación concierne en primer lugar a sus habitantes.
4. Las intervenciones en las poblaciones y áreas urbanas históricas deben realizarse con prudencia, método y rigor, evitando todo dogmatismo y teniendo siempre en cuenta los problemas específicos de cada caso particular.”

Y entre los métodos e instrumentos encontramos:

“10. En caso de ser necesaria la transformación de los edificios o la construcción de otros nuevos, toda agregación deberá respetar la organización espacial existente, particularmente su parcelario, volumen y escala, así como el carácter general impuesto por la calidad y el valor del conjunto de construcciones existentes. La introducción de elementos de carácter contemporáneo, siempre que no perturben la armonía del conjunto, puede contribuir a su enriquecimiento.

11. Es importante contribuir a un mejor conocimiento del pasado de las poblaciones y áreas urbanas históricas, favoreciendo las investigaciones arqueológicas y la adecuada presentación de sus descubrimientos, sin perturbar la organización general del tejido urbano.

15. Para asegurar la participación activa e implicar a sus habitantes, se debe realizar un programa de información desde la edad escolar. Deberán facilitarse las acciones de las asociaciones para la conservación y adoptarse las medidas financieras apropiadas para asegurar la conservación y restauración.”

Aparte de los documentos adoptados en el seno de ICOMOS, existen documentos que también adoptan los comités nacionales, como es la Carta de Burra<sup>274</sup> para Sitios de Significación Cultural adoptada por el ICOMOS Australia en 1979 en la ciudad Burra, Australia de Sur, y actualizada en 1981, 1988 y 1999.

---

<sup>274</sup>[http://www.icomos.org/charters/burra1999\\_spa.pdf](http://www.icomos.org/charters/burra1999_spa.pdf) (01/10/2015)

“La Carta de Burra provee una guía para la conservación y gestión de los sitios de significación cultural (sitios del patrimonio cultural) y se basa en el conocimiento y experiencia de los miembros del ICOMOS Australia.”

“La Carta establece normas de práctica para aquellos que prestan asesoramiento, toman decisiones o realizan trabajos en los sitios de significación cultural, incluyendo propietarios, administradores y custodios.”

Entre las definiciones encontramos:

- *Sitio* significa lugar, área, terreno, paisaje, edificio u otra obra, grupo de edificios u otras obras, y puede incluir componentes, contenidos, espacios y visuales.
- *Significación cultural* significa valor estético, histórico, científico, social o espiritual para las generaciones pasada, presente y futura.
- La significación cultural corporiza en el *sitio* propiamente dicho, en su *fábrica, entorno, uso, asociaciones, significados, registros, sitios relacionados y objetos relacionados*.
- Los sitios pueden tener un rango de valores para diferentes individuos o grupos.
- *Fábrica* significa todo material físico del sitio, incluyendo dispositivos, contenidos y objetos.
- *Uso compatible* significa un *uso* que respete la *significación cultural* de un *sitio*. Este uso no involucra, o lo hace mínimamente, impacto sobre la significación cultural.

El valor de estas cartas emana del hecho de haber sido elaboradas por profesionales y no por políticos, y representan una evolución de conocimiento y de noción sobre el patrimonio cultural. Son ejemplo de buenas prácticas a seguir por otros profesionales que trabajan en este ámbito y no puras declaraciones políticas.

#### **4. LA LABOR EN EL SENO DEL CONSEJO DE EUROPA**

En paralelo con la Convención para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado de 1954, el mismo año en el seno del Consejo de Europa se firmó el Convenio Cultural Europeo. No tiene que sorprendernos la coincidencia en las fechas ni el hecho de que

la UNESCO se centra en la protección en el caso de conflictos armados, mientras el Consejo de Europa se mueve hacia la unión de los pueblos y los países europeos y apuesta por el fomento de la cultura común y sigue la línea de la unidad europea.

El Convenio Cultural Europeo<sup>275</sup> firmado en el seno del Consejo de Europa en 1954 es uno de los primeros documentos elaborados con el fin de estrechar la colaboración entre los Estados europeos para “la adopción de una política de acción común encaminada **a salvaguardar la cultura europea y fomentar su desarrollo**” con el fin de “favorecer entre los súbditos de todos los miembros del Consejo, y de aquellos otros Estados europeos que se adhieran a este Convenio, el estudio de las lenguas de la historia y de la civilización de las demás partes contratantes, así como de su civilización común”.

El Artículo 1. estipula que: “Cada parte contratante adoptará las medidas convenientes para salvaguardar su aportación al patrimonio cultural común de Europa y fomentar su desarrollo.” Y en el Artículo 5 podemos leer “Cada parte contratante considerará los objetos que tengan un valor cultural europeo que se encontraren colocados bajo su vigilancia como parte integrante del patrimonio cultural común de Europa, tomará las medidas necesarias para conservarlos y facilitará el acceso a los mismos.”

Este fue el primer paso de una labor continua que se desarrolla en el seno del Consejo de Europa y cuyo fin es la promoción de la cultura como una pieza clave de democracia que hoy en día el Consejo de Europa promueve bajo el lema “Cultura, el alma de la democracia” (*Culture, the soul of democracy*).

El documento representa clara intención de salvar el “patrimonio cultural común de Europa”. Esta mención al patrimonio común europeo luego “se pierde” con los años en los nuevos documentos y convenios. La diversidad cultural es la que cobra más importancia, porque no tenemos que olvidar que Europa representa un crisol de culturas diversas, pero aun así todas ellas forman parte y se han de integrar en la cultura y la identidad europea.

---

<sup>275</sup> Convenio Cultural Europeo (número 018 del Consejo de Europa) abierto a la firma en París el 19 de diciembre de 1954 («BOE núm. 204/1957, de 10 de agosto de 1957»)



Los siguientes convenios más importantes fueron: el primer convenio sobre la protección del patrimonio arqueológico en Europa que fue firmado en Londres en 1969<sup>276</sup> que luego fue revisado el 1992 en La Valeta<sup>277</sup>. En cuanto al patrimonio cultural, en 1985 se firmó en Granada el Convenio para la protección del patrimonio arquitectónico de Europa<sup>278</sup>.

Si la conservación del patrimonio fue el enfoque primario, a la par con el turismo cultural, el nuevo enfoque del desarrollo económico incluye la comunidad local y sus beneficios.

“Lo importante es que no se puede comprender el verdadero significado de los bienes culturales si no tenemos en cuenta el medio en el que están integrados. Se ha producido una ampliación del concepto de patrimonio, tanto física, ya que desde el monumento aislado se ha pasado al territorio (paisajes y centros urbanos), como, sobre todo, semántica: todo lo que nos rodea puede ser objeto del patrimonio, desde lo individual hasta lo colectivo y de lo concreto a lo intangible<sup>279</sup>.”

El año 2005 fue muy importante en cuanto al cambio del enfoque sobre el patrimonio cultural y sobre todo de la definición del patrimonio cultural. En este año fue adoptada en el seno de la UNESCO la Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales y en el seno del Consejo de Europa la Convención marco sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad llamada también la Convención de Faro.

La convención de Faro introduce una amplia definición del patrimonio cultural en el Artículo 2a, que luego se usará también en los documentos elaborados en el seno de la Unión Europea:

*El patrimonio cultural es un grupo de recursos heredados del pasado con lo que la gente se identifica, independientemente de la propiedad, como reflexión y expresión de su constante*

---

<sup>276</sup>Council of Europe, European Treaty Series – No. 66, European Convention on the Protection of the Archaeological Heritage

<sup>277</sup>Instrumento de Ratificación del Convenio Europeo para la protección del patrimonio arqueológico (revisado), hecho en La Valeta el 16 de enero de 1992. «BOE» núm. 173, de 20 de julio de 2011, páginas 80110 a 80119 (10 págs.)

<sup>278</sup>Instrumento de Ratificación del Convenio para la Salvaguardia del Patrimonio Arquitectónico de Europa, hecho en Granada el 3 de octubre de 1985. «BOE» núm. 155, de 30 de junio de 1989, páginas 20472 a 20475 (4 págs.)

<sup>279</sup> GARCÍA CUETOS, Ibid., p. 32

*evolución de valores, creencias, conocimientos y tradiciones. Incluye todos los aspectos del medio ambiente que es el resultado de la interacción entre la gente y lugares a través del tiempo*<sup>280</sup>.

A la vez en el Artículo 2b la Convención da una definición de la “comunidad de patrimonio”:

*Una comunidad de patrimonio está formada por las personas que valoran los aspectos específicos del patrimonio cultural que deseen, en el marco de la acción pública, para sostener y transmitirlo a las generaciones futuras*<sup>281</sup>.

Otra novedad que introduce es la noción del patrimonio cultural como algo “cambiable” o “cambiante”. Durante mucho tiempo el valor del patrimonio cultural fue visto a través de su conservación. Ahora se apuesta por el valor del patrimonio que emana de su uso para la comunidad, una comunidad patrimonial como lo define la Convención de Faro.

La contribución del patrimonio cultural a la sociedad y el desarrollo humano está definida a través el patrimonio cultural y el dialogo (art. 7), medioambiente, patrimonio y calidad de vida (art. 8), uso sostenible del patrimonio cultural (art. 9) y el patrimonio cultural y la actividad económica (art. 10).

El término del patrimonio cambiante incluye el peligro de la destrucción o la modificación del patrimonio de tal manera de que pierda su valor o carácter innato. Por esta razón el art. 10c estipula que las partes firmantes (los Estados) tienen que “asegurar que estás políticas respeten la integridad del patrimonio cultural sin comprometer su valor intrínseco”<sup>282</sup>.

El último paso en el seno del Consejo de Europa es la Declaración de Namur adoptada en la sexta conferencia de los ministros responsables para el patrimonio cultural con el título “El patrimonio cultural en el siglo 21 para vivir mejor juntos: hacia una estrategia común para

---

<sup>280</sup> Cultural heritage is a group of resources inherited from the past which people identify, independently of ownership, as a reflection and expression of their constantly evolving values, beliefs, knowledge and traditions. It includes all aspects of the environment resulting from the interaction between people and places through time;

<sup>281</sup> A heritage community consists of people who value specific aspects of cultural heritage which they wish, within the framework of public action, to sustain and transmit to future generations.

<sup>282</sup> Ensure that these policies respect the integrity of the cultural heritage without compromising its inherent values.

Europa”. Se trata del primer paso hacia una estrategia para el patrimonio cultural a nivel europeo y se apuesta por una labor común del Consejo de Europa y la Unión Europea.

En el preámbulo, la declaración se refiere tanto a los convenios adoptados en el seno del Consejo de Europa como a la estrategia de la Unión Europea y las conclusiones del Consejo de ministros de 22 de julio de 2014 y en el final de la declaración invita a la UE a participar en el desarrollo e implementación de la estrategia tanto a nivel comunitario como a nivel de los Estados miembros.

La declaración sigue con la definición del patrimonio cultural del Consejo de Europa: Considerando que el patrimonio cultural es un conjunto de bienes heredados del pasado con las que la gente se identifica, independientemente de la propiedad, como la reflexión y expresión de sus valores en constante evolución, creencias, conocimientos y tradiciones, incluyendo todos los aspectos de medio ambiente que son el resultado de la interacción entre la gente y lugares a través del tiempo<sup>283</sup>.

La declaración se refiere al patrimonio cultural como una pieza clave de la identidad europea:

“El patrimonio cultural es la pieza clave de la identidad europea; es de interés público general y su transmisión a las futuras generaciones es una responsabilidad compartida; es un recurso único, frágil, no renovable, que contribuye al atractivo y desarrollo de Europa y, de forma crucial, a la creación de una sociedad más pacífica, justa y cohesiva<sup>284</sup>.”

La futura estrategia debería redefinir el lugar y papel del patrimonio cultural en Europa. También, debería inspirarse por los valores esenciales del Consejo de Europa; debería promover un enfoque compartido e unificador hacia la gestión del patrimonio cultural; debería ofrecer la visión y el marco para los próximos diez años.

---

<sup>283</sup>Considering that cultural heritage is a group of resources inherited from the past which people identify, independently of ownership, as a reflection and expression of their constantly evolving values, beliefs, knowledge and traditions, including all aspects of the environment resulting from the interaction between people and places through time.

<sup>284</sup>Cultural heritage is a key component of the European identity; it is of general public interest and its transmission to future generations is a shared responsibility; it is a unique resource, fragile, non-renewable and non-relocatable, contributing to the attractiveness and the development of Europe and, crucially, to the creation of a more peaceful, just and cohesive society.

Las prioridades de la estrategia deberían ser:

- la contribución del patrimonio a la mejora de la vida y de las condiciones de la vida de los ciudadanos europeos;
- la contribución del patrimonio al atractivo y prosperidad de Europa, basado en la expresión de sus identidades y la diversidad cultural;
- educación y la formación permanente;
- gobernanación participativa en el campo del patrimonio.

Está previsto que la estrategia será adoptada al final de 2016 con vistas al futuro Año Europeo del patrimonio cultural de 2018.

Las directrices para la elaboración de la estrategia que se encuentran en el anexo de la declaración aportan los siguientes temas unificadores:

- patrimonio y ciudadanía
- patrimonio y sociedades
- patrimonio y economía
- patrimonio y conocimiento
- patrimonio y gobernanza territorial
- patrimonio y desarrollo sostenible

Hemos visto que existen varias iniciativas, propuestas entrecruzadas en los documentos internacionales que se solapan de manera más o menos pronunciada en diferentes foros internacionales y a diferentes niveles: estatal, profesional, no-gubernamental....

En cuanto a la Unión europea, la cultura todavía está integrada en una política común y sigue bajo la competencia de los Estados miembros. No obstante, hay que tener en cuenta que los países miembros de la UE son a la vez miembros del Consejo de Europa, cuya labor en la promoción cultural y la protección del patrimonio cultural europeo sigue siendo importante. También, los Estados miembros son a la vez miembros de la UNESCO.

Pero hay que tener en cuenta una gran distinción entre el Consejo de Europa, la UNESCO y la UE. Los dos primeros son organizaciones internacionales y no tienen transferidas

las competencias estatales de los países miembros. Es decir, que un convenio adoptado en el seno de la UNESCO o en el Consejo de Europa puede ser vinculante para un Estado determinado miembro de la misma organización, solamente en el caso de que el estado en cuestión firme y ratifique dicho convenio. Mientras que a nivel comunitario, los Estados miembros están obligados a cumplir con la normativa comunitaria, salvo en el caso de que se les otorguen algunas excepciones.

## Capítulo VIII

### LA IDENTIDAD Y EL PATRIMONIO CULTURAL EN LA UNIÓN EUROPEA ¿MÁS DIVERSOS QUE UNIDOS?

En el capítulo anterior hemos visto el desarrollo de las políticas culturales a nivel internacional relativas al patrimonio cultural. En este capítulo vamos a analizar la labor en el seno de la Unión Europea relacionado con el patrimonio cultural, pero no vamos a hablar de las políticas relacionadas con las industrias creativas.

Ya hemos visto que el Consejo de Europa era el primero en desarrollar y promover la cooperación en el campo de cultura en Europa y que el Convenio Europeo de Cultura adoptado en 1954 era el principio de una colaboración entre los países europeos en este campo, bajo un marco formal.

Patrimonio cultural representa una pieza clave en la creación de la identidad de una nación. Lo mismo es aplicable a la identidad europea. En todos los Estados miembros podemos encontrar patrimonio cultural que es muy importante para dicha nación pero también forma parte de una historia europea común y es importante para las demás naciones europeas. No obstante, la UE en sus documentos no ha tratado el tema del patrimonio cultural de una manera individual hasta el año pasado cuando se adoptó una estrategia para el patrimonio cultural bajo el título *Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural europeo*<sup>285</sup>.

---

<sup>285</sup> Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones: Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural europeo, COM(2014) 477 final

## 1. CONSEJO DE EUROPA Y LA UNIÓN EUROPEA

A nivel internacional los Estados pueden acordar las reglas comunes sea en forma de acuerdos internacionales vinculantes, sea en forma de recomendaciones, declaraciones o cartas, que se consideran como unos instrumentos para establecimiento de normas comunes.

En el seno del Consejo de Europa estas normas comunes han ayudado a mejorar las políticas culturales en los países miembros, y han establecido unos estándares legales aceptados por los países europeos. Este era también el primer paso hacia la coordinación de las políticas culturales nacionales de los países miembros de la Unión Europea, dado que los países miembros de la UE son a la vez miembros del Consejo de Europa.

*Compendium of cultural policies and trends in Europe*<sup>286</sup> (Compendio de políticas nacionales y tendencias en Europa) es una iniciativa del Consejo de Europa que empezó en el 1985 que tiene por objetivo la creación del programa europeo de la revisión de las políticas culturales nacionales. Para muchos países este era el primer ejercicio de elaboración de un informe nacional comprensivo sobre todos los sectores y todas las políticas culturales.

Aunque muy pronto se puso en evidencia la imposibilidad de comparación de las políticas nacionales, dado las grandes diferencias metodológicas, prácticas y políticas, el mero ejercicio de elaboración de los informes y análisis de las propias políticas culturales ya ha tenido impactos positivos y ha ayudado a los países a idear y desarrollar sus políticas culturales.

Por otro lado, las diferencias en el campo de las políticas culturales siguen estorbando los intentos de crear una política europea común. Para poder hacer un análisis comparativo entre varias políticas nacionales en el seno de la UE se emprendió un proyecto de desarrollo de indicadores culturales a la vez que un método de recolección de datos estadísticos.

Cual es la importancia de la labor del Consejo de Europa para la UE lo podemos ver en el Tratado de Funcionamiento de la UE (TFUE) donde en el artículo 167 se estipula que la UE fomentará la cooperación con el Consejo de Europa en el ámbito de la cultura. A pesar de que

---

<sup>286</sup> <http://www.culturalpolicies.net/web/index.php>

la UE no ha transferido todas las disposiciones legales adoptadas en el seno del Consejo de Europa los dos organismos colaboran de una manera muy estrecha.

Y aunque no existe una política europea de cultura, las prioridades de la UE en el campo de la cultura son evidentes si tomamos en cuenta los programas europeos<sup>287</sup> a los que la UE ha dedicado el dinero presupuestado en el marco de Europa Creativa, Erasmus, etc...

Además del Artículo 167 que es el “artículo cultural” por antonomasia, la base legal en el TFUE en cuanto se refiere a cultura son el Artículo 6 que se refiere al apoyo general de la promoción de la cultura, el Artículo 2 que explica los principios básicos de la subsidiariedad (competencias), el Artículo 13 que estipula que la Unión en el campo de las políticas que están en su competencia exclusiva respetará las costumbres de los Estados miembros relativas, en particular, a ritos religiosos, tradiciones culturales y patrimonio regional.

El Artículo 107.3 d subraya la importancia de la cultura en el contexto de la ayuda estatal y prevé una excepción de estas reglas para los Estados miembros que designan la ayuda para la promoción de la cultura y conservación del patrimonio cultural, cuando no alteren las condiciones de los intercambios y la competencia en la Unión en contra del interés común.

El sector de la cultura está regido también por varios artículos generales como aquellos que se refieren a la libre circulación de trabajadores, servicios y mercancías (Art. 28, 29, 45, 56 y 57). El Artículo 36 que se refiere a la libre circulación de los productos culturales limita la libre circulación de mercancías si se trata de la importación, exportación o tránsito de bienes culturales o artísticos de un valor especial. También está en vigor la directiva enmendada, relativa a la restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro<sup>288</sup>.

---

<sup>287</sup> A parte de los programas mucha influencia en el ámbito de la cultura ha ejercido el Tribunal de Justicia a través de sus sentencias.

<sup>288</sup> Directiva 2014/60/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 15 de mayo de 2014 relativa a la restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro, y por la que se modifica el Reglamento (UE) no 1024/2012 (refundición) DO L 159 de 28.5.2014, p. 1



## 2. HACIA UN ENFOQUE INTEGRADO DEL PATRIMONIO CULTURAL EUROPEO

A la elaboración de la primera estrategia sobre el patrimonio cultural precedió una consulta de los expertos realizada por European Expert Network on Culture (EENC)<sup>289</sup> cuyos resultados fueron publicados en septiembre de 2013 bajo el título *Challenges and Priorities for Cultural Heritage in Europe: Results of an Expert Consultation*<sup>290</sup>. En el documento se enumeran los principales desafíos para el patrimonio cultural en Europa así como una lista de prioridades donde sería necesaria una acción común a nivel de la UE.

En la consulta se usaba la definición del patrimonio cultural tal y como está definida en la Convención de Faro, adoptada en el seno del Consejo de Europa. Aquí también queda demostrada la estrecha conexión entre los dos organismos.

Los desafíos reconocidos por los expertos, que tiene que afrontar la UE son<sup>291</sup>:

- explorar y profundizar en la comprensión de los valores del patrimonio;
- abordar un contexto cambiante de recursos;
- fomentar modelos de interpretación contemporánea, participativa;
- promover el acceso y la participación en el patrimonio y su gestión;
- fomentar una comprensión integrada del patrimonio (tangible e intangible);
- reflexionar sobre nuevas (y viejas) amenazas a la conservación del patrimonio;
- señalar las necesidades de desarrollo profesional e institucional.

---

<sup>289</sup> El EENC se creó en 2010 por iniciativa de la Dirección General de Educación y Cultura de la Comisión Europea (DG EAC), con el objetivo de contribuir a la mejora de la elaboración de las políticas en Europa. Ofrece asesoramiento y apoyo a la DG EAC en el análisis de las políticas culturales y sus implicaciones a nivel nacional, regional y europeo. El EENC integra a 18 expertos independientes y es coordinado por Interarts y Culture Action Europe, una plataforma europea que agrupa a más de 120 organizaciones y profesionales del mundo de la cultura y el arte en Europa.

<sup>290</sup> <http://www.eenc.info/wp-content/uploads/2014/01/EENC-Challenges-to-Cultural-Heritage-in-Europe.pdf>

<sup>291</sup> Exploring and deepening the understanding of the values of heritage; dealing with a changing resource context; fostering contemporary, participative interpretation models; promoting access and participation in heritage and management; fostering an integrated understanding of heritage (tangible & intangible); reflecting new (and old) threats to heritage preservation; addressing professional and institutional development needs.

Entre las sugeridas prioridades para las futuras acciones de la UE se encuentran<sup>292</sup>:

- promover el intercambio de información y buenas prácticas entre los Estados Miembros;
- fomentar el lugar del patrimonio en el desarrollo sostenible;
- fomentar las nuevas narrativas y modelos de interpretación;
- prestar apoyo a las redes y plataformas europeas;
- promover la formación y el desarrollo institucional;
- facilitar el acceso a través de la digitalización del patrimonio;
- dirigirse hacia áreas patrimoniales menos exploradas;
- prevenir el tráfico ilícito de bienes del patrimonio cultural;
- estimular asociaciones de financiación.

Basándose, entre otros, en los resultados de la mencionada consulta, la Comisión Europea elaboró la *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones: Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural europeo*<sup>293</sup>.

Cuando hablamos de la Unión Europea y las actividades que se desarrollan en su seno, nunca tenemos que olvidar que la UE es primariamente una “formación económica” y que las políticas culturales siguen siendo competencia de los Estados y no de la UE. No obstante hemos visto que, a través del “mercado único” la UE ha tenido influencia en la creación de las políticas culturales en cuanto se refiere a la esfera de la libre circulación de bienes, servicios y trabajadores.

Este enfoque es evidente también en las conclusiones del Consejo sobre la cultura y sobre el patrimonio cultural como recurso estratégico para una Europa sostenible<sup>294</sup>.

---

<sup>292</sup> Promoting the exchange of information and good practices among Member States; fostering the place of heritage in sustainable development; fostering new narratives and interpretation models; providing support to European networks and platforms; promoting training and institutional development; facilitating access through heritage digitalisation; addressing lesser-explored heritage areas, preventing the illicit traffic of cultural heritage assets; stimulating funding partnerships.

<sup>293</sup> Doc. 12150/14.

<sup>294</sup> Las conclusiones del Consejo de 21 de mayo de 2014, sobre el patrimonio cultural como recurso estratégico para una Europa sostenible, DO C 183 de 16.6.2014, p. 36.

Las políticas nacionales se coordinan en el seno de la UE a través del método abierto de coordinación<sup>295</sup> y la UE realiza su labor en el sector cultural a través de lo que se llama “las acciones de la UE”:

“No existe ninguna contradicción entre las responsabilidades nacionales y la acción de la UE: el patrimonio es siempre a la vez local y europeo. Se ha forjado no solo en el tiempo, sino también a través de fronteras y comunidades. El patrimonio está formado por historias locales que juntas configuran la historia de Europa<sup>296</sup>.”

También hemos visto que en la política internacional, en cuanto concierne a cultura y temas culturales, ha habido un cambio sensible en las declaraciones sobre el patrimonio de la humanidad hacía la noción del patrimonio como un bien local, cuya función es primariamente satisfacer las necesidades de la población local, desde las necesidades culturales e identitarias, hasta la función del patrimonio cultural como medio para la creación de empleo y desarrollo local.

Este es el contexto en el que se elaboró la primera estrategia al nivel de la UE sobre el patrimonio cultural europeo. Hay que darle la bienvenida a la intención de la Comisión por el intento de abordar el tema del patrimonio cultural de una manera comprensiva. Ya hemos mencionado que es un trabajo que se está desarrollando en paralelo con la labor del Consejo de Europa.

Pero la UE también tiene otros objetivos, como: “El objetivo general es ayudar a los Estados miembros y a las partes interesadas a aprovechar al máximo el apoyo que ofrecen los instrumentos de la UE al patrimonio, avanzar hacia un enfoque más integrado a escala nacional y de la UE y, en última instancia, hacer de Europa un laboratorio de innovación en este terreno<sup>297</sup>.”

---

<sup>295</sup> En el marco del método abierto de cooperación se reúnen periódicamente los expertos de ministerios de cultura y otros expertos nacionales de los Estados miembros para elaborar unas directrices y dotar unas herramientas de trabajo que deberían aplicarse en los Estados miembros. Cada cuatro años se adopta un Plan de trabajo en materia de cultura.

<sup>296</sup> Comunicación “Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural”, p. 3

<sup>297</sup> *Ibíd.*, p. 3

Hay que tener en cuenta que la intención de la UE es mejorar el uso de los fondos europeos ya existentes y no crear nuevos fondos para nuevas iniciativas<sup>298</sup>. La idea general es de consolidar las iniciativas y las diferentes fuentes de financiación para crear sinergias y mejorar el rendimiento del dinero público a nivel europeo.

Es de mencionar que la palabra identidad se recoge solamente tres veces en el documento, dos veces como la palabra identidad y una como la identidad europea. El intento de “crear una identidad común” que fue muy pronunciado durante el trabajo de la Propuesta para una Constitución europea, después del fracaso de la misma, ha desaparecido de la agenda. Así que la identidad europea se menciona junto con los temas “económicos” crecimiento y empleo, y ya no más como un término sociológico.

“Las ciudades y los pueblos históricos se enfrentan al difícil problema de preservar la identidad europea y lograr al mismo tiempo un crecimiento sostenible generador de empleo<sup>299</sup>.”

Pero es significativo que se da por sobreentendido que “las ciudades y los pueblos históricos” atesoran la identidad europea que tienen que preservar. No se habla de la identidad local o nacional en este contexto. Siguiendo la línea de pensamiento “económica” se define el patrimonio nacional como generador del crecimiento económico y la cohesión social:

“El patrimonio dispone de una enorme capacidad para fomentar la cohesión y la integración sociales, a partir de la regeneración de zonas desfavorecidas, la creación de empleo local y la promoción del entendimiento mutuo y de un sentimiento de comunidad. El sector ofrece importantes oportunidades de formación y voluntariado a los jóvenes y las personas de edad avanzada, y favorece el diálogo intercultural e intergeneracional<sup>300</sup>.”

En el documento se enumeran los siguientes retos:

- el sector del patrimonio se encuentra en una encrucijada;
- los presupuestos públicos están disminuyendo, al igual que la participación en actividades culturales tradicionales;

---

<sup>298</sup> Por ejemplo para la iniciativa del Sello de patrimonio europeo no están previstas nuevas fuentes de financiación aparte de las ya existentes.

<sup>299</sup> Comunicación “Hacia un enfoque integrado de patrimonio cultural europeo”, p. 6

<sup>300</sup> Ibid., p. 4

- la urbanización, la globalización y los cambios tecnológicos conllevan la diversificación de los públicos potenciales;
- la afluencia masiva de turistas tiene ventajas, pero también inconvenientes: un aumento de los ingresos a la par que presiones medioambientales y físicas;
- la digitalización y la accesibilidad en línea del material cultural modifican los modelos tradicionales, transforman las cadenas de valor y exigen una manera de enfocar nuestro patrimonio artístico y cultural;
- el tráfico de productos culturales sigue siendo una cuestión difícil, que requiere una acción a nivel europeo e internacional;
- el calentamiento global y el cambio climático, y en particular la subida del nivel de mar y el aumento de fenómenos meteorológicos extremos, pueden poner en peligro el patrimonio cultural.

Es de mencionar que aquí se reconocen también los efectos negativos de la “economización del patrimonio”. Hasta ahora el uso del patrimonio cultural estaba firmemente unido a la explotación turística. Pero los casos de sobreexplotación han puesto en evidencia la necesidad de buscar unas soluciones sostenibles. El caso más llamativo es el de Venecia.

También se recogen las oportunidades que hay que aprovechar y entre ellas se menciona que el sector del patrimonio ya se está reinventando y se recogen los logros conseguidos por la labor de la UNESCO y el Consejo de Europa como:

“La conservación se orienta prioritariamente a preservar y mejorar un paisaje cultural completo en vez de un solo sitio aislado, y se centra cada vez más en las personas. Si en el pasado se pretendía proteger al patrimonio aislándolo de la vida cotidiana, los nuevos enfoques tienen por objeto su integración plena en la comunidad local. Se da a los sitios una segunda vida y un nuevo sentido que responde a las preocupaciones y necesidades contemporáneas”<sup>301</sup>.

Aquí vemos que, aunque no se usa la expresión literal, se hace una referencia al *living heritage*, el patrimonio vivo, tal y como lo considera la Convención de Faro. Este patrimonio vivo es importante para el desarrollo económico y social.

---

<sup>301</sup> Ibid., p. 6

“A medida que los sitios del patrimonio se convierten en espacios públicos que producen capital social y medioambiental, las ciudades y regiones en las que están situados pasan a ser motores de actividad económica, centros de conocimiento, polos creativos y culturales y lugares de interacción comunitaria y de integración social; en pocas palabras, generan innovación y contribuyen a un crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo, en consonancia con los objetivos de la Estrategia Europa 2020”<sup>302</sup>.

La digitalización del patrimonio es también reconocida como una nueva forma de conservación y divulgación del patrimonio. La iniciativa *Europeana*<sup>303</sup> tiene por objetivo la conservación y la divulgación del patrimonio europeo, aunque existe el problema de la protección de derechos del autor. También, la Comisión ha presentado Una Agenda Digital para Europa<sup>304</sup> y unas recomendaciones sobre la digitalización y accesibilidad en línea del material cultural y la conservación digital<sup>305</sup>.

Además, la estrategia menciona la importancia de las historias locales, siguiendo la línea de los documentos internacionales que ya hemos analizado.

“Los museos se orientan cada vez más hacia las comunidades, sus gentes y sus historias, y proponen, por ejemplo, relatos inspirados en el patrimonio que inscriben las historias personales de miembros de la comunidad en una interpretación más amplia de los grandes acontecimientos históricos”<sup>306</sup>.

También, último en orden pero no en importancia, la estrategia para el patrimonio cultural tiene por objeto aportar a los objetivos comunes de la Agenda Europea para la Cultura:

- promoción de diversidad cultural y el diálogo intercultural;
- promoción de la cultura como catalizadora de la creatividad;
- promoción de la cultura como elemento vital de la dimensión internacional de la Unión.

---

<sup>302</sup> Ibid., p. 6

<sup>303</sup> <http://www.europeana.eu/portal/>

<sup>304</sup> Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones: Una Agenda Digital para Europa, COM(2010) 245 final/2

<sup>305</sup> Recomendación de la Comisión de 27 de octubre de 2011 sobre la digitalización y accesibilidad en línea del material cultural y la conservación digital, DO L 283 de 29.10.2011, p. 39

<sup>306</sup> Comunicación “Hacia un enfoque integrado...”, p. 6

“Para alcanzar estos objetivos, el sector del patrimonio europeo necesita más oportunidades de trabajo en red a gran escala y de aprendizaje inter pares entre los Estados miembros y dentro de ellos”<sup>307</sup>.

Vemos que en los documentos tanto internacionales como los europeos se apuesta por la diversidad cultural y el diálogo intercultural. En el caso de la UE, esto se refiere al diálogo intercultural entre los miembros de varios grupos culturales que viven en la misma comunidad local, lo cual es algo imprescindible para Europa, sobre todo teniendo en cuenta los últimos acontecimientos<sup>308</sup>.

Además, es necesario el diálogo entre los ciudadanos de varios países. Estamos hablando de ciudadanos “unidos en la diversidad” y aunque apostamos por una identidad, o un sentido de pertenencia común, siempre habrá diversidades entre los pueblos europeos<sup>309</sup>. También hay que enfatizar más el tema de la unidad porque en estos períodos de las crisis financiera, económica y migratoria hemos visto que no existe sentido de unidad entre los pueblos dentro de la Unión Europea.

¿Será recomendable empezar desde las comunidades locales para llegar al nivel internacional europeo? Hemos visto que en el tema de la ciudadanía europea esta fue introducida “desde arriba hacia abajo”. Conforme al acuerdo de los Estados miembros fue introducida en los tratados. Pero la identidad cultural es más difícil de “introducir” desde “Bruselas”. Habrá que crearla en las comunidades locales para que ellas mismas se reconozcan como parte del proyecto europeo que llamamos la Unión Europea.

Varios autores prevén futuros muy diferentes para la Unión. Entre el choque de civilizaciones de Huntington<sup>310</sup>, elogios para el sueño europeo<sup>311</sup> o una Europa musulmana<sup>312</sup>

---

<sup>307</sup> *Ibíd.*, p. 7

<sup>308</sup> El multiculturalismo está amenazado por los atentados que han sufrido las ciudades europeas en los últimos años: Madrid, Londres, París...

<sup>309</sup> Véase DAUN, Ake & JANSON, Sören (ed): *Europljani: kultura i identitet*, Naklada Jesenski Turk, Zagreb, 2004 (Título original: Daun, Ake & Janson, Sören (eds.): *Europeans. Essays on Culture and Identity*, Nordic Academic Press, 1999)

<sup>310</sup> Véase HUNTINGTON, Samuel P.: *Sukob civilizacija i preustroj svjetskog poretka*, Izvori, Zagreb, 1998 (título en español: *El choque de civilizaciones*)

<sup>311</sup> RIFKIN, Jeremy: *El sueño europeo*, Paidós, Barcelona, 2004

<sup>312</sup> Véase LAQUER, Valter: *Posljednji dani Europe: Epitaf za jedan stari kontinent*, Prometej, Zagreb, 2008 (título original: *THE LAST DAYS OF EUROPE: Epitaph for an Old Continent*, Thomas Dunne Books/St. Martin's Press, New York, 2007)

que se nos presentan como un futuro “seguro” todavía tenemos la posibilidad de crear nosotros mismos un futuro de diálogo y tolerancia, teniendo en cuenta los valores europeos y la herencia común.

Siguiendo la intención de involucrar lo más posible a la comunidad local en la gestión del patrimonio cultural que le pertenece, en las Conclusiones del Consejo sobre la gobernanza participativa del patrimonio cultural adoptadas el 25 de noviembre de 2014, el Consejo se refiere otra vez al Convenio de Faro.

En la parte introductoria apuesta por: “El reconocimiento cada vez mayor, a escala europea, nacional, regional y local, de la dimensión social del patrimonio cultural y de la importancia de activar sinergias entre las distintas partes interesadas para conservar, desarrollar el patrimonio cultural y transmitirlo a las generaciones futuras<sup>313</sup>.”

También está “reconociendo que la gobernanza participativa del patrimonio cultural apoya las obras culturales, artísticas y creativas contemporáneas que están estrechamente ligadas a la identidad y los valores y con frecuencia basadas en conocimientos tradicionales y el patrimonio intangible de los pueblos, y que por tanto pueden representar el patrimonio cultural de las generaciones venideras<sup>314</sup>.”

El consejo invita a los Estados miembros a:

- elaborar marcos de gobernanza multilateral y a múltiples niveles que reconozcan el patrimonio cultural como recurso compartido reforzando los vínculos entre el nivel local, regional, nacional y europeo de gobernanza del patrimonio cultural, respetando debidamente el principio de subsidiariedad de forma que se prevean beneficios para las personas en todos los niveles;
- crear sinergias entre las estrategias de turismo sostenible y los sectores cultural y creativo locales, también mediante el fomento de marcos de gobernanza que impliquen activamente a la población local, con el fin de fomentar una oferta turística cultural de calidad y sostenible y contribuir a la revitalización de las zonas urbanas y rurales, al

---

<sup>313</sup> DO C 463 de 23.12.2014, p. 1

<sup>314</sup> DO C 463 de 23.12.2014, p. 2



tiempo que se salvaguarda la integridad y se mantiene el valor cultural del patrimonio, y se equilibran las oportunidades económicas y el bienestar de los ciudadanos.

Invita también a los Estados miembros y la Comisión, dentro de sus respectivas competencias, a:

- fomentar la participación ciudadana en el marco de un modelo de desarrollo inteligente para las ciudades europeas que integre activamente el patrimonio cultural con el fin de contribuir a la innovación y la revitalización de las ciudades europeas, conectándolas con lugares y territorios relacionados, promocionando su atractivo y atrayendo inversiones, nuevas actividades económicas y empresas.

Aunque hemos llamado a la Comunicación de la Comisión *Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural europeo una estrategia*, de hecho se trata de una estrategia sobre como llegar a la estrategia sobre el patrimonio cultural en Europa. En el mismo documento, al final, la Comisión invita a todos los ciudadanos a que aporten su parte a la discusión y elaboración de la futura estrategia.

Nosotros pensamos que en la futura estrategia habrá que dar más protagonismo al patrimonio cultural como una pieza clave de la identidad europea. El enfoque que tiene la UE de promover el patrimonio en función de la cohesión social es loable y además está bien no considerar el patrimonio solamente como un gasto presupuestario, sea local, nacional o europeo, porque el patrimonio también alberga un fuerte potencial económico.

Pero la función primaria del patrimonio es una función cultural y esto no se puede olvidar. Si lo olvidamos existe un serio riesgo de caer en el menosprecio hacia el patrimonio cultural, porque pasará a ser considerado como cualquier otro bien o mercancía.

### 3. LA CAPITALIDAD EUROPEA DE LA CULTURA

La iniciativa europea más conocida y más longeva en el ámbito de la cultura es *la Capital Europea de Cultura* que fue inaugurada en el 1985, entonces bajo el nombre de la Ciudad Europea de la Cultura, a la propuesta de la Ministra de Cultura de Grecia Melina Mercouri. En estos 30 años la iniciativa ha sufrido algunos cambios, pero sigue siendo la iniciativa emblemática en el ámbito institucional de la cultura europea.

Hasta el año 1999 se desarrollaba en un procedimiento intergubernamental y a partir del 2000 ya toma forma de una acción de la UE, aunque hasta 2004 los criterios de selección no estuvieron fijados y fue el Consejo de Ministros el que designaba las Ciudades Europeas de la Cultura. En mayo de 1999 se establece un nuevo procedimiento<sup>315</sup> de selección y unos criterios definidos. Estas normas fueron renovadas en 2006 con una nueva Decisión<sup>316</sup>, en cuyo anexo aparece la lista de los países que albergarán la Capital de Cultura hasta 2019<sup>317</sup>, y en 2014 con la Decisión 445/2014/UE<sup>318</sup>, actualmente en vigor, en cuyo anexo aparece la lista de los países que albergan la Capital Europea de la Cultura hasta 2033<sup>319</sup>.

Según la Decisión 445/2014/UE los objetivos generales de la acción de la acción de la UE en este ámbito son:

- a) proteger y promover la diversidad de culturas en Europa y poner de relieve las características comunes que estas comparten, así como intensificar el sentimiento de los ciudadanos de pertenencia a un espacio cultural común;
- b) fomentar la contribución de la cultura al desarrollo a largo plazo de las ciudades, de acuerdo con sus respectivas estrategias y prioridades.

Mientras que los objetivos específicos del programa Capital Europea de la Cultura son:

- a) aumentar la amplitud, la diversidad y la dimensión europea de la oferta cultural en las ciudades, en particular a través de la cooperación transnacional;

---

<sup>315</sup> Decisión 1419/1999/CE del Parlamento y del Consejo de 25 de mayo de 1999 por la que se establece una acción comunitaria en favor de la manifestación «Capital Europea de la Cultura» para los años 2005 a 2019

<sup>316</sup> Decisión 1622/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 24 de octubre de 2006, por la que se establece una acción comunitaria a favor de la manifestación “Capital Europea de la Cultura” para los años 2007-2019

<sup>317</sup> Como es bien sabido en el año 2016 la Capital Europea de la Cultura será San Sebastián.

<sup>318</sup> Decisión nº 445/2014/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de abril de 2014 por la que se establece una acción de la Unión relativa a las Capitales Europeas de la Cultura para los años 2020-2033 y se deroga la Decisión nº 1622/2006/CE

<sup>319</sup> En 2020 una ciudad croata será la Capital Europea de la Cultura, junto con una ciudad irlandesa.

- b) ampliar el acceso y la participación culturales;
- c) reforzar la capacidad del sector cultural y sus vínculos con otros sectores;
- d) elevar el perfil internacional de las ciudades a través de la cultura.

Vemos que la intención de la UE y la justificación para la acción es la creación de una identidad europea en concordancia con el lema “unidos en la diversidad”; proteger y promover la diversidad en Europa por un lado, e intensificar el sentimiento de los ciudadanos de pertenencia a un espacio cultural común por el otro. Aunque ya no se habla de la identidad común, ya hemos dicho que el nuevo término que lo ha sustituido es el sentimiento de pertenencia común. Queda claro que la UE sigue apostando por el fomento de más unidad entre los pueblos europeos.

Otro objetivo es la contribución de la cultura al desarrollo de las ciudades a largo plazo y a la revitalización de las zonas urbanas degradadas. Las inversiones que se hacen en los preparativos de una ciudad para que pueda “ejercer” como la Capital Europea de la Cultura son importantes, sobre todo por parte de los fondos públicos, aunque la idea es atraer más inversiones privadas. Estas inversiones tienen que tener como objetivo el desarrollo de la ciudad en cuestión a largo plazo, no solamente durante un año, que es lo que dura el programa de Capital de la cultura.

Para evitar las adjudicaciones “políticas” esta última decisión ha ampliado y reforzado la lista de los criterios para la evaluación de las solicitudes. Antes los criterios establecidos estaban agrupados en dos categorías, “la dimensión europea” y “la ciudad y los ciudadanos”. Ahora los criterios para la evaluación de las solicitudes son los siguientes: contribución a la

estrategia a largo plazo<sup>320</sup>, dimensión europea, contenido cultural y artístico, capacidad para alcanzar los objetivos<sup>321</sup>, trabajo de proximidad<sup>322</sup> y gestión<sup>323</sup>.

Por lo que respecta a la categoría dimensión europea, se evaluarán los siguientes factores:

- a) el alcance y la calidad de las actividades de promoción de la diversidad cultural de Europa, del diálogo intercultural y de una mayor comprensión mutua entre los ciudadanos europeos;
- b) el alcance y la calidad de las actividades que resaltan los aspectos comunes de las culturas, el patrimonio y la historia de Europa, así como la integración europea y temas europeos de actualidad;
- c) el alcance y la calidad de las actividades realizadas con artistas europeos, la cooperación con operadores o ciudades de distintos países, incluidas, en su caso, otras ciudades portadoras del título, y las asociaciones transnacionales;
- d) la estrategia para atraer el interés de un amplio público europeo e internacional.

---

<sup>320</sup> a) que ya esté aplicándose una estrategia cultural para la ciudad candidata en el momento de la solicitud que se extienda a la acción, e incluya planes para mantener las actividades culturales más allá del año del título;

b) los planes para reforzar la capacidad de los sectores cultural y creativo, con inclusión del desarrollo a largo plazo del vínculo entre el sector cultural y los sectores económico y social de la ciudad candidata;

c) las repercusiones culturales, sociales y económicas a largo plazo, incluido el desarrollo urbano, que se prevé que el título tenga en la ciudad candidata;

d) los planes para el seguimiento y la evaluación del impacto del título en la ciudad candidata y para la difusión de los resultados de la evaluación.

<sup>321</sup> a) la solicitud cuenta con un amplio y firme respaldo político y un compromiso sostenible por parte de las autoridades locales, regionales y nacionales;

b) la ciudad candidata tiene o tendrá infraestructuras adecuadas y viables para acoger el título.

<sup>322</sup> a) la implicación de la población local y de la sociedad civil en la preparación de la solicitud y la puesta en práctica de la acción;

b) la creación de oportunidades nuevas y duraderas para que una amplia franja de ciudadanos pueda asistir a actividades culturales o participar en ellas, especialmente los jóvenes, los voluntarios y las personas marginadas y desfavorecidas, incluidas las minorías, prestando una atención particular al acceso a estas actividades de las personas con discapacidades y las personas mayores;

c) la estrategia global para ampliar la audiencia, en particular el vínculo con la educación y la participación de los colegios.

<sup>323</sup> a) la viabilidad de la estrategia de recaudación de fondos y del presupuesto propuesto, que incluirá, en su caso, planes para solicitar el apoyo financiero de programas y fondos de la Unión y cubrirá la fase de preparación, el año del título en sí, la evaluación y las provisiones para las actividades relativas al patrimonio, así como los planes de contingencia;

b) la gobernanza y la estructura de gestión previstas para llevar a cabo la manifestación de la acción, que incluye disposiciones para una adecuada cooperación entre la autoridad local y la estructura de gestión, con inclusión del equipo artístico;

c) los procedimientos de nombramiento del director general y el director artístico y sus campos de acción;

d) la estrategia de publicidad y de comunicación es completa y destaca que la acción es una acción de la Unión;

e) la estructura de gestión cuenta con personal que posea las capacidades y la experiencia adecuadas para planificar, gestionar y ejecutar el programa cultural correspondiente al año del título.

Es decir, se trata de resaltar los aspectos comunes dentro de la diversidad cultural de los pueblos europeos, con participantes de varios países europeos.

Y en cuanto al contenido cultural y artístico es necesario tener:

- a) una visión y una estrategia artísticas claras y coherentes del programa cultural;
- b) la participación de artistas locales y organizaciones culturales en la elaboración y aplicación del programa cultural;
- c) la amplitud y la diversidad de las actividades propuestas y su calidad artística general;
- d) la capacidad de combinar el patrimonio cultural local y las formas de arte tradicionales con expresiones culturales nuevas, innovadoras y experimentales.

Aquí se resalta otra vez como condición previa a la adjudicación una estrategia cultural clara elaborada conjuntamente por todos los interesados, de igual modo que el programa cultural de la manifestación. También se apuesta por la combinación del patrimonio cultural histórico y las expresiones artísticas contemporáneas. Así se demuestra que el patrimonio cultural europeo es algo vivo en continuo desarrollo y que no se trata de algo perteneciente al pasado sino del presente y del futuro.

Además se introduce el Comité de expertos independientes (hasta ahora se trataba del Comité de selección) para llevar a cabo los procedimientos de selección y seguimiento. El énfasis está ahora en lo de “expertos” e “independientes”. Antes, de los trece miembros del Comité, el Estado en cuestión nombraba cuatro y ahora solo uno, que tiene que ser un profesional y cumplir también con los criterios establecidos en la Decisión, los mismos que tienen que cumplir los demás miembros del Comité. Así se intenta evitar las adjudicaciones políticas.

A diferencia del período anterior, en el que estaba prevista la concesión de un premio en metálico, ahora en la Decisión para el período 2020 – 2033 podemos leer que “la Comisión podrá conceder un premio pecuniario en honor a Melina Mercouri a una ciudad designada, ateniéndose a la financiación disponible dentro del marco financiero plurianual correspondiente”<sup>324</sup>. Pero esto también le otorga a la Comisión la posibilidad de no conceder el premio si se demuestra que no se han cumplido todos los requisitos estipulados en la Decisión.

---

<sup>324</sup> Decisión nº 445/2014/UE, Artículo 14

También se estipula que los aspectos jurídicos y financieros del premio se abordarán en el marco de los respectivos programas de la Unión de apoyo a la cultura ya establecidos. Es una evidencia más de que la UE está consolidando sus programas y sus políticas. Y que con cada período presupuestario está ejerciendo más control sobre el uso del dinero público y sobre los resultados que este dinero público aporta a las políticas y los objetivos de la Unión.

En cuanto a las anteriores Capitales de la cultura, algunas ciudades han sabido aprovechar la iniciativa para la regeneración de las zonas desfavorecidas, como es el caso de Marsella, pero hubo también casos de ciudades que han quebrado porque no han sabido manejar bien el proyecto<sup>325</sup>.

#### **4. SELLO DE PATRIMONIO EUROPEO**

Analizando los documentos comunitarios nos puede parecer que ya no se apuesta por la unidad en el seno de la Unión sino por la localización. Como hemos visto en el seno del Consejo de Europa (cuyos miembros son los Estados miembros de la UE) el enfoque está en lo local y lo regional.

Una Iniciativa que cumple con el objetivo del fomento de la unidad y que ha sido gestada en el seno de la Unión Europea es la creación del Sello de Patrimonio Europeo. Su objetivo es resaltar el patrimonio cultural local como parte de la historia y patrimonio europeo.

La iniciativa para la creación de un Sello de Patrimonio Europeo fue desarrollada por parte de algunos Estados miembros<sup>326</sup> en el año 2005, cuando al idea de una Constitución para Europa y la creación de una identidad europea estaba en pleno auge, y fue puesta en marcha en Granada en abril del 2006. Su objetivo era reforzar el sentimiento de pertenencia a Europa entre los ciudadanos mejorando el conocimiento sobre la historia y el patrimonio común europeos para crear al final un sentimiento de la identidad europea común.

---

<sup>325</sup> Véase el estudio del Parlamento Europeo: European Capitals of Culture: success strategies and long-term effects, Europea Union, 2013

[http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2013/513985/IPOL-CULT\\_ET%282013%29513985\\_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2013/513985/IPOL-CULT_ET%282013%29513985_EN.pdf)

<sup>326</sup> Impulsado por España, Francia y Hungría

Pero la puesta en práctica de esta iniciativa ha mostrado algunas deficiencias, así que al final los Estados miembros en las Conclusiones del Consejo de noviembre de 2008<sup>327</sup> pidieron a la Comisión que transformara la iniciativa intergubernamental en una acción formal de la Unión Europea<sup>328</sup>. La Comisión aceptó la propuesta y el Parlamento Europeo también respaldó la iniciativa<sup>329</sup>.

En el preámbulo de la Decisión nº 1194/2011/UE entre los principios básicos podemos leer:

“El Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) aspira a conseguir una unión cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa y otorga a la Unión, entre otras cosas, la tarea de contribuir al florecimiento de las culturas de los Estados miembros, respetando su diversidad nacional y regional y poniendo de relieve, al mismo tiempo, el patrimonio cultural común. A este respecto, la Unión, en caso necesario apoya y complementa la acción de los Estados miembros para mejorar el conocimiento y la difusión de la cultura y la historia de los pueblos de Europa.”

Y en cuanto se refiere al sentimiento de pertenencia a la Unión, que es el nuevo término designado para referirse a la identidad europea, como ya hemos mencionado, va dirigida especialmente a los jóvenes, a los europeos del futuro:

“Una mejor comprensión y apreciación, especialmente entre los jóvenes, de su patrimonio compartido a la vez que diverso, ayudaría a consolidar el sentimiento de pertenencia a la Unión y reforzaría el diálogo intercultural. Es, por lo tanto, importante promover un mayor acceso al patrimonio cultural y aumentar su dimensión europea.”

Entre los principios básicos encontramos también la referencia a la ciudadanía europea<sup>330</sup> y los objetivos de la iniciativa coinciden plenamente con los objetivos fijados en la

---

<sup>327</sup> DO C 319 de 13.12.2008, p. 11

<sup>328</sup> Antes de que fuese aprobada como una iniciativa europea, unos 64 lugares han obtenido el sello, tres de ellos en Suiza.

<sup>329</sup> Decisión nº 1194/2011/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 16 de noviembre de 2011, por la que se establece una acción de la Unión Europea relativa al Sello de Patrimonio Europeo

<sup>330</sup> El TFUE establece la ciudadanía de la Unión, que complementa la ciudadanía nacional de los Estados miembros y constituye un elemento importante para el refuerzo y la salvaguardia del proceso de integración europea. Para

Comunicación de la Comisión *Una agenda europea para la cultura en un mundo en vías de globalización* y otras iniciativas en el seno de la UNESCO y del Consejo de Europa:

“El Sello debe aspirar a conseguir un valor añadido y complementariedades con respecto a otras iniciativas, como la Lista de Patrimonio Mundial<sup>331</sup> y la lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad<sup>332</sup>, ambas de la UNESCO y los Itinerarios Culturales Europeos del Consejo de Europa<sup>333</sup>. Su valor añadido debe basarse en la contribución de los sitios seleccionados a la historia y las culturas europeas, incluida la construcción de la Unión, en una dimensión educativa clara que llegue a los ciudadanos, en especial a los jóvenes, y en el establecimiento de redes entre los sitios para compartir experiencia y buenas prácticas. La acción debe centrarse principalmente en la promoción y el acceso de los sitios, y en la calidad de la información y de las actividades propuestas, más que en la conservación de los mismos, cuya garantía debe corresponder a los regímenes de conservación ya existentes.”

Se subraya una vez más que la función del Sello es la promoción y no la adjudicación de ayudas financieras a los sitios seleccionados. También se repite el principio rector de relacionar el patrimonio con el diálogo intercultural (unidos en la diversidad) a la vez que con el desarrollo económico:

“Además de consolidar el sentimiento de pertenencia de los ciudadanos europeos a la Unión y de estimular el diálogo intercultural, la acción también podría contribuir a potenciar el valor y la imagen del patrimonio cultural, a aumentar el papel del patrimonio en el desarrollo económico y sostenible de las regiones, en especial a través del turismo cultural, a fomentar las sinergias entre el patrimonio cultural y la creación y la creatividad contemporáneas y, de manera más general, a promover los valores y los derechos humanos que cimientan la integración europea.”

En el Artículo 3 se enumeran los siguientes objetivos generales de la acción de la UE a los que también tiene que contribuir esta iniciativa:

---

que los ciudadanos den su pleno apoyo a la integración europea, debe hacerse mayor hincapié en su historia, su cultura y sus valores comunes como elementos fundamentales de su pertenencia a una sociedad basada en los principios de libertad, democracia, respeto de los derechos humanos, diversidad cultural y lingüística, tolerancia y solidaridad.

<sup>331</sup> <http://whc.unesco.org/es/list/>

<sup>332</sup> <http://www.unesco.org/culture/ich/es/listas>

<sup>333</sup> [http://www.coe.int/t/dg4/cultureheritage/culture/routes/default\\_en.asp](http://www.coe.int/t/dg4/cultureheritage/culture/routes/default_en.asp)



- a) el refuerzo del sentimiento de pertenencia a la Unión de sus ciudadanos, en especial el de los jóvenes, sobre la base de valores y elementos compartidos de historia y patrimonio cultural europeos, así como de la valoración de la diversidad nacional y regional;
- b) el refuerzo del diálogo intercultural.

A fin de lograr estos objetivos, la acción de la UE de Sello aspirará a alcanzar los siguientes objetivos intermedios:

- a) hacer hincapié en el valor simbólico y destacar en mayor medida el perfil de los sitios que han desempeñado un papel significativo en la historia y la cultura de Europa o en la construcción de la Unión;
- b) aumentar la comprensión por los ciudadanos europeos de la historia de Europa, de la construcción de la Unión y de su patrimonio cultural, común aunque diverso, especialmente en relación con los valores democráticos y los derechos humanos que constituyen la base del proceso de integración europea.

Los propios sitios que reciben el Sello aspirarán a alcanzar los siguientes objetivos específicos:

- a) dar realce a su significado europeo;
- b) sensibilizar a los ciudadanos europeos, en particular a los jóvenes, sobre su patrimonio cultural común;
- c) facilitar el intercambio de experiencias y de buenas prácticas en toda la Unión;
- d) aumentar o mejorar el acceso de todos, especialmente de los jóvenes;
- e) aumentar el diálogo intercultural, especialmente entre los jóvenes, a través de la educación artística, cultural e histórica;
- f) fomentar las sinergias entre el patrimonio cultural, por una parte, y la creación y creatividad contemporáneas, por otra;
- g) contribuir al atractivo y al desarrollo económico y sostenible de las regiones, en especial mediante el turismo cultural.

A diferencia a otras iniciativas como la Lista del Patrimonio Mundial, el objetivo del Sello es resaltar la historia y la narrativa europea de los sitios. Los sitios candidatos al Sello deberán tener un valor simbólico europeo y haber desempeñado un papel fundamental en la

historia y la cultura de Europa o en la construcción de la Unión. Deberán, por lo tanto, demostrar que en ellos concurren uno o más de los siguientes elementos:

- i. su naturaleza transfronteriza o paneuropea: el modo en que su influencia y atracción, tanto pasadas como presentes, rebasan las fronteras nacionales de un Estado miembro;
- ii. su lugar y papel en la historia e integración europeas y sus vínculos con acontecimientos, personalidades o movimientos europeos;
- iii. su lugar y el papel en el desarrollo y promoción de los valores comunes que constituyen la base de la integración europea.

La selección debe llevarse en dos fases: la primera, en la que se hace una preselección al nivel nacional, y a continuación la selección al nivel de la Unión. Se permite incluso la presentación conjunta de varios sitios cuando existe un vínculo temático claro, tanto al nivel nacional (llamado sitio temático nacional), como entre varios Estados miembros (llamado sitio transnacional).

En las dos convocatorias llevadas a cabo en 2014 y 2015 fueron seleccionados en total unos 20 sitios, cuatro en 2014 y 16 este año, entre ellos la Residencia de Estudiantes de Madrid y Archivo de la Corona de Aragón en España<sup>334</sup>, así como la Casa de Robert Schumann y la Casa de Alcide de Gasperi.

Desde que se convirtió en iniciativa propia de la UE vemos que está dirigida a promocionar los lugares históricos en la Unión Europea, para dar más visibilidad a la historia y la cultura común de la Unión Europea apostando por el refuerzo del sentimiento de pertenencia a la Unión Europea. No se menciona la identidad europea porque la identidad europea es un término mucho más amplio. Los suizos también tienen la identidad europea, pero ya no pueden participar en la iniciativa porque Suiza no es miembro de la UE.

Este intento de crear un sentimiento de pertenencia a la Unión basándose en el patrimonio cultural es un intento de “crear” un sentido de pertenencia común, una identidad cultural que a la vez que tenga los rasgos identitarios culturales, funcione de hecho como una

---

<sup>334</sup> En la época anterior, cuando se trataba de la iniciativa intergubernamental en España cuatro sitios obtuvieron este Sello, el Cabo Finisterre, el Monasterio de Yuste, el Archivo de la Corona de Aragón y la Residencia de Estudiantes de Madrid.

identidad política. Es discutible si esto ayudará a aclarar que es la identidad europea o nos llevará a confundirnos aún más.

Como dice García Sánchez: “La supuesta *identidad europea* queda sin definir al no plantearse claramente cuáles son los elementos que cohesionan las distintas *identidades culturales nacionales* que componen la diversidad de la cultura europea. En última instancia, tampoco queda claro si la *identidad europea* se basa únicamente en cuestiones culturales, o hay algo más allá que aún desconocemos”<sup>335</sup>.

Lamentablemente, la ya mencionada consolidación de las políticas y presupuestos de la Unión también ha dejado huella en esta iniciativa, porque los sitios seleccionados no pueden contar con unos recursos económicos adicionales, sino que tienen que aprovechar las fuentes de financiación ya existentes de los programas europeos. Esto también puede afectar a la iniciativa de manera negativa.

## 5. EL PATRIMONIO CULTURAL TRABAJA Y CUENTA PARA EUROPA

Para analizar el impacto de sus iniciativas y el impacto de los recursos europeos invertidos, la Comisión Europea ha elaborado un informe *Getting cultural heritage to work for Europe*<sup>336</sup> (Conseguir que el patrimonio cultural trabaje para Europa) en el que se acentúa que la UE debería promover enérgicamente el uso innovador del patrimonio cultural para lograr el crecimiento económico, la creación de empleo, la cohesión social y la sostenibilidad del medioambiente.

Se menciona que hasta ahora el patrimonio cultural ha sido considerado como gasto y ahora hay que considerarlo como generador de crecimiento económico basándose en el análisis de unos casos concretos<sup>337</sup>. Es verdad que el patrimonio cultural no tiene que ser visto como un gasto sino que hay que tener un punto de vista más amplio y buscar la posibilidad de crear el

---

<sup>335</sup> GARCÍA SÁNCHEZ, Antonio Damián: *El eurocentrismo, el patrimonio histórico y cultural de los países de la UE y sus posibles problemas*, HAOL, Núm. 6 (Invierno 2005), p. 91-107

<sup>336</sup> *Getting cultural heritage to work for Europe*. Report of the Horizont 2020 Expert Group on Cultural Heritage, Directorate-General for Research and Innovation, 2015

<sup>337</sup> En España el caso de la Escuela taller en Úbeda.

bienestar para la comunidad, pero el punto de vista puramente económico no se puede aplicar al patrimonio cultural si no queremos que pierda su función primaria, la función cultural.

### ***5.1 Cultural Heritage Counts for Europe***

Otro estudio, financiado por el Programa *Cultura* y la fundación Bertelsmann, *Cultural Heritage Counts for Europe*<sup>338</sup> fue elaborado por el consorcio de Europa Nostra, ENCATC, Heritage Europe, International Cultural Centre (Krakow), Raymond Lemaire International Centre for Conservation at KU Leuven y The Heritage Alliance.

El objetivo del proyecto era hacer una recopilación de los estudios e investigaciones ya elaboradas sobre los impactos económicos, sociales, culturales y ambientales de patrimonio cultural. El estudio debería servir como base para la evaluación y toma de decisiones relativas al patrimonio cultural, tanto al nivel europeo como al nivel nacional.

Si tenemos en cuenta el número de los estudios sobre el impacto del patrimonio cultural<sup>339</sup>, es evidente un creciente interés por el impacto económico del patrimonio que supera el interés del impacto social, cultural y medioambiental del mismo. Dado que la conservación y el mantenimiento del patrimonio cultural son costosos, y en las últimas décadas los Estados tienden a disminuir la financiación, si no dejar de financiarlo, el interés por el impacto económico es comprensible.

También quedó demostrado el desequilibrio territorial de los estudios desarrollados al nivel de la UE, donde es notable la infrarrepresentación de los países que se adhirieron a la UE a partir del 2004 en comparación con los viejos estados miembros.

Así en los resultados del estudio se indica que: “Para los estados miembros de la UE de Europa Central y Oriental, la historia de más de 40 años de economía planificada todavía influye en el modo de pensar de los tomadores de decisiones sobre el patrimonio cultural y la manera de su gestión. Aunque en algunos países existe una evidencia de un cambio de enfoque hacia la

---

<sup>338</sup> Cultural heritage counts for Europe, CHCfE Consortium, June 2015

<sup>339</sup> Ibid., p. 14

evaluación del impacto socio-político del patrimonio cultural (apoyada, en algunos casos, por los programas de la UE), otros países se encuentran aún en el difícil proceso de transición<sup>340</sup>.”

Las 10 conclusiones expuestas en el estudio *El patrimonio cultural cuenta para Europa* son:

1. El patrimonio cultural es un componente clave y contribuyente al atractivo de las regiones, ciudades, pueblos y zonas rurales de Europa en cuanto a la inversión interna del sector privado, desarrollando los barrios culturales creativos y atrayendo los talentos y empresas “libres” – mejorando así la competitividad regional tanto en Europa como a nivel mundial<sup>341</sup>.
2. El patrimonio cultural proporciona a los países y regiones europeas con una única identidad que crea narrativas convincentes de ciudades que proporcionan la base para estrategias efectivas de marketing destinadas a desarrollar el turismo cultural y la atracción de inversiones<sup>342</sup>.
3. El patrimonio cultural es un creador importante de puestos de trabajo en toda Europa, que cubre una amplia gama de tipos de empleo y niveles de destreza: desde la construcción relacionada con conservación, reparación y mantenimiento a través del turismo cultural, hasta las pequeñas y medianas empresas (PYMEs) y las nuevas empresas *start-up*, a menudo en las industrias creativas<sup>343</sup>.
4. El patrimonio cultural es una importante fuente de creatividad e innovación, que genera nuevas ideas y soluciones a los problemas, y crea servicios innovadores - que van desde la digitalización de los bienes culturales hasta la explotación de las tecnologías de realidad virtual de última generación - con el objetivo de interpretar los entornos y edificios históricos haciéndolos accesibles a los ciudadanos y visitantes<sup>344</sup>.

---

<sup>340</sup> Ibid., p. 15

For the EU member states from Central and Eastern Europe, history of over 40 years under a command economy still influences the way decision makers think about and manage cultural heritage. Although in some countries there is an evidence of a change in approach towards the assessment of the socio-political impact of cultural heritage (supported, in some cases, by the EU programmes), other countries are still in the difficult process of transition.

<sup>341</sup> Cultural heritage is a key component and contributor to the attractiveness of Europe’s regions, cities, towns and rural areas in terms of private sector inward investment, developing cultural creative quarters and attracting talents and footloose businesses — thereby enhancing regional competitiveness both within Europe and globally.

<sup>342</sup> Cultural heritage provides European countries and regions with a unique identity that creates compelling city narratives providing the basis for effective marketing strategies aimed at developing cultural tourism and attracting investment.

<sup>343</sup> Cultural heritage is a significant creator of jobs across Europe, covering a wide range of types of job and skill levels: from conservation-related construction, repair and maintenance through cultural tourism, to small and medium-sized enterprises (SMEs) and start-ups, often in the creative industries.

<sup>344</sup> Cultural heritage is an important source of creativity and innovation, generating new ideas and solutions to problems, and creating innovative services — ranging from digitalization of cultural assets to exploiting the

5. El patrimonio cultural tiene una trayectoria de proporcionar un buen retorno de la inversión y es un generador importante de ingresos fiscales para las autoridades públicas, tanto de las actividades económicas de los sectores relacionados con el patrimonio como indirectamente a través de efectos secundarios de proyectos orientados a patrimonio que atraen a más inversiones<sup>345</sup>.
6. El patrimonio cultural es catalizador para una regeneración sostenible guiada por el patrimonio<sup>346</sup>.
7. El patrimonio cultural es una parte de la solución de los retos del cambio climático a los que se enfrenta Europa, por ejemplo a través de la protección y revitalización de los inmuebles históricos que a veces suelen tener alta eficiencia energética comparable con los edificios modernos sofisticados<sup>347</sup>.
8. El patrimonio cultural contribuye a la calidad de vida, proporcionando carácter y el ambiente a los barrios, pueblos y regiones de toda Europa y haciéndoles lugares populares para vivir, trabajar y visitar – igualmente atractivos para los residentes, turistas y los representantes de la clase creativa<sup>348</sup>.
9. El patrimonio cultural proporciona un estímulo esencial para la educación y el aprendizaje permanente, incluida una mejor comprensión de la historia, así como sentimientos de orgullo cívico y pertenencia, y fomenta la cooperación y el desarrollo personal<sup>349</sup>.
10. Patrimonio cultural combina muchos de los impactos positivos mencionados anteriormente para construir capital social y ayuda a la cohesión social en las comunidades de toda Europa, proporcionando un marco para la participación y el contrato social, así como el fomento de la integración<sup>350</sup>.

---

cutting-edge virtual reality technologies — with the aim of interpreting historic environments and buildings and making them accessible to citizens and visitors.

<sup>345</sup> Cultural heritage has a track record on providing a good return on investment and is a significant generator of tax revenue for public authorities both from the economic activities of heritage-related sectors and indirectly through spillover from heritage-oriented projects leading to further investment.

<sup>346</sup> Cultural heritage is catalyst for sustainable heritage-lead regeneration

<sup>347</sup> Cultural heritage is a part of the solution to Europe's climate change challenges, for example through the protection and revitalization of the huge embedded energy in the holistic building stock.

<sup>348</sup> Cultural heritage contributes to the quality of life, providing character and ambience to neighborhoods, towns and regions across Europe and making them popular places to live, work in and visit — attractive to residents, tourists and the representatives of creative class alike.

<sup>349</sup> Cultural heritage provides an essential stimulus to education and lifelong learning, including a better understanding of history as well as feelings of civic pride and belonging, and fosters cooperation and personal development.

<sup>350</sup> Cultural heritage combines many of the above-mentioned positive impacts to build social capital and helps deliver social cohesion in communities across Europe, providing a framework for participation and engagement as well as fostering integration.

Como consideración final de este capítulo, pensamos que esta debería ser el primer paso hacia una estrategia europea sobre el patrimonio cultural, que tenga un enfoque integrado. Porque el patrimonio cultural es mucho más que los museos, edificios históricos o unas tradiciones culturales. Es a la vez tan importante para la identidad como para creatividad e innovación; es importante como creador de puestos de trabajo y un buen retorno de la inversión, importante como componente clave del atractivo de nuestras ciudades y pueblos. Nuestra calidad de vida depende de una regeneración sostenible de las zonas urbanas y nuestros hijos deben aprender sobre la historia y la cultura europeas a través del patrimonio cultural que les rodea.

Aunque el principal interés de nuestro análisis sobre la importancia del patrimonio cultural radica en su papel gestor de la identidad, tenemos que reconocer y valorar positivamente la trascendencia que tienen las repercusiones socio-económicas del patrimonio. Pero queremos insistir en la importancia de considerar el patrimonio como un bien cultural, por encima de las demás posibles interpretaciones, para evitar que el concepto se vacíe de su significado.

Es responsabilidad de todos nosotros proporcionar un enfoque integrado a la elaboración de una estrategia europea del patrimonio cultural que permita la conservación y protección del patrimonio cultural europeo (y aquí nos referimos al patrimonio de todos los países europeos) a la vez que a su uso como fuente de cohesión social, regeneración urbana y la creación de un sentido de pertenencia común de los europeos.

## CONCLUSIONES

Aunque a alguien le pueda parecer inapropiado ponerse a trabajar sobre la identidad europea en el seno de la Unión Europea en esta época en la que tanto se habla de la posibilidad de que algunos Estados miembros dejen la Unión, en realidad, el factor sorpresa queda descartado ya que hemos asistido a crisis similares durante el período de más de medio siglo que llevamos de integración europea.

Esperemos que esta “no-unidad” que ahora está tan presente con el tiempo disminuya y que los europeos, una vez más, después de una crisis profunda retomen el proceso de integración, que incluye un sentido de pertenencia común, término que se usa ahora para hablar de la identidad europea.

En este trabajo hemos abordado precisamente el tema de la identidad en el seno de la Unión Europea, tanto cívica como cultural. Aunque cuando se les pregunta, la mayoría de los europeos creen que comparten (compartimos) una cultura europea y que tienen unos rasgos identitarios comunes, el tema de la identidad común europea es una cuestión que ha generado muchos debates durante el periodo de trabajo de la Convención que elaboró la propuesta de una Constitución europea. La mayoría de los ciudadanos estaba de acuerdo en que los europeos comparten unos valores y una cultura pero ¿hasta qué punto estas características identitarias son comunes y hasta qué punto diferentes?

Al final, era más fácil definir la identidad cívica y llegar a un consenso entre todos los Estados miembros. De ahí que el Artículo 2 del Tratado de la Unión Europea incluye “...los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías. Estos valores son comunes a los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre mujeres y hombres.” El tema de la cultura y de los valores culturales es mucho más delicado porque penetra también en el sentido nacional identitario, modificándolo a su vez.

Al principio hemos tratado de definir la identidad europea, tanto cultural como cívica, dependiendo de las características predominantes de la identidad.



Hemos agrupado las aportaciones de un conjunto de autores que consideran la parte cultural como *conditio sine qua non* de toda identidad política. Es necesario tener una “etnohistoria” común, sin la cual es imposible la creación de la identidad política porque se trata de unas características duraderas que unen a los miembros de la misma nación. Dado que en el nivel europeo estas características o no existen, o son débiles, surge la duda acerca de si es posible la creación de una identidad europea. No obstante, hemos visto que los europeos comparten una gran cantidad de rasgos culturales y que en el nivel teórico no existe impedimento alguno para la creación de una identidad común.

En otra parte de nuestro trabajo hemos agrupado las doctrinas de aquellos autores que consideran que en las comunidades postmodernas la etnohistoria ya no tiene el peso que tenía, resultado de la mala experiencia con los nacionalismos que provocaron dos guerras mundiales. Creen que la identidad cultural forma parte de la vida privada de cada individuo y que la identidad política viene determinada por la parte cívica de la identidad, que cristalizaría en un corpus legal común y, sobre todo, en una constitución. Apuestan por una Constitución Europea, que a su vez crearía también una “identidad constitucional” europea con la que los ciudadanos podrán identificarse. La Unión Europea todavía no tiene una constitución, pero todos los Estados miembros comparten unos valores cívicos comunes, además de la gran cantidad de leyes comunitarias ya existentes que determinan la vida de los ciudadanos europeos.

Aunque hayamos comprobado mediante el ejercicio de esta agrupación de doctrinas europeístas que existen corrientes contrapuestas e incluso, podríamos decir, hasta irreconciliables, la constatación de la divergencia no empaña el análisis de nuestra investigación. Para nosotros lo importante ha sido comprobar que aquella amplia variedad de autores, desde sus puntos de vista diferentes, están de acuerdo en que existe algo que podemos llamar una identidad común, o un sentido de pertenencia común, que es el nuevo término que se usa ahora en los documentos europeos. ¿Cómo tratará la UE esta identidad común? Esto depende de como definimos a la Unión. ¿Es la UE un “estado red” cómo lo ve Castells, o un estado cosmopolita utópico como lo definen Beck y Grande?

En el segundo capítulo hemos analizado la historia europea desde el punto de vista identitario. Hemos analizado los momentos en la historia del continente Europeo y de su gente, en los que este sentido de pertenencia común tomaba más importancia. Empezando por el raptó

de Europa, pasando por la primera noción de *Europaioi*, para los griegos, pasando por *Europenses*, nombre con el que se hacía referencia a los Francos en una crónica árabe. Carlomagno fue el *Rex Pater Europeae*, primer rey y padre de Europa, una Europa que los Ilustrados criticaban por sus debilidades y defectos. Pero es precisamente en aquel momento cuando los europeos empezaron a sentirse “europeos de verdad”, tomando conciencia de su diferencia y genuinidad.

Los primeros europeos, como Voltaire o Montesquieu, empezaron a percibir este sentimiento de ser europeo, de tener unas características propias diferentes de las características de los demás pueblos del mundo y, además de percibirlas, estaban orgullosos de ellas. Estaban orgullosos del modo de vida, la cultura, las tradiciones y de vida social europea. Todas las críticas que han hecho sobre Europa las han realizado con buenas intenciones, para que esta Europa que tanto amaban cambiase sus malas costumbres de guerras e intolerancias, y demostrase su esplendor al resto del mundo. Podemos decir que los ilustrados fueron los primeros promotores de la identidad europea. Buscaban las características que distinguiesen a los europeos del resto de las civilizaciones, destacándolas y promoviéndolas.

Después de la Ilustración, la Revolución francesa cambia este aire que le han dado a Europa los Ilustrados, por un aire revolucionario y, lamentablemente, por más guerras. Pero esta vez las guerras napoleónicas extendieron por toda Europa los valores cívicos, legados de la revolución, que a su vez terminaron siendo factores que ayudaron en la creación de una identidad europea, ya que aquellos valores cívicos comunes fueron el fundamento sobre los que se creó la Unión Europea. Una Unión que empezó como una asociación puramente económica y que en el comienzo del siglo XXI pretende ser una potencia global, tanto económica como política.

También hemos podido constatar cómo mientras los dirigentes europeos estaban ocupados en la creación de una nueva Europa, los ciudadanos europeos lamentablemente se desvincularon del proceso de unificación, que quedó en manos de los políticos. Pero debe destacarse que sin una cultura común y unos valores comunes compartidos por todos los Estados miembros, la creación de la Unión Europea no hubiera sido posible.

Desde el comienzo de la integración europea, el objetivo principal de la unificación era la necesidad de prevenir una futura guerra en el continente. Y hasta la fecha, esta meta se ha

cumplido, salvo en los Balcanes. Esperemos que en el futuro la integración europea prevenga los futuros conflictos también en esta parte del continente.

El proceso de la unificación no era ni fácil ni rectilíneo. Aun así, y a pesar de todos los estancamientos y lo que en su momento podría parecer como unos pasos atrás, el proceso siguió adelante hasta la incorporación de aquellos países europeos que durante décadas se encontraban detrás del Telón de acero. Algo con lo que los padres fundadores podían solamente soñar, sin estar seguros de que su sueño se cumpliría algún día.

Ya hemos mencionado que la “introducción” de la identidad cívica era un proceso mucho más fácil, dado que la mención a la ciudadanía europea fue introducida “desde arriba hacia abajo”, es decir que fue otorgada a todos los ciudadanos de los Estados miembros por el tratado de Maastricht. Posteriormente, los derechos de los ciudadanos europeos fueron reforzados por el Tratado de Lisboa al añadirse a los Tratados la Carta de derechos fundamentales, como una parte íntegra.

Para concienciar a los ciudadanos sobre sus políticas la Unión Europea ha puesto en marcha varias iniciativas y programas europeos en el ámbito de la cultura y ciudadanía activa. Lamentablemente la ciudadanía no es tan activa como debería de ser, o al menos como las instituciones europeas lo desearían. Este tema sobrepasa el marco de esta tesis, y por ello lo dejamos a otros investigadores. Pero debería considerarse cuál es la manera más eficaz de gastar el dinero dedicado a las iniciativas ciudadanas o dedicarlo a otros programas que tienen más éxito.

Los resultados de nuestro trabajo con las fuentes que han recogido estos años el sentir de la opinión pública europea corroboran nuestra premisa de partida de que existe el sentido de pertenencia entre los ciudadanos y que hay que resaltarla poniendo más hincapié en los contenidos culturales, como es el caso de todo lo que haga referencia al patrimonio cultural europeo.

Con lo que hemos podido profundizar en nuestro estudio, le reconoceríamos a las instituciones europeas dos éxitos. Primero, hemos comprobado que los ciudadanos aceptaron el lema “unidos en la diversidad” para definir la cultura europea. Puede ser que Smith tenga razón, puede ser que el lema “la familia de culturas”, desde el punto de vista científico, defina

mejor a la cultura europea, pero lo importante es que la gente se identifique con el lema elegido. Otro éxito ha sido el de la bandera europea, que conocen casi todos los ciudadanos europeos y una gran mayoría considera que representa algo bueno.

También nos sentimos inclinados a elogiar la iniciativa de haber tratado de realizar una comprensiva estrategia de acercamiento y puesta en valor del patrimonio cultural. Pero, eso sí, consideramos que es contraproducente si al hacerlo se antepone un punto de vista económico. Si de verdad se quiere fomentar el sentido de pertenencia común entre sus ciudadanos, la UE tiene ahora una oportunidad única de abordar el tema de la identidad cultural desde el nivel local hacia el nivel europeo para fomentarla.

Hemos comprobado que existe una identidad y un sentido de pertenencia común de los europeos. Los resultados de las acciones comunitarias no han cosechado los resultados satisfactorios en el ámbito de la participación ciudadana activa, pero en el ámbito de la cultura los resultados son mejores, sobre todo si nos detenemos en los resultados cosechados por el evento de la Capitalidad Europea de la Cultura. La desventaja de esta actividad es que cada año pueden participar solamente dos ciudades.

Pensamos que la nueva iniciativa del Sello de Patrimonio Europeo es más amplia y debería tener más visibilidad en el nivel local en todo el territorio europeo. A diferencia de otras iniciativas que le han precedido esta tiene por objeto resaltar la historia y el patrimonio cultural europeo. Es decir los lugares que eran, y siguen siendo, importantes para la integración europea.

Es demasiado temprano todavía como para hablar sobre el éxito de esta iniciativa, pero creemos que sería muy importante que tenga buena visibilidad desde el principio en todo el territorio europeo, ya que consideramos que todavía no lo tiene y que toda inversión que se realice en este ámbito redundará en beneficio de la propia ciudadanía europea.

En el artículo publicado en la versión electrónica de la revista «*Foreign Policy*» bajo el título *I “Heart” Europe*<sup>351</sup>, o en otras palabras, “I ♥ Europe”, Peter van Ham constata que la UE no necesita un *Plan D*, sino el *Plan B*, donde la B significa *branding* (la creación de marca). Aunque la idea de crear una marca europea al principio puede parecer algo raro, extraño o

---

<sup>351</sup> HAM, Peter van: »I “Heart” Europe« en la versión electrónica de *Foreign Policy*, 16 de Noviembre de 2005.

ingenuo, ¿cuántas veces hemos oído hablar de “American Dream”, el sueño americano? Además, en España hemos podido asistir al fenómeno del desarrollo de Barcelona como ‘marca’ turística cuyo crecimiento ya ha empezado a dar señales de colapso y también hace unos años teníamos la oportunidad de ver una publicidad que tenía el lema “Comunidad de Madrid, la suma de todos”. ¿Por qué no “I ♥ Europe”, “el sueño europeo” o también “el patrimonio cultural europeo, la suma de todos”?

En general, la UE tendrá que buscar nuevas maneras de resaltar las actividades que tienen una imagen positiva entre los ciudadanos, porque lo que se nos muestra a las claras es que los ciudadanos todavía no tienen una visión clara de la UE, aunque la mayoría manifiesta tener –ciertamente- una visión positiva de la misma. Y este es un buen punto de partida. No existe ni existirá una identidad europea uniforme, pero esto tampoco es necesario. Hemos comprobado que existen muchos puntos identitarios comunes que comparten los ciudadanos europeos. Ahora lo que nos parece es que hay que darles más peso.

La hipótesis central de la investigación de esta tesis es: ¿cuál es el lugar que ocupa el patrimonio cultural en la creación de la identidad europea?

El lugar del patrimonio cultural en la creación de la identidad europea aún está por determinar en los documentos que deben estar en preparación en el seno de la UE. Nosotros consideramos que el patrimonio cultural debería tener un papel clave en la creación de la identidad europea, o el sentido de pertenencia común. Además, así lo piensan los ciudadanos de la Unión. Ahora es la UE que tiene que actuar en armonía con los deseos de sus ciudadanos.

La ventaja que tiene el patrimonio cultural es que está integrado en las comunidades locales, es visible, cercano y la gente lo conoce. Ahora el reto está en que los ciudadanos lo reconozcan no solamente como algo local o nacional, sino también en el contexto europeo. Los ciudadanos tienen que sentir que su parte de historia y cultura local a la vez es importante y forma parte de la historia y cultura europeas. Así ellos mismos podrán cultivar el sentido de pertenencia, de que entonces ellos también forman parte de la Unión Europea y que son importantes como parte de su integridad.

Aunque la utilización de los registros del patrimonio cultural en sus términos económicos también es muy importante, cuando estamos hablando del patrimonio cultural los

estamentos directivos de la Unión Europea no deberían “olvidarse” del peso identitario que tiene y deberían saberlo utilizar para la creación del sentido de pertenencia común por que está apostando desde hace mucho tiempo.

La Unión Europea tiene sus defectos y todavía quedan muchas cosas por hacer, pero la alternativa a la unificación europea son los conflictos en Europa entre los Estados-nación, como ha quedado demostrado durante la historia. Este trabajo es una aportación personal de una ciudadana comunitaria al debate sobre el futuro de la Unión Europea.

## BIBLIOGRAFÍA

AYALA, José Enrique de: “El mejor tratado posible: Acuerdo para la reforma de la UE” en *Política Exterior*, nº 118, Julio/Agosto 2007, pp. 13-20

AHIJADO QUINTILLAN, Manuel: *Historia de la unidad europea. Desde los precedentes remotos a la ampliación al Este*, Madrid, Pirámide, 2000

BANÚS, Enrique: “In the EU: What foundation for what Values” A proposal for the Conference, The Good Company, (Malta, September 2007)

-- “Problemas derivados de la identidad cultural en el contexto de la ampliación de la Unión Europea” en BENEYTO, José María (dir.): *La Europa de los veinticinco: desafíos políticos y económicos*, Madrid, Dykinson, 2005, pp. 189 - 204

BANÚS, Enrique y BRANEA, Cristina (eds.): *X Conference “European Culture” 2009*, Barcelona, Universitat Internacional de Catalunya, 2009

BARBÉ, Esther.: “Identidad y frontera en Europa: los veinticinco y sus vecinos” en SALINAS DE FRÍAS, Ana y VARGAS GÓMEZ-URRUTIA, Marina (coord.): *Soberanía del Estado y Derecho Internacional. Homenaje al profesor Juan Antonio Carrillo Salcedo*, Sevilla, Universidad de Córdoba, Universidad de Sevilla, Universidad de Málaga, Tomo I, 2005, pp. 19 – 217.

BECK, Ulrich: *Una Europa alemana*, Barcelona, Paidós, 2013

BECK Ulrich y GRANDE Edgar: *La Europa cosmopolita. Sociedad y política en la segunda modernidad*, Barcelona, Paidós, 2006

BÉNÉ, Sineva: “Europske dihotomije” en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 291 - 299

BENDA, Julien: “Govor europskoj naciji” en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 193 - 206

BEREZIN, Mabel y SCHAIN, Martin (ed.): *Europe without borders; remapping territory, citizenship and identity in a transnational age*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2003

BIFO BERARDI, Franco: “Moć imaginacija i kolaps Europe” en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 377 – 394

BONET, Lluís y DONATO, Fabio: “The Financial Crisis and its Impact on the Current Models of Governance and Management of the Cultural Sector in Europe” en *ENCATC Journal of Cultural Management and Policy*, Vol. 1, nº 1

BRUGMANS, Henry: *La idea europea*, Madrid, Editorial Moneda y Crédito, 1972

BRUTER Michael: *Citizens of Europe? The Emergence of a Mass European Identity*, Basingstoke, Palgrave Macmillian, 2005

CASTELLS, Manuel: *Informacijsko doba: Ekonomija, društvo i kultura*, sv. 1 – 3

*Uspon umreženog društva*, Zagreb, Golden marketing, 2000

*Moć identiteta*, Zagreb, Golden marketing, 2002

*Kraj tisućljeća*, Zagreb, golden marketing, 2003

-- “Globalización e identidad”, *Cuaderns de la Mediterrània*, nº 5, Barcelona, IEMed, 2005, pp. 11 - 20

-- “Unión Europea sin identidad europea: problemas y perspectivas” en CASTELLS, Manuel y SERRA, Narcis (eds.): *Europa en construcción: integración, identidades y seguridad*, Barcelona, CIDOB, 2004, pp. 13-34

CHABOD, Federico: *Historia de la idea de Europa*, Madrid, EDERSA, 1992

-- *La idea de la nación*, México D.F., Fondo de cultura económica, 1987

COLOM, Francisco: *Razones de identidad: pluralismo cultural e integración política*, Barcelona, Anthropos, 1998



CRAUFURD SMITH, Rachel: "From heritage conservation to European identity: Article 151 EC and the multi-faceted nature of Community cultural policy", *European Law Review*, Vol. 32, nº 1, Febrero de 2007, pp. 48-69

CVJETIČANIN, Biserka: *Kultura u doba mreža*, Zagreb, Hrvatska sveučilišna naklada, 2014  
-- (ed.) *Dynamics of Communication: New Ways and new Actors*, Zagreb, Culturelink/IMO, 2006

-- (ed.) *Networks. The Evolving Aspects of Culture in the 21th Century*, Zagreb, Culturelink/IMO, 2011

DAUN, Ake y JANSON, Sören: *Europsljani. Kultura i identitet*, Zagreb, Jesenski i Turk, 2004

DELANTY, Gerard and RUMFORD, Chris: *Rethinking Europe: social theory and the implications of europeanization*, London, Routledge, 2005

DESANTES REAL, Manuel: "Hacia una visión holística del patrimonio cultural" en RIPAC, nº 3/2013, pp. 1-22

DUROSELLE, Jean-Baptiste: *Historia de los Europeos*, Madrid, Aguilar, 1990

EDER, Klaus y GIESEN, Bernhard: *European citizenship: between national legacies and postnational projects*, Oxford, Oxford University Press, 2001

EDER, Klaus y SPOHN, Willfried (ed.): *Collective Memory and European Identity. The Effects of Integration and Enlargement*, Aldershot, Ashgate, 2005

ENGELS, David: "Propast. Kriza Europske unije i pad rimske Republike. Povijesne analogije" en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 301 - 330

FOLGUERA, Pilar: *Historia de la unidad europea*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1997

FOUCHER, Michel: *Fragments d'Europe*, Paris, Fayard, 1993

FRANCK, Robert : “Razvoj ideje o Europi i europski identitet 19. i 20. stoljeća“ en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 257 - 264

FRIEDMAN, Jonathan: *Cultural identity and global process*, London, Sage, 1994

FULBROOK, Mary (ed.): *Europa desde 1945*, Barcelona, Crítica, 2002

GARCÍA CUETOS, M.<sup>a</sup> Pilar: *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 2011

GARCÍA PICAZO, Paloma: *La idea de Europa: Historia, cultura, política*, Madrid, Tecnos, 2008

-- “Ideas en torno a la idea de Europa” en *Política y Sociedad*, Madrid, 1988, pp. 9-20

-- “Totalidad y fragmentación. El mundo de la cultura, el universo de la civilización” en REIS, 66/93, pp. 81-104

GARCÍA SÁNCHEZ, Antonio Damian: “El Eurocentrismo, el patrimonio histórico y cultural de los países de la UE y sus posibles problemas” en HAOL, nº 6 (Invierno, 2005) pp. 91-107

GARRIDO ARROYO, M<sup>a</sup> del Carmen y HERNÁNDEZ CARRETERO, Ana M<sup>a</sup>: “El patrimonio cultural: una propuesta de gestión participativa” en *Tejuelo*, nº 19 (2014), pp. 62 - 75

GIL DE ARRIBA, Carmen: “Capitales culturale europeas. El concepto europeo de cultura en relación con algunos procesos actuales de renovación simbólica y de transformación urbana” en *ScriptaNova revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. XIV, nº 339, 20 de octubre de 2010

GIL IBÁÑEZ, Alberto J.: “La construcción europea ante la mirada plural de la historia: al Cesar lo que es del Cesar y Europa para los ciudadanos”, *Unión Europea Aranzadi*, nº 12, diciembre de 2003, p. 13-22

GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio: *Patrimonio cultural. Conceptos, debates y problemas*, Madrid, Cátedra, 2015

GREFFE, Xavier: “Heritage conservation as a driving force for development” en *Heritage and Beyond*, Strasbourg, Council of Europe, pp. 101 - 112

GUARDIA, Ricardo Martín de la y PÉREZ SÁNCHEZ, G. Á.: *Historia de la Unión Europea: De los Seis a la ampliación al Este*, Madrid, Arco Libros, 2003

HABERMAS Jürgen: *Identidades nacionales y postnacionales*, Madrid, Tecnos, 2002

-- Construcción de una identidad política europea, en CASTELLS Manuel y SERRA Narcís (eds.) *Europa en construcción: integración, identidades y seguridad*, Barcelona, CIDOB, 2004, pp. 35-48

-- “¿Por qué la Unión Europea necesita un marco constitucional?”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, UNAM, n° 102 (2002), p. 949 – 78

HAM, Peter van: »I “Heart” Europe«, *Foreign Policy*, 16 de noviembre de 2005,

-- “Place Branding: The State of Art”, *The Annals of The American Academy of Political and Social Science*, Marzo de 2008, pp. 1-24

HÄBERLE, Peter: *El estado constitucional*, Buenos Aires, Astrea, 2007

-- “Europa como comunidad constitucional en desarrollo” en ReDCE, n° 1, Enero-Junio de 2004, pp. 11-24

HARRIS, Erika: “Nation-state and the European Union: Lost in a Battle for Identity” en *Politička misao*, año 48, n° 2, 2011, pp. 91 - 109

HORVÁTH, Zóltan y ÓDOR, Bálint: *The Union after Lisbon. The treaty reform of the EU*, Budapest, HVG-ORAC, 2010

HUSSERL, Edmund: “Križa europskog ljudstva i filozofija” en *Europski glasnik*, año XVIII, n° 18, Zagreb, 2013

JÁUREGUI, José Antonio: *Europa: temas y variaciones: la identidad y variedad cultural europea*, Madrid, Maeva, 2000

KARLIĆ, Ivan: „Identiteti dijalog u suvremenom europskom kontekstu“ en *Filozofska istraživanja* 124, año 31 (2011), vol 4, pp. 751 – 764

LAIGNEL-LAVASTINE, “Alexandra: Europa ili kako se oduprijeti imperijalizmu svakodnevnice” en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 157 - 191

LAQUEUR, Walter: *Posljednji dani Europe. Epitaf za jedan stari kontinent*, Zagreb, Prometej 2008

LISÓN TOLOSANA, Carmelo: “El futuro de las culturas” en *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, nº 20, 2003, pp. 101-116

LISTER, Michael y PIA, Emily: *Citizenship in contemporary Europe*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2008

LÓPEZ GÓMEZ, Antía M.: *Políticas de comunicación e identidad cultural: estrategias gubernamentales sobre la comunicación social*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago d Compostela, 2007

LUCAS, Javier de: “Identidad y Constitución Europea. ¿Es la identidad cultural europea la clave del proyecto europeo?” en LUCAS, Javier de (coord.): *Europa: derechos, culturas*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2006, p. 123-152

LUCAS, Javier de y otros: *El vínculo social: ciudadanía y cosmopolitismo*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2002

MAALOUF, Amin: *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza editoral, 2015

MAGNETTE, Paul: “How can one be European? Reflections on the Pillars of European Civic Identity”, *European Law Journal*, Vol. 13, nº 5, Septiembre de 2007, pp. 664-679

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A. (Coords.)  
*Historia de la integración europea*, Barcelona, Ariel, 2001

MARTÍNEZ PESTAÑA, María Jesús: “Políticas de información: desarrollo y estrategias de los programas de la UE e impacto en España” en *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 23-1 (2013) pp. 9-25

MATEOS DE CABO, Oscar: “Los signos de la identidad europea: los símbolos políticos de la Unión Europea” en ÁLVAREZ CONDE, Enrique y GARRIDO MAYOL, Vicente (ed.): *Comentarios a la Constitución Europea*. Libro I. Valencia, Tirant lo Blanch, 2004, pp. 163 - 195

McLAREN Lauren M.: *Identity, Interests and Attitudes to European Integration*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2006

MILOHNIĆ, Aldo y ŠVOB-ĐOKIĆ, Nada (ed.): *Cultural Identity Policies in the (Post-)Transitional Societies*, Zagreb, Culturelink/IMO, 2011

MONLEÓN, José (ed.): *Europa como cultura*, Madrid, Universidad Carlos III, 2000

MORÁN, Gloria M.: “Reflexiones sobre la identidad europea” en *Anuario da Facultad de Dereito da Universidade da Coruña*, nº 8, 2004, pp. 567 - 586

MUÑOZ, Francesc: *URBANALización, Paisajes comunes, lugares globales*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008

NIKOLÄIDIS, Kalypso: “We, the People of Europe...”, *Foreign Affairs*, November/December 2004, pp. 97 - 110

-- “The struggle for Europe”, *Dissent*, Otoño de 2005

OBULJEN, Nina: *Why we need European cultural policies*, European Cultural Foundation & Riksbankens Jubileumsfond, 2004

ONGHENA, Yolanda: „Images and Imageries of Europe“ en *Europe behind (mis)understanding*, Barcelona, CIDOB, 2015

ONGHENA, Yolanda y VERDET PERIS, Isabel: “Comunicar Europa: ¿es realmente tan complicado?” en *Europe behind (mis)understanding*, Barcelona, CIDOB, 2015

ORTEGA Y GASSET, José: „Evropa i ideja nacije“ en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 219 - 238

PATOČKA, Jan: “Stanje čovjeka – stanje Europe”, en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 145 - 155

PÉREZ-BUSTAMANTE, Rogelio: *Historia de la Unión Europea*, Madrid, Dykinson, 1997

PÉREZ-BUSTAMANTE, Rogelio y SAN MIGUEL PÉREZ, Enrique: *Precursores de Europa*, Madrid, Dykinson, 1998

PÉREZ VIEJO Tomás: *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*, Oviedo, Ediciones Nobel, 1999

PERLES RIBES, José Francisco: “Regeneración urbana, planificación estratégica y gestión de conflicto en destinos turísticos. El caso de Calpe” en *Pasos*, Vol, 12, nº1, 2014, pp. 95-105

POMIAN, Krzysztof: “Europska raznovrsnost: sadašnjost i budućnst“ en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 275 – 290

RATZINGER, Joseph: *Europa: raíces, identidad y misión*, Madrid, Ciudad Nueva, 2005

RAY, Leonard: “Public Opinion, Socialization and Political Communication” en JORGENSEN, Knud Erik, POLLACK, Mark A. y ROSAMOND (ed.): *Handbook of European Union Politics*, London SAGE, 2007

RIFKIN, Jeremy: *El sueño europeo*, Barcelona, Paidós, 2004

RÍO VILLAR, Susana: Comunicando Europa al ciudadano: dificultades, oportunidades, desafíos, ARI No, 146 (7.12.2005), Real Instituto Elcano,

RISSE, Thomas: “Neofunctionalism, European Identity and the Puzzles of European Integration” en BÖRZEL, Tanya A. (ed.): *The Disparity of European Integration. Revisiting Neofunctionalism in Honour of Ernst B. Haas*, Abingon, Routledge, 2006, p. 75-93

ROBYN Richard (ed): *The Changing Face or European Identity*, London, Routledge, 2005

RODRÍGUEZ LESTEGÁS, Francisco: “Europeos versus no-europeos: Hacia la construcción de una identidad europea intercultural” en RIPS, Vol. 5, nº 2, 2006, pp. 19 – 30

ROLLA, Giancarlo: “La problemática del multiculturalismo en la Unión Europea” en ÁLVAREZ CONDE, Enrique y GARRIDO MAYOL, Vicente (ed.): *Comentarios a la Constitución Europea. Libro II*. Valencia, Tirant lo Blanch, 2004, pp. 815-848

ROUGEMONT, Denis de: *Écrits sur l'Europe*, Paris, Éditions de la Différence, 1994

-- *Europa como probabilidad*, Madrid, Taurus, 1963

-- *Tres milenios de Europa*, Madrid, Revista del Occidente, 1963

ROSÓN LORENTE, F. Javier: “Cultura oral y patrimonio Inmaterial: investigación transnacional en el marco de los proyectos Mediterranean Voices y Medins” en *Revista Patrimonio Cultural de España*. IPCE. Número 0. El Patrimonio Inmaterial a debate (2009), pp. 157 - 178

ROSS, Cameron: *Perspectives on the enlargement of the European Union*, Leiden, Brill, 2002

RUIZ JIMÉNEZ, Antonia María: *¿Y tú de quién eres? Identidad europea y lealtad a la nación*, UNED, 2003

SAMARDŽIJA, Višnja y BUTKOVIĆ, Hrvoje (eds.): *From the lisbon Strategy to Europe 2020*, Zagreb, IMO, 2010

SÁNCHEZ GARRIDO, Pablo: "Reconstrucciones contemporáneas de la identidad cultural europea. Postmodernidad, neoilustración y republicanismo cívico" en NEGRO PAVÓN, Dalmacio y SÁNCHEZ GARRIDO, Pablo (eds.): *La identidad de Europa. Tradición clásica y modernidad*, Madrid, Ediciones CEU, 2008, pp. 221 - 268

SCHNAPPER, Dominique: "Memorija i identitet u vrijeme stvaranja Europe" en *Europski glasnik*, año XVIII, nº 18, Zagreb, 2013, pp. 265 - 274

SCHWARTZ, Seth J., LUYCKX, Koen, VIGNOLES, Vivian L. (eds.): *Handbook of Identity Theory and Research*, Vol. 1 & 2, New York, Springer, 2011

SKOKO, Božo: *Država kao brend. Upravljanje nacionalnim identitetom*, Zagreb, Matica Hrvatska, 2009

SMITH Anthony D.: *La identidad nacional*, Madrid, Trama Editorial, 1997

-- "National identity and the idea of European unity", *International Affaires*, nº 68, (1992) pp. 55-76

SRŠEN, Andreja: "Konstrukcija europskog identiteta – prilog prepoznavanju upitnog konteksta" en *Međunarodne studije*, año 13, nº 2, 2013, pp. 27 - 42

STEINER, George: *La idea de Europa*, Madrid, Siruela, 2007

ŠVOB-ĐOKIĆ, Nada (ed.): *Redefining Cultural Identities: The Multicultural Contexts of the Central European and Mediterranean Regions*, Zagreb, Culturelink/IMO, 2001

-- (ed.) *The Creative City: Crossing Vissions and New Realities in the Region*, Zagreb, Culturelink/IMO, 2007

-- (ed.) *The Emerging Creative Industries in Southeastern Europe*, Zagreb, Culturelink/IMO, 2005

TOBELEM, Jean-Michel: "The arts and the culture: a financial burden or a way out the crisis?" en *ENCATC Journal of Culural Management and Policy*, Vol. 3, nº 1, pp. 52-60

VALENTIĆ, Tonči: „Što je Europa? Refleksije o Derridi i Habermasu“ en *Zeničke sveske – Časopis za društvenu fenomenologiju i kulturnu dijalogiku*, nº 16/2012, pp. 203-213



VIEREC, Wolfgang: „La historia cultural europea: algunas observaciones en el Atlas Linguarum Europae“ en *Revista Española de Lingüística*, 30.02 pp. 487--503

VUJADINOVIĆ, Dragica: “On European Identity” en *Synthesys Philosophica* 51 (1/2011) pp. 117 -132

WEILER, Joseph H.H.: *Europe After Maastricht – Do the New Clothes have an Emperor?*, The Jean Monnet Centre for International and regional Economic Law & Justice, Paper, 1995

ZELONKA, Jan: *Europe as Empire. The Nature of the Enlarged European Union*. New York, Oxford University Press Inc., 2006

### **Documentos de la Unión Europea**

Acuerdo administrativo con el Consejo de Europa relativo al uso del emblema europeo por terceras partes, DO C 271 de 8.9.2012

*Acta Única Europea* (DO L 169 de 29.06.1987)

Commission working document: The European Agenda for Culture – progress towards shared goals SEC(2010)904

Communication to the Commission Action plan to improve communication in Europe by the Commission 20.7.2005 SEC(2005) 985 final

Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones - Contribución de la Comisión al período de reflexión y más allá: Plan D de democracia, diálogo y debate, COM (2005) 494 final, de 13 de octubre de 2005

Comunicación de la Comisión: Dar efectividad a la ciudadanía: promover cultura y la diversidad a través de los programas relativos a la juventud, la cultura, el sector audiovisual y la participación ciudadana COM(2004)154 final

Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Contribución de la Comisión al período de reflexión y más allá: Plan D de democracia, diálogo y debate, COM (2005) 494 final

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, de 10 de mayo de 2007, relativa a una Agenda Europea para la Cultura en un Mundo en vías de Globalización COM(2007) 242 final

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, de 3 de octubre de 2007, «Comunicar sobre Europa en asociación» COM (2007) 568 final

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones “Europa a debate: construir a partir de la experiencia del Plan D de democracia, diálogo y debate, COM(2008)158 final

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones: Una Agenda Digital para Europa, COM(2010) 245 final/2

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones: Hacia un enfoque integrado del patrimonio cultural europeo, COM(2014) 477 final

Conclusiones del Consejo y de los Representantes de los Gobiernos de los Estados miembros, reunidos en el seno del Consejo, sobre el plan de trabajo en materia de cultura (2008-2010) (2008/C 143/06)

Conclusiones del Consejo de 21 de mayo de 2014, sobre el patrimonio cultural como recurso estratégico para una Europa sostenible, DO C 183 de 16.6.2014

Conclusiones del Consejo sobre la gobernanza participativa del patrimonio cultural adoptadas el 25 de noviembre de 2014, DO C 463 de 23.12.2014

Decisión 1419/1999/CE del Parlamento y del Consejo de 25 de mayo de 1999 por la que se establece una acción comunitaria en favor de la manifestación «Capital Europea de la Cultura» para los años 2005 a 2019

Decisión nº 2004/100/CE del Consejo de 26 de enero de 2004 por la que se establece un programa de acción comunitario para la promoción de la ciudadanía europea activa (participación ciudadana) (DO L 30 de 4.2.2004)

Decisión 1622/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 24 de octubre de 2006, por la que se establece una acción comunitaria a favor de la manifestación “Capital Europea de la Cultura” para los años 2007-2019 (DO L 304/1 de 3.11.2006)

Decisión 1855/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006 por la que se establece el programa Cultura (2007-2013) (DO L 372 de 27.12.2006)

Decisión nº 1904/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006 por la que se establece el programa «Europa con los ciudadanos» para el periodo 2007-2013 a fin de promover la ciudadanía europea activa (DO L 378 de 27.12.2006)

Decision nº 1983/2006/EC of the European Parliament and of the Council of 18 December 2006 concerning the European Year of Intercultural Dialogue (2008) )DO L 412 de 30.12.2006)

Decisión nº 1718/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 15 de noviembre de 2006 relativo a la aplicación de un programa de apoyo al sector audiovisual (MEDIA 2007) (DO L 327 de 24.11.2006)

Decisión nº 1719/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 15 de noviembre de 2006 por el que se establece el programa “La juventud en acción” para el período 2007 – 2013 (DO L 327 de 24.11.2006)

“Declaration on European Identity”, Bulletin of the European Communities, Diciembre de 1973, No. 12, p. 118 – 122

Decisión nº 1194/2011/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 16 de noviembre de 2011, por la que se establece una acción de la Unión Europea relativa al Sello de Patrimonio Europeo

Declaración del Reino de Bélgica, de la República de Bulgaria, de la República Federal de Alemania, de la República Helénica, del Reino de España, de la República Italiana, de la República de Chipre, de la República de Lituania, del Gran Ducado de Luxemburgo, de la República de Hungría, de la República de Malta, de la República de Austria, de la República Portuguesa, de Rumanía, de la República de Eslovenia y de la República Eslovaca relativa a los símbolos de la Unión Europea, Versión consolidada del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea DO C 326 de 26.10.2012

Directiva del Consejo 90/364/CEE relativa al derecho de residencia del 28 de junio de 1990, Diario Oficial nº L 180 de 13/07/1990

Directiva 93/96/CEE del Consejo, de 29 de octubre de 1993, relativa al derecho de residencia de los estudiantes, Diario Oficial nº L 317 de 18/12/1993

Directiva 2014/60/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 15 de mayo de 2014 relativa a la restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro, y por la que se modifica el Reglamento (UE) no 1024/2012 (refundición) DO L 159 de 28.5.2014

European Agenda for Culture, Work plan for culture 2011 – 2014, Policy handbook on *How to strategically use the EU support programmes, including Structural Funds, to Foster the potential of culture for local, regional and national development and the spill-over effects on the wider economy?* Working group of EU Member States experts (open method on coordination) on cultural and creative industries, European Union, April 2012

Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones: Informe sobre la evaluación intermedia del Programa “Europa con los Ciudadanos” 2007 – 2013 COM(2011)83 final

Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la aplicación de la Agenda Europea para la Cultura SEC(2010)904

Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la aplicación de la Agenda Europea para la Cultura COM(2010)390 final

Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones Informe sobre la aplicación y la pertinencia del Plan de trabajo en materia de cultura 2011 - 2014

Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación, COM (2006) 35 final, de 1 de febrero de 2006

Libro blanco de gestión del Patrimonio Histórico-arqueológico del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad, Ciudades Patrimonio de la Humanidad España UNESCO, Enero 2015

Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo, de 18 de diciembre de 2006, sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente (2006/962/CE), (DO L 394 de 30.12.2006)  
Recomendación de la Comisión de 24 de agosto de 2006 sobre la digitalización y la accesibilidad en línea del material cultural y la conservación digital (DO L 236 de 31.8.2006)

Recomendación de la Comisión de 27 de octubre de 2011 sobre la digitalización y accesibilidad en línea del material cultural y la conservación digital, DO L 283 de 29.10.2011

Reglamento (UE) nº 1295/2012 del Parlamento europeo y del Consejo de 11 de diciembre de 2013 por el que se establece el Programa Europa Creativa (2014 – 2020) y se derogan las Decisiones nº 1718/2006/CE, nº 1855/2006/CE y nº 1041/2009/CE

Reglamento (UE) nº 1288/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de 11 de diciembre de 2013 por el que se crea el programa “Erasmus+” de educación, formación, juventud y deporte

de la Unión y por el que se derogan las Decisiones nº 1719/2006/CE, 1720/2006/CE y 1298/2008/CE

Reglamento (UE) nº 390/2014 del Consejo de 14 de abril de 2014 por el que se establece el programa “Europea para los ciudadanos” para el período 2014 – 2020

Resolución del Consejo, de 16 de noviembre de 2007, relativa a una Agenda Europea para la Cultura (DO C 287, 29.11.2007)

*Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*, Luxemburgo, Comunidades Europeas, 2004

Versión consolidada del Tratado de la Unión Europea y del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (DO C 326, 26.10.2012.)

Working document on pilot projects and preparatory actions in budget 2015 and 2016  
DT – PE551.758v01-00

## **Estudios**

*Cultura y desarrollo sostenible: ejemplos de innovación institucional y propuesta de un nuevo modelo de política cultural*, Agenda 21 de la cultura, UNESCO, 1 de septiembre de 2009

*Cultural heritage counts for Europe*, CHCfE Consortium, June 2015

*The Economy of Culture in Europe*, Study prepared for the European Commission (Directorate-General for Education and Culture), KEA, October 2006

*European Capitals of Culture: success strategies and long-term effects*, Parlamento Europeo, 2013

*Getting cultural heritage to work for Europe. Report of the Horizont 2020 Expert Group on Cultural Heritage*, Directorate-General for Research and Innovation, 2015

### **Eurobarómetros**

Eurobarómetro Estándar 83 de la primavera de 2015

Eurobarómetro Especial 415 *Europeos en 2104*

Eurobarómetro Especial 413 *Futuro de Europa*

Eurobarómetro Especial 346 *Nuevos Europeos*

Eurobarómetro Especial 278 *Los valores culturales europeos*

### **Convencios y otros documentos**

Declaración Universal de Derechos Humanos adoptada el 10 de octubre de 1948 por la Asamblea General de la ONU en París

Convenio Cultural Europeo (número 018 del Consejo de Europa) abierto a la firma en París el 19 de diciembre de 1954 («BOE núm. 204/1957, de 10 de agosto de 1957»)

Council of Europe, European Treaty Series – No. 66, European Convention on the Protection of the Archaeological Heritage

Instrumento de Ratificación del Convenio Europeo para la protección del patrimonio arqueológico (revisado), hecho en La Valeta el 16 de enero de 1992. «BOE» núm. 173, de 20 de julio de 2011, páginas 80110 a 80119

Instrumento de Ratificación del Convenio para la Salvaguardia del Patrimonio Arquitectónico de Europa, hecho en Granada el 3 de octubre de 1985. «BOE» núm. 155, de 30 de junio de 1989, páginas 20472 a 20475

Council of Europe. Framework Convention on the Value of Cultural Heritage for Society, Faro, 27.X.2005, Council of Europe Treaty Series – No. 199

### **Las cartas de ICOMOS**

La Carta de Atenas [http://ipce.mcu.es/pdfs/1931\\_Carta\\_Atenas.pdf](http://ipce.mcu.es/pdfs/1931_Carta_Atenas.pdf)

La Carta de Venecia [http://ipce.mcu.es/pdfs/1964\\_Carta\\_Venecia.pdf](http://ipce.mcu.es/pdfs/1964_Carta_Venecia.pdf)

La Carta de Toledo/Washington [http://www.icomos.org/charters/towns\\_sp.pdf](http://www.icomos.org/charters/towns_sp.pdf)

La Carta de Burra [http://www.icomos.org/charters/burra1999\\_spa.pdf](http://www.icomos.org/charters/burra1999_spa.pdf)